

Doctorado en Estudios Urbano Regionales
Programa Binacional para el Fortalecimiento de Redes Interuniversitarias Argentino-
Alemanas,
Proyecto 006 -11 CUAА-OAHZ1

**Bauhaus-Universität
Weimar**



**Universidad Nacional
de Córdoba**

FAKULTÄT ARCHITEKTUR UND
URBANISTIK

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y
DISEÑO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES

**CONTINUIDADES, TENSIONES Y RUPTURAS EN LAS PRÁCTICAS DEL HABITAR, EN
EL MARCO DE LAS TRANSFORMACIONES DE BARRIOS 'TRADICIONALES'.
EL CASO BARRIO GÜEMES 2000-2016**

Lic. PEREYRA, Ailen Suyai

En requerimiento para obtener el título de
Doctora en Estudios Urbano Regionales

Bajo la dirección de:

Dra. MARENGO, María Cecilia

Director BUW: Prof. Dr. ECKARDT, Frank

Directora de beca SECyT-UNC: Dra. ECHAVARRÍA, Corina

CÓRDOBA

2021

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el campo de los estudios urbanos y plantea como ejes estructurantes la intersección entre las políticas públicas, el barrio y las prácticas del habitar (de Certeau, 1996, 1999; Gravano, 2003) en el marco de las transformaciones del espacio urbano en los barrios pericentrales, también denominados tradicionales de la ciudad de Córdoba, particularmente lo acontecido en Barrio Güemes, durante el periodo 2010-2016.

El propósito del abordaje se inscribe en conocer y realizar aportes generalizables a la comprensión de las prácticas del habitar como unidad de análisis. En ese marco, el problema de investigación se formula en el siguiente interrogante: ¿cómo se modifican las prácticas del habitar en el marco de las transformaciones urbanas, en un modo de producción capitalista? Se entiende a las prácticas como acciones elementales de las “artes de hacer” que las personas ordinarias ponen en marcha en su vida cotidiana: para circular, cocinar, trabajar, vincularse. También, a través de las mismas resignifican los espacios, les otorgan una valoración (positiva o negativa), se identifican como parte de la identidad y a su vez se reconocen lugares de (des)encuentro y vías de circulación.

Para su abordaje se toma como unidad de estudio el caso de barrio Güemes. El recorte espacial (o físico) del trabajo empírico está localizado en la ciudad de Córdoba, y se sitúa en la periferia del área central. Esta localización permite comprender el surgimiento de las primeras expansiones urbanas como consecuencia del crecimiento demográfico y cómo estas, se transformaron en los primeros barrios. El recorte temporal se encuentra delimitado entre los años 2000 y 2016, respaldado intencionalmente por dos acontecimientos significativos: el censo de población (2001) y la celebración del Bicentenario de la Independencia en Argentina.

Los cambios materializados en ciertos espacios urbanos, tanto en ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Salvador de Bahía en Brasil, México Distrito Federal, etc.) como en otras partes del mundo (New Orleans en los Estados Unidos, el distrito de Kreuzberg- Friedrichshain en Berlín, el puerto de Hamburgo en Alemania, etc.) demuestran cómo estos espacios se van transformado acorde al modo de reproducción capitalista. Pues, se trataba de espacios que en algún momento cumplieron funciones económicas-sociales jerarquizadas y luego por la dinámica misma del capitalismo, la sobreacumulación, dejan de ser rentables y pasan a ser espacios “obsoletos”. En ese sentido, la omisión de acciones públicas y/o privadas, la desatención y el crecimiento de situaciones sociales conflictivas (delitos, inseguridad, degradación) en estos espacios, funciona como argumento para que los gobiernos locales comiencen a planear el futuro y modernizarlos.

De esta manera, se plantean políticas urbanas con el objetivo de impulsar acciones de renovación o rehabilitación para dinamizar económicamente determinados sectores. Dos elementos discursivos aparecen como posibilitadores del proceso de renovación urbana: el

turismo y el patrimonio. En ese sentido, bajo la recuperación patrimonial de ciertos lugares se dinamizan los territorios, por lo que el turismo se vuelve una herramienta económica que produce un excedente de plusvalía. La puesta en valor de bienes tangibles e intangibles atrae la afluencia de visitantes y, a la vez, es rentable económicamente. Ahora bien, muchas veces los proyectos tienen en cuenta las variables morfológicas y físicas, dejando en un segundo plano el impacto en el espacio próximo y las relaciones entre los habitantes con su territorio. Actualmente los espacios elegidos por los municipios para la intervención pública y/o privada son los barrios, puesto que son espacios cercanos al centro y considerados estratégicos. Por lo general, el argumento es la necesidad de rehabilitar/renovar zonas poco aprovechadas o degradadas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población y dinamizar el sector (Brites, 2017; Guevara, 2012). Desde los 2000 el barrio Güemes asiste a un proceso de crecimiento inusitado. La cantidad de artesanos se disparó y variedad de productos ofrecidos, emergieron los comercios que forman parte de la oferta comercial, gastronómica y cultural del barrio. Hace varios años, presenta nuevos actores económicos que se pueden observar en la apertura de galerías comerciales; ubicadas sobre el eje de las calles Belgrano, Achával Rodríguez, Fructuoso Rivera y la creciente aparición de edificaciones alrededor de la feria artesanal histórica; con la venta y exposición de piezas del arte plástico, gastronomía, negocios de diseñadores cordobeses y hasta la inclusión de la idea del del “desarrollo sustentable” en los techos de las galerías.

La modificación del corpus normativo, la aparición de edificación en altura y el *boom* económico tuvieron como resultado, la valorización del suelo urbano, la retroalimentación en el espacio con el emplazamiento de nuevas actividades comerciales y servicios culturales. A la par, en el espacio barrial se presentan nuevos residentes con otros hábitos y prácticas que ponen en disputa los modos de habitar en el espacio.

A riesgo de simplificar, estas transformaciones fueron producto de los cambios políticoideológicos, de los modelos e instrumentos de gestión urbana puestos en juego en los diversos momentos históricos y de las propias prácticas sociales y culturales de los habitantes. De esta manera, se centrará la mirada analítica en las transformaciones de las prácticas del habitar de los pobladores de los Barrios Güemes, en el marco de la metamorfosis del espacio urbano (atravesado por tendencias de mediatización y mercantilización de la experiencia) que conjugó un proceso de intersección y asociatividad entre políticas públicas y expansión inmobiliaria.

ABSTRACT

This work is part of the field of urban studies and proposes as structuring axes the intersection between public policies, the neighborhood and the inhabit practices (de Certeau, 1996, 1999; Gravano, 2003) in the framework of the transformations of the urban space in the pericentral

neighborhoods, also known as traditional neighborhoods in the city of Córdoba, particularly what happened in *Barrio Güemes*, during the period 2010-2016.

The purpose of the approach is inscribed in knowing and making generalizable contributions to the understanding of the inhabit practices as a unit of analysis. In this framework, the research problem is formulated in the following question: how are living practices modified in the framework of urban transformations, in a capitalist mode of production? The practices are understood as elementary actions of the "arts of doing" that ordinary people implement in their daily lives: to circulate, to cook, to work, to connect. Also, through them they resignify the spaces, give them an assessment (positive or negative), identify themselves as part of the identity and, in turn, recognize places of (dis) encounter and circulation path.

For this approach, the case of Güemes neighborhood is taken as a unit of study. The spatial (or physical) clipping of the empirical work is located in the city of Córdoba, and is located on the periphery of the central area. This location allows us to understand the emergence of the first urban expansions as a consequence of demographic growth and how these were transformed into the first neighborhoods. The temporary cut is delimited between the years 2000 and 2016, intentionally supported by two significant events: the population census (2001) and the celebration of the *Bicentenario de la Independencia de Argentina* (Bicentennial of Independence in Argentina).

The changes materialized in certain urban spaces, both in Latin American cities (Buenos Aires, Salvador de Bahía in Brazil, Mexico City, etc.) and in other parts of the world (New Orleans in the United States, the district of Kreuzberg-Friedrichshain in Berlin, the port of Hamburg in Germany, etc.) demonstrate how these spaces are transformed according to the capitalist mode of reproduction. Since these were spaces that at some point fulfilled hierarchical economic-social functions and later, due to the very dynamics of capitalism, the over-accumulation, they stopped being profitable and became "obsolete" spaces. In this sense, the omission of public and / or private actions, the neglect and growth of conflictive social situations (crime, insecurity, degradation) in these spaces, works as an argument for local governments to start planning the future and modernizing them.

In this way, urban policies are proposed with the aim of promoting renovation or rehabilitation actions to economically boost certain sectors. Two discursive elements appear as enablers of the urban renewal process: tourism and patrimony. In this sense, under the patrimonial recovery of certain places, the territories are made more dynamic, so that tourism becomes an economic tool that produces an excess of surplus value. The punt in value of tangible and intangible assets attracts the influx of visitors and, at the same time, is economically profitable. However, projects often take into account morphological and physical variables, leaving in the background the impact on the nearby space and the relationships between the inhabitants and their territory.

Currently the spaces chosen by the municipalities and for public and/or private intervention are the neighborhoods, since they are spaces close to the center and considered strategic. In general, the argument is the need to rehabilitate or renovate little-used or degraded areas in order to improve the quality of life of the population and boost the sector (Brites, 2017; Guevara, 2012). Since the 2000s, the neighborhood has witnessed an unusual growth process. The number of craftsmen skyrocketed and the variety of products offered, the businesses that are part of the commercial, gastronomic and cultural offer of the neighborhood emerged. For several years, it has introduced new economic actors that can be observed in the opening of commercial galleries; located on the axis of the streets Belgrano, Achával Rodríguez, Fructuoso Rivera and the growing appearance of buildings around the historic artisan fair; where it is sold and exhibited different pieces of plastic art, gastronomy, businesses of cordobes designers and even the inclusion of the idea of "sustainable development" in the ceilings of the galleries.

The modification of the normative corpus, the appearance of high-rise buildings and the economic boom resulted in: the valorization of urban land, feedback in space with the location of new commercial activities and cultural services. At the same time, new residents appeared in the neighborhood space with other habits and practices that dispute the ways of living in the place. At the risk of simplification, these transformations were the product of the political-ideological changes, of the urban management models and instruments put into play in the various historical moments, and of the inhabitants' own social and cultural practices. In this way, the analytical look will focus on the transformations of the inhabitat practices of the residents of the Güemes neighbourhood, within the framework of the metamorphosis of the urban space (crossed by tendencies of mediatization and commercialization of the experience) that combined a process of intersection and associativity between public policies and real estate expansion.

A quienes luchan a diario

AGRADECIMIENTOS

Luego de seis años de investigación dentro de un marco institucional, aunque en realidad se tratan de casi 10 años estudiando al barrio Güemes, me encuentro escribiendo los agradecimientos de esta tesis doctoral. Esta investigación, es el resultado de mucho esfuerzo que en mi caso fue posible gracias al sostén de dos instituciones nacionales dedicadas a promover el desarrollo e intercambio científico. En primer lugar, en 2015 el Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD, Servicio Alemán de Intercambio Académico) me otorgó una beca completa de un año para comenzar el trayecto del doctorado. Un año más tarde, al regresar de Weimar (Alemania), gracias a la política de Estado se me concedió otra beca doctoral de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. El apoyo económico estatal fue fundamental para poder completar este trayecto. Es por ello, que agradezco profundamente al sistema educativo público argentino que desde pre-jardín me viene formando y acogiendo.

En ese sentido, estoy agradecida a aquellas personas que me alentaron a la postulación de becas y emprender el camino de la investigación. También agradezco las tareas de dirección desempeñadas por la Dra. Corina Echavarría en la obtención y desarrollo de la beca SECyT. A la directora de esta tesis la Dra. Cecilia Marengo por la confianza, compromiso y predisposición con mi trabajo. Su aporte resultó significativo para guiar esta investigación y siempre contempló mi autonomía. Al codirector de la Bauhaus Universität Weimar el Dr. Frank Eckardt por la dirección y sugerencias hacia mi trabajo.

A los y las habitantes del barrio Güemes por dejarme entrar a sus hogares y a su intimidad, escucharnos, dialogar, compartir y ayudarme durante todo el proceso.

Por fuera de lo institucional, fueron muchas las personas que estuvieron presentes, sin ese apoyo no hubiera podido completar este proceso. Por lo tanto, agradezco la lectura y corrección amorosa y rigurosa de amigos/as y colegas que me acompañaron en diferentes etapas. A Carlos Flores por la bibliografía literaria, el intercambio y el apoyo desde hace años. A Christina Ruf por la afectuosa contención y alentarme a superarme todo el tiempo.

A mi familia, en especial a mi mamá y mi papá por sus luchas del pasado y por las actuales. Por enseñarme que el acto de luchar nunca es en vano. A mi hermano por dejarme entrar a su mundo y entender otras formas posibles de complicidad y fraternidad que puede haber entre nosotros.

Índice

INTRODUCCIÓN	15
Planteamiento del problema	16
Planteo de la Hipótesis	18
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Diseño metodológico	19
Justificación del recorte temporal-espacial	19
Desarrollo del enfoque metodológico	21
Estructura general de la tesis	26
CAPÍTULO 1	
LAS TRANSFORMACIONES EN LOS ESPACIOS URBANOS, EN EL SENO DEL SISTEMA DE REPRODUCCIÓN CAPITALISTA	31
Introducción	32
Algunos antecedentes referidos a la renovación de áreas urbanas	34
La revitalización del Bilbao Metropolitano	34
La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona. El Plan 22@	36
La turistificación en el barrio Francés (French Quarter) de Nueva Orleans	42
El turismo en el distrito de Friedrichshain-Kreuzberg. "Berlín Does Not love You"	45
La reestructuración espacial-económica basada en la memoria. 125th Street Harlem (Manhattan)	49
Patrimonialización y turismo como elementos mercantilizadores. "Tequila Pueblo Mágico"	52
¿Microtransformaciones socio urbanas? "Palermo Soho y Palermo Hollywood"	57
La tendencia mercantilizadora en los procesos de renovación urbana a determinadas zonas	62
CAPÍTULO 2	

LA PRODUCCIÓN DE ESPACIO URBANO EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD CAPITALISTA	65
Introducción	66
Una propuesta epistemológica enriquecida	68
Un acercamiento a la noción de sistema-mundo	68
La economía-mundo capitalista, el Estado y las formas de acumulación	69
Las crisis y ajustes espacio-temporales	70
El Estado Neoliberal	71
El planeamiento estratégico urbano	72
Las transformaciones urbanas desde un punto de vista social	74
¿Espacios de consumo o consumo de espacios?	77
El significado de lo barrial en las estructuras urbanas	79
Aspectos del barrio	83
Las prácticas discursivas como producción de sentido sobre los espacios urbanos	84
CAPÍTULO 3	
LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y BARRIO GÜEMES	89
Introducción	90
Construcción del Estado-Nación Argentino y sus implicancias en Córdoba	91
El proyecto higienizador como criterio de planificación e intervención	93
El espacio urbano cordobés	95
Industrialización y expansión de la mancha urbana	99
La Reforma del Estado a escala provincial	102
La disposición del Área Central y la periferia para la intervención	105
Reconstrucción histórico-espacial de barrio Güemes	109
CAPÍTULO 4	
BARRIO GÜEMES COMO ESPACIO DE INTERVENCIÓN	115
Introducción	116
La dinámica poblacional	118
Desarrollo y planificación urbanística en el barrio	125
El Plan Regulador de la Padula como política de desarrollo	127
Los inicios de la modernización	129

Hacia el polo económico: la conjugación entre lo patrimonial y turístico	131
La vuelta a la sustentabilidad	137
La periferia de Pueblo Nuevo	141
La implicancia en la actualización de la zonificación y la brecha de la renta del suelo urbano	143
La reestructuración económica espacial en el espacio barrial	148
El barrio Güemes como producto de la intervención	154

CAPÍTULO 5

LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL COMO ESCENARIO DE DISPUTA	157
Introducción	158
Caracterización de los principales actores, vínculos, lógicas de ocupación y uso del suelo urbano	159
La feria artesanal	159
El Estado y su rol	162
El abanico de ofertas comerciales y culturales en relación a los actores	163
Las organizaciones barriales, vestigios y contradicciones en términos de participación	167
Los “nuevos vecinos”	169
La organización de los habitantes ¿Y el Centro Vecinal?	170
La complejidad de la trama de significados en el espacio barrial	171
Imaginario y construcciones hegemónicas sobre el barrio Güemes	174
La mediatización de la política urbana	175
Imágenes de la degradación barrial: del otro lado de la Cañada	176
La cárcel como promesa de prosperidad	177
Pensar Córdoba: la modernización llegó a barrio Güemes	180
La impugnación del sector peligroso	182
El “pujante” espacio barrial	184
Imágenes de la renovación: el barrio para el disfrute	185
El escenario barrial estructurado en torno a las disputas	189

CAPÍTULO 6

LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL HABITAR	193
Introducción	194

Una descripción de la barrialidad	195
Espacios de (des)encuentro, de circulación y de valor simbólico	205
Continuidad y rupturas de las prácticas cotidianas atravesadas por lo urbano	209
¿Qué (no) es el barrio Güemes para sus habitantes?	213
Los problemas de fragmentación y heterogeneidad del espacio	217
¿Cuántos barrios hay dentro del barrio Güemes?	219
La trascendencia de lo ordinario	219
■ CONCLUSIONES	223
■ BIBLIOGRAFÍA	233
■ ANEXOS	258

ÍNDICE DE FIGURAS

Gráficos

Gráfico 1 Esquema de la tesis | 29

Imágenes

Imagen 1. Calle Laprida |30

Imagen 2. Bilbao, el Plan Territorial Metropolitano |34

Imagen 3. Museo Guggenheim durante la noche |36

Imagen 4. Estrategia de Renovación Urbana 22@ |39

Imagen 5. Calle del Poblenou revitalizada luego de las obras |40

Imagen 6. Edificación en altura en el barrio Poblenou|40

Imagen 7. Calle Bourbon renovada |44

Imagen 8. Karl-Marx-Alle, Berlín, Alemania |47

Imagen 9. Señalización de la 125th en Harlem, Nueva York |50

Imagen 10. Lavaderos renovados en el pueblo de Tequila |56

Imagen 11. Área de Palermo Nuevo de noche |60

Imagen 12. Cartelería de diferentes negocios del barrio Güemes |64

Imagen 13. La Cañada intersección calle Laprida en el barrio Güemes |88

Imagen 14. Primera Traza de la Ciudad de Córdoba|95

Imagen 15. Plano Regulador y de Extensión Ciudad de Córdoba|100

Imagen 16. Plano de las calles de Pueblo Nuevo |109

Imagen 17. Calle Laprida al 400 en el barrio Güemes|114

Imagen 18. Renovación edilicia en calle Belgrano al 700 |122

Imagen 19. Renovación edilicia en calle Belgrano al 700 |122

Imagen 20. Primer lugar en Concurso anteproyecto del centro cultural, comercial y residencial Paseo de Güemes |143

Imagen 21. Peatonalización en la intersección Marcelo T. de Alvear y Laprida | 154

Imagen 22. Fiesta de “San Juan”, por pasaje Escuti |156

Imagen 23. Circuito Auto Guiado|163

Imagen 24. Mural por calle Fructuoso Rivera |192

Imagen 25. Negocio de dimensiones pequeñas, edificación de altura media y un local comercial de grandes dimensiones |197

Imagen 26. “Galería Convento” |198

Imagen 27. La basura que desborda de los contenedores | 200

Imagen 28. Inmueble a la venta por calle Laprida |201

Imagen 29. Cárcel de Encausados. Belgrano esquina Santiago Temple | 202

Imagen 30. Paseo El Abrojal | 203

Imagen 31. Terreno baldío sin construcción, ubicado entre Achával Rodríguez y Pasaje Escuti | 204

Imagen 32. Arroyo La Cañada | 205

Imagen 33. La feria franca de los días sábados | 206

Imagen 34. Fiesta de San Juan | 215

Imagen 35. Feria franca ubicada por pasaje Revol, durante un sábado | 222

Mapas

Mapa 1. The French Quarter neighbourhood |42

Mapa 2. Distrito de Friedrichshain- Kreuzberg, Berlín, Alemania | 46

Mapa 3. Los barrios de Nueva York, Estados Unidos |49

Mapa 4. Tequila Jalisco en México | 52

Mapa 5. Barrio Palermo en Buenos Aires y sus principales puntos atractivos | 58

Mapa 6. Ubicación del barrio Güemes, en relación a la ciudad de Córdoba |119

Mapa 7. Regiones del barrio Güemes, Ciudad de Córdoba |126

Mapa 8. Carteles del “Libro Callejero de Pueblo Nuevo” perteneciente al “Programa de Recuperación de la memoria Afectiva del barrio Güemes” | 134

Mapa 9. Catálogo de Bienes Inmuebles y lugares del Patrimonio Cordobés en barrio Güemes|136

Mapa 10. Áreas Especiales y Áreas de Promoción Urbana en barrio Güemes | 145

Mapa 11. Variación del Valor de la Tierra en barrio Güemes, Ciudad de Córdoba. Años 2008 y 2013 | 147

Mapa 12. Espacios de circulación en barrio Güemes con oferta comercial y artística | 151

Cuadros

Cuadro 1. Nueva Zonificación de barrio Güemes | 144

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Evolución de la población en la ciudad de Córdoba por sectores urbanos 1991-2001 |107

Tabla 2. Variación de población y superficie urbanizada en el Municipio de Córdoba (1991-2010) | 108

Tabla 3. Cantidad de habitantes en el barrio Güemes según censos poblacionales | 121

Tabla 4. Variación intercensal y porcentaje acumulado entre 1991-2010 | 121

Tabla 5. Cantidad de hogares en barrio Güemes en 1991, 2001, 2008 y 2010 | 121

Tabla 6. Condición de ocupación en el barrio Güemes en 2008 y 2010 | 123

Tabla 7. Variación del valor del suelo urbano en los barrios Güemes y Centro (2008 y 2013) |148

Tabla 8. Habilitaciones de nuevos negocios entre 2013-2016 en el barrio Güemes | 149

NÓMINA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ADEC: Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba

APROSS: Administración Provincial de Seguro de Salud

APU: Área de Promoción Urbana

ARPA: Asociación de Artesanos Paseo de las Artes

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BUW: Bauhaus Universität Weimar (Alemania)

CECOPAL: Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal

CEDUC: Cámara Empresarial de Desarrollistas Urbanos Córdoba

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CEPT: Certificado de Edificabilidad Potencial Transferible

CODIT: Consejo de Desarrollo Integral de Tequila (México)

Corincor: Corporación Inmobiliaria Córdoba

CPC: Centro de Participación Comunitaria

CPU: Código de Planeamiento Urbano

CV: Centro Vecinal

EDOM: Esquema Director de Ordenamiento Metropolitano

EDOU: Esquema de Ordenamiento Urbano para la ciudad de Córdoba

EPEC: Empresa Provincial de Energía de Córdoba

FADEA: Federación Argentina de Entidades de Arquitectos

FAUD: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba

FFyH: Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba

FIAT: Fabbrica Italiana Automobili Torino

FLACMA: Federación Latinoamericana de Ciudades Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales

FOS: Factor de Ocupación del Suelo

FOT: Factor de Ocupación Total

ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios

IKA: Industrias Káiser Argentina

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

IPLAM: Instituto de Planificación Municipal

JPV: Juntas de Participación Vecinal

LAM: Logística Ambiental Metropolitana
LUSA: Logística Urbana Sociedad Anónima
LVI: La Voz del Interior
MINCyT: Ministerio de Ciencia y Tecnología - Gobierno de Córdoba
MPGM: Modificación del Plan General Metropolitano
OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ONG: Organización No Gubernamental
ONU: Organización de Naciones Unidas
NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas
PLANDECOR: Plan de Desarrollo de Córdoba
PLANDEMET: Plan de Desarrollo Metropolitano
PAME: Programa de Apoyo a la Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba
PEC: Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba
PECba: Plan Estratégico de la Ciudad de Córdoba
PJ: Partido Justicialista
SECyT: Secretaría de Ciencia y Tecnología
SEHAS: Servicio Habitacional y de Acción Social
SERVIPROH: Servicio de Promoción Humana
TAMSE: Transporte Automotor Municipal Sociedad del Estado
TSJ: Tribunal Superior de Justicia
UCA: Unidad de Contención de Aprehendidos
UCR: Unión Cívica Radical
UIM: Unión Iberoamericana de Municipalistas
UNC: Universidad Nacional de Córdoba
UOBDS: Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales
UOCRA: Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina

Abreviaturas en relación a la presentación de los datos

E: entrevistado
I: investigadora
NC: notas de campo

Aclaración sobre la presentación de datos en el análisis

Se presentarán entre comillas las citas textuales de: documentos oficiales, fuentes; expresiones de los entrevistados y para recuperar modismos utilizados. La letra *itálica* o *cursiva* se utiliza para las palabras en otro idioma que no sea el español.

INTRODUCCIÓN

La introducción presenta los rasgos principales de la propuesta de investigación, a decir:

- I. planteamiento del problema, una aproximación a los estudios sobre las transformaciones y tendencias en espacios urbanos;
- II. planteo de la hipótesis;
- III. los objetivos (general y específicos);
- IV. el diseño de investigación, recorte espacio-temporal, enfoque metodológico, fuentes y operacionalización de las variables;
- V. finalmente, la estructura general de la tesis.

I. Planteamiento del problema

Diferentes ciencias sociales (arquitectura, geografía, urbanismo, sociología) han tomado como objeto de estudio las transformaciones socio urbanas en áreas centrales y pericentrales para intentar dar respuesta a los cambios acontecidos en las mismas. El presente trabajo se inscribe en el campo de los estudios urbanos y plantea como ejes estructurantes la intersección entre las políticas públicas, el barrio y las prácticas del habitar (de Certeau, 1996, 1999; Gravano, 2003) en el marco de las transformaciones del espacio urbano en los barrios pericentrales, también denominados tradicionales de la ciudad de Córdoba, particularmente lo acontecido en Barrio Güemes, durante el periodo 2010-2016.

El propósito del abordaje se inscribe en conocer y realizar aportes generalizables a la comprensión de las prácticas del habitar como unidad de análisis. En ese marco, el problema de investigación se formula en el siguiente interrogante: ¿cómo se modifican las prácticas del habitar en el marco de las transformaciones urbanas, en un modo de producción capitalista? Para su abordaje se toma como unidad de estudio el caso de Barrio Güemes. El recorte espacial (o físico) del trabajo empírico está localizado en la ciudad de Córdoba¹, y se sitúa en la periferia del área central. Esta localización permite comprender el surgimiento de las primeras expansiones urbanas como consecuencia del crecimiento demográfico y cómo estas, se transformaron en los primeros barrios. El recorte temporal se encuentra delimitado entre los años 2000 y 2016, respaldado intencionalmente por dos acontecimientos significativos: el censo de población (2001) y la celebración del Bicentenario de la Independencia en Argentina. En un primer momento, estas extensiones (sector que conforma actualmente barrio Güemes) se les denominaba “Pueblo Nuevo” o Pueblo La Toma (hoy parte de barrio Alberdi). Las distinciones de sectores en la ciudad de Córdoba configuran realidades barriales que se reconocen a partir de la diferenciación entre el Centro comercial e histórico, los barrios periféricos y la periferia de la ciudad.

Los cambios materializados en ciertos espacios urbanos, tanto en ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Salvador de Bahía en Brasil, México Distrito Federal, etc.) como en otras partes del mundo (New Orleans en los Estados Unidos, el distrito de Kreuzberg- Friedrichshain en Berlín, el puerto de Hamburgo en Alemania, etc.) demuestran cómo estos espacios se van transformado acorde al modo de reproducción capitalista. Pues, se trataba de espacios que en algún momento cumplieron funciones económicas-sociales jerarquizadas y luego por la

¹ Según el último Censo Nacional (2010) en la ciudad había 1.391.000 personas. Córdoba es considerada la segunda ciudad más importante después de Buenos Aires, aunque disputa el puesto con Rosario. Es, además, la segunda más poblada, su historia alberga diversas luchas, posee un importante desarrollo económico, cultural, y atrae a estudiantes de otras provincias debido a la presencia de múltiples instituciones universitarias.

dinámica misma del capitalismo, la sobreacumulación, dejan de ser rentables y pasan a ser espacios “obsoletos”. La omisión de acciones públicas y/o privadas, la desatención y el crecimiento de situaciones sociales conflictivas (delitos, inseguridad, degradación) en estos espacios, funciona como argumento para que los gobiernos locales comiencen a planear el futuro y modernizarlos. De esta manera, se plantean políticas urbanas con el objetivo de impulsar acciones de renovación o rehabilitación para dinamizar económicamente determinados sectores. Dos elementos discursivos aparecen como posibilitadores del proceso de renovación urbana: el turismo y el patrimonio. En ese sentido, bajo la recuperación patrimonial de ciertos lugares se dinamizan los territorios, por lo que el turismo se vuelve una herramienta económica que produce un excedente de plusvalía.

La puesta en valor de bienes tangibles e intangibles atrae la afluencia de visitantes y, a la vez, es rentable económicamente. Ahora bien, muchas veces los proyectos tienen en cuenta las variables morfológicas y físicas, dejando en un segundo plano el impacto en el espacio próximo y las relaciones entre los habitantes con su territorio.

Actualmente los espacios elegidos por los municipios y para la intervención pública y/o privada son los barrios, puesto que son espacios cercanos al centro y considerados estratégicos. Por lo general, el argumento es la necesidad de rehabilitar/renovar zonas poco aprovechadas o degradadas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población y dinamizar el sector (Brites, 2017). Además, la característica común es que, en estas áreas, la inversión en obras y planes es focalizada y las transformaciones posibilitan la salida estructural a las recurrentes crisis capitalistas de sobreacumulación (Harvey, 2013).

En estos espacios convergen dos formas de concebir la ciudad: por un lado, el intento de mantener la “esencia del barrio”, la apropiación cotidiana de sus calles por parte de sus habitantes/residentes en oposición a los cambios promovidos por los gobiernos en conjunto con nuevos actores económicos; por otro lado, durante las últimas décadas del siglo pasado, la profundización y consolidación del sistema económico capitalista comenzó a generar una revolución en la concepción de lo urbano, mercantilizando el espacio y las relaciones que lo significan. La reestructuración de las ciudades y regiones urbanas contemporáneas explica cómo las transformaciones urbanas son una respuesta a las crisis que permiten absorber los excedentes de capital y trabajo generados por la sobreacumulación, para continuar el referido proceso de la dinámica del capital. La constante expansión y reestructuración geográfica compresión espacio/temporales en términos de Harvey (2004) se inserta, así, “en la perspectiva estructural del sistema capitalista y sus contradicciones inherentes” (Guevara en Herzer

2012:211). Además, este cambio se vio acompañado por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, combinándolo con la aplicación de políticas de liberalización económica, desregulación y apertura externa.²

Retomando la noción de barrio, son sus habitantes los que le otorgan forma, sentido y funcionalidad a la materialidad de sus estructuras, a partir de lo cual trazan puentes entre el adentro y el afuera y también en el adentro mismo, en términos de circuitos, circulaciones y apropiaciones posibles e imposibles en ese espacio (Mayol 1999).

Cabe aclarar que en el mundo académico y tampoco en el político se ha acordado sobre cómo definir el concepto de barrio. Si bien existen los límites catastrales, en el territorio se encuentran desdibujados o no son taxativos lo que corresponde a un barrio y a otro. Al respecto de la noción de barrio, se puede afirmar que la categoría hace referencia al territorio en cuestión de forma compleja y dinámica. En las políticas urbanas el barrio señala lo local, los aspectos identitarios, una cohesión social y sentimiento de pertenencia, que operan como frente a las fuerzas del capitalismo actual. En esta investigación el barrio se considera que es, la “realidad tangible y material y como parte del imaginario; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica y sede social de las más variadas relaciones y dinámicas” (Gravano, 2003:43). La categoría de barrio diferencia lo externo, en términos de diferencias y le asigna valores o ideales en relación a la vida cotidiana y las relaciones tejidas entre los que lo habitan, circulan o trabajan en él. A su vez, hacia su interior se pueden distinguir grupos de nuevos habitantes y los residentes más viejos (Elías y Scotson, 2016), también diferentes modos de habitarlo lo cual produce tensiones y mayores divisiones.

II. Planteo de la Hipótesis

La heterogeneidad y fragmentación territorial que caracteriza al barrio Güemes desde principios de siglo XX, fue producto de la intervención focalizada en torno a un sector, de la mercantilización del espacio y de variadas dimensiones de la vida cotidiana impresas fuertemente en prácticas diferenciales del habitar. Se formula como hipótesis y de esto se desprende que las prácticas del habitar fueron y están atravesadas por la historia barrial y por la implementación de políticas urbano-barriales dentro un contexto de acumulación y reproducción capitalista.

² En las áreas centrales se registran dos procesos que se complementan: renovación y tugurización. En el primer caso se recuperan áreas vacantes, con localizaciones estratégicas producto de la retirada del Estado y de la privatización y terciarización de servicios públicos. Estas son el punto de partida de grandes emprendimientos de revitalización urbana de gestión privada (por ejemplo, Puerto Madero en Buenos Aires. Proyecto Telepuerto en Córdoba) (Falú A. y Marengo C., 2004).

III. OBJETIVOS

Objetivo General

- Comprender la dinámica (continuidades, tensiones y rupturas) en las prácticas del habitar, en el marco de las principales transformaciones socio-urbanas acaecidas durante el período 2000-2016 en barrio Güemes de la ciudad de Córdoba

Objetivos específicos

- Identificar y describir las principales obras y políticas del Estado en todos sus niveles (en cuanto al desarrollo y la planificación urbanística) y su vínculo con los actores urbanos presentes en el barrio Güemes en particular.
- Identificar y caracterizar principales actores, vínculos, lógicas de ocupación y uso del suelo urbano, en vistas a precisar objetos y formas de disputa la producción de espacio urbano.
- Identificar, analizar e interpretar el corpus informativo producido por los medios de comunicación masivos en torno a la construcción y representación que realizan del barrio Güemes en el periodo 2000-2016
- Reconstruir las prácticas del habitar de los pobladores en el barrio focalizando en las tácticas sociales de reconstrucción de la vida cotidiana y la resignificación de espacios significativos, en el marco de las transformaciones del barrio Güemes.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

Justificación del recorte temporal-espacial del caso de estudio

La investigación aborda concretamente las prácticas del habitar en un contexto de transformación urbana en el actual barrio Güemes. Los límites catastrales comprenden las calles de Boulevard San Juan hasta Miguel del Corro, siguiendo por ésta hasta la Avenida Julio Argentino Roca tomando el Hospital Misericordia, el Instituto Antirrábico y la ex cárcel de Encausados. Hacia el oeste su límite es la calle Vélez Sarsfield. Los barrios que rodean a Güemes son: al norte Alberdi y el centro, al oeste Nueva Córdoba y un sector de Ciudad Universitaria, hacia el este Bella Vista y Observatorio y hacia el sur colinda con barrio Cáceres y Colinas de Vélez Sarsfield.

El recorte espacial es una variable transversal para el análisis, pues el barrio Güemes es heterogéneo socio espacialmente. El barrio es producto de la abstracción y de la realidad

vivenciada por los habitantes; esto es, la identidad barrial es una variable construida en el tiempo, asumida e identificada y/o atribuida por los externos al barrio. Si bien, esta investigación hace referencia al barrio delimitado por la administración Municipal, en los capítulos se profundizará en el barrio vivido y delimitado por los habitantes dentro de la ciudad de Córdoba.

Con respecto al recorte temporal 2000-2016, justifican la elección de este período los siguientes aspectos:

- el anteúltimo censo nacional realizado en el territorio fue en el año 2001, pudiendo filtrar información estadística relevante.
- se verifica que a partir del año 2000 aparecieron paulatinamente múltiples negocios (tales como bares, restaurantes, locales con marcas internacionales, etc.) con una lógica mercantil que aprovecharon la historia barrial para instalarse y generaron un fenómeno de retroalimentación en el territorio que permitió la llegada de más comercios.

En el plano de la política pública, la modernización del Estado municipal comenzó en la década de los noventa durante la Intendencia de Rubén Américo Martí. En esta etapa se sentaron las bases de las normativas sancionadas y planes, que luego tomaron con punto de intervención a los barrios pericentrales, por lo tanto, en el barrio Güemes. Además, la Reforma del Estado del año 2000 con el objetivo de modernizar el Estado provincial permitió la injerencia del capital privado en el sector público modificando la planificación de la ciudad de Córdoba (Boito y Espoz, 2014; Marengo, 2010).

Volviendo al nivel municipal, hacia el 2015 se sanciona la Ordenanza 12.483. En esta normativa se ordena el uso y ocupación del suelo urbano, permitiendo mayor construcción en altura y ocupación del terreno (Factor de Ocupación Total, FOT), favoreciendo las posibilidades de inversión del sector privado al dotar a los terrenos de mayor edificabilidad y rentabilidad para las inversiones inmobiliarias. El recorte de la investigación se prolongó hasta el año 2016, fecha en que se conmemoró el Bicentenario de la Independencia (9 de julio de 2016), acontecimiento histórico que implicó festejos en todo el país. Precisamente, en Córdoba todo el centro histórico fue iluminado. En el barrio Güemes el Centro Cultural Casa de Pepino propuso una intervención en la calle en Fructuoso Rivero y Belgrano. Dicha actividad se trató de pintar doscientos mapas de la República Argentina con material resistente al alto tránsito. El objetivo apuntó al sentimiento de pertenencia y soberanía con participación de artistas, transeúntes y habitantes la propuesta se enmarcó en el programa La Noche de los 200 años del Ministerio de Cultura de la Nación.

En julio de ese año se celebró el 443º Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Córdoba³. En ese marco, el Archivo Histórico Municipal donde funcionaba la oficina de Historia y Memoria “Programa de Historia Oral Barrial” propuso otras actividades⁴. Las cuales tenían que ver con indicar calles, espacios públicos y barrio alusivos a la Independencia Nacional en planos de la ciudad de esta forma aportar a la construcción de una memoria histórica. Esta coyuntura histórica y analítica de procesos sociales fueron el eje para la creación de políticas urbanas.

No obstante, si bien se seleccionó un determinado período de tiempo, se considera un núcleo fundamental el ejercicio de la reconstrucción histórica de barrio Güemes. Por ello, para comprender un determinado proceso urbano es necesario indagar más allá de una etapa de abordaje. Además, que dicha reconstrucción habilita a la reflexión del fenómeno particular y su relación a escala global.

Desarrollo del enfoque metodológico

Como precedente en la tesis de Licenciatura en Geografía⁵ se estudiaron cómo el espacio del Paseo de las Artes se volvió elemento de disputa principalmente entre dos grupos: los artesanos y la Municipalidad de Córdoba. Este análisis realizó aportes a partir de la apertura democrática en torno a la reconstrucción de planes y proyectos que incluyeron al barrio Güemes como objeto de intervención. A su vez, se relevaron las diferentes ferias existentes en el Paseo y se realizó una caracterización profunda en relación al espacio que ocupan. Finalmente, se mostraron las controversias entre artesanos y el municipio devenidas de las concepciones que tenían sobre el espacio.

En esa dirección desde la interdisciplinariedad del doctorado Binacional en Estudios Urbano Regionales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y de la Bauhaus Universität Weimar (BUW) se entiende esta investigación como un aporte a los estudios urbanos contemporáneos.

³ La ciudad fue fundada el 6 de julio de 1573 por Jerónimo Luis de Cabrera y la denominó ciudad de Córdoba de La Nueva Andalucía. Según el sitio web de la provincia de Córdoba: el hecho se concretó “a orillas del río Suquía, en un sitio llamado Quizquizacate por los lugareños (“Encuentro de los ríos” en idioma sanavirón). El nombre dado por Cabrera a la ciudad es un homenaje a su ciudad natal, la ciudad española de Córdoba en la comunidad de Andalucía. Cabrera buscaba dos objetivos. Uno de ellos era disponer de una salida a “La Mar del Nord”, es decir al Océano Atlántico, ya que creyó que la Laguna de Mar Chiquita era una bahía de este océano; y también intentó fundar una ciudad a orillas del río Paraná. El segundo de los objetivos era la fabulosa Ciudad de Los Césares, por esto desobedeció las órdenes del Virrey del Perú y fundó la ciudad de Córdoba al sur de la jurisdicción que se le asignara. Dicha desobediencia motivó que Cabrera fuera decapitado en la ciudad de Lima, en Perú el 17 de agosto de de 1574”. <https://www.cba.gov.ar/provincia/historia/>

⁴ <https://cultura.cordoba.gov.ar/cordoba-celebra-el-bicentenario-con-la-noche-de-los-200-anos-2/>

⁵ La tesis se denominó: “Renovación/Revalorización del Espacio Público del Paseo de las Artes, de la Ciudad de Córdoba. Una mirada desde los artesanos y los planes de gobierno” en la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Dirigida por la Lic. Beatriz Ensabella y el Lic. Arturo Borio.

En ese sentido, esta tesis es producto de comprender la realidad de forma compleja y dinámica. Por lo tanto, implica un abordaje que reflexione sobre la producción de conocimiento en diálogo con el trabajo de campo y responda a la problemática planteada junto a los objetivos propuestos.

La perspectiva metodológica propuesta es la cualitativa (Hernández Sampieri, 2006) que, junto con el análisis detallado de datos estadísticos, posibilita el estudio en profundidad de la compleja realidad socio-espacial sin dejar de lado ningún aspecto de la misma. En ese sentido, no hay superposición ni mayor relevancia entre la información cuantitativa ni cualitativa sino un enriquecimiento con ambas fuentes. Al respecto de esta elección, se considera que son sumamente importante las prácticas de los habitantes, el reconocimiento de estas en contexto de registro de campo y las entrevistas semi estructuradas. Como así también los denominados datos “duros” (por ejemplo, censos de población, valores del suelo urbano, porcentaje de negocios habilitados, catálogos oficiales, entre otros.) valorados muchas veces como objetivos, neutros, supuestamente limpios de pre-nociones. La recolección de información en diferentes instancias de trabajo de campo y de fuentes, permite una lectura entramada con diversas variables del objeto de estudio.

El abordaje propuesto trata la compleja relación entre la subjetividad, las prácticas y el espacio. El espacio social y sus transformaciones son fuerzas constituyentes de las experiencias contemporáneas y de las relaciones sociales, posibles y deseables. Desde una mirada global se presenta la intersección entre las prácticas del habitar y la producción social del barrio.

En un primer momento, se realiza una descripción y análisis de las políticas del Estado en todos sus niveles, su relación con el mercado urbano particularmente en barrio Güemes. A colación, se identifican y analizan las transformaciones urbanas que han sucedido en el período 2000-2016 y cómo estas modificaron las ofertas de habitabilidad de los sujetos que la habitaban/habitan en el barrio específicamente.

En un segundo momento, a través del reconocimiento por parte de los pobladores de los tópicos conflictivos, se reflexiona el sentido que le otorgan a las transformaciones en este espacio de la ciudad, donde dicha producción de sentido construye una relación de identidad en torno al espacio barrial (Gravano, 2003). Al indagar en las continuidades, tensiones y rupturas en un periodo de tiempo, se reconstruyeron y caracterizaron las prácticas del habitar de dichos pobladores, resultando un punto nodal de esta investigación.

Por lo tanto, el trabajo de campo se organiza en cinco momentos y mediante la implementación de las siguientes técnicas:

- 1) Análisis de contenidos de los documentos sobre los hechos históricos-espaciales de trascendencia de los barrios tradicionales y en particular del barrio Güemes. La mirada histórica de las transformaciones, habilitó la reconstrucción socio histórica barrial a

partir de documentos y los planos, ordenanzas y catálogos municipales (Catastro) hasta el año 2016.

2) Análisis de datos estadísticos: censos de población (nacional 2001 y 2010 y el provincial 2008). Exploración y geolocalización de las habilitaciones de negocios provistas por la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba. Descripción y localización de inmuebles con valor arquitectónico. Determinación de los valores del suelo en los años 2009 y 2013 cotejación y el traspaso a moneda dólar.

Antes de proseguir es necesario realizar algunas aclaraciones sobre los criterios del análisis censal: a) en la recolección de datos de los censos nacionales se han utilizado diferentes recortes espaciales; b) además, cambiaron los criterios de selección de información; c) se mostrarán algunos datos previos al periodo seleccionado; lo que lleva a una última aclaración; d) se trabajó con los censos nacionales del 2001 y 2010 y el provincial de 2008. Por lo que se reconoce, la falta de datos más actuales sobre las condiciones de vida de la población. A la fecha no se ejecutó un nuevo censo poblacional.

3) Identificación, selección y análisis de las noticias informativas del diario de mayor tirada (“La Voz del Interior”) de la provincia de Córdoba durante el periodo mencionado.

Al respecto de esto, se recopilan todos los artículos en los que aparece el barrio Güemes (2400 aproximadamente sucesos publicados) y a posteriori se tuvieron en cuenta las siguientes variables: fecha, título de la noticia, sección del diario, situación descrita, actores que aparecían y cita que resulta relevante. Mediante esta detallada distinción se espera poder reconocer los tópicos tratados, de qué manera se los enuncia y cuál es el propósito de informar el hecho en cuestión.

4) Observaciones participantes y de registro fotográfico de la cotidianeidad barrial, tanto días de semana como fines de semana. De este modo, se ha ido construyendo las prácticas del habitar en tanto resultantes del entramado social, lo simbólico y su interacción con lo material (Gravano 2003).

Desde el 2012 se realizan observaciones, toma de notas y fotografía a aquello que se presenta como nuevo/distinto en el escenario barrial. Debido al vínculo estrecho con el barrio y el hecho de que la investigadora vivió allí un poco más de dos años, se pudo registrar la cotidianeidad con cercanía.

5) Entrevistas semi estructuradas: que posibilitaron profundizar sobre lo regular/ambiguo/contradictorio de dichas prácticas de habitar. En una primera instancia, el método de muestreo fue “bola de nieve”, es decir por recomendación de un poblador a otro se realizaron las entrevistas, con el objetivo de indagar y comprender la visión de los habitantes.

Luego se realizaron algunas entrevistas más con el fin de registrar la percepción de los habitantes de las diferentes partes del barrio.

Las entrevistas semi estructuradas estuvieron elaboradas a partir del establecimiento de una matriz con cuatro variables obtenidas en el diálogo teoría-campo. En todo momento se utilizaron dispositivos de registro tecnológicos (grabación) y la sistematización de la información relevada en un cuaderno de campo. Se respetaron los resguardos éticos pertinentes.

Identificación de entrevistados

Los criterios de selección están vinculados directamente con la experimentación del proceso de transformación del barrio y de acuerdo a los 'haceres' (Mayol, 1999), es decir a las actividades cotidianas de los habitantes. Los entrevistados son personas que habitaban (al menos) desde la década de los noventa el barrio Güemes de modo que han podido identificar los incipientes cambios y hasta los más actuales. Es decir, que los pobladores pueden establecer un "antes" y un "después en el espacio barrial".

Se realizaron también a comerciantes (dueños o que alquilen el negocio) los dedicados a la venta de objetos antiguos y grupos de artistas independientes⁶. Algunos de ellos abrieron sus puertas anteriormente al período señalado por ejemplo el caso del Teatro "La Luna", "La Cochera" y "Tsunami"⁷. Por otro lado, se llevaron a cabo entrevistas con los artesanos de mayor antigüedad en la feria y según el rubro al cual se dedicaban.

Además, se mantuvieron entrevistas con técnicos de la Municipalidad de Córdoba, los cuales han estado a cargo de la implementación de políticas y con funcionarios que formaron parte en la elaboración de planes o actuado en la intervención en el espacio. Asimismo, se efectuaron entrevistas a personas vinculadas a la planificación e intervención del barrio Güemes. Con el propósito de entender la lógica de las políticas públicas, el ámbito de su aplicación y algunas de las causas de las acciones en barrio Güemes.

En total se realizaron 21 entrevistas en profundidad. La elaboración de las variables de análisis se elaboró en diálogo con el trabajo de campo: es decir, hubo reajustes en el instrumento de recolección (durante la realización de una serie de entrevistas). Finalmente, las variables que emergieron fueron:

⁶ Cómo se afirmó, si bien nuestros entrevistados dedicados a la oferta cultural fueron seleccionados por abrir sus espacios antes del año 2000, hemos tenido encuentros con los administradores de otros 'espacios independientes', para la reconstrucción del espacio barrial. Espacios que ofrecen servicios culturales.

a- En relación a las transformaciones urbanas-arquitectónicas, referida específicamente a los cambios físicos, morfológicos, la prestación de servicios urbanos, mobiliario urbano y obras que identificaban los entrevistados.

b- En relación a los vínculos intra barriales: cómo y con quién dialogan; cuáles son los lugares por los que transitan y cuáles no; dónde identifica espacios de encuentro con otros vecinos y el valor que adquieren ciertos sectores del barrio.

c- Referido a los lazos afectivos en el barrio: cómo puede describirlo; los hechos más satisfactorios y los más negativos; los límites del barrio y que lo hace especial/diferente; los sentimientos que le despierta acorde a los diferentes sectores; las carencias y los anhelos sobre el barrio.

d- Hacia afuera del barrio: cuáles son los motivos que hacen del barrio atractivo a los visitantes/turistas; qué es lo que vienen a buscar; los puntos atractivos; como describe a los visitantes. Los elementos que debe tener el barrio Güemes para ser considerado tradicional.

Las preguntas, tienen por objetivo desentramar 'lo barrial en Güemes' y cómo se modificó a través del tiempo, la influencia de las múltiples intervenciones en el espacio barrial y a partir de ahí como se piensa y planifica este espacio.

El producto cartográfico

Dada la amplitud y la riqueza de la información recolectada, se decidió confeccionar una serie de planos que dan cuenta del nivel de profundidad alcanzado en esta tesis. En ese sentido, los planos significaron un esfuerzo por interpretar los datos obtenidos en diálogo con las categorías teóricas epistemológicas propuestas.

Por ello se llevó a cabo, la identificación del barrio Güemes en el contexto de ciudad. A partir de bibliografía especializada y con la información de las entrevistas se realizó un plano de las denominadas "regiones" barriales, a saber: Pueblo Nuevo, La Bomba, El Infiernillo y el Abrojal. Esto permitió introducir las ordenanzas, planes y proyectos en la producción de un registro cartográfico. Luego se geolocalizaron los bienes inmuebles con valor patrimonial (alta, media y baja) del Catálogo Municipal. En esa línea se cartografiaron las "Áreas de Promoción Urbana" y "Áreas Especiales" y se plasmó la zonificación en correlación con la Ordenanza 12.348/15. A su vez, se contabilizaron y ubicaron los carteles del Programa de Historia Oral denominado "El Libro Callejero de Pueblo Nuevo y El Abrojal".

Con los datos obtenidos de "Habilitación de negocios" de la Municipalidad de Córdoba, con disponibilidad desde 2013 se distinguieron sus ubicaciones y rubros, a la par, se localizaron en el mismo plano las ferias artesanales y los espacios autodenominados independientes con oferta

de entretenimiento, artística y cultural. Por otro lado, con los valores de suelo urbano provistos por la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba, se llevó el valor a la moneda dólar y se establecieron comparaciones entre dos años: 2009 y 2013.

V. ESTRUCTURA GENERAL DE LA TESIS

Esta investigación consta de seis (6) capítulos.

El **primer capítulo** realiza una selección detallada de antecedentes sobre espacios urbanos en Latinoamérica y otras ciudades del mundo. De esta manera, proporcionan un estado de la problemática con rasgos comunes a la investigación aquí propuesta. Además, presenta aquellos trabajos académicos con temáticas similares o que han significado aporte en cuanto a lo metodológico. Este capítulo se presenta con sub-secciones, pues se tratan de múltiples casos con variada metodología y se recupera lo singular de la temática en el intento de reconocer antecedentes.

En ese sentido, se muestra cómo a través de ciertas políticas urbanas (De Mattos 2002, Herzer 2012) se imprimen en el espacio, procesos de turisticación (Novy, 2013; Gotham, 2004; Jacobs, 1971; 1973; Zukin, 2010) y patrimonialización de lugares (Hernández, 2009), en el marco de la discusión de patrimonio realizada por la Organización de Naciones Unidas (ONU). El resultado de los diversos escenarios, puede ser explicado con la idea de espacios de consumo (Salgueiro Cachinho, 2009), es decir que las transformaciones urbanas se encuentran atadas a la reestructuración económica.

En el **segundo capítulo** se introduce desde la perspectiva teórica, el desarrollo de conceptos que explican el abordaje y además le otorgan un sentido general al trabajo doctoral. Dicho capítulo se inscribe dentro de la perspectiva del materialismo histórico y enriquecido con otros autores que le han dado un nuevo viraje a la mencionada perspectiva. Contará con una historización sobre cómo el modo de reproducción capitalista, se reproduce a su vez en las ciudades. Para ello se desarrollan conceptos claves como los del sistema-mundo (Wallerstein 2005), y las transformaciones urbanas (revolución urbana, los ajustes espacio temporales) desde el neomarxismo que propone Harvey (2011; 2013). Desde el anclaje teórico se concibe al espacio como una construcción social (Lefebvre, 1974), en el cual a modo de palimpsesto encontramos los espacios concebidos, percibidos y vividos (Lefebvre, 1974; Soja 2000).

Finalmente, este capítulo, plantea una segunda parte que opera como eje transversal de esta investigación. Desde la noción de discurso social de Angenot (2010) con el objetivo de explicar las regularidades discursivas de lo que se afirma en los medios masivos de comunicación y a la luz de la interacción de una sociedad cada vez más mediatizada (Boito y Espoz, 2014). Las

prácticas discursivas se vuelven acontecimientos históricos y se imprimen en el espacio urbano como producciones de sentido. Los medios de comunicación operan como formadores y constructores de percepción y cognitivos de las experiencias contemporáneas (Espoz y Boito, 2017:50). Por otro lado, se expone la noción de barrio (Mayol, 1999; Tapia Barría 2013; 2015), como categoría que permite entender las prácticas del habitar (Gravano, 2003; de Certeau 1996; 1999) y rescatar lo cotidiano de las acciones de los habitantes. Debido a las intervenciones edilicias y de uso de suelo urbano desde la perspectiva de Elías y Scotson (2016) se tienen en cuenta las diferencias intra barriales: los nuevos y viejos residentes y cómo se adaptan al modo de vida en el barrio.

En el **tercer capítulo** se desarrolla la presentación de la ciudad de Córdoba como espacio contenedor del objeto de estudio en cuestión. A lo largo del mismo, se caracterizan los aspectos físicos y sociales en un sentido general de la ciudad y acentuando específicamente el barrio Güemes. En ese sentido, la pregunta que guía este capítulo se vincula a cómo residía la población a fines de siglo XIX y principios de siglo XX, qué tipo de viviendas habitaban, cuáles eran los límites del barrio y aquellos hitos históricos y urbanos que han reconfigurado el espacio. En esta dirección, se hace hincapié en la tendencia de higienista de la época y como ésta habilitó una nueva reconfiguración en los espacios urbanos. Es por ello, que se realiza una reconstrucción histórica y espacial desde los orígenes que permite comprender las transformaciones que se analizan en posteriores capítulos.

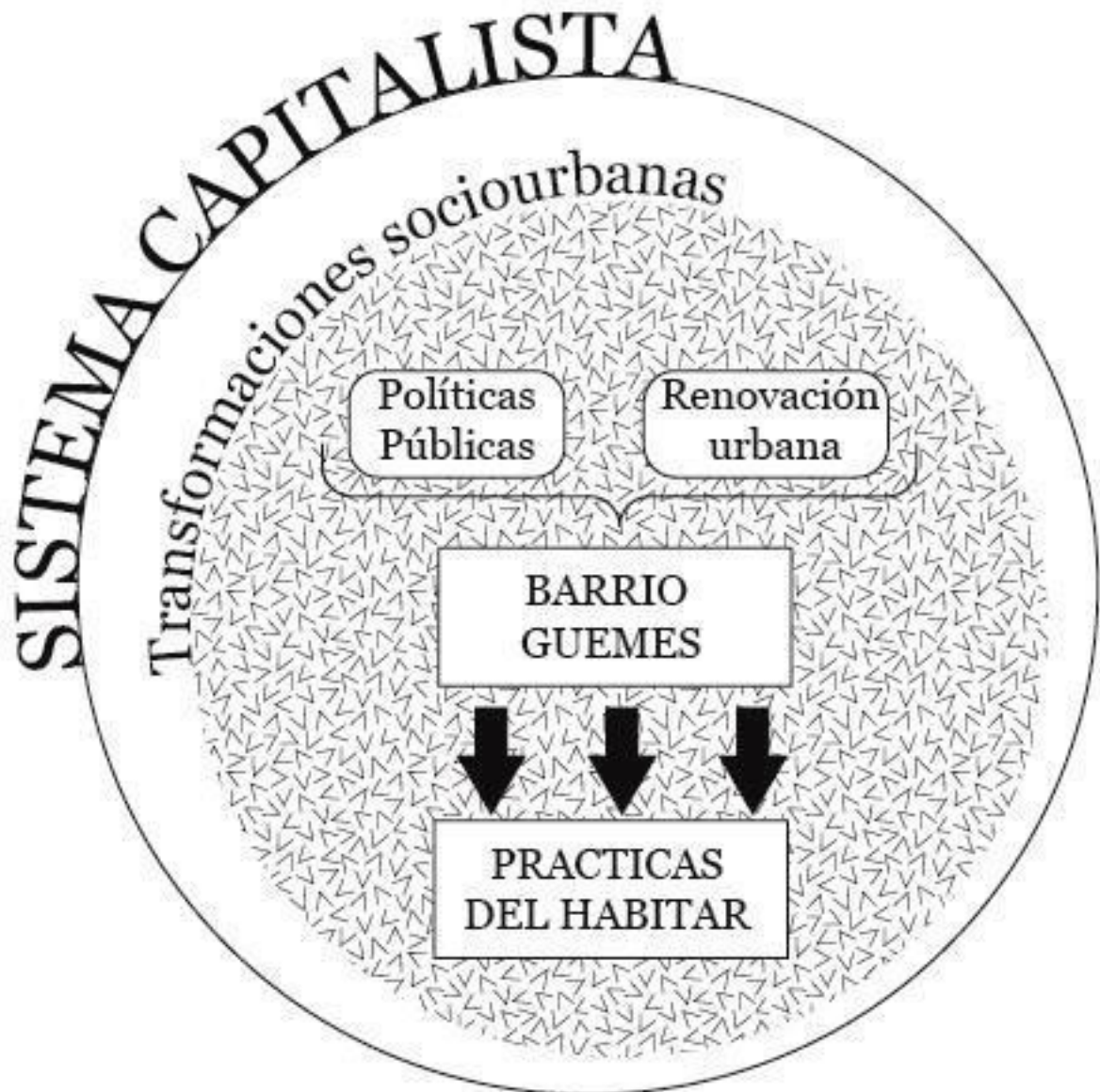
El **cuarto capítulo** de la tesis, aborda el desarrollo del primer objetivo específico. En una primera instancia, se plantea un análisis de la dinámica poblacional en relación a los censos de población, se identifican los aspectos económicos, etarios, tipología de viviendas y formas de ocupación, en el sector en estudio. Asimismo, se identifican las principales políticas públicas urbanas y obras que señalan al barrio Güemes como objeto de la intervención y el vínculo con los diferentes actores implicados. También, muestra los resultados de las políticas, planes y/o programas, referidas a los cambios de actividades económicas y la reestructuración espacial en el barrio. En diferentes apartados, como resultado de las distintas variables distinguidas y estudiadas se visualiza el producto cartográfico.

El **quinto capítulo** se busca dar cuenta del segundo objetivo específico, por lo que se explicita en diferentes apartados los actores principales, sus vínculos y sus lógicas de ocupación del suelo urbano en el espacio barrial. En ese sentido, se reconocen los vínculos antagónicos y conflictivos y las renegociaciones entre ellos. Es por ello, que en los apartados se distingue la disputa entre mantener una dinámica barrial en oposición de la reestructuración económica que se generó. En una segunda parte en correspondencia al tercer objetivo, se señalan las tendencias sobre cómo los medios masivos de comunicación construyen lo deseable y su antípoda del barrio Güemes. A

partir de las cuales se configuran mecanismos unificadores y reguladores que participan en la homogeneización de los discursos sobre este territorio (Angenot, 2010). Aunque esta investigación no tiene por objetivo realizar un análisis profundo en lo semiótico, es importante caracterizar los marcos de interpretación que construyen los medios de comunicación masiva y gráfica en torno al barrio y sus significados como espacio complejo y dinámico que consolidan esas tendencias y las diferencias hacia el interior.

El **sexto y último capítulo** de análisis empírico tiene por fin cumplir con el objetivo que aborda el estudio de las prácticas del habitar de los pobladores. Con las observaciones, registro de campo y el punto de vista de los vecinos se realiza una descripción profunda del barrio. Por ello, se tuvieron en cuenta los espacios que para los entrevistados son considerados como de (des)encuentro, barrera, como característica/aspecto distintivo, identificados como parte de la identidad y aquellas vías y lugares de circulación. Se explicitan las continuidades, rupturas y conflictos identificados por los mismos entrevistados y en esa línea, el conflicto presente y latente entre habitantes forma de habitar y concebir el barrio. Como resultado, se expone la fragmentación del espacio barrial en relación a los espacios de consumo/disfrute y lo (no) planificado.

Gráfico 1. Esquema General de la Tesis



Fuente: elaboración propia en base a lecturas trabajadas en relación al caso.



Imagen 1. Calle Laprida. Fuente: fotografía de la autora, 2016

CAPÍTULO 1

LAS TRANSFORMACIONES EN LOS ESPACIOS URBANOS, EN EL SENO DEL SISTEMA DE REPRODUCCIÓN CAPITALISTA

Las calles de Buenos Aires ya son mi entraña.
No las ávidas calles,
incómodas de turba y ajetreo, sino las calles desganadas del barrio,
casi invisibles de habituales,
enternecidas de penumbra y de ocaso
y aquellas más afuera ajenas de árboles piadosos
donde austeras casitas apenas se aventuran, abrumadas por inmortales distancias,
a perderse en la honda visión
de cielo y llanura.
Son para el solitario una promesa
porque millares de almas singulares las pueblan,
únicas ante Dios y en el tiempo
y sin duda preciosas.
Hacia el Oeste, el Norte y el Sur
se han desplegado -y son también la patria- las calles;
ojalá en los versos que trazo.

José Luis Borges, 1923.

Introducción

Este capítulo retoma lecturas y trabajos de diferentes partes del mundo con los siguientes objetivos: I) en primer lugar, comprender que la transformación de los espacios urbanos desde la década de los setenta tiene sus particularidades pero que se encuentra sujeta a la forma de acumulación capitalista. II) Si bien esas diferentes experiencias sobre la cuestión urbana son singulares, en ellas se encontraron matices comparables con el caso presentado en esta investigación. III) La recolección de textos y lectura atenta han permitido consolidar epistemológicamente y teóricamente cuestiones que luego son abordadas en el análisis del barrio Güemes. IV) Los antecedentes han proporcionado el “estado del arte” y el tratamiento que se le dio en diferentes partes del globo a los procesos de renovación urbana. Por último, se han rescatado trabajos académicos que han echado luz a la hora de pensar en el abordaje metodológico, que aportaron en la forma de recolección y análisis de datos estadísticos, también a los modos de observación en el trabajo de campo y a la realización de las entrevistas semiestructuradas

Muchos de los artículos que se presentan a continuación no trabajan necesariamente con la categoría “barrio”, “lo barrial” y/o “la barrialidad”, sin embargo, se los seleccionó por cómo han desentramando lo conflictivo que resulta para la comunidad o los habitantes la aplicación de proyectos y las consecuencias de planes urbanos promovidos en su espacio cotidiano.

En ese sentido, a mediados de siglo XX existió una tradición geográfica de corte cuantitativo que entendía que los espacios debían ser planificados por profesionales con el objetivo de reorganizar el futuro económico y social de la sociedad. Por aquel entonces se impone una lógica racional con antecedentes en la teoría de localización de Johann Heinrich von Thünen (1820), Alfred Weber (1909) y August Losch (1940) y la teoría de los lugares centrales de Walter Christaller (1933). Se concebía al espacio como isotrópico, sin obstáculos ni barreras, con costos iguales en el transporte, en ellos se podían proyectar las actividades de servicios, de producción, de vivienda, entre otras, sin dificultad alguna. La geografía cuantitativa se nutrió de estas ideas, pero postuló un nuevo paradigma estableciendo leyes que rigen las pautas de distribución espacial. El lenguaje matemático, las estadísticas, la aplicación de un único método iban a dar respuesta y solución a los problemas urbanos que comenzaron a surgir como resultado de la industrialización y el crecimiento demográfico.

Hacia 1970 el mundo asistió a una nueva fase del modo de producción capitalista. Dicho modo de acumulación viró hacia una economía de libre mercado que profundizó las desigualdades socio-espaciales heredadas del proceso de colonización. Pues América Latina siguió reproduciendo su rol de proveedora de materias primas a los países denominados del “primer mundo”. En estos se tomaban decisiones que iban a impactar sensiblemente en las economías

regionales y locales. La prioridad era acumular incesantemente y eliminar las trabas económicas y otros mecanismos estructurales (Wallerstein, 2005). La racionalidad volvió a ser tendencia dentro de la academia. Algunos autores cuestionaron (Harvey, 2004) la escisión de un pensamiento espacial del social materializado en la planificación urbana. Los expertos asumían al espacio como una variable más, en el cual se podía quitar o poner cualquier objeto.

La reestructuración económica transformó los paisajes urbanos y a su vez, se modificaron los roles de los actores presentes en el mismo. En este contexto surgen los planes estratégicos como la revitalización de Bilbao Metropolitano en el norte de España, impulsado por Bilbao Metropoli30. En América Latina, el primer Plan Estratégico fue ejecutado en la ciudad de Córdoba (1991-1995) basado en las experiencias europeas (Falú y Marengo, 2002).

Las áreas como Bilbao, un sector de Barcelona e incluso Córdoba fueron elegidas gracias a su localización, el buen posicionamiento en los mercados frente a las preferencias de la demanda. Estos factores habilitarían captar un flujo continuo de inversiones para la supuesta recuperación, transformación y ampliación de modernos proyectos arquitectónicos (Rojas, 2004). El motivo esgrimido era amoldar los usos, la atribuida obsolescencia física y funcional de los edificios, de las infraestructuras y de los espacios públicos. También, la falta de niveles de servicio que no habían respondido a las necesidades de la población.

Ahora bien, la actualización de usos y las acciones públicas permitieron el mejoramiento tanto de los espacios como de los servicios y que las áreas crecieran en consonancia al ritmo global. A la par, en otras partes de la ciudad, la “falta” de interés por el Estado y otros actores dio lugar a una paulatina degradación y una devaluación global del área.

En los siguientes apartados se muestra cómo la aplicación de proyectos y políticas públicas fueron modificando el espacio, su representación y ‘aunque muchas veces no aparecen en los proyectos’ también a quienes los habitan.

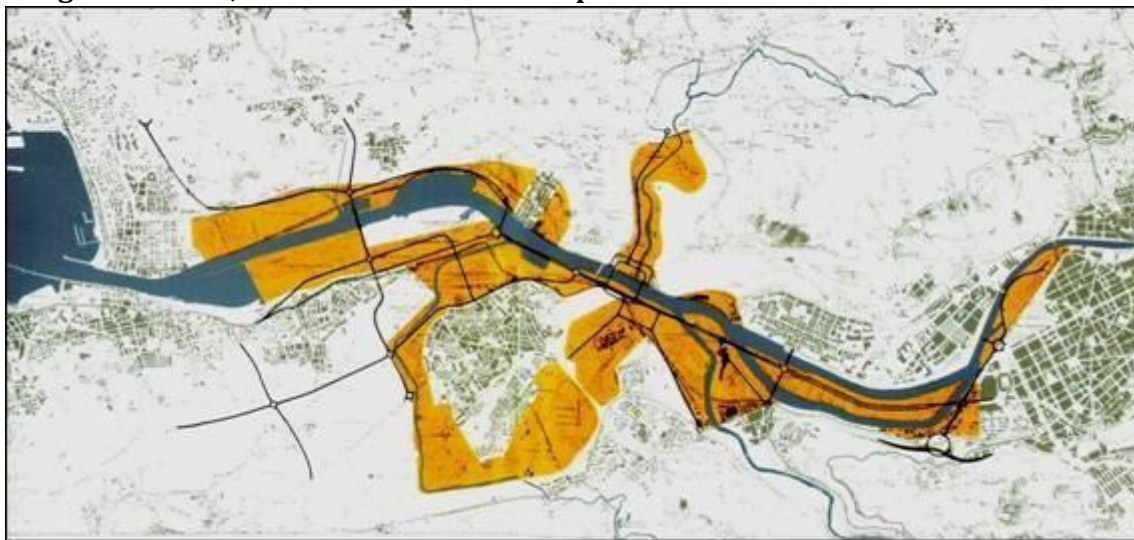
ALGUNOS ANTECEDENTES REFERIDOS A LA RENOVACIÓN DE ÁREAS URBANAS

La revitalización del Bilbao Metropolitano

La década de los noventa exhibió como característica común en el planeamiento de las ciudades, la aparición de planes estratégicos que se presentaban como solución a los problemas urbanos emergentes y a la vez, una forma de insertarse en un mundo competitivo. Esta área fue elegida como modelo de revitalización urbana por la Unión Europea, caracterizada por la intensa cooperación público-privada (imagen 2). Esta asociación ha servido de modelo para la constitución de dos organizaciones similares: la Associació Pla Estratègic Barcelona 2000, conformada a finales de 1993 y la Asociación para el Desarrollo Estratégico de Zaragoza y su Área de Influencia, en 1994. Varias ciudades latinoamericanas como Cartagena de Indias, Montevideo, Río de Janeiro, Santafé de Bogotá y Córdoba tomaron estas intervenciones como base para la realización de planes estratégicos. Dicho plan implicaba la formación de una Asociación que:

“lidera la visión de futuro deseada para el Área Metropolitana de Bilbao, identificada en su Plan de Revitalización, promoviendo la competitividad económica internacional de la metrópoli y la mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos, mediante la unión de esfuerzos públicos y privados” (Ayuntamiento de Bilbao, 1995:2).

Imagen 2. Bilbao, el Plan Territorial Metropolitano



En amarillo los “espacios de oportunidad”. Fuente: Elías Más Serra, 2010.

El plan, estaba organizado en diferentes etapas. La primera referida el lanzamiento (1989-1995) donde participaron expertos, un comité de promotores y se elaboraron informes anuales de progreso y otros, comparativos con otras metrópolis⁷. La segunda etapa “consolidación” (1996-

⁷ La iniciativa pública financió proyectos de infraestructuras físicas como el Metro, el Museo Guggenheim Bilbao, el Palacio Euskalduna de Congresos y de la Música y la modernización y ampliación del Puerto y del Aeropuerto.

2000) que profundizó en el proceso revitalizador

“para asegurar la máxima rentabilidad empresarial y social del proceso de revitalización (...) requiere concentrar los esfuerzos en el desarrollo del capital humano y la organización de los elementos metropolitanos” (Ayuntamiento de Bilbao, 1995:22).

La tercera etapa referida a la “rentabilidad” (2001-2005), buscó el máximo beneficio empresarial y provecho social, es decir la posibilidad de generar una suma considerable de beneficios para compensar los costos, donde el papel fundamental lo realizaron las empresas. La cuarta etapa “éxito” (2006-2010), en ella Bilbao fue posicionada como una metrópoli “líder en la generación y transmisión de conocimientos y con una elevada calidad de vida” (p. 25).

El modelo de metrópoli deseado tenía los siguientes lineamientos: futuros modos de vida, la recuperación de espacios metropolitanos considerados infrautilizados, un lugar para la creación de conocimiento, la transformación del mismo en cultura y por último la comunicación y difusión del conocimiento y la cultura. Esto significó un aprovechamiento diferente del espacio. A través de la promoción de inversiones privadas, en zonas situadas en los márgenes del río se fomentó la rentabilidad. También el objetivo apuntaba a fortalecer el sistema ciencia-tecnología y alcanzar la excelencia en las universidades del Bilbao Metropolitano. En relación al conocimiento se integró lo tecnológico y artístico en la cultura de la ciudad. Además, en el ambiente de la comunicación el plan aprovechó el potencial de sus “socios” como comunicadores del conocimiento y de la cultura. Se contaban con foros informales de análisis y discusión de los proyectos. Internamente estaba organizado y estructurado en tres áreas de actividad: Área del Plan de Revitalización, Área de Relaciones Externas y Área de Imagen y Comunicación (Ayuntamiento de Bilbao, 1995).

La revitalización de Bilbao en principios buscaba mejorar la calidad de vida de su población y dinamizar una zona que venía en degradación y para superar a la crisis en el sector industrial (Más Serra, 2010). En ese entonces, había un consenso entre el Gobierno Vasco, representantes de la Fundación “Solomon Guggenheim” en la proposición del mencionado plan estratégico. Las acciones que se desencadenaron, estuvieron orientadas a la promoción de la iniciativa privada y potencialmente al desarrollo del Bilbao Metropolitano. Algunas de las obras que se concretaron fueron: el Metro de Foster, el puente y la torre del aeropuerto de Calatrava, el hotel de Legorreta, del Palacio Euskalduna de Soriano y Palacios o de los Masterplans de Hadid o Rogers y el Museo Guggenheim⁸ (imagen 3). Este último, constituyó la pieza clave para el progreso tan anhelado.

⁸ El arquitecto Frank Gehry quien lo diseñó. Según el sitio web del Museo Guggenheim: “representa un magnífico ejemplo de la arquitectura más vanguardista del siglo XX. Con 24.000 m² de superficie, de los que 9.000 m² están destinados a espacio expositivo, el edificio representa un hito arquitectónico por su audaz configuración y su diseño innovador, conformando un seductor telón de fondo para el arte que en él se exhibe. En conjunto, el diseño de Gehry crea una estructura escultórica y espectacular perfectamente integrada en la trama urbana de Bilbao y su entorno”. <https://www.guggenheim-bilbao.eus/el-edificio>

Como antes se afirmó, el plan implementado funcionó como impulsor de la economía y atrajo a turistas de todo el mundo. Sin embargo, hacia el interior no dejó de haber conflictos sociales, por ejemplo, protestas de empleados de Bellas Artes por mejora en los salarios, sumadas a las quejas de los habitantes. En algunos casos, desató un malestar muy fuerte produciendo marchas, pintadas y lanzamiento de objetos a puntos turísticos. De esto se puede inferir, que si bien la unión público-privado tuvo un efecto positivo en cuanto a lo económico esto no se tradujo de la misma manera para la población.

Imagen 3. Museo Guggenheim durante la noche



Fuente: sitio web del Museo Guggenheim, 2019.

La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona. Plan 22@

Las transformaciones del Poblenou que se mencionan a continuación requirieron de una comprensión histórica de la realidad del barrio. Esta área industrial hasta fines de los setenta llegó a ser conocida como el “Manchester Catalán”, allí la industria empleaba el 45% de los trabajadores de la provincia de Barcelona y a un 40% de los catalanes; los servicios empleaban

aproximadamente un 42% de trabajadores. La investigación de Marrero Guillamón (2003) mostró que hacia mediados de los ochenta el sector de los servicios ya había ganado un 10% de trabajadores. En 1996 los trabajadores del sector secundario habían descendido al 28%. La industria quedó relegada en relación al sector terciario. Los primeros síntomas de crisis en el sector industrial se hicieron visibles en las intenciones de construir un complejo residencial. El interés pertenecía a un sector de la burguesía que lo mostró como un intento de “renovar” el barrio (Marrero Guillamón, 2003) y revitalizar con nuevas actividades un sector deprimido y de esta manera modificar paulatinamente la composición obrera de la población que todavía residía allí.

Ahora bien, este desencadenamiento de hechos estuvo precedido por una serie de políticas urbanas. Entre los años 1976 y 1979, los proyectos apuntaron a intervenir directamente en la ciudad. Borja (2004) menciona que esto se debió gracias a “circunstancias favorables” como la existencia del Plan General Metropolitano, la elaboración de planes especiales de reforma interior, descentralización municipal y acuerdo social. Aunque, el gobierno no hizo hincapié en formular un plan general. Esto la dotó a Barcelona de espacios públicos que a finales de la década de los ochenta le merecieron el premio Príncipe de Gales. En este marco se postula en 1986 como sede de los Juegos Olímpicos. A partir de aquí comienzan transformaciones significativas en el espacio con el Plan Estratégico que se comenzó a idear en 1988 para convertir a Barcelona en el asiento de los juegos de 1992. Nuevamente, recibió un premio de la Unión Europea a principios de los noventa por dicho plan. La política urbana resultó ser novedosa y el “Modelo Barcelona” tuvo impactos a escala global. Al respecto Marrero Guillamón (2003) afirmó:

“El modelo se basa en grandes y prestigiosas actuaciones públicas que atraigan al sector privado, actuando la administración pública como promotora de la inversión privada y acompañando esta labor con una dedicada estrategia de marketing y promoción: la producción de una “imagen” de la ciudad” (s/p).

En ese sentido los aspectos “innovadores” se referían: a una estructura que contenga el encuentro de diversas organizaciones, apoyo al ciudadano en esa línea, fomentar el debate y encuentro ciudadano (Borja, 2004). La estrategia fue mostrar cómo la planificación urbana se orientaba a la organización de grandes eventos, a potenciar el turismo y a reconvertir el viejo centro industrial en un centro de decisión y consumo a costa de la privatización del Estado de Bienestar (Marrero Guillamón, 2003). La terciarización de la economía fue acompañada a partir de los ochenta por la reestructuración morfológica de la ciudad.

Hacia la década de los noventa la política pública giró radicalmente y concentró una serie de actuaciones urbanísticas en Poblenou en el marco de los Juegos Olímpicos de 1992. La Villa y el

Puerto Olímpico recuperaron el margen marítimo desde Ciutat Vella hasta la Playa Bogatell⁹. Esta recuperación implicó distintas decisiones entorno a lo urbano: se eliminaron los trazados ferroviarios y se construyeron rondas; se rehabilitaron ciertas zonas y se implantó un centro comercial; el Teatro Nacional de Cataluña y del Auditorio Municipal; la Diagonal hasta el mar fue extendida y finalmente la renovación de la Rambla del Poblenou y se abrió la comunicación en la dirección mar-montaña.

Borja (2004 y 2005) como uno de los intelectuales que participó en la promoción de dicho modelo, consideró que el éxito era rotundo. Se generaron nuevas centralidades, el frente del mar, la transformación este de la ciudad, regeneración de barrio, oferta cultural diversificada y se revalorizó el patrimonio arquitectónico. Como resultado: “la ciudad cambia de imagen, se reducen las desigualdades sociales en el territorio, se genera empleo, la ciudad se posiciona favorablemente en los flujos internacionales”.

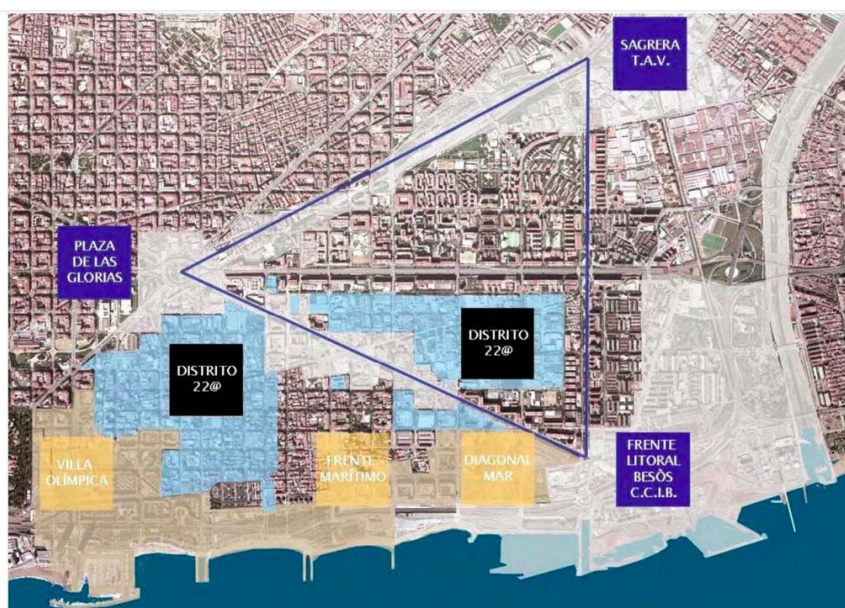
Sin embargo, a mediados de los noventa las condiciones cambiaron. La inversión privada cobró jerarquía en la ciudad en detrimento de la administración local. Los límites del modelo florecieron en un alza en los precios del suelo y de la vivienda, preponderancia para usos empresariales, la iniciativa privada como actor principal. A su vez, el centro era considerado como un producto singular y parque temático adaptado a la globalización. Mientras que el resto de la ciudad quedaba olvidado. Por aquel entonces, las opiniones encontradas de algunos profesionales y habitantes restablecían los debates en contra del modelo.

En este contexto varios años más tarde de los Juegos Olímpico, en Barcelona el ayuntamiento operacionalizó del Plan 22@¹⁰ (en el ámbito de la Modificación del Plan General Metropolitano (MPGM)) que llevó a cabo las transformaciones más importantes en la ciudad de los últimos 20 años con el propósito de recuperar áreas degradadas (imagen 4). Para destacar se pueden mencionar los objetivos de MPGM la creación de polos estratégicos de transformación; la mixtura de usos de suelo como industrial, oficinas, viviendas, comercial, residencial y de equipamientos para la formación e investigación; se buscó dar coherencia entre los sectores que integraban el plan, con su respectiva identidad; se intentó mantener el tejido residencial con las particularidades del barrio, arquitectónicas e históricas.

⁹ En total, el Poblenou concentró un 32% del total de las inversiones olímpicas directas. Entre 1982 y 1996 se pusieron en marcha 16 planes urbanísticos, afectando a un área total de casi 2,7 millones de m²

¹⁰ El nombre 22@ proviene de la recalificación de los suelos calificados como industriales en el Plan General Metropolitano (PGM) de 1976, que recibían la etiqueta de 22a.

Imagen 4. Estrategia de Renovación Urbana 22@



Fuente: Proyecto 22@ Barcelona, 2005.

Ahora bien, los habitantes del Poblenou recibieron el plan con bajas expectativas. Las críticas que surgieron tuvieron que ver en primer lugar, con el proceso de toma de decisiones. En la concreción del plan, los vecinos manifestaron falta de participación ciudadana porque no se tuvo en cuenta a los afectados, además que prevalecieron los intereses inmobiliarios. En este contexto, el Ayuntamiento se jactaba del modelo de gestión democrático y participativo (Marrero Guillamón, 2003). En segundo lugar, la polémica con las edificaciones planteadas se relacionó con la altura de los edificios. Pues la media del entorno no pasaba de los cinco pisos y se habían planeado construir torres de 24 pisos. Además, el Ayuntamiento desjerarquizó el tejido urbano preexistente, en cuanto a la morfología y constitución de las manzanas y le restó importancia insignificante la cantidad de metros cuadrados a construir (imagen 5). Sin embargo, las intervenciones de restauración y preservación fueron valoradas positivamente, aunque se consideraron insuficientes pues la reutilización de viejos edificios industriales fue parte de un gran debate sobre cómo y a qué debían ser destinados.

Imagen 5. Calle del Poblenou revitalizada luego de las obras



Imagen 6. Edificación en altura en el barrio Poblenou.



Fuente: sitio web de National Geographic

El caso mostró las tonalidades que tuvo la planificación en Barcelona. Los primeros cambios apuntaron a la ciudad como lugar novedoso y turístico en la que cierta parte de la ciudadanía mostró consenso. Más tarde, la presión del sector privado, los problemas sociales que emergieron desataron controversias acerca de si el famoso "Modelo Barcelona" y los beneficiarios del mismo. Con la puesta en marcha del 22@ creció la tensión entre las necesidades de los vecinos y las supuestas prioridades del ayuntamiento y/o planificadores. En efecto, la ejecución del plan estuvo destinada a generar una imagen de la ciudad. Varios autores coinciden que este tipo de política urbana (Zukin 1996, Boito y Espoz 2014, Guillamón Marrero 2003) se ha caracterizado por la "festivalización" o "espectacularización", es decir convierte la ciudad o ciertos sectores en un producto en venta y articulada a partir de la creación de una marca distintiva. En ese sentido, el espacio cobra al menos dos significados contrapuestos: el de apropiación, en donde la población desarrolla lazos sociales y una vinculación con el lugar (valor de uso); y el sentido de propiedad propia de los mecanismos del mercado (valor de cambio). Cabe la pregunta ¿a qué se refiere una política urbana cuando habla de mejorar un barrio? En el siguiente capítulo, se profundizará sobre cuestiones teóricas sobre cómo la reestructuración económica dio lugar a un cambio morfológico urbano. Estos cambios han modificado los sentidos y representaciones de los lugares.

La turistificación en el barrio Francés (French Quarter) de Nueva Orleans

Si bien, el caso de Nueva Orleans ha sido abordado por diferentes expertos, el análisis de Gotham (2004) ha provisto de una serie de variables que nos han devuelto la investigación más compleja y completa. El autor realizó un vasto recorrido del término gentrificación¹¹, también sobre la densa historización del sector y el vínculo que establece entre las transformaciones, el turismo y su conexión con el proceso económico global y la incidencia de las acciones locales.

El área desde fines de la década de los noventa fue objeto de promoción turística, esto implicó el rediseño para atraer visitantes (mapa 1). En consecuencias, los capitales incesantes en el mercado inmobiliario y el viraje hacia el turismo han empujado a la población a dejar sus casas; y en su lugar se asentaron nuevos espacios de consumo (Salgueiro y Cachinho, 2009) habitantes que puedan costear esta 'nueva forma de vida'. A este proceso se lo denomina gentrificación, aunque no sea el objetivo de este trabajo conocer si ocurrió lo mismo en barrio Güemes, resulta interesante saber cuáles son las dinámicas que puede atravesar un determinado barrio inserto en un proceso de renovación urbana.

Mapa 1. The French Quarter neighbourhood



El barrio Francés en Nueva Orleans, Estados Unidos. Fuente: sitio web de "New Orleans"

¹¹ Este término será abordado en el próximo capítulo.

El turismo como industria se ha convertido en un factor de relevancia para las economías de los países (Peixoto, 2006). La producción de diferencias locales atrae a visitantes por lo exótico, único y suelen ser explotados por marcas reconocidas mundialmente (Zukin, 2010; Jacobs 1971), estas tienen el suficiente poder para amedrentar administraciones locales a la hora de planificar las ciudades y sus economías (Harvey, 2011). En esa línea de reflexión, el investigador Gotham (2004) mencionó:

“el turismo como un proceso globalizado que conecta las fuerzas exógenas de las corporaciones multinacionales y los flujos de capital, con los poderes locales de los residentes, elites y consumidores” (p.1100).

En otras palabras, el turismo se presenta una doble cara: lo global y lo local. Por un lado, los diferentes actores económicos realizan las inversiones y campañas publicitarias, pero es lo local que se comercializa/vende. Se ofrece un producto turístico y también una experiencia del consumo distintiva y propia de culturas e historias localizadas en determinado lugar¹².

El turismo como industria, implica de alguna manera que los patrones de inversión se trasladan de la producción de bienes a la producción de sensaciones/percepciones a través de espacios o áreas de demanda. En ese sentido, el fenómeno del ‘turismo’ no está desligado de la planificación o reconfiguración urbana.

El caso de Nueva Orleans presenta rasgos similares con Barcelona, Bilbao y otras ciudades del mundo. Luego de la Segunda Guerra Mundial y debido al descenso de empleos en el sector secundario comenzó un proceso de reestructuración económica (Méndez y Caravaca, 1996). La aprobación de una ley estatal, las restricciones fiscales y la crisis en algunas empresas resultaron en una merma de ingresos en las arcas públicas y, a su vez, en asegurar la provisión de servicios públicos de calidad por parte de los gobiernos.

Gotham analizó los censos de población desde 1940 y observó una pérdida importante de población y el detrimento de la cantidad de empleos. El sector fue caracterizado con imágenes “negativas”, con casas deshabitadas y edificios semi abandonados, que dieron el puntapié inicial para impulsar fenómenos de renovación urbana con el objetivo de dinamizar el sector en base al turismo.

La ciudad generó estrategias que impulsaron mega eventos dando importancia al valor histórico-colonial del asentamiento francés. Así, poco a poco la población residente de clase baja trabajadora quedó ‘desfasada’ de los cambios que se habían comenzado a generar en el Vieux

¹² Al respecto Gotham (2004) afirma: “el nexo de la globalización y la localización es evidente en el Vieux Carre, donde las empresas de entretenimiento corporativo y las cadenas minoristas están conectadas a los circuitos financieros globales para aprovechar el capital para reurbanizar el espacio residencial y comercial” (p.1102).

Carre. El aumento del alquiler impactó en sus habitantes, el panorama general de familias con niños fue suplantado por mayor cantidad de personas jóvenes de 18 a 35 años. A su vez, hubo un reemplazo de comercios minoristas (carnicerías, panaderías, almacenes, entre otros) que satisfacen las necesidades de los residentes por aquellos referido al turismo comercial (*souvenirs* o venta de recuerdos del lugar, bares-cafés temáticos, etc.) (imagen 7).

Imagen 7. Calle Bourbon renovada



Fuente: sitio web de “New Orleans”.

Esto no hubiera sido posible sin el rol activo del capital inmobiliario financiero que implicó la transformación de activos ilíquidos en valores líquidos (Sassen, 2001). En otros términos, se volcaron capitales de actores públicos y privados en diferentes bienes inmuebles: centros y/o grandes superficies comerciales, edificios de oficinas, terrenos con potencial de construcción, departamentos y hoteles.

En el plano de la publicidad y el marketing, los sitios web de turismo y la promoción con carteles luminosos anunciaban los restaurantes, locales y hoteles. Los rasgos predominantes en las calles eran: las alusiones históricas, el tipo de casas de ladrillo rojo, galerías de hierro fundido, jardines y patios decorados. También, en otras calles se mostraban con letreros de neón, farolas antiguas y música. Ciertas guías turísticas y folletos estaban impresas con estos símbolos con el objetivo de “representar determinadas imágenes visuales de la ciudad” (Gotham, 2004:1110) y a su vez, atraer turistas a través de sentimientos satisfactorios promoviendo una supuesta imagen nostálgica. Por otro lado, según este autor:

“Otro objetivo es convertir el espacio residencial en un espacio comercial mediante la interconexión de atracciones visuales con oportunidades de lucro basadas en el consumo,

como comer, beber y comprar, expandiendo así el repertorio de consumo” (Gotham, 2004:1110).

Hasta aquí, se entiende al proceso de la gentrificación con múltiples escalas y tramas de complejidad. Se la considera una estrategia de desarrollo económico que des-conecta transformaciones de escala global con dinámicas locales. Además, continúa siendo “práctica cultural” (Zukin, 1987:143) propia de otra clase social con estilos de vida y consumo vistoso muchas veces. Como consecuencia del turismo y la mercantilización de la cultura en los espacios urbano-barriales se tienden a estandarizar gustos y modas, a racionalizar los lugares y a implantar modelos de consumo.

Siguiendo a Zukin (1987) y Gotham (2004) la imagen de los espacios gentrificados es creada y vendida como experiencia y depende de capitales privados producir ese entorno. Volviendo a la transformación que genera la gentrificación: eleva los precios de los alquileres y aumenta el valor de las propiedades y en este proceso deja fuera a los residentes originales de clase trabajadora como los del Vieux Carre. La presencia de corporaciones transnacionales impulsa con más fuerzas los aspectos negativos de la gentrificación y juega un poderoso papel en la reestructuración de los espacios gentrificados.

La información estadística sobre la población explicó una parte del fenómeno. Es por ello que junto con los datos del turismo de algunas áreas pueden explicar las causas y consecuencias de la gentrificación. En ese sentido, el turismo se constituye como un elemento más de los espacios urbanos. También, se establece como un indicador de desarrollo económico que penetra en la morfología de las ciudades, las relaciones entre diferentes clases, los conflictos socio-urbanos y produce bienes culturales y patrimoniales.

En los próximos apartados se continuará con casos de estudio sobre barrios o sectores que, a causa de su imagen, la historia que albergan, los establecimientos valorados como piezas arquitectónicas que bajo el enunciado poner en valor (Mongin, 2006), las administraciones locales impulsan procesos de renovación urbana como generadoras de un ingreso económico.

El turismo en el distrito de Friedrichshain-Kreuzberg. “Berlín Does Not love You”

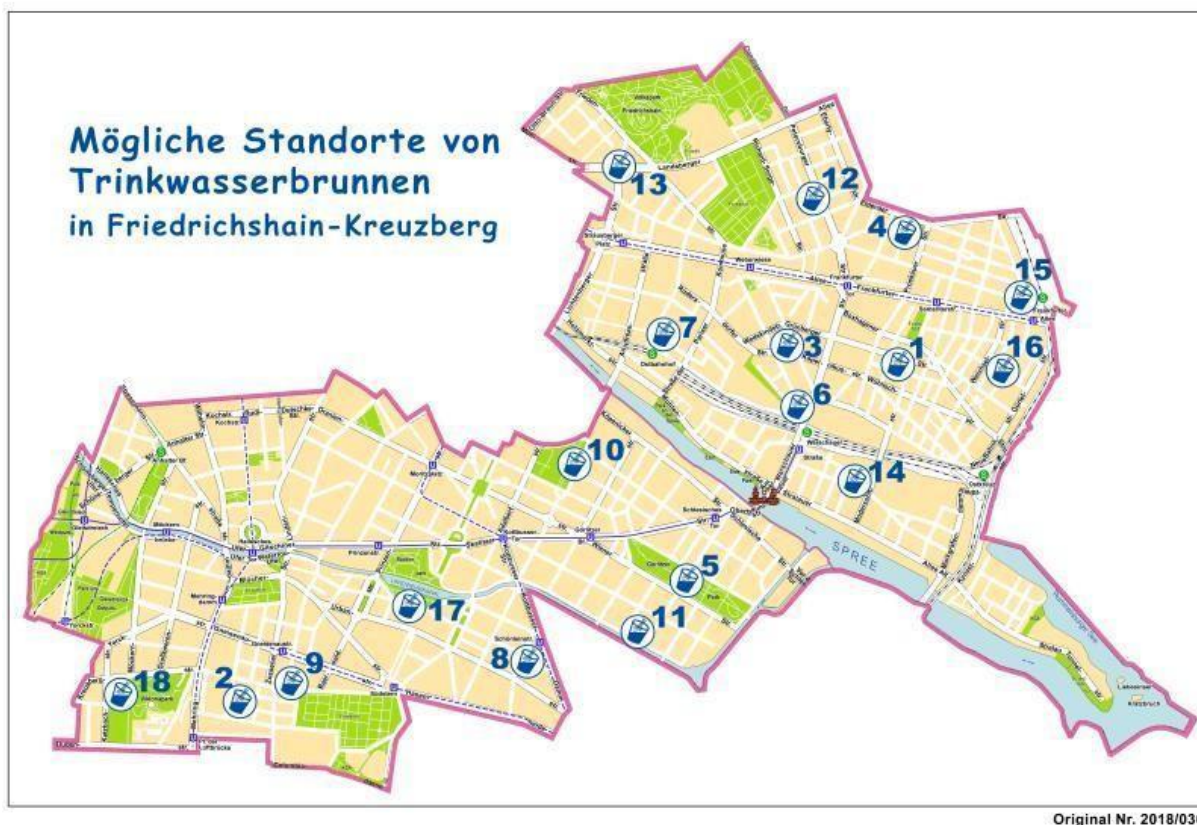
Hace más de una década Berlín se muestra ante la sociedad y el mundo como lugar turístico obligado para recorrer y conocer. Empresarios y políticos de tanto en tanto, exhiben los récords de visitas y una cantidad irrisoria de entrada de dinero. Esto ha representado un tipo de salvavidas para los problemas económicos propios de una ciudad de miles de habitantes en el marco de la competitiva economía global (Zukin, 2010; Harvey, 2013).

Varios autores han tratado la temática del movimiento turístico en Berlín (Novy, 2013; Mayer, 2006), esto es debido al incremento de visitantes, de camas disponibles, el *boom* del turismo de negocios y además la ciudad ofrece y posee una excelente conexión en sus transportes.

En los antiguos distritos como Friedrichshain, Prenzlauer Berg y Kreuzberg (Mapa 2) se ampliaron considerablemente las capacidades de alojamiento en hoteles y hostales económicos. Esto se ha observado en otros sectores de Berlín y dejó huellas en la vida cotidiana de sus habitantes y en los comercios minoristas que los abastecen. El urbanista Novy (2013), afirma en el texto, que este tipo de transformación multifacética se la denomina “turistificación” -*turification* en inglés-, citamos en extenso:

“Una vez que las tranquilas calles residenciales se transforman en tiendas y lugares de fiesta, los bienes y recursos de la comunidad se objetivan y mercantilizan para el consumo externo” (Novy, 2013:225).

Mapa 2. Distrito de Friedrichshain- Kreuzberg, Berlín, Alemania



Principales atractivos en Berlín. Fuente: sitio oficial de Berlín, 2018.

Siguiendo la línea de análisis de Gotham (2004), Novy (2013) argumentó que la creciente demanda turística contribuye a la aceleración de los procesos de gentrificación. En las agendas de los gobiernos, desde hace más de una década es un tema recurrente, controvertido y ‘la figura del turista’ ha ganado popularidad en esta fase de reestructuración urbana.

A partir de 2010 y 2011, el distrito de Friedrichshain-Kreuzberg se enfrentó a un *boom* turístico, sufriendo así los efectos negativos (y positivos) del mismo. Debido a la multiplicación de

establecimientos de alojamiento (tales como *Bed and Breakfast*, *hostels*, hoteles y *Airbnb* de diferentes categorías) tuvieron lugar cuestiones a resolver y afloraron opiniones contrarias a los supuestos beneficios de la presencia de visitantes. El uso de los tejidos urbanos preexistente del barrio y las estructuras se vio como una “reciente imposición sobre la vida cotidiana y el entorno de vida” (Novy, 2013:227) a los residentes. El avance turístico y por lo tanto de afluencia de visitantes transformó “calles y plazas en motivos fotográficos y postales, fotografías y fondos” (p.227); esto permitió la “desaparición de lugares auténticos (...) pérdida de nichos y espacios libres urbanos y sociales”(Kraus 2010 en Novy, 2013:227). En tanto, la ciudad se percibió como un ícono histórico y social sumándose el hecho que fue dividida hace más de 30 años, por su condición de capital del país. La construcción de la imagen para los turistas estaba asociada a una metrópolis joven y creativa que aún alberga un fuerte pasado. En contraste, hacia las afueras del centro, sus barrios mantenían cierta diversidad cultural. En esta área turística se combinó el turismo de museos y lugares reconocidos, con el consumo de lugares referido a las experiencias que se vivenciaron allí. Los cambios urbano-barriales fueron el resultado de factores políticos que condicionaron y promovieron una reconfiguración espacial de Berlín en pos del turismo y las ventajas económicas asociadas a ello (imagen 8).

Imagen 8. Karl-Marx-Alle, Berlin, Alemania



Calle Karl Marx en Berlín, Alemania. Fuente: sitio oficial de Berlín, 2018.

En 2004 el alcalde Klaus Wowereit declaró en una entrevista que deseaba hacer del turismo una “máxima prioridad” -*top priority* en inglés (Novy, 2013), aunque antes de la caída del Muro de Berlín había políticos que consideraban al turismo como una herramienta de publicidad de ambos lados del sistema político. Luego de la caída y aún más con la reunificación hubo récords de visitas en la ciudad e intenciones de organizar políticamente, socialmente y repensar una estrategia de marketing para la urbe. Entre 1991 y 1992 se decidió involucrar a grupos privados en las propagandas de Berlín como punto de visita turístico. Coincidentemente, en 1994 se crea la fundación de Partner für Berlin - *Gesellschaft für Hauptstadt-Marketing mbH* (PfB; conocida como Berlin Partner), una asociación público-privada dedicada al marketing en Berlín.

Muchas han sido las ciudades o sectores que han sufrido una profunda reestructuración económica y política, en donde se ha dado prioridad a las uniones público-privadas. La tendencia empresarial (Harvey, 2011) ha sido la promotora del crecimiento y la competitividad de los espacios urbanos. En este contexto, con las instituciones avalando dicho fenómeno, hacia el 2000 los especialistas y políticos implementaron una serie de políticas públicas para promover a Berlín como una “ciudad creativa”. Es decir, se creó una marca (Boito y Pereyra, 2016) de ciudad con un paquete turístico lleno de oportunidades para los visitantes: playas urbanas a orillas del río Spree, cafés de moda, patios de edificios que utilizaban la imagen típica de los Kiez¹³. Por ese entonces no había preocupaciones en torno a los efectos del turismo, la política se direccionó a la reorganización urbana y las actividades para y por el turismo que se amoldaron a gustos consumidores de clase alta y turistas.

El turismo ha sido y es el instrumento que ha alterado la ciudad y en especial los distritos de Friedrichshain-Kreuzberg. Se le adjudican rasgos positivos como si fuera la esperanza de las próximas décadas: fuente de ingresos, propulsor del empleo, se lo celebra constantemente. Además, se expande y capta la atención de la actividad política y por lo tanto se interpone entre la configuración urbana y las políticas económicas, en el marco de la política empresarial neoliberal (Theodore, Peck, y Brenner, 2009).

Poco a poco se erosiona el carácter alternativo, artesanal, ‘salvaje’ y barato de Friedrichshain o el barrio más famoso por su multiculturalidad: Kreuzberg caracterizado por su accesibilidad y vida alegre, pues capitales privados han llegado a instalarse. Los han despojado de esa esencia, de esas atribuciones para promocionar una Berlín creativa con una oferta de teatros, cafés, cines, tiendas y grandes eventos.

Ahora bien, no es el turismo el único factor que promueve cambios en los espacios urbanos. Las políticas orientadas al turismo, también tienen en cuenta los turistas o visitantes y una clase social que puede pagar por esa oferta.

¹³ Se le denomina así a una pequeña comunidad dentro de una ciudad. Puede ser un barrio o un sector pues muchas veces no coinciden con los límites oficiales pues son definidas por su población.

Siguiendo la línea de Zukin (2010), surgen las siguientes preguntas: ¿quién puede estar en contra de la “mejora” de una calle o un barrio? ¿por qué cada vez que se producen/promueven mejoras son sus residentes a quiénes afecta negativamente?, ¿para quiénes son estos espacios? ¿qué tipo de paquete de experiencia se pretende disponer para los visitantes de un determinado lugar?

La reestructuración espacial-económica basada en la memoria. 125th Street Harlem (Manhattan)

Luego de la depresión económica de la década 20 en el norte de Manhattan renacía la calle 125 una de las mayores arterias comerciales. La misma se encuentra ubicada en el barrio de Harlem en la ciudad de Nueva York (mapa 3). Si bien, nació gracias a la llegada de los primeros neerlandeses y para luego convertirse en propiedad británica, desde hace más de 100 años se caracteriza esta área por su población de origen africana y en los últimos años se sumó población latina. Esto sucedió así, por el arribo de africanos en los inicios del siglo XX que cuadruplicó su cantidad en 1920.

Mapa 3. Los barrios de Nueva York, Estados Unidos



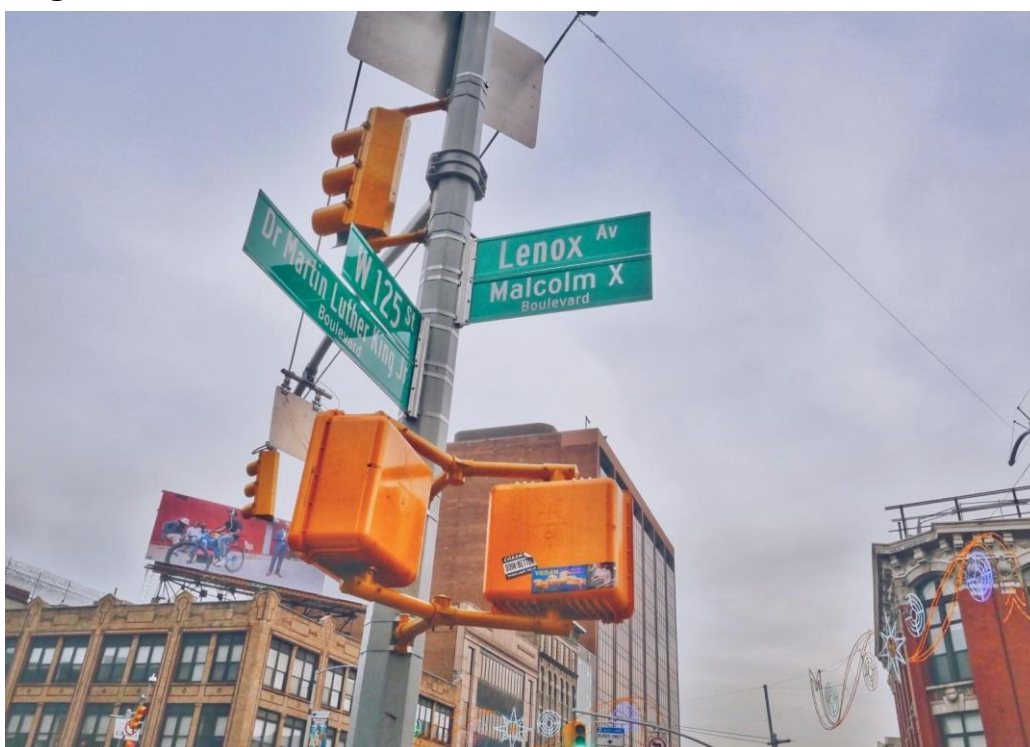
Fuente: sitio web New York Tourist

La zona ha sido la cuna del florecimiento de la cultura africana que dio lugar al Renacimiento de Harlem en 1920. En aquel entonces se brindaban espectáculos sólo a gente blanca, aunque la mayoría de los artistas fueran negros.

A nivel arquitectónico-urbanístico la degradación fue creciendo a través de los años. Pese a que las autoridades no estaban preocupadas por el desarrollo urbano del barrio ni de la famosa calle 125, durante las décadas de los setenta y ochenta anunciaron proyectos de reestructuración urbana (Zukin, 1996). Debido a la presencia de población de clase baja y el poco valor del sector, los empresarios estaban poco interesados en invertir.

La calle empezó a captar atención cuando las figuras de Martín Luther King Jr. y Malcolm X la eligieron para dar sus discursos, con el correr del tiempo se cambió de nombre a los bulevares en homenaje a estos personajes históricos. Además, en los ochenta surgió una feria en la calle 125 (imagen 9). Los nuevos inmigrantes latinos y africanos vendían productos de una amplia variedad. Aquellos provenientes de Senegal, Costa de Marfil o del área occidental del África comercializaban artículos que traían de su país nativo (túnicas, sombreros, camisetas) y trocaban por ropa de moda (jeans, camperas copias de artículos oficiales). Esta combinación en la calle 125 dio lugar a un mercado de ferias muy interesante y atractivo para la inversión privada en Harlem. Aparecieron comerciantes afroamericanos interesados en abrir negocios, los turistas atraídos por las particularidades concurrían la feria, se interesaban por los clubes de jazz y por restaurantes. El comercio se desarrolló sin parar y después de las quejas de propietarios de locales, el alcalde en 1994 removi6 la feria de la calle.

Imagen 9. Señalización de la 125th en Harlem, Nueva York



Fuente: sitio web Unsplash, 2017.

En este contexto, el estado de Nueva York y el gobierno federal ofrecieron créditos e incentivos financieros a empresarios para:

“la construcción en la calle 125 nuevas tiendas y atracciones culturales- inclusive un complejo de cine, una pista de patinaje, un local de departamento de Gap y un local de Disney. Se promueve el paseo de ómnibus por la región con el fin de incentivar el turismo” (Zukin, 1996:114).

Siguiendo la lógica, se abrieron más restaurantes y clubes de jazz que llevó a una transformación de la mercancía ofrecida a través de la “diferencia”. Parafraseando a Zukin, pareciera que se despertaron de pronto los capitalistas con la oportunidad de abrir locales y cines en áreas degradadas otrora (Zukin, 1996).

Al igual en Harlem hubo otros casos en los que el rol de los gobiernos fomentaron las inversiones privadas. Por ejemplo, la misma calle Wall Street que albergaba poderosas instituciones financieras, después de los ochenta se la abandonó, pero la carga del valor simbólico no podía ser olvidado. Es por ello que surgió la “necesidad de recuperación de la memoria histórica de la Revolución Americana” (Zukin, 1996:112); utilizando la imagen del cercano barrio Tribeca se cambió de perspectiva y se instaló en la región el consumo cultural. Una nueva imagen fue impuesta apoyada por la administración municipal, grupos privados y constructores. Otro caso el Times Square durante una parte del siglo XX alrededor de la calle 42 era un lugar con cines, de eventos populares y la prostitución legal e ilegal eran moneda corriente. Luego de la Gran Depresión en 1929 los escenarios comenzaron a ofrecer espectáculos de burlesque, fue el lugar elegido para la diversión durante la Segunda Guerra Mundial por su atmósfera relajada. Corría la década de 1970 y se convirtió en punto de encuentro de todo lo relacionado con la industria del sexo (locales con revistas, teatros exhibían filmes pornográficos, prostitución) y las drogas. Si bien, la administración municipal intentó atraer capitales y sustituir tales actividades no fue hasta fines de 1980 que los inversores se sintieron atraídos. Recién en 1990, los funcionarios municipales y arquitectos cambiaron su “cara (...) actualizaron la moldura visual de aquel paisaje, eliminarían las actividades ilegales y ‘marginales’” (Zukin, 1996:113). Se instalaron en las fachadas motivos artísticos y carteles de neón que llamaron la atención de los propietarios de teatros en Broadway. La alcaldía concedió el desarrollo inmobiliario, tal es así que las autoridades municipales y del estado de Nueva York convencieron a Disney Company a abrir una tienda. Estos espacios con representaciones animadas como el “Rey León” dieron una imagen familiar, pulcra y segura. Por supuesto que, en este contexto, los locales y los cines pornográficos fueron expulsados. Multinacionales como Bertelsmann, Virgin Records, Conde Nast, Warner Brothers, Morgan Stanley eligieron el Times Square para emplazarse. Hacia el 2000 era capital y productora indiscutible cultural de una gran parte de lo que se consumía a nivel mundial.

Estas últimas descripciones sobre Harlem y el Times Square lejos de querer analizar el fenómeno particular, lo que intentaron evidenciar es como la reestructuración morfológica y funcional basados en la recuperación de la memoria y de la cultura afectó la dinámica del área. En ese sentido, a las políticas y estrategias en torno al turismo se las ha considerado como un haz de luz para las economías locales y regionales y “renovaron” espacios gracias a la inyección de capitales e incentivos fiscales. De alguna forma, el “turismo” como una entidad autónoma que opera contra la degradación, abandono y marginalidad de los espacios urbanos.

En estos tres casos mencionados, se valorizó la historia y sus singularidades, pero a su vez, se han convertido en muestras artificiales, en una mercancía homogeneizada reproducida dentro del paisaje global en el marco de una economía de servicios.

Patrimonialización y turismo como elementos mercantilizadores. “Tequila Pueblo Mágico”

En este apartado se mostrará cómo la figura del “patrimonio” reproducida por los organismos internacionales aparece en las políticas públicas y pone en valor (Mongin, 2006) ciertas zonas. En el centro histórico del pueblo de Tequila, Jalisco se han dispuestos puntos determinados se convirtieron en destinos turísticos. A la par, se generó una nueva identidad regional y en consecuencia una marca, “Tequila Pueblo Mágico”, mercantilizable (mapa 4). En ese sentido, el objetivo apunta a reflexionar sobre cuán necesario es el resguardo de lugares; y entender hasta qué punto esta práctica conduce a la privatización de los denominados bienes culturales.

Mapa 4. Tequila Jalisco en México



Fuente: sitio web Turismo Tequila, 2018

Varios son los autores que abordan la cuestión del patrimonio como transformador de áreas e identidades (García Canclini, 1997; Florescano, 1997; Hernández López, 2009). Dicho término en principio aludía a los bienes de una persona y también a sus deudas. Es un término que proviene del latín y la Real Academia Española da cuatro acepciones:

“1- Hacienda que alguien ha heredado de sus ascendientes. 2- Conjunto de los bienes y derechos propios adquiridos por cualquier título. 3- patrimonialidad. 4- Derecho. Conjunto de bienes pertenecientes a una persona natural o jurídica, o afectos a un fin, susceptibles de estimación económica” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, versión en línea 2020)¹⁴.

También existen otras clasificaciones como “patrimonio histórico”, “patrimonio nacional”, “patrimonio neto” y “patrimonio real”¹⁵.

En América Latina la expresión surgió en el marco del nacimiento de los Estados Naciones, en el siglo XIX, “estaba constituido por valores históricos y culturales identificados con ‘lo propio’ versus ‘lo ultramarino’” (Hernández López, 2009:43). El propósito fue recuperar lo material para contribuir a la formación de una identidad nacional con determinado valor simbólico, esto significó apropiarse de lo arqueológico e histórico, edificaciones que remitían al pasado y obviamente eran representativa de los grupos dominantes. Para Hernández López (2009) el patrimonio cumplía dos funciones: “hacia afuera del Estado Nación funcionaba para reivindicar valores propios; hacia el interior se proyectaban identidades políticamente aceptadas o convenientes” (Florescano, 1993:10 en Hernández López, 2009:43).

Desde hace unas décadas organismos internacionales, los más reconocidos son la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS)¹⁶ en conjunto con los Estados, apoyan la conservación de determinados bienes tangibles e intangibles.

¹⁴REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>>. Fecha de consulta 09/09/2020.

¹⁵Patrimonio histórico: conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación. Patrimonio nacional: econ. Suma de los valores asignados, para un momento de tiempo, a los recursos disponibles de un país, que se utilizan para la vida económica. Patrimonio neto: econ. Diferencia entre los valores económicos pertenecientes a una persona física o jurídica y las deudas u obligaciones contraídas. Patrimonio real: conjunto de los bienes pertenecientes a la corona o dignidad real. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>>. Fecha de consulta 09/09/2020

¹⁶ Ambos organismos están vinculados con la Organización de las Naciones Unidas a través de la UNESCO. El Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS (su sigla en inglés International Council on Monuments and Sites) es una asociación civil no gubernamental, ubicada en París. Fue fundado en 1965, como resultado de la Carta de Venecia de 1964. Puede proponer los bienes que reciben el título de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”. Según el sitio web se dedica a “promover la aplicación de la teoría, la metodología y las técnicas científicas a la conservación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. ICOMOS es una red de expertos que se beneficia del intercambio interdisciplinario de sus miembros, entre

La incorporación de arquitectura como monumental, la elección de algunas calles, bailes típicos, comidas o incluso artesanías como elementos del patrimonio, depende generalmente de un grupo compuesto por un comité de científicos o instituciones reconocidas mundialmente (arquitectos, historiadores, arqueólogos, economistas, etc.). Muchas veces, la selección genera polémica en el entorno inmediato sobre los motivos y quienes llevaron a incluir determinada pieza dentro de lo patrimonial. También, algunos espacios en pos del resguardo se transforman en lugares que deben permanecer invariables ante el cambio como si se tratara de una obra de arte.

Más adelante Hernández López, (2009) afirmó que la patrimonialización implica necesariamente un proceso de construcción ideológica y política. También sirve como recurso para continuar reproduciendo diferencias hacia el interior, el dominio de quienes acceden a la producción y la reproducción de bienes materiales e inmateriales¹⁷. El Estado cumplió el rol de legitimador y valorizador de los símbolos del país, de esta manera logró consolidar la percepción de nación integrada a pesar de la diversidad sociocultural.

Los espacios previos a la “patrimonialización” poseían un sentido para los habitantes, eran considerados importantes. El arribo del turismo se constituyó como elemento contraproducente para la población pues primaron los intereses económicos y no contribuyó a mejorar la calidad de vida (García Canclini 1997; Hernández López, 2009).

El programa en Tequila “Pueblo Mágico” comenzó a funcionar en 2004, además de este lugar hay 82 lugares que han sido seleccionados como “pueblos mágicos” por sus atributos históricos. Los mismos forman parte del programa de la Secretaría de Turismo de México que junto con otros actores¹⁸ lo pusieron en marcha pensando en la planificación de la ciudad. Tequila también fue seleccionada para convertirse en una ciudad inteligente, es decir emplear tecnologías con el fin de solucionar problemas y a partir de la experiencia obtenida allí aprender y replicarla. Al principio se comenzó por proyectos de alto impacto, pero de poca complejidad a través de mejorar la imagen física:

“se ocultaron las líneas eléctricas; se utilizaron colores y materiales tradicionales o existentes en la región para el remozamiento del centro; se integró el mobiliario urbano;

los que se encuentran arquitectos, historiadores, arqueólogos, historiadores del arte, geógrafos, antropólogos, ingenieros y urbanistas. Los miembros de ICOMOS contribuyen a mejorar la preservación del patrimonio, los estándares y las técnicas para cada tipo de propiedad del patrimonio cultural: edificios, ciudades históricas, paisajes culturales y sitios arqueológicos”. Ver más en: <https://www.icomos.org/en>
¹⁷ García Canclini (1997) al respecto: “los sectores dominantes no sólo definen cuáles bienes son superiores y merecen ser conservados; también disponen de medios económicos e intelectuales, tiempo de trabajo y de ocio, para imprimir a esos bienes mayor calidad y refinamiento” (p. 61).

¹⁸ El Grupo JB (Cuervo), IBM, TELMEX y el Consejo de Desarrollo Integral de Tequila (CODIT). Recién en 2013 se crea el CODIT con el objetivo de promover una mayor interacción entre residentes, negocios y el gobierno local. También fomenta el desarrollo sostenible e inclusivo, actividades de capacitación y posicionar a Tequila como el centro de la cultura en México (Banco Interamericano de Desarrollo, 2015). Ver más <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/tequila-mexico/>

luego se implementó la señalización bilingüe en la calle principal acompañada de nuevas y amplias banquetas con árboles recién plantados y, se iluminaron las fachadas de iglesias y arquerías del mismo primer cuadro de la ciudad” (Hernández López, 2009:49).

Luego se incrementaron y construyeron alojamientos, se fomentaron acciones relacionadas a la promoción turística (folletería, recorridos, guías de turismo) se renovó y amplió la arteria principal de acceso y se reorganizaron los comerciantes. El centro histórico ha funcionado para la población como punto neurálgico de compra-venta de productos, sede de eventos culturales, políticos y sociales, como lugar de paseo, de diversión y de encuentro.

Si bien la inserción de Tequila en un programa federal originó supuestas ventajas: algunos puestos de trabajo, renovación urbana y la atracción turística, pero hubo poco lugar para la opinión de los lugareños. En cuanto a los beneficiados económicamente, sustancialmente incrementaron su capital las familias dueñas de negocios y empresarios ligados al nuevo movimiento económico (Hernández López, 2009; Carman, 2011).

La ciudad en 2014 tenía 50.000 habitantes. Sin embargo, se encargó de recibir 200.000 visitantes que lejos de constituir un beneficio se tradujo en inconformidad (exceso y mal manejo de residuos, contaminación del agua debido a la producción de tequila) y cada vez más la mercantilización del llamado patrimonio nacional. Por ejemplo, los lavaderos públicos fueron construidos en un sector del arroyo Atizcoa y fueron utilizados hasta 1980 (imagen 10). Con el pasar de los años se convirtieron en un símbolo de Tequila, allí se concentraban hombres, mujeres, niños; dicho en otras palabras, allí ocurría parte de la vida social, los chismes corrían. Al declararse Tequila “pueblo mágico” y luego de la renovación con la iniciativa estatal y privada, se modificó su imagen y estructura¹⁹ y con ello el cambio de función para el disfrute visual. Poco queda de la esencia de los lavaderos como lugar reconocido por al menos cuatro generaciones, devenido en atractivo turístico con policía municipal que “cuida” la estética y pago, pues si un visitante desea conocerlos debe pagar a una empresa turística el recorrido y además la población no tiene permitido ni lavarse ni mojarse. Es decir, la valorización implicó la exclusión de su población en la participación en cualquiera de sus formas: durante la planificación y toma de decisiones sobre el futuro de los lavaderos, durante la restauración, la utilización para la cual fueron creados y del usufructo económico.

¹⁹ Los lavaderos se techaron, pintaron, se incorporó adoquinado y en donde estaban los tenderos se construyeron un jardín, cocina con asadores y un espacio para preparar alimentos.

Imagen 10. Lavaderos renovados en el pueblo de Tequila



Fuente: sitio web Turismo Tequila, 2017.

La patrimonialización funcionó como una política cosmética, afirmó Hernández López (2009), los beneficios se los llevan pocas manos dejando al pueblo excluidos en el diseño, ejecución y beneficios. La mercantilización y privatización de bienes materiales e inmateriales continuaron perpetuando las desigualdades sociales, a la par, se ocultan las necesidades y las condiciones reales de vida y la cotidianeidad de la población. El resultado fue un lugar exhibido como un presunto factor identidad nacional mexicana y mercancía exitosa en el marco del sistema global capitalista.

La implementación de este programa condujo al emplazamiento de alojamientos, apertura de negocios dedicados a la venta de *souvenirs*, la provisión a los turistas o visitantes de folletería con recorridos pagos para realizar, el remozamiento del aspecto físico que indica la tendencia hacia la turisticación del espacio (Gotham, 2004).

Hace más de 20 años García Canclini se preguntaba “¿Por qué casi siempre que se rehabilitan centros históricos sólo intervienen los funcionarios y los arquitectos, pero no los que habitan el barrio?” (García Canclini, 1997: 78).

Para aportar a la reflexión, y en el marco del caso que se propone analizar en esta tesis, nos preguntamos ¿rehabilitar para quién? ¿patrimonio y turismo necesariamente conllevan a la mercantilización? En esa línea de pensamiento, si las prácticas se mantienen por el “boca en boca” y los espacios siguen sosteniendo funciones sociales: ¿es indispensable volverlos patrimonio sea municipal, provincial, nacional o de la humanidad?, ¿qué implica en los artificios y en los residentes la patrimonialización?

¿Microtransformaciones socio urbanas? “Palermo Soho y Palermo Hollywood”

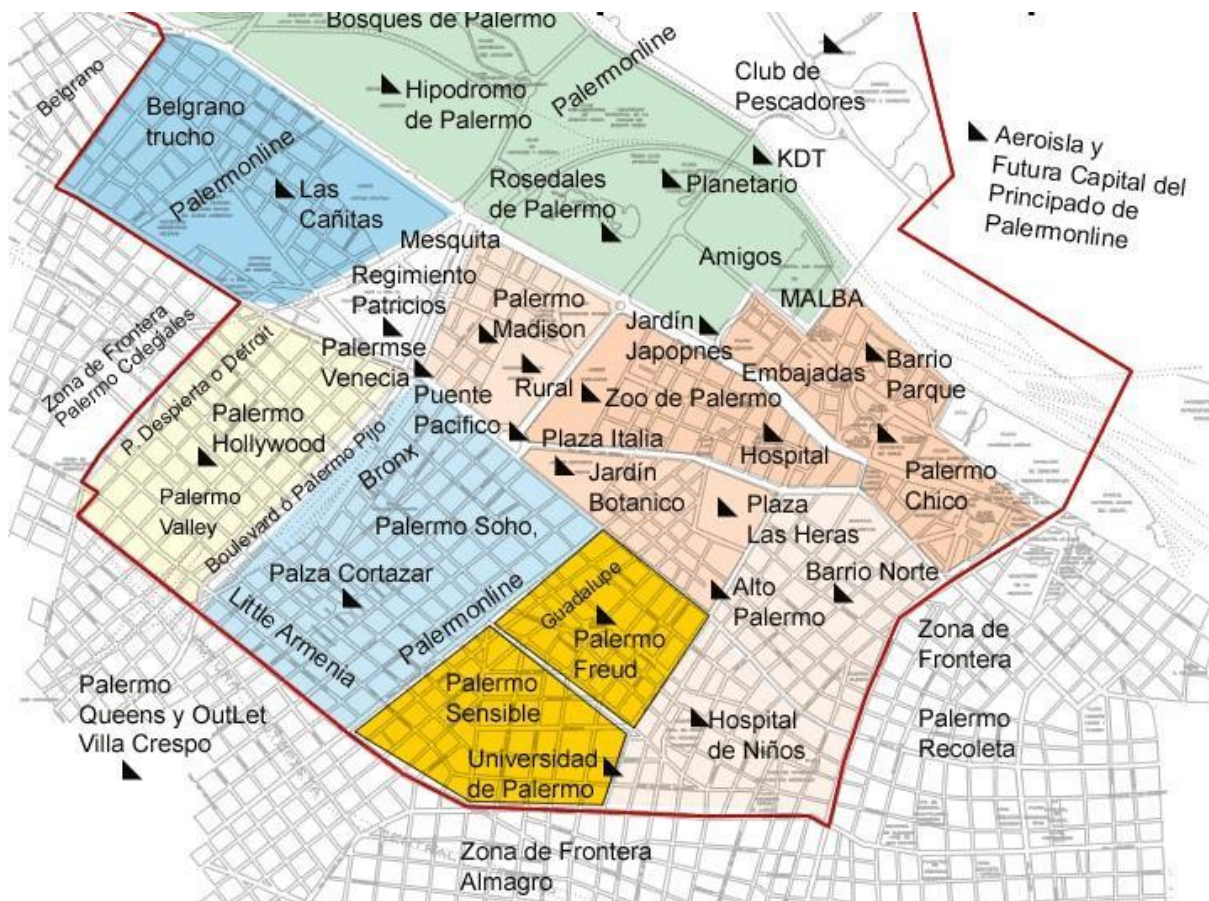
Buenos Aires desde hace unos años es una de las ciudades que mayores transformaciones ha tenido. Son sus características de gran metrópoli, con la mayor cantidad de habitantes en todo el país, capital económica, social, de oferta educativa y cultural que la ponen como centro en la planificación de los espacios urbanos. En ella se albergan edificios históricos, lugares donde ocurrieron los hechos más trascendentales para la vida de un país y también ha sido la cuna para innumerables artistas, figuras políticas, históricas y mediáticas.

A escala regional en América Latina, los procesos de rehabilitación comenzaron a finales de 1970. Para muchos autores la gentrificación en Buenos Aires ha cobrado importancia en la ciudad paulatinamente, específicamente en algunas zonas que perdieron “valor” y funciones económicas que otrora constituían un eje transversal en la economía local. Algunos ejemplos de los sectores que dieron lugar a un desplazamiento de población: Puerto Madero, El Abasto, La Boca y San Telmo (Herzer, 2012). En el caso de La Boca (Schettini, 2002; Herzer, 2012) experimenta una transformación edilicia y social desde principios de los noventa. Se lo ha considerado un escenario privilegiado para inversiones inmobiliarias por la cercanía al centro comercial y al financiero de la ciudad, las obras de desagüe -que permitieron un control de las inundaciones-, el Riachuelo -como la promesa latente de río sin contaminación- y su arquitectura particular con casas conventillo de otros siglos. La renovación urbana en el Abasto (Carman, 2011) se fundó en la recuperación del pasado asociado a lugares típicos, al Tango y por supuesto a la figura de Gardel. Dicha renovación tuvo consecuencias negativas para los habitantes que residían allí, lo que implicó la expulsión de los denominados “ocupantes ilegales” y en su lugar el emplazamiento de un *shopping*²⁰ homónimo, de hoteles y barrios cerrados. Las políticas públicas implementadas, comprometieron el acceso al derecho del espacio urbano para determinada clase social e introdujeron profundos cambios en lo edilicio.

El barrio Palermo (mapa 5), representa un caso interesante que muestra la modificación de usos del suelo y la instalación de mobiliario urbano que permitieron la llegada de nuevos negocios. Esto se retroalimentó en el espacio y habilitó una conversión en su imagen barrial.

²⁰ Superficie comercial de gran envergadura en la cual se encuentran múltiples ofertas para el consumo de alimentos, prendas textiles, elementos de decoración

Mapa 5. Barrio Palermo en Buenos Aires y sus principales puntos atractivos



Fuente: sitio web oficial del barrio Palermo

El barrio que más influyó a José Luis Borges, se considera una de las áreas más dinámicas, en términos de la valorización del suelo²¹ y que presenta desde hace unos años procesos de “renovación” y “sustitución” de la edificación. Esta modificación impactó la conformación original como lo comercial, el movimiento de personas y el tráfico, intervenciones en inmuebles y el desplazamiento de la población. Además, para Carabajal es un ejemplo “paradigmático de un espacio social” (Carabajal, 2003:101) que opera como mediador de las prácticas urbanas y reproduce el modo de vida material de ciertos grupos.

En el barrio se introdujo un cambio de imagen, sentido y nominal Palermo Viejo y Palermo Pacífico fueron rebautizados como Palermo “Soho”, este hace referencia al reciclaje que sufrió el

²¹ Los autores Vecslir y Kozak afirmaron: “Según un relevamiento realizado en Palermo Soho entre el año 2004 y 2012 (Reporte Inmobiliario, 2012) los valores para los casos de edificios entre medianeras han aumentado un 159 %, siendo hoy el valor promedio de U\$S 2.858 por m². Los edificios del tipo torre se han incrementado un 176 % en el mismo período, y llegaron en la actualidad a un valor promedio de U\$S 3.734 por m². En algunos desarrollos, las unidades comienzan a ofrecerse directamente en pesos con un valor promedio de 19.501 \$/m²”. Ver más: Vecslir y Kozak (2013) Transformaciones Urbanas en la manzana tradicional. Desarrollos fragmentarios y Microtransformaciones en el tejido del barrio de Palermo Buenos Aires (p.149)

SoHo de Nueva York en los 80. Mientras que Palermo Hollywood surgió por el exceso de productoras de cine y televisión en el sector “en su conjunto, comprenden aproximadamente 200 manzanas y 3,05 km² (304.632 m²)” (Vecslir y Kozek, 2013:149).

En sus comienzos, la disposición y tamaño del loteo y la cercanía al arroyo Maldonado fueron los motivos por los que las clases altas no residían ahí. El arroyo funcionó como límite natural hacia el norte, su imagen desvalorizaba los terrenos vecinos y, además, a medida que avanzaba la construcción de viviendas se acumulaba basura. Los continuos desbordes del arroyo hicieron que los terrenos adyacentes sean los últimos en ser utilizados para la construcción. Muchas opciones se barajaron con el objetivo de controlar el arroyo, la elegida y puesta en marcha en 1929 fue entubar “al arroyo para construir una avenida sobre su cauce, la actual Av. Juan B. Justo (...) en 1937 se inauguraron las primeras cincuenta cuadras, incluyendo el tramo que atraviesa Palermo” (Vecslir y Kozak, 2013:153). La magnitud de la obra de ingeniería no pudo solucionar el problema de las inundaciones constantes y aumentó considerablemente la urbanización del sector.

Al igual que otras ciudades de Latinoamérica, Buenos Aires y en particular el barrio de Palermo durante 1980 sufrió microtransformaciones en las denominadas casas chorizos. El modelo de los grandes proyectos urbanos no resolvía los conflictos emergentes, es por ello que se decidió organizar una convocatoria en el marco de un programa de Cooperación entre la Comunidad de Madrid y la Municipalidad de Buenos Aires. En 1986 tuvo lugar un Concurso “ideas Urbano Arquitectónicas para Buenos Aires”, también conocido como “Las Veinte Ideas” para el intendente Facundo Suárez Lastra significó:

“Las -20 ideas urbano arquitectónicas para Buenos Aires- fueron mucho más que 20 propuestas. Representan el primer impulso para pensar nuestra ciudad desde la democracia, mediante una amplia convocatoria a la reflexión y a las propuestas de los profesionales que viven y trabajan en ella” Facundo Suárez Lastra, 1986 (Plataforma de Arquitectura en Maiztegui, 2019).²²

Si bien, los proyectos en algunos casos no se llevaron a cabo, condensaron las ideas del momento y fueron punto de partida para lo que luego ocurrió en el espacio urbano. En Palermo Viejo, los arquitectos Hampton y Rivoira²³ proyectaron intervenciones de reciclaje

²² El concurso reunió 400 arquitectos y 120 propuestas para la ciudad. El mismo estaba planteado con una metodología, objetivos y sectores a intervenir resultado del debate entre los profesionales. Los sectores elegidos fueron: Agronomía, Área AU3, Área Central, Avenida de Mayo, Barracas, Boulevard García del Río, Costanera Norte - Ciudad Universitaria, Flores, La Boca, Mataderos, Palermo Viejo, Paredón de Retiro, Recoleta, Parque Almirante Brown, Plaza Barrientos, Plaza Once y Plaza San Martín, además de generar una propuesta para una política descentralizada. Ver más en:

<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/921933/20-ideas-para-buenos-aires>

²³ Sitio web de su estudio: <http://www.hampton-rivoira.com/>

que sirvieron de antecedente a las ocurridas desde fines de los '90 y después de la crisis del 2001.

A mediados de los ochenta el arribo de población con otro estilo de vida -como artistas e intelectuales- comenzaron a desplazar la incipiente actividad industrial. Pues tanto en Palermo Viejo cómo en Palermo Pacífico hasta principios de los noventa estaba ocupado principalmente con algunas industrias (de construcción y vitivinícola), venta de repuestos para automotores, comercios gastronómicos pequeños, que fueron suplantados por rubros de otro estilo. Esto fue debido a la expansión comercial, cultural e inmobiliaria que dio paso a comercios asociados a diseñadores de indumentaria y de diseño en general (decoración, artesanías, compra-venta de muebles, etc.) y los gastronómicos ornamentados temáticamente²⁴ (imagen 11). La cual fomentó el desarrollo de las industrias culturales (cine, radio, televisión, marketing y publicidad) sobre todo en Palermo Pacífico. Carabajal mencionó como significativo que “el caso más emblemático esté constituido por los estudios de radio y TV del multimedia América, cuyas actividades generan un importante movimiento de trabajadores y figuras del espectáculo” (Carabajal, 2003:96).

Imagen 11. Área de Palermo Nuevo de noche



Fuente: Turismo de la Ciudad de Buenos Aires

En ese sentido, hay dos procesos que oficiaron de “productores inmobiliarios”: la renovación tipológica producto de iniciativas privadas (reciclaje o sustitución de la edificación) que implicó un cambio funcional y un impacto “notorio en el paisaje urbano y las dinámicas de uso cotidiano, especialmente en los sectores o calles más comerciales” (Vecslir y Kozak, 2013:159). Por otro lado, los nuevos operadores o desarrolladores inmobiliarios de mayor envergadura a escala barrial. En conjunto, ambos procesos afectaron las áreas de baja o media densidad, por los materiales utilizados y la acción cosmética en las fachadas y como señalan los autores (Vecslir y

²⁴ En algo menos de 150 manzanas se concentran alrededor de doscientos nuevos comercios repartidos en comercios de jóvenes diseñadores de indumentaria (Carabajal, 2003).

Kozak, 2013) se generó una “filtración” y concentración de actividades terciarias y cuaternarias sobre las arterias tradicionales y sus calles perpendiculares.

En algunos sectores del barrio, el Código de Planeamiento Urbano, junto a las normativas urbanas fijaron los límites a la construcción en altura influyendo en la sustitución tipológica. Las manzanas se modificaron, por lo que se incrementó la densidad y desencadenó la edificación de otros tipos de bienes inmuebles: duplex, PH, edificios destinados para oficinas o estudios, etc. En Palermo Hollywood la preexistencia de edificios industriales o depósitos considerados obsoletos contribuyó al mencionado proceso.

La flexibilización normativa hacia los 2000 permitió la localización de torres residenciales y el aumento de edificabilidad en Palermo Soho y Palermo Hollywood. Además de la emergencia de ofertas de consumo de mercancías estetizadas, es decir: bares o restaurantes decorados, negocios de diseñadores renombrados, locales gastronómicos con comida de autor, etc. Acompañando la magnitud de las transformaciones se incorporaron alojamientos de diferentes categorías (hostels y hoteles boutique) y espacios dedicados al arte y teatro alternativo.

Ahora bien, en este caso fue el Estado quien promovió y acompañó a los privados, se adecuaron las políticas públicas, se incentivó económicamente y habilitaron múltiples actividades comerciales. De parte de los movimientos vecinales hubo rechazos y cuestionamientos por la liberación de construcción y los problemas a futuro que iban a emerger: congestión vehicular, manejo de los residuos urbanos, estacionamiento, convivencia con los comerciantes, el impacto visual y ambiental, como así también la erosión de la trama urbano-barrial y la posible elitización o ennoblecimiento del barrio.

Como era de esperar, las arcas privadas fueron las principales beneficiadas por la implantación de estos proyectos. En suma, el gobierno de la Ciudad y el Nacional seleccionaron la zona para albergar un polo científico, audiovisual como elemento atractivo para capitalistas. En esa línea Vecslir y Kozak (2013) expresaron:

“...el Proyecto de Regeneración Urbana basado, a la manera de las “20 Ideas para Buenos Aires”, en pequeñas operaciones de espacio público, consistentes en este caso en el ensanchamiento, renovación y reordenamiento del mobiliario urbano en doce esquinas seleccionadas del barrio (realizadas durante 2009), muchas veces coincidentes con las terrazas de bares y restaurantes que se han visto favorecidos por estas operaciones la implementación del Metrobus, un sistema de transporte colectivo con carril selectivo” (p. 166).

Nuevamente se expone la pregunta de Jacobs (1971) y Zukin (2010) ¿quién se puede oponer al mejoramiento? La discusión trata de cómo la transformación de los espacios urbanos se encuentra atada a la reproducción del sistema económico. La presión generada en el espacio barrial por la capacidad de recibir nuevos habitantes, el cambio tipológico y de densidad, el remozamiento de fachadas y la compatibilización de usos fue un desafío. Pues, los comercios

para cubrir las necesidades de la población se ven desplazados por los locales “de moda” que no pueden competir con el nuevo valor de suelo.

La tendencia mercantilizadora en los procesos de renovación urbana a determinadas zonas

En síntesis y retomando los anteriores apartados, se puede trazar un paralelismo entre los casos aquí presentados y cómo contribuyeron al desenvolvimiento de esta investigación. En primer lugar, los territorios analizados fueron escenarios que albergaron hechos históricos o figuras trascendentales, originales, únicos en su conformación y con la particularidad que fueron los elegidos dentro de las ciudades para la intervención urbana para la reproducción del capital.

En general, previo al proceso de mayor transformación, los espacios fueron clasificados como “desordenados”, “degradados”, “peligrosos” y, por lo tanto, merecedores de las intervenciones. A través de estas, los lugares serían recuperados y con ellos, todo aquello que lo hace atractivo. Los planes urbanos implementados, fueron considerados como contenedores y se encargaron de mostrar una zona, calle o barrio como pulcro, limpio y a-conflictivo listo para el disfrute y “el paseo” de determinados visitantes o turistas. En esa línea, se delimitaron y diseñaron en los espacios un recorrido para conocerlos anacrónicamente, a modo de fotografía estática ante el paso del tiempo y devuelta mercancía para propios y terceros.

En segundo lugar, se abordaron el turismo y la patrimonialización como herramientas transversales al momento de planificar una determinada área de la ciudad. El valor simbólico de los productos inherentes del lugar y las experiencias que se originan allí enfatizan el valor económico del patrimonio, en su carácter como mercancía e intercambiable. Siguiendo a Hernández López (2009) estas variables operan como maquillaje no como soluciones integrales. Esto conduce a reflexionar que los planes estratégicos, de rehabilitación y/o de revitalización focalizan en un sector. En esa dirección, terminan por consolidar la fragmentación, los problemas sociales, la deficiencia en la prestación de servicios urbanos y la atomización de los diferentes grupos.

En tercer lugar, las lecturas permitieron problematizar que, a pesar de la existencia y los conocimientos sobre mecanismos de participación ciudadana, la realización y ejecución de proyectos urbanos la desarrollan profesionales, expertos y políticos. De esta manera, continúa quedando poco margen para la toma de decisiones por parte de los habitantes y de alguna manera, garantizar el acceso al derecho a la ciudad (Harvey, 2008).

Finalmente, pero no menor el análisis que se presentó, habilita a reflexionar sobre el núcleo constitutivo de esta investigación, cómo las transformaciones urbanas afectan el modo de vida y las prácticas del habitar de los pobladores. En esa dirección el próximo capítulo, se ocupará de las categorías analíticas que guiaron y robustecieron teórica y metodológicamente esta tesis.



Imagen 12. Cartelería de diferentes negocios del barrio Güemes.
Fuente: fotografías de la autora, 2017.

CAPÍTULO 2

LA PRODUCCIÓN DE ESPACIO URBANO EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD CAPITALISTA

Pressure pushing down on me
Pressing down on you, no man ask for
Under pressure that burns a building down
Splits a family in two
Puts people on street...
That's the terror of knowing what this world is about
Watching some good friends screaming
"Let me out"
Pray tomorrow gets me higher
Pressure on people, people on streets...

Queen y David Bowie, 1981.

Introducción

Pensar en las ciudades implica reflexionar acerca de su construcción, su forma, sus cambios y en quienes las habitan. La planificación urbana tiene como fin solucionar los posibles problemas futuros y también los del presente, pero para ello es necesario realizar el ejercicio continuo de historización. Es decir, volver hacia atrás buscando los puntos de inflexión que posibilitaron las transformaciones socio urbanas y como han intervenido en la reconfiguración del espacio.

En las próximas páginas se desarrollarán las categorías que guiaron esta investigación. En ese sentido, el diálogo con el trabajo de campo resultó clave en el armado del esqueleto teórico, pues el ida y vuelta hacia el campo y la teoría permitió incorporar otros conceptos claves. La organización de las categorías se ajustó con el abordaje metodológico y conceptualizadas en función de los resultados del trabajo de campo.

El capítulo se inscribe dentro de la perspectiva del materialismo histórico, enriquecido con otros autores que le han dado un nuevo viraje al mencionado enfoque. Para ello se desarrollarán conceptos claves como los del sistema-mundo (Wallerstein 2005), las transformaciones urbanas (revolución urbana, los ajustes espacio temporales) desde el neomarxismo propuesto por Harvey.

Se concibe al espacio como una construcción social (Lefebvre, 1974), en el cual a modo de palimpsesto encontramos los espacios concebidos, percibidos y vividos²⁵ (Lefebvre 1974, Soja 2000). En dicho espacio existen múltiples actores y en diferentes escalas, con sus intereses particulares.

Diversos autores que abordan la cuestión urbana han señalado que a las ciudades y/o algunos sectores urbanos se los exhibe como una mercancía más, la cual debe atraer, mantener y competir por nuevas inversiones (Jacobs 1971; 1973; Vainer, 2000; Zukin, 2010). Este fenómeno se inscribe en las recurrentes y sucesivas fases de sobreproducción, sobreinversión y sobre endeudamiento del sistema capitalista. De esta manera, se someten las urbes a cambios estructurales, a un conjunto de transformaciones que dan lugar a una supuesta nueva solución espacial, esto se ha denominado reestructuración económica (Méndez, 1997).

Al respecto Salgueiro y Cachinho (2009) esclarecieron cómo la relación entre el comercio y las poblaciones, fueron el principal motor para los inicios de los espacios urbanos. Esto conduce a reflexionar que no se puede pensar las ciudades sin las funciones de intercambio comercial, de mercancías y también de información y de trabajadores. En la década de los setenta con la crisis

²⁵ El espacio percibido: en tanto práctica espacial, experiencia que implica la producción y reproducción. El espacio concebido hace referencia a las representaciones del espacio, los planificadores, urbanistas y tecnócratas ocupan este lugar. Por último, el espacio vivido - los espacios de representación, el lugar donde habitan los pobladores, ellos experimentan y modifican el espacio dominado. Lo vivido está ligado al lado clandestino y subterráneo de la vida social (Lefebvre, 1974).

de los petrodólares y el cambio en el modelo de acumulación se sentaron las bases para el cambio de paradigma en la reproducción de mercancías y por lo tanto en los espacios. A riesgo de simplificar, se puede mencionar: la desaparición de las grandes fábricas que otrora se encargaban de todo el proceso productivo, la disminución de una cantidad considerable de obreros en fábricas reemplazados por nueva tecnología y la incorporación paulatina de trabajos en el sector de servicios, la reducción en los costos del transporte, la división espacial del trabajo y el ingreso de la mujer en el mundo del empleo tuvieron consecuencias en el tradicional sector industrial.

Durante la década de los ochenta, la crisis en la industria por la acumulación de productos provenientes de las fábricas y con ello la crisis del Estado de Bienestar fueron los puntapiés iniciales para un tipo de planificación estratégica y normativa en Europa. En el anterior capítulo se examinaron algunas de las experiencias en cuanto a los primeros planes estratégicos, que más tarde influenciaron a los planes estratégicos en la ciudad de Córdoba. Los mismos sentaron las bases de la intervención urbana, surgió la necesidad de preservar zonas testigos de hechos históricos y sociales. La puesta en marcha de procesos de renovación y recuperación han sido la marca identificatoria, que desde fines de los noventa se presentan en Córdoba y en otras partes del mundo.

Ahora bien, dentro de este capítulo se presenta una segunda parte en la que se desarrolla la idea de barrio, la barrialidad o lo barrial (Mayol, 1999; Gravano, 2003; Tapia Barría 2013; 2015) como categoría que permite entender las prácticas del habitar (Gravano, 2003; de Certeau, 1996; 1999) con el objetivo de reflexionar sobre las maneras de hacer en el marco de los cambios a escala global. Lo que aquí interesa, dilucidar es lo conflictivo en la particularidad, por ello se reconoce al espacio barrial como complejo y dinámico y heterogéneo hacia su interior.

Finalmente, se propone la noción de discurso social de Angenot (2010) para describir y explicar “las regularidades en lo que se dice, se escribe, se fija en imágenes y artefactos en una sociedad” (p.14). Las prácticas discursivas se vuelven acontecimientos históricos y se imprimen en el espacio urbano como producciones de sentido. En ese sentido los medios de comunicación operan como formadores y constructores de percepción y de cognición de las experiencias contemporáneas en torno a las transformaciones y/o a los procesos de renovación urbana.

UNA PROPUESTA EPISTEMOLÓGICA ENRIQUECIDA

Un acercamiento a la noción de sistema-mundo

Para Wallerstein (2005) la modernidad se definía por tres diferentes esferas sociales: el mercado, el Estado y la sociedad civil. Cada una de ellas, operaba con una lógica diferente y por lo tanto eran estudiadas por diversos profesionales: “el mercado por economistas, el estado por politólogos y la sociedad civil por sociólogos” (p.7), se suponía que para que funcionaran correctamente estas esferas debían mantenerse lejos las unas de otras.

A principios de la década de los setenta apareció la noción de “sistema-mundo” (Wallerstein, 2005), justamente se presentó en un momento agitado en diferentes partes del globo. Los diferentes sucesos, tales como: el contexto de la Guerra Fría, la Guerra de Vietnam, la revolución cubana, los conflictos en Latinoamérica trajeron consigo una oleada de cambios. Estos hechos obedecieron a ciertas reglas sistémicas y a su vez, marcaron un punto de inflexión en la historia que atravesó unidades e instituciones políticas, económicas y culturales.

El sistema-mundo tomó la forma de economía-mundo capitalista y las formas por las cuales se organizaba económicamente se postulaban en: recíproca, redistributiva y de mercado. La multiplicidad de tiempos sociales y el tiempo estructural dio lugar a analizar al sistema dentro de procesos históricos y reforzó “la afirmación que la ciencia social debía ser histórica, observando los fenómenos por largos periodos a la vez que en amplios espacios” (p.14). El análisis propuesto barrió con las fronteras interdisciplinarias que tomaban materiales utilizados por otras ciencias como de los historiadores, politólogos, sociólogos y economistas para estudiar los hechos bajo un marco común.

Aunque muchas son las críticas que se le han realizado a la idea de sistema-mundo, no deja de aportar la complejización del estudio de la realidad, pues:

“cada uno de nosotros (diferente de todos los demás) es un actor comprometido con un discurso autónomo con el resto. Para el análisis de sistema-mundo, estos actores, al igual que la larga lista de estructuras que uno puede enumerar, son los productos de un proceso” (Wallerstein, 2005:16).

La realidad social siempre ha existido dentro de determinado compuesto Tiempo-Espacio, estos:

“ (...) son construcciones reales que se encuentran en constante evolución y cuya construcción es parte componente de la realidad social que analizamos. Los sistemas históricos dentro de los que vivimos son, efectivamente, sistémicos, pero también son históricos. Permanecen iguales a lo largo del tiempo, pero no son idénticos de un minuto al siguiente. Ésta es una paradoja, pero no una contradicción. La habilidad para lidiar con esta paradoja, que no podemos evitar, es la principal tarea de las ciencias sociales históricas. Esto no es un acertijo, sino un desafío” (p.16).

Por todo lo dicho anteriormente, el ejercicio de historización ha implicado estudiar a los hechos sociales dentro de una coyuntura económico política, atravesados por las relaciones de los

actores. En el compuesto Tiempo Espacio se puede ver la impresión de la complejidad del fenómeno. El espacio no funciona como escenario isotrópico de las acciones de los actores. Sino que se lo concibe como producto de la sociedad, ella misma lo crea y recrea y se modifican sociedad y espacio (Lefebvre, 1974). De esta manera, para profundizar un proceso urbano resulta necesario indagar más allá del periodo seleccionado. Además, estas dinámicas se encuentran inmersas dentro de una fase de acumulación comprendiéndolo como lógica de larga duración.

La economía-mundo capitalista, el Estado y las formas de acumulación

Una de las características principales del capitalismo es la acumulación ininterrumpida de capital, posibilitado por la existencia de mecanismos estructurales, que permiten la reproducción del sistema (Wallerstein, 2005). Las instituciones como los mercados, los Estados en sus diferentes escalas, las unidades domésticas, los grupos de estatus y las clases sociales han sido creadas dentro de una economía-mundo capitalista. Estas últimas se ubican en diferentes rangos dentro del sistema económico, debido a los niveles de ingreso y a sus intereses particulares.

Los intercambios de mercancías entre los diferentes Estados se han dado siempre de manera desigual, se puede diferenciar entre estados centrales y periféricos. Durante el intercambio, los productos de los estados periféricos se encuentran en un nivel más bajo y por lo tanto “hay un flujo constante de plusvalía de los productores de productos periféricos hacia los productores de productos centrales” (Wallerstein, 2005:19).

Los Estados tienen la capacidad de ejercer soberanía en su territorio, dentro de sus límites y deciden: las condiciones de egreso e ingreso, las leyes y/o reglas en relación a los derechos de propiedad privada -elemento fundamental del sistema capitalista-, sobre el intercambio de mercaderías y el trabajo, procesos económicos internos y sus vínculos con otros estados. Por otro lado, el Estado suele muchas veces funcionar como mediador entre empresarios y trabajadores, por ello existen instituciones reguladoras de estos dos actores.

Un rol histórico y no menor han tenido los Estados a la hora de crear el nacionalismo, el mismo se compone del “sistema escolar estatal, el servicio en las fuerzas armadas y las ceremonias públicas” (Wallerstein, 2005:35). Mucho de lo simbólico y común que tiene una nación fue impuesto a través de los años y la escuela primaria se constituyó como el canal primordial para instaurar una determinada identidad nacional. En ese sentido el autor afirmó que el lema “libertad, igualdad y fraternidad” de la Revolución francesa caló profundamente en la idea de nación y, además, se hizo eco en las incipientes independencias latinoamericanas. El nacionalismo señala la ciudadanía y excluye a un otro que está por fuera de ella.

En esa línea, la construcción de una identidad común y la creación de un Estado-nación, desempeñaron un papel clave al momento de pensar e idear espacios urbanos. Pues la nominación, la localización de determinadas actividades, la prioridad en la traza urbana de ciertos elementos ordenadores, el corpus legislativo o normativo fueron componentes que configuraron las primigenias ciudades latinoamericanas.

Las crisis y ajustes espacio-temporales

Siguiendo a Wallerstein (2005) las crisis no son otra cosa que las contradicciones inherentes al sistema, en esa dirección Harvey (2004; 2011) afirmó que, ante una crisis de acumulación, el sistema implementa ajustes espacio temporales con el objetivo de continuar con su reproducción. Es decir, el excedente de capital y dinero puede ser absorbido de tres formas: 1) a través del desplazamiento temporal de las “inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación)” (Harvey, 2004:100); 2) por otro lado, el desplazamiento hacia nuevos mercados, otros espacios, nuevos recursos y nuevas formas de producir y/o 3) la combinación de estas dos opciones.

Ambos autores consideraron que muchas de las crisis tienen su origen en la especulación, en la presión que se ejerce, por ejemplo, en los bienes inmuebles, y se escapan del control las instituciones financieras y bancos. El capital se expande por el globo y desplaza temporalmente para resolver dichas crisis y a su paso genera un “paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego” (Harvey, 2004:103), esto lo que Harvey denominó destrucción creativa y tiene consecuencias tanto en el paisaje físico como en lo social. Dicho en otras palabras, el capitalismo toma sectores rentables para la producción y va captando todas las esferas de la vida para devolverlas como mercancías. La inmanente reproducción en los espacios urbanos implica la desposesión de todo lo material e inmaterial (lazos y tejido social, identidad, la esencia) de un lugar para luego tomarlo e incorporarlo a la línea de servicios y/o consumo. Esto se plasma en el espacio a través de procesos de renovación o revitalización urbana, cambios en la tipología de viviendas y perfiles edilicios con el objetivo de atraer inversiones. La acumulación de capital implica expandirse en el espacio y la consiguiente “destrucción creativa” (Harvey, 2008) en zonas potencialmente rentables. Ahora bien, los espacios singulares o únicos (por su historia, arquitectura patrimonial, aglomeración comercial, servicios culturales, etc.) se ofrecen al mercado, de esta manera compiten por la llegada de un inversor.

Por lo general, el Estado facilita la inversión privada e interviene mediante la ejecución de planes a través de alianzas público-privadas. En consecuencia, la lógica mercantil se instala y fomenta la privatización de espacios o de determinados bienes. También consolida las diferencias entre

sectores en cuanto a la provisión de servicios públicos, la valorización del suelo y hacia las poblaciones que habitan estos lugares.

El Estado Neoliberal

Hacia la década de los setenta en un contexto de crisis económica el Estado Capitalista modificó sus objetivos y su funcionamiento. La crisis por la baja rentabilidad de las industrias de producción masiva y las contradicciones propias del Estado de Bienestar Keynesiano anunciaron su fin. Dentro de estos procesos, las transformaciones urbanas en el neoliberalismo realmente existente (Theodore, Peck y Brenner, 2009) están sujetas a la lógica capitalista, es decir a las “interacciones dependientes de la trayectoria y contextualmente específicas que se dan entre los escenarios regulatorios heredados (...) y proyectos emergentes de reformas neoliberales orientados al mercado” (Theodore, Peck y Brenner, 2009:3). En este nuevo marco de acumulación, los Estados comenzaron a barajar estrategias competitivas para fomentar la innovación, el emprendimiento y atraer inversiones. Se postuló un nuevo “Estado de carácter competitivo” (Peck, 2012) caracterizado por la subordinación de las políticas de gestión empresarial (Harvey, 2013; 2008). El régimen del Estado supuso una reconfiguración de sus prioridades y jerarquías sensibles a la continua reproducción del capital. A escala global el escenario se caracterizó por el incremento de la competencia, la adaptación y diversificación de la producción y, por lo tanto, de los trabajadores en torno a esta nueva lógica. El paradigma se cristalizó en un nuevo tipo de Estado destinado a promover las condiciones económicas y extraeconómicas necesarias para el régimen de acumulación posfordista. Al respecto Quevedo (2015) mencionó:

“El neoliberalismo sustentó una política económica donde su programa de gobierno era presentado no sólo como el más deseable sino como el único posible a partir de la configuración de axiomas teórico-explicativos y tópicos sacralizados por el saber experto. Su característica más importante es quizás pensar que lo real era programable mientras que lo social era una arena de efectos posibles desde una idea de libertad individual como epítome del libre mercado” (p. 138).

Retomando el foco de la investigación, las ciudades son lugares estratégicos que dan lugar al avance de proyectos reestructuradores neoliberales, pues son los escenarios privilegiados para la inversión de capital y el incremento de la renta económica (Harvey, 2011; Valinotti, 2020).

En ese sentido, las ciudades latinoamericanas desde 1990 fueron objeto de intervención para las políticas públicas urbanas. Algunos de los rasgos comunes que presentaron: inversión focalizada en áreas urbanas; modificación o nuevos marcos regulatorios del suelo urbano; la implementación de proyectos y/planes orientados a embellecer estratégicamente ciertos sectores (Boito y Espoz, 2014) y/o la promoción del turismo (Hernández, 2009) y zonas accesibles para emprendimientos con uso mixto del suelo (comercial y residencial).

Ahora bien, en Argentina desde los setenta el rol del Estado fue virando de un Estado “presente” del tipo keynesiano hacia uno del tipo competitivo en el marco del cambio del régimen de acumulación de capital. La nación argentina se insertó en una nueva división internacional regional del trabajo privilegió los espacios cuyas economías fueran susceptibles de amoldarse a las demandas del mercado global (Marengo, 2010). Hacia los noventa asistió a la implementación de un paquete de medidas neoliberales (privatización, flexibilización laboral, desregulación, entre otras) que terminaron por romper la base del Estado benefactor. Esto se replicó en las provincias y municipios, en el caso de Córdoba se inauguró a comienzos de los noventa el surgimiento de ciudad competitiva. En la cual tenía un papel activo el sector privado en los debates de políticas públicas.

El planeamiento estratégico urbano

Según sus representantes (Borja, 1998, 2004, 2005; Navarro Yáñez, 2010; Merinero Rodríguez, 2010) la planificación estratégica debe ser incorporada como una herramienta por los gobiernos locales, con el objetivo que las ciudades funcionen al igual que una empresa. Desde esta perspectiva se tomó conceptos de la planificación empresarial de la Harvard Business School (Vainer, 2000), que se volcaron en el desarrollo urbano. La adopción de este tipo de planeamiento se constituye como el único medio para fortalecer las ciudades y los poderes locales.

Siguiendo con la propuesta de Vainer (2000)²⁶ la perspectiva del planeamiento estratégico articula en su discurso tres analogías: 1) ciudad es una mercadería, 2) la ciudad es una empresa y 3) la ciudad como patria.

En la primera analogía, la ciudad se concibe como una mercancía a ser vendida. Se plantea una táctica de venta de la ciudad a través del marketing urbano. Las herramientas “ingeniería de imagen” y “re-diseño de marca” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE, 2007) fueron utilizadas para redefinir y crear una nueva imagen a las ciudades que se las consideraba con una imagen negativa. Por lo que, el marketing y la publicidad se establecen como elemento determinante en el planeamiento y la gestión de las urbes. La universalidad del diagnóstico, como si se tratara de “ciudades análogas” implica que la solución sea la misma, todas las ciudades se presentan como similares y por lo tanto tienen los mismos problemas. El comprador externo tiene otra valoración:

²⁶ Véase más en Carlos B. Vainer (2000) *Pátria, empresa e mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano* (pp. 75-104). En: *A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos*. Arantes, O., Vainer, C. & Maricato E.

"(...) la venta de la ciudad es, necesariamente, la venta de aquellos atributos específicos que constituyen, de una manera o de otra, insumos valorizados por el capital transnacional: espacio para convenciones y ferias, parques industriales y tecnológicos, oficinas de información y asesoramiento a inversores y empresarios, torres de comunicación y comercio, seguridad" (Borja & Forn, 1996, en Vainer 2000:79).

El objetivo de dicha propuesta se relaciona con mostrar una ciudad pulcra, sin visitantes pobres que no tengan la capacidad de costear los servicios brindados. El consumidor de la ciudad mercancía es muy específico, pues el discurso del planeamiento estratégico la considera una mercancía o bien de lujo destinada al capital internacional e invitados solventes (Vainer, 2000).

La segunda similitud que estableció el mencionado autor fue: la ciudad- empresa. La ciudad toma la identidad de una empresa, esto significa que compite por las inversiones y las nuevas tecnologías. Además, se imprime la idea de racionalidad, rentabilidad, funcionalidad, productividad, regularidad y homogeneización de productos y servicios y la gestión empresarial de la misma (Harvey, 2013). El empresarialismo urbano se manifiesta en: la planificación positiva es decir estimula el crecimiento económico de forma "proactiva"; los enfoques se rigen por el mercado con el objetivo de alcanzar metas públicas pero con poca intervención pública; en esa dirección se constituyen alianzas público-privadas "para que las ciudades compitan en el mercado global combinando recursos privados y conocimientos especializados con capacidades gubernamentales locales" (OCDE, 2007:2) y la planificación estratégica se la considera la columna vertebral de dicho enfoque.

Los encargados de llevar a cabo esta propuesta son justamente empresarios -en inglés *businessmen*- y las decisiones se toman a partir de las expectativas del mercado. Esto implica que, los gobiernos promueven políticas urbanas en las que incorporan a los actores privados, permiten el desarrollo de sus propios proyectos y lideran estrategias económicas locales.

La articulación público-privada se impone en el planeamiento urbano, pues se: "asegurará que los signos e intereses del mercado estarán adecuadamente presentes, representados, en el proceso de planeamiento y de decisión" (Vainer, 2000:87). Por demás:

"remite a la institucionalización de diferentes tipos de ciudadanos y diferentes tipos de intervención en el proceso de elaboración y ejecución de las estrategias. La analogía ciudad-empresa desliza, suave y sutilmente, una analogía ciudad-empresarios" (p. 89).

Finalmente, la noción de "ciudad-patria" es una pieza discursiva fundamental para legitimar el proceso sin oposiciones. Para ello, se genera una conciencia de crisis y la necesidad de transformación se inscribe en los medios masivos de comunicación. En este marco, se toman experiencias extranjeras, preferentemente europeas y/o anglosajonas como modelo a seguir. En los discursos informativos aparece el llamado (casi) desesperado al cambio, se muestran ciertas áreas como peligrosas, oscuras, donde ocurren hechos delictivos. Los denominados "espacios vacíos", "áreas vacantes" o "sectores obsoletos" operan como una práctica discursiva, que indica

aquello que no esté vinculado al capital como rentable está disponible para la inversión. En ese sentido, la toma de decisiones se corporativiza dejando poco margen para la participación de los pobladores. Algunos autores señalaron (Ferrero y Gallego, 2012) que se considera a los habitantes como un remanente. La percepción del espacio es tan negativa que la única vía posible es la destrucción de ese paisaje para dar lugar a uno nuevo.

En otras palabras:

“esta permanente flexibilidad y fluidez conceptual opera como poderoso instrumento ideológico, proporcionando múltiples y combinadas, igual contradictorias, imágenes y representaciones, que pueden ser usadas conforme la ocasión y la necesidad” (Vainer, 2000:100).

Ante este fenómeno, los habitantes se limitan a ser clientes/consumidores del abanico de ofertas comercial, recreativa y cultural. Como se analizó en el capítulo uno, las transformaciones urbanas impulsan una valorización del suelo urbano y se producen desplazamientos de la población original debido a los costos.

Estos cambios producto de las nuevas estrategias macro-económicas, las grandes transformaciones en el seno del Estado y el aumento de las desigualdades sociales, produjeron lo que se denomina una sociedad dual, y se expresan en el modelo urbano-territorial. Falú y Marengo (2004) afirmaron que “se configuran espacios de nueva centralidad, producto de la dispersión de actividades y descentralización administrativa, en áreas intermedias o periféricas, con el objetivo de acercar servicios y equipamientos” (p. 215).

A riesgo de simplificar, la tendencia en la configuración del espacio es doble: por un lado, sistemas urbanos que no siguen una lógica de continuidad territorial estructurados en función de los flujos de mercancías, personas capitales e información, integrados a sistemas urbanos transnacionales de diferente orden o jerarquía. Por otro lado, los espacios al margen de los procesos de concentración económica y de servicios para el mercado global (financieros, culturales, educativos, de salud, turismo, legales, inmobiliarios) desde la perspectiva neoliberalismo son los denominados como la nueva marginalidad (Falú y Marengo 2004).

Las transformaciones urbanas desde un punto de vista social

En los núcleos urbanos, ciertas áreas en detrimento de otras, vienen siendo las privilegiadas para aplicar planes y proyectos propios en este contexto de acumulación. Por lo general, se interviene un barrio o determinados sectores, se lo posiciona como un laboratorio del modelo de ciudad que se pretende instalar. La renovación de áreas centrales y pericentrales desde hace varios años es una tendencia alrededor del mundo. Su elección se basa en la cercanía geográfica al centro comercial y administrativo, la variada oferta comercial, la posibilidad de transporte y

conexión con otros sectores de la ciudad, la calidad de los servicios urbanos y el valor afectivo e histórico de la zona.

En cuanto a la experiencia latinoamericana, la renovación urbana alcanzó diferentes matices. Este proceso operó como mecanismo de regulación de asentamientos informales, el impulso de inversión y revalorización de suelo urbano, el remozamiento del paisaje, como promotor del desarrollo comercial y turístico (Brites, 2017). Sin embargo, este fenómeno que implica la focalización de intervenciones, por lo general permite afianzamiento de las diferencias entre clases sociales y de la fragmentación espacial.

Siguiendo a Arreortua Salinas (2019), para entender las transformaciones urbanas hay que ir más allá del fenómeno físico y buscar conocer la esencia del mismo “¿qué es lo que les da la explicación a estos procesos?” (p. 47). Se refiere, a la apariencia, al mejoramiento físico y, además, a reflexionar sobre “la transformación social, es decir la transformación de las relaciones que existían en este espacio que ya no existen” (p. 48).

La intervención en la ciudad, la valorización de inmueble y el auge de algunas áreas y la degradación de otras, se plasman en el espacio como mayor segregación y el fenómeno de la gentrificación. Si bien, esta categoría surgió para casos europeos y/o anglosajones como producto del desplazamiento de población original o trabajadores por burgueses y por lo tanto el distrito cambió Glass (1964), con cierto matiz puede observarse dicho fenómeno en las ciudades latinoamericanas. En estas, el proceso se refiere a una sustitución social y/o habitacional por una lógica basada en la rentabilidad.

La reestructuración espacial empuja a la población de ingresos medios y altos a elegir áreas centrales o tradicionales y ocuparlas relegando a las clases populares. Retomando la noción de gentrificación, muchos han sido los autores que han investigado sobre ella, designando con otros términos este proceso y aportando al debate. El término “ennoblecimiento” acuñado por Zukin (1996) y Carman (2011) categoría analítica que trató de castellanizar la palabra, hace referencia no solamente a la llegada de una clase social media-alta a un barrio y al desplazamiento de población originaria, sino al cambio de sentido del barrio, la transformación comercial que invita a usuarios solventes a consumir de él. Se trata de un proceso de apropiación cultural que “redefine el significado social de un lugar específicamente histórico para un segmento del mercado” (Zukin, 1996:87). Cada vez más intensamente los espacios, tienen un objetivo mercantil, intercambio de mercancías o de un paquete de experiencias para el disfrute.

La transformación se expresa con una doble cara, por un lado, el mejoramiento a zonas consideradas deprimidas, en desuso o abandonadas y la dinamización económica del sector (Marengo, 2010; Falú y Marengo, 2004). Por otro lado, las políticas neoliberales afectan directamente el mercado de suelo y la inversión inmobiliaria sea de uso residencial o comercial

(Jaramillo 2003; 2009). La práctica discursiva también suele denominarlo “mejoramiento, renovación, reciclaje” tipificaciones que justifican las transformaciones en pos de generar una mayor rentabilidad económica.

Ahora bien, históricamente existieron procesos urbanos que desplazaron a población pobre hacia las periferias. El ejemplo más claro fue el de París con la intervención del Barón Haussmann, la apertura de grandes *boulevares*, la eliminación de un tipo de construcción precaria, la modificación del tejido urbano original y a la par una relocalización de la población original (Engels, 1873 y Benjamin, 1999). La obra tuvo como finalidad mejorar la comunicación, las condiciones de higiene, seguridad, comodidades para hacer compras y facilitar el tránsito. También, estableció alturas uniformes de edificios, creó puntos de referencia como el Arc de Triomphe (Arco del Triunfo) y el Gran Palacio de la Ópera. Esta fuerte actuación en el centro de París tuvo como propósito preparar a la ciudad ante la llegada del conflicto. En el caso de presentarse una situación problemática, las fuerzas de seguridad atravesarían las grandes avenidas y rápidamente terminarían con las revueltas.

Bajo un contexto neoliberal las transformaciones forman parte de un proyecto de ciudad, es decir, la gestión empresarial (Harvey, 2013) funciona como herramienta para la intervención de gobiernos locales junto al sector privado. De esta manera, muchas veces los mecanismos de participación ciudadana se constituyen como una pieza del plan, pero sin una verdadera implicación en la planificación de espacios.

Con la llegada de otra clase social a ciertas áreas, las demandas de tipos de servicios se modifican. Surgen servicios personales (tales como spa, gimnasios) asequibles para elevados ingresos. Arreortua Salinas, basándose en los estudios de Florida (2010), denomina a esta población “nueva clase media” o “clase creativa”:

“están buscando espacios públicos adecuados, buscan centros de entretenimiento, buscan museos, teatros, cines; todo un estilo de vida que está en relación con su capital cultural y económico y por eso es que se genera esta inversión de capital privado” (Arreortua Salinas, 2019:52).

En esa línea, Galleguillos (2018) considera que las sociedades post-industriales, la creatividad funciona como “un medio para mantener su hegemonía económica, transformando el conocimiento en una mercancía” (p. 3). Dos factores se vuelven motor de desarrollo económico: la cultura y la generación de una “imagen de ciudad”. La “ciudad creativa” emerge como posibilitador para atraer trabajadores asociados al ámbito cultural, recreativo y tecnológico, estos forman aquello que denomina Florida (2010) como “clase creativa”. Esta clase se siente atraída por lo económico, cuestiones referidas a su estilo de vida como los servicios personales o por lugares auténticos. Ciertamente, los espacios urbanos se adaptan a las necesidades de esta nueva clase creativa y con el supuesto de mejorar su posición económica. Esta dinámica impacta en los

espacios y puede contribuir al proceso de gentrificación. En cuanto a los efectos positivos, Galleguillos mencionó que:

“Al año 2011, las exportaciones mundiales de bienes y servicios creativos alcanzaban USD\$646 mil millones, y el 14% de éstas se originó en las Américas. A nivel mundial entre el 2002 y 2011 la exportación de bienes y servicios creativos creció un 134% y son el quinto rubro en el mundo a nivel de ventas. En Latinoamérica y el caribe las exportaciones de este sector alcanzan alrededor de USD\$18,8 mil millones anuales contribuyendo con una fuerza laboral de más de 10 millones de trabajadores. En el mundo la industria creativa es una importante impulsora del empleo generando en algunos países de Latinoamérica entre el 5% y el 11%. Es importante destacar que el empleo generado por esta industria es mayoritariamente ocupado por jóvenes” (Galleguillos, 2018:5).

Si bien, las cifras anteriores indicaron un crecimiento económico, como contrapartida atraer una determinada clase puede significar un desplazamiento de población, crecimiento del conflicto interno, problemas en la provisión de servicios públicos. Además, que no se puede desconocer las prácticas de los habitantes, desjerarquizar trayectorias locales, la preexistencia de otros actores o la red de lazos sociales.

Por otro lado, el impulso de nuevas transformaciones que se adapten a las necesidades de esta “clase creativa” pueden afectar a la renta del suelo o la brecha de renta y la especulación sobre el mismo. Se considera la brecha de la renta a la “disparidad entre el nivel de renta del suelo potencial y la actual renta del suelo capitalizada bajo el presente uso de suelo” (Arreortua Salinas, 2019:52), refiere a “la renta potencial que se puede obtener por cambio de uso de suelo” o la intensificación de su uso. Por ello, resulta de relevancia estudiar cómo evolucionan los valores del suelo urbano históricamente, si el valor es bajo los desarrollistas urbanos pueden estar interesados en comprar suelo porque eventualmente en un futuro, la ganancia sería extraordinaria.

¿Espacios de consumo o consumo de espacios?

Siguiendo a Salgueiro y Cachinho (2009), el intercambio en las civilizaciones fue el principal motor para la formación de urbes²⁷. La ubicación del comercio resulta prioritaria para que los usuarios se abastezcan, también por el hecho que allí circula información, se difunden y producen innovaciones y se crean lazos de sociabilidad. El intercambio comercial, atrae mercancías y potenciales clientes, es decir se suceden dos fenómenos a la par: por un lado, vivifica determinadas áreas y lleva al descenso otras. Por otro lado, los núcleos urbanos, se

²⁷ Los autores realizan una breve historización sobre cómo la ciudad y el comercio van de la mano. Las diferentes etapas están relacionadas con la Revolución Industrial, el segundo periodo después de la Segunda Guerra Mundial con la difusión del consumo de masas y el tercer periodo en que el consumo y el intercambio simbólico dinamizan el cambio.

modifican por los cambios sociales (pautas culturales, valores, estilo de vida, entre otros factores).

Los autores retomaron los aportes realizados por Lefebvre (1974) o Soja (2000) entendiendo al espacio de forma compleja, con significados, significantes y la experiencia propia de los individuos que transitan/viven/trabajan en él. En ese sentido, en las ciudades se puede realizar una doble lectura:

“la ciudad visible, de los paisajes físicos, materiales (*cityscape*) y de los establecimientos en cuanto lugares de intercambio y abastecimiento...depende de los valores de cambio, de localización en términos de distancia, tiempo y costo, de los atributos diferenciados de la centralidad, proximidad, y accesibilidad (...) Y la ciudad invisible, de los paisajes imaginarios, de la topología del hiperespacio (*mindscape*), fruto de las representaciones de los individuos, basada en la capacidad de comunicación, en teatralidad en el simbolismo de los emprendimientos comerciales, diseñados y administrados en tanto lugares de experiencias” (Salgueiro y Cachinho, 2009:11).

Parafraseando a Harvey (2008), cada ajuste espacio-temporal dió lugar a una reconfiguración espacial. Luego de la Revolución Industrial y de la Segunda Guerra Mundial la lógica del mercado y de la organización de la producción y los principios taylorista y fordistas invadieron progresivamente todas las esferas de la vida social y de las espacialidades (Salgueiro y Cachinho, 2009). La tendencia mercantilizadora cobró peso, y eventualmente todo se volvió producto de intercambio con determinado valor de cambio. Los lugares cumplieron el rol de facilitadores de la producción industrial, es decir aseguraron la reproducción económica de la fuerza de trabajo y el consumo de los bienes. Luego, hacia comienzos de los ochentas, la crisis de los petrodólares y del Estado de Bienestar o Keynesiano produjo una nueva reconversión en el modo de acumulación y por lo tanto en la planificación de los espacios. Como antes se afirmó, en este momento aparecieron los planes estratégicos, la idea de generar una “marca de ciudad” para deshacer la imagen negativa de las ciudades industriales.

Con los años, surgió la idea de un paquete de experiencias vinculado justamente a lo que se pueda experimentar al entrar a un lugar o un local específico. Se trata de un paso de espacios industriales a espacios de consumo, por lo que, la competencia se tornó despiadada en los establecimientos para intentar cautivar/mantener al cliente. El espacio se aprecia como producto para consumo cultural según el punto de vista del discurso informativo. Esta mercancía, se inserta dentro del circuito económico y forma parte del “capital cultural”²⁸ pues se encuentra:

“constituido de aplicaciones y productos de las industrias culturales: filmes, televisión, revistas y mercancías en rotación (...) otro circuito es constituido por elementos del ambiente construido – arquitectura, maquinaria, exposiciones, hoteles (...) un escenario para el consumo y un escenario real, una imagen de la arquitectura vernacular y un vernacular reciente, un panorama onírico y un control social de los sueños” (Zukin, 1996:95).

²⁸ En este trabajo no se considera “capital cultural” desde la categoría conceptual propuesta por Bourdieu.

Los individuos-consumidores se los considera como sujetos de consumo de deseos, de sueños y de fantasías con un estilo personalizado:

“el servicio por medio de la arquitectura, del diseño, de los ambientes, marcas, de las insignias, del espectáculo y del simbolismo de los objetos, un gran número de establecimientos está empeñado en ofrecer a los consumidores verdaderas experiencias de vida” (Salgueiro y Cachinho 2009:20).

En esa dirección, el consumidor/cliente se le otorga un supuesto protagonismo, a través de objetos y negocios específicos que pretenden construir una identidad capaz de utilizar el consumo como lenguaje para comunicarse con el resto. Los espacios con paquetes mercantilizados de experiencia y de circuitos de encierro a cielo abierto de los recorridos a seguir (Boito, Huergo y Pereyra, 2017) funcionan como un escenario donde se emplazan las experiencias de consumo. Un determinado sitio establece un mundo de fantasía propio de la ilusión, moldeado por la publicidad y por el decorado que muchas veces lo traslada a otro lugar del mundo. Esto se ve reflejado en la operatoria intensa de cambios de sentido en ciertos lugares.

Según lo expuesto, se entiende el ofrecimiento de pasados reificados y la incorporación de “nuevas” actividades culturales, recreativas y comerciales a un supuesto “espacio vacío” para turistas/visitantes, una clase creativa o usuarios solventes como un ejemplo de desposesión (Harvey, 2004).

En los siguientes capítulos se analizará que la desaparición de pequeños negocios dedicados a satisfacer las necesidades más inmediatas de los habitantes tuvo su correlato con la aparición de bares, *pubs*, restaurantes con comida de autor y/o *gourmet* a precios (im) posibles. La instalación en el discurso social de “barrio histórico y polo comercial” produjo una aglomeración de locales con productos estandarizados que configuraron en un barrio la tendencia del capital de escala global.

EL SIGNIFICADO DE LO BARRIAL EN LAS ESTRUCTURAS URBANAS

Estudiar a las ciudades su conformación y transformaciones socio urbanas, quienes las habitan y el sentido que cobran ha sido menester de varias disciplinas, la arquitectura y el urbanismo también la geografía, la historia, la sociología, antropología, las ciencias políticas y hasta la psicología social.

Conforme crecieron las ciudades así lo hicieron sus barrios, estos se diferencian por los límites catastrales y por la estructuración espacial de barreras físicas (cursos de agua, calles, avenidas, etc.) y sociales (diferencias entre grupos que la habitan, lazos entretejidos, etc.), según su historia, sucesos de relevancia y ciertos rasgos identitarios que se le atribuyen.

Siguiendo a Tapia Barría (2015), el barrio se constituyó como elemento para desarrollar políticas urbanas. En el mundo europeo y/o anglosajón se estableció como escala para la intervención con el objetivo de regenerar espacios. En Latinoamérica con diferentes matices las políticas urbanas han dirigido su orientación a la revitalización de áreas empobrecidas o consideradas en desuso. Sin embargo, el concepto de barrio se presenta ambiguo para políticos, técnicos de los gobiernos y académicos que han definido y delimitado de diferente forma dicho concepto.

En ese sentido, debido a la vaguedad conceptual y la falta de una definición explícita, muchas veces se configura la noción como hegemónica de barrio, como un espacio definido por límites catastrales: calles o hitos urbanos fácilmente identificables. No obstante, a lo largo del tiempo adquirió ciertos atributos como la cohesión social, lugar de la comunidad local o como unidad de contención. En esa línea, en un área determinada se desarrolla un modo de vida particular, conductas, hábitos, vínculos entre los residentes en los que prevalece el contacto cara a cara y festejos o ceremonias particulares de dicho barrio. Esta unidad geográfica fue categorizada como un espacio de contacto frecuente, en el que se comparte un sentimiento de pertenencia y ciertos rasgos identitarios que con el efecto de las transformaciones urbanas muchas veces se trastocan las variables mencionadas.

Ahora bien, tanto el espacio barrial se modifica y configura conforme a sus habitantes y viceversa, pues se trata de un espacio social. Se lo considera el límite entre lo íntimo que pertenece a la vivienda y el espacio público, lo externo. Tapia Barría afirmó que “es donde se constituyen relaciones interpersonales más o menos duraderas y profundas” (2015: 127). Es por ello que en él tienen lugar los bordes (sensu Sennett) en donde los procesos de socialización y el entretejido de lazos se generan. Cómo se construye con sus habitantes, puede tener múltiples identidades, puede ser la intersección de relaciones sociales, se establece como algo activo que se modifica en relación al presente, al pasado y a las proyecciones futuras (Tapia Barría, 2015).

En 1964, el geógrafo y filósofo francés Pierre George afirmó que:

“la unidad básica de la vida urbana es el barrio. Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad se refiere al mismo y si pasa a otro barrio tiene la sensación de traspasar un límite. Esta es la base sobre la que se desarrolla la vida pública y se articula la representación popular” (George, en Ladizesky 2011: 82).

En esa dirección, el barrio opera como condicionante e identifica a un otro que no habita en él. Puede ser un lugar de encuentro eventualmente estable y permanente, en el cual se comparten aspectos de la vida cotidiana y espacios significativos que se asocian de acuerdo a la proximidad geográfica.

Los procesos a escala global bajan a las ciudades a través de las transformaciones o intervenciones en forma de planes. Por lo tanto, en el barrio o en la barrialidad las experiencias urbanas contemporáneas se estructuran en torno a procesos de una mayor escala. Esto produce

efectos en el tejido social, la pérdida de lazos, cambios del sentido de pertenencia y de representatividad de los lugares. Siguiendo a de Certeau (1996) la vida ordinaria se ha modificado, el vínculo entre los sujetos y el primer espacio con el cual interactúa (el barrio se ha transformado profundamente. El modo de acumulación capitalista resultó en el avasallamiento de lo mercantil en las vidas cotidianas y puso en relieve el significado de la vida en un determinado lugar.

El barrio es casi algo “natural”, es una porción del espacio público donde muestra el habitar y el convivir del espacio urbano y también, es donde se deja ver un poco el espacio privado, el del hogar. Como se afirmó, el barrio sería el mediador entre los límites del adentro (en la vivienda) y el afuera (el espacio urbano) (Mayol, 1999; Gravano, 2003). Está asociado a estilos de vida y tipología de vivienda, se lo puede clasificar con valores e ideales positivos o negativos vinculados a la convivencia en comunidad. También la noción de barrio puede establecer diferencias y desigualdades en relación al acceso a la estructura urbana.

La cantidad de significados que puede cargar es variado, puede que un agrupamiento de familias emplazado en el centro o en las periferias sea considerado un barrio más de la ciudad, aunque no cuente aún con la oficialización del municipio. Además, cuenta con un nombre, una nominación o característica particular que le confiere representatividad y una localización dentro de la ciudad.

Asimismo, los espacios barriales tienen fiestas que los identifican, momentos cotidianos, celebraciones particulares, duelos propios, recordatorios y símbolos que, para otros, para los de afuera del barrio pasan desapercibidos²⁹. Este constructo ha sido elaborado a través de los años por una colectividad que se identifica con los significados que cobra, por ello se lo considera un lugar antropológico y con una carga simbólica que:

“se refieren todos aquellos a quienes ella les asigna un lugar... [que] es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de intelegibilidad para aquel que lo observa” (Augé 1992: 107³⁰).

Ahora bien, ¿por qué se estudian las maneras de habitar la ciudad? Porque dentro de ellas se hallarán las prácticas culturales de los usuarios en el espacio de su barrio. Siguiendo a Mayol (1999) la vida cotidiana de un barrio, se articula en dos registros:

“1. Los comportamientos cuyo sistema es visible en el espacio social de la calle y que se traduce en la indumentaria, la aplicación más o menos estricta de códigos de cortesía (saludos, palabras “amables”, solicitud de “nuevas), el ritmo del caminar, el acto de evitar o al contrario de usar tal o cual espacio público. 2. Los beneficios simbólicos esperados por la

²⁹ Por ejemplo, los momentos de fiesta compartida en Los Carnavales de Alberdi o de Alta Córdoba, o cuando un determinado equipo de fútbol X barrio gana un partido de fútbol, el territorio se tiñe de fiesta. Situaciones de tristeza para la comunidad como fue la destrucción de la chimenea de la Cervecería Córdoba en Alberdi o la muerte de un vecino que vivió desde siempre allí.

³⁰ Véase más en: Martínez, G. (2004). El barrio, un ser de otro planeta. Link de acceso: http://www.bifurcaciones.cl/001/bifurcaciones_001_GMartinez.pdf

manera de "hallarse" en el espacio del barrio...Estos beneficios están arraigados en la traición cultural del usuario; jamás están presentes del todo en su conciencia. Aparecen de manera parcial, fragmentada, a través de su camino, o, más generalmente, según el modo bajo el cual "consume" el espacio público, aunque también pueden dilucidarse a través del discurso sentido mediante el cual el usuario da cuenta de la casi totalidad de sus pasos" (Mayol, 1999:6).

En el barrio coexisten los "interlocutores" por el simple hecho de la proximidad y la repetición (Mayol, 1999) de la vida cotidiana. En él hay prácticas culturales coherentes, más o menos fluidas con elementos cotidianos. La identidad de un usuario o grupo social ocupa un puesto en la trama de relaciones, a su vez, la misma está permeada por las representaciones/identidades barriales que inciden en las acciones "los vecinos de aquel lado de La Cañada, no sé cómo son, cómo se comportan... aunque hay de todo..."³¹.

Las prácticas son también prácticas y manera de hacer en el espacio, con relevancia para las prácticas cotidianas; dan indicaciones espaciales (por ejemplo, en la esquina se encuentra la carnicería) y dan las noticias cotidianas (vi a Soledad en la feria), es por ello que el barrio es un dominio del entorno social y físico, para el usuario una parte del espacio urbano en la que se reconoce y lo reconocen (Mayol, 1999). Esto significa que:

"... el barrio aparece, entonces, como realidad tangible y material y como parte del imaginario; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica y sede social de las más variadas relaciones y dinámicas" (Gravano, 2003:43).

Podemos aglutinar tres sentidos de lo barrial: a) el barrio como componente de la reproducción material de los habitantes, como parte de la ciudad; b) el barrio como identidad social, atribuida y adscripta por los actores sociales; y c) el barrio como símbolo y que encierra valores y se comparten socialmente (Gravano, 2003).

Sin embargo, se entiende como una noción dinámica, no estática, los usuarios repiten en él acciones hasta apropiarse del espacio y a la vez, el barrio se inscribe/imprime en la historia del usuario. Parafraseando a Lefebvre (1974) los usuarios se desplazan a partir de su hábitat, como se afirmó anteriormente el mismo distingue el espacio privado del espacio público. Pues, se asegura de dar continuidad a lo íntimo de lo desconocido, el adentro del afuera, lo individual a lo social. En ese sentido, los vecinos operan como término medio entre lo conocido y desconocido, alguien reconocible por la repetición y cierta estabilidad.

La práctica del barrio favorece la utilización del espacio urbano, la apropiación del espacio por el conocimiento de lugares, las trayectorias de circulación, el registro de horarios la trama de relaciones de vecindad y con los comerciantes, todo esto ordena e indica que "el espacio urbano se vuelve no sólo objeto de un conocimiento, sino el lugar de un reconocimiento" (Mayol, 1999:12). El usuario al instalarse está obligado a darse cuenta de su entorno social, es decir es

³¹ Nota de campo tomada en 2019.

esperable que los nuevos habitantes se ajusten a las normas y/o costumbres del lugar que habitan (Elías y Scotson, 2016). Toda práctica será aceptada o no por una convención colectiva tácita, por códigos de lenguaje, por un sistema de valores y por comportamientos de modo que, los usuarios pueden ser excluidos del “contrato social barrial”. Por ejemplo, las prendas que se utilicen pueden ser la puerta de entrada, de adhesión a ciertos valores o de absoluto rechazo para la barrialidad. Por ello, “el cuerpo es el soporte de todos los mensajes gestuales que articulan esta conformidad” (Mayol, 1999:14) donde se registra el respeto, el vínculo amistoso o su oposición.

Las prácticas de barrio y el cuerpo de los usuarios, están atravesados por la conveniencia y por los beneficios simbólicos que se esperan de la interacción y del proceso de socialización. Así pues, hay prácticas que deben ser reprimidas, como los comportamientos intolerables, que destruyen la reputación de los habitantes. En ese sentido, la conveniencia funciona como mediador de las relaciones y asigna roles cuyos personajes forman parte de la escena diurna del barrio para seguir percibiendo los beneficios simbólicos esperados (Mayol, 1999). En la conveniencia se halla el rumor, el chismorreo, la curiosidad que “son los impulsos intrínsecos absolutamente fundamentales en la práctica cotidiana del barrio” (Mayol, 1999:17) motivan las relaciones y explican o dan razones a todo lo extraño del barrio. En cuanto, a la conveniencia y el consumo son parte de la relación cotidiana entre el cliente y el comerciante. Todo lo no dicho se puede observar en los gestos, el movimiento del cuerpo que es producto de la costumbre entre estos dos personajes.

Finalmente, la conveniencia está cargada de signos que no necesariamente se traducen en palabras tiene que ver con las miradas, sonrisas, frases incompletas, el diálogo de dos vecinas en la vereda, el acercamiento o alejamiento del cuerpo ante la llegada de otra vecina, etc. Desde este punto de vista, el cuerpo es portador de la repetición, de la represión en pos de la conveniencia³². Para ser conveniente los pobladores juegan en el momento del vínculo, se miden con las palabras y gestos, para luego ser beneficiados simbólicamente.

Aspectos del barrio

Siguiendo a Gravano (2003) hay tres variables distinguibles en todo barrio: 1-la espacialidad, referido a lo físico arquitectónico del barrio, los límites/barreras físicas y lo tangible de su identidad. 2- Escenificidad, el escenario donde se reflejan las problemáticas y la realidad barrial particular. 3- Funcionalidad, el rol que cumple dentro del contexto de ciudad. Esta tiene un papel

³² “La conveniencia es la vía regia hacia este beneficio simbólico, hacia la adquisición de este superávit, del cual su dominio manifiesta la plena inserción en el entorno social cotidiano; proporciona el léxico del consentimiento, y organiza desde el interior la vida pública de la calle. El sistema de la comunicación en el barrio se halla controlado en gran medida por las convenciones” (Mayol, 1999:21).

de reproducción social y material del modo de vida barrial, desempeña diferentes funciones, siendo el barrio una pieza de ese proceso.

Las tres variables se encuentran inmersas en el sistema urbano, según su ubicación, cada barrio aloja a diferentes clases sociales, es resultado de la división del trabajo y de la distribución en el acceso a la ciudad. Además, puede establecerse una analogía entre el barrio de procedencia y ciertas identidades de los grupos sociales o usuarios sin perder “la relación de unidad dentro de la misma identidad barrial” (Gravano, 2003:59) y la tipicidad “atribución de categorizaciones genéricas, dicotómicas y estereotipadas sobre determinadas identidades barriales” (Gravano, 2003:59). Estos aspectos son significativos a la hora de (re) construir el imaginario barrial, albergan una simbolicidad para los usuarios/habitantes que tienen su referente socio-espacial y una producción de sentido imaginario urbano en una escala mayor como la de ciudad.

Retomando el inicio de este apartado, se puede afirmar que existe una cierta vaguedad cualitativa en la definición de lo barrial considerado como intangible, pues puede ser aprehendido sólo de forma vivencial (Martínez, 2004). Si bien se establecen límites catastrales, esta investigación apunta a reconocer que los habitantes lo definen y son sus maneras de hacer que lo otorgan significados hacia su interior. Para los residentes que lo habitan el espacio barrial opera como el lugar donde sucede la vida ordinaria/cotidiana, de alguna manera invisible para lógica mercantil.

Las prácticas discursivas como producción de sentido sobre los espacios urbanos

No consideramos la lengua como un sistema de categorías gramaticales abstractas, sino como un lenguaje ideológicamente saturado, como una concepción del mundo, incluso como una opinión concreta, como lo que garantiza un máximo de comprensión mutua en todas las esferas de la vida ideológica (Bajtín, 1978).

El presente apartado tiene como propósito señalar algunas categorías de análisis que luego se desarrollarán con el caso de estudio en el capítulo cinco. Cabe una aclaración, esta investigación no tiene por finalidad llevar a cabo un estudio semiótico, resulta interesante reconocer cuales son los mecanismos unificadores y reguladores que participan en la homogeneización de los discursos informativos. Desde la perspectiva de Angenot (2010) se busca entender cómo ciertos dispositivos con poder social, se imponen en una sociedad cada vez más mediatizada (Boito y Espoz, 2014) y se interiorizan en las conciencias. De este modo, las prácticas discursivas se vuelven acontecimientos históricos y se imprimen en el espacio urbano como producciones de sentido. Desde un lugar transversal, los medios de comunicación operan como formadores y constructores de esquemas “perceptivos, sensitivos y cognitivos de las vivencias

contemporáneas” (Espoz y Boito, 2017:50). En suma, el papel que juega la argumentación en la conformación de las ideas en cada época. El conjunto de ideas que predominan en un momento, son de larga data, se encuentran inscriptas en una coyuntura y en instituciones que las adaptan según sus intereses. En palabras de Angenot, se entiende al discurso social como:

“todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. Todo lo que se narra y argumenta, si se considera que narrar y argumentar son los dos grandes modos de puesta en discurso (...) organizan lo decible -lo narrable y opinable- y aseguran la división del trabajo discursivo” (Angenot, 2010:21).

Los discursos son hechos sociales y por lo tanto hechos históricos, aquello que se publica de una sociedad o de un espacio particular funciona por fuera de lo individual, canaliza “las fuerzas sociales” y se lo puede reconocer por las regularidades (Angenot, 2010). La noción de hegemonía provee el marco de comprensión: “entendida como un conjunto complejo de reglas prescriptivas de diversificación de lo decible y de cohesión, de coalescencia, de integración” (Angenot, 2010:24). Se circunscribe el “contenido” y la “forma” de lo que se dice/escribe en relación a un determinado sector³³.

La noción de “hegemonía” proviene del corpus teórico gramsciano, el modo de saber y significar lo que pertenece a una sociedad que regula los discursos. Asimismo, las prácticas significantes se organizan armónicamente, la producción de discursos se realiza en ciertas condiciones de época y estas asignan dentro de la división del trabajo discursivo el sostenimiento de formas y contenidos de lo que se dice. De alguna manera, concede una capacidad de agencia a ciertos actores y legitimidad para intervenir en un determinado espacio social. La hegemonía sirve para dar objetividad y legitimidad a los textos y a la oralidad, también a las prácticas, las modas, las costumbres o el sentido de los estilos de vida. Pues, confiere a las entidades discursivas la suficiente argumentación.

El concepto de hegemonía puede indicar “quien puede decir qué y en qué circunstancias”, establece mecanismos reguladores de larga duración dentro de los Estados-nación y mantiene un vínculo con la clase dominante, indica lo deseable e indeseables en los espacios. A su vez, es un instrumento de control, de homogeneización, de tensión entre diferentes fuerzas. A pesar de las contradicciones propias de las relaciones entre los interlocutores, de las clases y sus intereses que se puedan hallar, la hegemonía se impone.

³³ Angenot se expulsa: los tipos de enunciados, la verbalización de los temas, los modos de estructuración o de composición de los enunciados (...) todo eso lleva la marca de maneras de conocer y de re-presentar lo conocido que no van de suyo, que no son necesarias ni universales, y que conllevan apuestas sociales, manifiestan intereses sociales y ocupan una posición (Angenot, 2010:27).

Seguendo a Angenot (2010) dentro del discurso social se pueden hallar los siguientes componentes: 1- la lengua legítima que específica al enunciador, 2- la tónica que produce lo opinable y lo gnoseológico: lo cognoscible en determinada época, 3-fetiches y tabúes aquello intocable, son importantes por “su grado de intangibilidad, porque no sólo están representados en el discurso social, sino que son esencialmente producidos por él” (p. 42). 4- El egocentrismo/etnocentrismo, refiere a aquel que tiene derecho a hablar con un discurso universal, sobre lo subalterno e interviene sobre los que no opinan, por ejemplo: los vecinos. 5- Temáticas y visión del mundo: lo que merece ser debatido, se presenta la “problemática” con consistencia sin lugar a dudas se “constituyen una “visión del mundo” (...) permiten disertar sobre todos los temas y que dominan, como “un bajo continuo”, el rumor social” (p. 44). 6- Dominantes de pathos: la idea tradicional en los discursos de una época y finalmente el 7- sistema topológico: la hegemonía se presenta en la división de diversos discursos: géneros, subconjuntos, campos, etc.

En esa línea, el discurso social difunde y legitima un tópico en cuestión o una “idea de moda” y puede dar respuesta. La alocución otorga una representación de ese tópico, de la realidad, es decir, da un orden y puede ocultar las alteridades, lo extraño/diferente, la historicidad en los espacios y orientar la mirada hacia otros temas. Es por ello, que muchas veces “olvida” temáticas y recuerda aquello que le conviene reconstruir del pasado. De cierta manera, los discursos sociales se componen de control y son indispensables para que las desigualdades y la dominación se perpetúen y, por lo tanto, se justifiquen.

Otras de las funciones de los discursos sociales tiene que ver con el mercado, con un valor de cambio. A través de las palabras captan clientes fieles, convencen, generan necesidades y novedades. Muchas veces lo hacen de un modo imperativo y a modo de difundir un tipo de mecanismo de participación que oculta en realidad las intenciones reales del discurso. En cuanto a la percepción de una identidad, “contribuye a producir el sujeto social con todas sus propiedades: “dones” intelectuales y artísticos, distinción “natural”” (Angenot, 2010:82). Se trata de desenmarañar el discurso social y abrir un abanico de validaciones para investigar en relación a qué cosa los sujetos están alienados.

En cuanto a la práctica discursiva que se genera del espacio, esta lo presenta con tópicos repetitivos, que perpetúan el imaginario y la representación de un determinado lugar para un externo. Como se analizará en el capítulo cinco, por lo general se escenifica al barrio con una doble cara opuestas pero complementarias; que se reducen a aspectos físicos, edilicios, conflictuales y/o comerciales de acuerdo al sector del barrio que estén reproduciendo e interpretando.



Imagen 13. La Cañada intersección calle Laprida en el barrio Güemes.
Fuente: fotografía de la autora, 2017.

CAPÍTULO 3

LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y BARRIO GÜEMES

Recuerdas buena amiga los años juveniles la Córdoba de antaño.
de mi primer amor y aquel tranvía nuestro que se llevó el progreso en el que tantas veces
viajábamos los dos.

Alcobas y balcones de estilos coloniales romántico escenario de un tiempo que pasó.

Cuando te demolieron para ensanchar tus calles sentí dentro del pecho golpear mi
corazón...

Ricardo Arrieta, 1971.

Introducción

El capítulo analiza cómo el proceso de construcción del Estado-Nación argentino incidió en la planificación de los primigenios espacios urbanos, especialmente atendiendo a lo ocurrido en Córdoba.

Focaliza en la configuración espacial de la ciudad, buscando indagar sobre: ¿cuáles fueron los factores que influyeron en el poblamiento y permitieron el asentamiento en un sector de toponimia obstaculizada? En esa línea, se expone cómo habitaba la población desde la etapa fundacional y en especial se la caracteriza a partir de 1880 en torno al debate del proyecto higienizador.

Además, interpela el proceso de urbanización de la ciudad en relación a la llegada de hitos como el ferrocarril y la industria y ciertas políticas urbanas y proyectos que han configurado el espacio cordobés. Desde un análisis en el que se tienen en cuenta cómo las fuerzas sociales y el entramado social tienen una relación recíproca con el espacio, se describe en profundidad cómo ciertas decisiones que se han tomado en Córdoba, en particular en el barrio Güemes afectaron la trama urbana. Más adelante, desde un contexto neoliberal, el capítulo analiza las reformas de Estado (a escala local y provincial) y cómo la ciudad fue insertada a la dinámica global.

De aquí se desprende, el análisis sobre principalmente dos acciones interrelacionadas. En primer lugar, la relocalización de población pobre hacia los anillos periféricos y luego, el proceso de renovación que ocupan los sectores pericentrales. También se introducen, datos sobre la dinámica poblacional de la ciudad de Córdoba que permiten entender cómo opera dicho proceso.

Por lo tanto, la reconstrucción histórica fue, a su vez, espacial se mencionan los puntos de inflexión que marcaron a la sociedad cordobesa y el citado barrio. Uno de los ejes que guio esta investigación fue cómo la reconfiguración socio-espacial (a través del cambio normativo) y el impulso comercial afectó sensiblemente a las prácticas cotidianas de la población residente. Finalmente, en el último apartado se presenta una breve historización y descripción del barrio Güemes que hacen posible una mayor comprensión de la complejidad barrial.

Construcción del Estado-Nación argentino y sus implicancias en Córdoba

El surgimiento de la Argentina, como estado soberano implicó la independización como colonia española y, a su vez, la asunción de un rol unificador hacia el interior del territorio, el cual guardará una coherencia y una tendencia homogeneizante a la población. La República, como país dependiente de los centros de producción europeos asume un lugar en la división internacional del trabajo acorde al modo de explotación capitalista, esto es la extracción y explotación de sus recursos naturales y más tarde, la importación de bienes manufacturados.

Si bien, los distintos países latinoamericanos respondían a la misma Corona española, cada país había experimentado la dominación colonial y luego el proceso independista de forma diferente. La compleja relación en lo social y económico heredada respecto al orden colonial, se plasmó en la construcción de los Estados-Nación. En ese sentido, en sus imaginarios, historias, instituciones, se indica hacia el interior las particularidades de los vínculos asimétricos entre individuos y grupos.

La producción de espacio urbano y con ello la planificación de potenciales ciudades, siguieron la línea colonial³⁴, desempeñaron papeles iguales o similares como en la época de la colonia, es decir “al aparato de producción capitalista acorde al imperativo moderno de orden y progreso renovando así el lugar que Latinoamérica ocupó en relación al sistema-mundo” (Quevedo, 2015:72). Una vez delimitada la posición, la función y/o rol, en este proceso de construcción económico-social se enmarca la formación del estado nacional.

Siguiendo a Ozslak (1982), se conjugaron la conformación de la instancia política que articula la dominación en la sociedad, y esto se encarnó “en un conjunto interdependiente de instituciones que permiten su ejercicio” (p. 2). Ciertos rasgos característicos o atributos definen la condición de ser Estado “el surgimiento de una instancia de organización del poder y de ejercicio de la dominación política. El Estado es, de este modo, relación social y aparato institucional” (p. 2). La estatidad (*sensu* Ozslak) supone el reconocimiento externo con la capacidad de decidir y tomar decisiones en el territorio, la imposición de una estructura de relaciones en la cual la unidad soberana detente poder, funcionamiento organizado de instituciones reconocidas por la sociedad, funcionarios profesionales; el conocimiento; control de las actividades en el territorio; finalmente amparar; sostener una identidad colectiva –creación de símbolos; figuras patrias- para toda la sociedad que lo habite, de esta forma mantener el control ideológico en dicha sociedad y su dominación.

³⁴ “En la América Hispánica, la colonización española se centró en las construcciones de centros urbanos por diferentes razones económicas y políticas (...) En las ciudades coloniales hispánicas, la influencia de los núcleos urbanos sobre el mundo indígena permitió procesos de aculturación más extendidos” (Ansaldi y Giordano, 2012 en Quevedo 2015: 87).

La producción de espacio urbano estuvo atravesada por las teorías o discursos de la época, el rol cumplido por la aristocracia y el contenido de los discursos científicos del siglo XIX y XX que fueron el principal argumento para intervenir (o no) en los espacios. Por ejemplo, la teoría sobre la evolución del hombre íntimamente vinculada al establecimiento de una pirámide social basada en el color de piel o el discurso sobre lo higiénico/moral en las formas de habitar. En el imaginario social, la presencia indígena, sus formas de organización y principalmente su modo de vida fueron caracterizadas como bárbaras mientras que lo europeo se presentaba como modelo a seguir de civilización. Al respecto Quevedo (2015) afirma:

“la eliminación física, la invisibilización o la explotación como fuerza de trabajo, confinación en lugares precisos y barbarización de su forma de vida cultural forman parte del conjunto de tecnología desplegadas desde el Estado Federal sobre la diferencia indígena” (p. 73).

La existencia de un Estado tuvo profundas transformaciones sociales: la creación de instituciones que regulen las actividades, la estructura económica, el crecimiento demográfico, la educación, la vida política, el flujo de inmigrantes, las políticas urbanas y de planificación. En ese sentido, Argentina se incorporó a la división internacional del trabajo de forma exitosa, hecho que le valió el título “Granero del mundo” alrededor de 1880. A su vez, esto le permitía acumular y fomentar la inmigración en un intento de poblar su vasto territorio considerado “desértico”. La aplicación sistemática de campañas de eliminación, junto con la instauración de prejuicios étnicos y sociales amparados en concepciones racialistas se reflejaron en la invisibilización de la población indígena (Quevedo, 2015).

No sólo las aspiraciones contemplaban lo óptimo desde el canon europeo, sino también políticos como Alberdi, Sarmiento y Echeverría establecieron diferencias entre el interior de la nación y la capital: Buenos Aires. La topografía era entendida como obstáculo del terreno en provincias del interior, pues imposibilitaba la comunicación entre las partes y con ello, la evolución hacia una civilización del tipo europea. La culpa era señalada no sólo a la población indígena, también a descendientes de africanos, y la mezcla entre el español y los indígenas. El mestizaje, trajo “males”, de los cuales el Estado argentino debía hacerse cargo a través de ciertas prácticas: como el control de epidemias, la separación de hombres y mujeres desde un punto de vista heterosexual, las medidas profilácticas, la provisión de agua y cloacas en la ciudad de Buenos Aires. El control del nuevo electorado “radicalizado” de otras ciudades de la nación era parte de las medidas sanitarias y/o higiénicas (Salessi, 1995). Se definía la “Higiene nacional” como la necesidad de prevención de los males sociales y morales. La noción, será retomada posteriormente a través del discurso social de “las corrientes criminológicas en la primera década del siglo XX, donde la criminalidad fue definida como enfermedad psicológica y moral que amenazaba la salud social” (Quevedo 2015:95).

El proyecto higienizador como criterio de planificación e intervención

Entre 1875 y 1885, el higienismo fue tendencia a nivel mundial, se descubrieron la bacteria y los mecanismos para combatir infecciones y enfermedades como las vacunas de Joseph Lister y Louis Pasteur. Los profesionales allegados a la medicina e higiene tuvieron gran influencia, pues los discursos adquirían legitimidad, en pos de mejorar la calidad de vida de la población (Quevedo, 2015) y aumentar la esperanza de vida³⁵. Las implementaciones de políticas relacionadas con el higienismo no estuvieron limitadas al ámbito de la salud, también se fueron plasmando en la forma de pensar un Estado y, por lo tanto, el diseño y planificación de sus espacios.

En ese sentido, al menos el 70% de deuda externa tomada en 1890, había sido para financiar las obras de salubridad. Caben unas aclaraciones antes de proseguir, Argentina era concebida como un cuerpo-nación con enemigos invisibles como las bacterias. Buenos Aires se presentaba para el exterior como la nación -el lugar a intervenir-, es decir las medidas sanitarias no llegaron al resto de las ciudades y provincias hasta 1890. Recién en 1897 comenzaron las obras hacia el interior del país (Salessi, 1995).

Con el objetivo de modernizar la nación, en Córdoba se crearon organismos con fines asistenciales, el Consejo de Higiene (1881) y el de Asistencia Pública (1892). Estos organismos, dispusieron reglamentos con un servicio de visitas domiciliarias a las viviendas y a lugares públicos. Además, hubo intenciones de agilizar el control de la calidad de los alimentos y se estableció vigilancia en la limpieza de los mercados públicos (Boixadós, 2000a). Ante las crecientes migraciones internas de los espacios rurales a los espacios urbanos, se buscaba modelar los comportamientos a través de la reconfiguración de estos espacios urbanos. En cuanto a la planificación de los espacios públicos, se diseñaron parques, plazas, apertura de calles, avenidas y *boulevares* ornamentados con árboles. Asimismo, la plaza central con carga simbólica fue decorada al estilo jardín. También, se ordenó el espacio según su función, se delimitó una zona para la radicación de industrias, tambos y curtiembres y el cementerio en la periferia; el argumento de higiene social vehiculizó los problemas sociales que estaban surgiendo debido al aumento de la población y buscó garantizar buenas condiciones a los trabajadores. Boixadós cita como ejemplo a Diego Armus: "En el fondo de este proyecto higienizador había una inocultable ilusión de modelar una ciudad pura, una población

³⁵ También llamada expectativa de vida, la esperanza de vida es un indicador demográfico, construido de acuerdo a cada país o región indica e cantidad de años que se espera que viva una determinada población, Véase en: Armus, Diego (1984). "Enfermedad, ambiente urbano e higiene social. Rosario entre fines del siglo XIX y comienzos del XX en sectores populares y vida urbana" pp. 38 y ss. Buenos Aires, Biblioteca de Ciencias Sociales, N°7. CLACSO

disciplinada, un mundo urbano sin conflictos que permitiera optimizar el rendimiento social”³⁷ (Armus 1984, en Boixadós 2000a:233).

Ramos Mejía, como presidente del Departamento Nacional de Higiene extiende el higienismo como política “nacional” al interior del país. Siguiendo a Quevedo (2015):

“[el] proceso de modernización en Argentina se organizó una sociedad disciplinaria esta vez a través de discursos y dispositivos de la higiene montados en una red de vigilancia. Se mantenían bajo la mirada desde los barcos y conventillos, hasta las ciudades, los barrios, las escuelas, las fábricas, los talleres, las casas de comercio y casas de particulares: fue la puesta en práctica del panoptismo argentino” (p. 96).

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, los profesionales de la salud observaron cómo vivían sus habitantes, recolectaron datos y establecieron comparaciones entre áreas urbanizadas y elaboraron una especie de registro, sobre la evolución de morfología y tipología de viviendas (choza del aborigen, rancho, conventillo). La Memoria del Intendente (1886) citada por Boixadós (2000a), ejemplifica esta consideración sobre los ranchos:

“Depósitos de mil muertes, asilo de terribles enfermedades (...) en cuya humedad caliente e infecta pululan millones de microorganismos (...) Amenaza eterna del proletariado al burgués. ¡Esta es su venganza contra los que han sido favorecidos por la suerte! La voz de todos es: ¡Abajo los ranchos!” (p. 232).

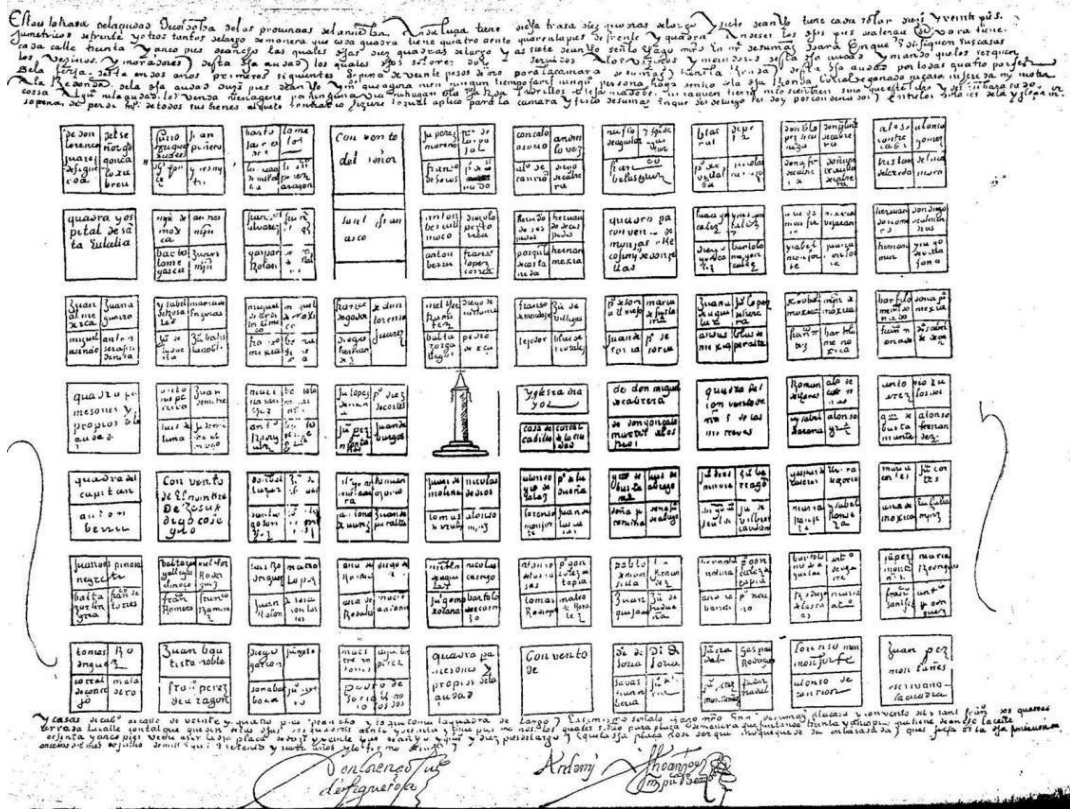
Si bien, las epidemias existieron y eran parte de la realidad histórica, fueron utilizadas para ocultar lo acontecido en materia económica, social y los conflictos políticos entre Buenos Aires y las ciudades y provincias de Argentina. La situación “revolucionaria” y la población radicalizada en las provincias eran vistas como amenaza al poder central. A finales del siglo XIX, los tecnócratas usaron los descubrimientos y/o avances bacteriológicos para consolidar el poder del Estado en Buenos Aires y sus instituciones (Salessi, 1995). En el caso que fuera necesario, la nación enviaba la “policía sanitaria” e intervenía el interior del país.

Se establecieron paralelismos entre la ciencia y la forma de la ciudad, como cuerpo-ciudad. Entendida como un cuerpo con síntomas debido al mal funcionamiento de órganos-partes. Allí era el ámbito de producción y reproducción de las normas, de los comportamientos esperados, lo asociado a lo moral y a la intimidad y por supuesto de lo económico. La planificación de la trama urbana tuvo como afán incorporar a la dinámica económica-mercantil y también, disciplinar a los individuos y regularizar la forma de vida en la ciudad. En Córdoba, se vio reflejado en la ubicación espacial de las diferentes funciones y actividades como también de su población. Tanto habitantes criollos, descendientes de africanos o indígenas y extrajeros eran considerados un peligro para el orden estatutario. Pues, el objetivo del proyecto modernizador era insertar y presentar la flamante ciudad sin rastros de la etapa previa a la colonia (Ansaldi, 1997; Peralta y Liborio, 2014).

El espacio urbano cordobés

Córdoba fue fundada en 1577 (imagen 14) y la delimitación de su territorio fue realizada hacia el año 1843 por el gobernador de la Provincia. En la etapa fundacional se continuó con la herencia colonial excluyendo a los preexistentes modos de ocupación de los pueblos originarios (Ansaldi, 1996). La división espacial fue realizada por el poder político, las figuras principales católicas y un sector económico distinguido actor interesado en la inversión realizada en la campaña. Se realizaron las operaciones de amojonamiento, con ocho cuadras por doce cuadras de fondo, denominadas "Puesto de Alfaro" y "Pastos Comunes" (Bischoff, 1997) y en total se delimitaron 70 manzanas en damero estaban ubicadas en la zona de producción de los pueblos originarios, resultado de la expulsión de los mismos (Liborio, 2014), aunque las tierras no quedaron ociosas, sino que estos campos se fueron estableciendo familias que trabajaban la tierra. Esta inicial subdivisión del damero colonial, determinaba una jerarquía en el orden social reflejado en el tamaño de las parcelas; las instituciones que obtuvieron tierras; las familias que obtuvieron tierras diferenciadas por las que estaban cerca del centro de la ciudad o situadas en la periferia y la distancia de las instituciones o residencias de la plaza principal. Una característica particular del territorio cordobés fue la barrera física que enfrentó la ciudad situada en un "pozo", con la intención de evitar y defenderse de eventuales ataques de aborígenes.

Imagen 14. Primera traza de la Ciudad de Córdoba



Elaborada en 1577 por el teniente Gobernador Don Lorenzo Suárez de Figueroa. Fuente: Archivo Histórico Municipal

Recién en 1870, casi 300 años después de la fundación de Córdoba llegaría el Ferrocarril como medio de transporte de mercaderías. Este acontecimiento fue un momento clave pues el tren conectaba la urbe con el circuito de producción y consumo internacional, reconfigurando los espacios de la primigenia ciudad. A lo largo de estos años la trama delimitada en 70 manzanas, se extendió a 225, inclusive antes de 1870 llegaron a las 585 manzanas. “Entre 1886/1889 se agregan a esta superficie las 1.216 nuevas manzanas que dibujan los pueblos surgidos entre esos años, comprendiendo la ciudad 1.800 manzanas” (Boixadós, 2000a:170). La ciudad de Córdoba, triplicó su tejido urbano en tres años³⁶.

En 1878 se contrata al ingeniero Jorge Evans con el propósito de construir nuevos caminos, facilitar el acceso a la Provincia y también erigir un puente para los habitantes de Pueblo Nuevo separados por el arroyo de La Cañada. En ese mismo año, se indicó que el centro era la plaza principal. Además, el historiador Arturo Torres comenta en sus ensayos que los primeros “pueblos” – que luego pasarían a llamarse “barrio”- ya había población residiendo en el sector: “Pueblo Nuevo con 15 manzanas por lo menos, pero que tiene una vasta extensión poblada. El Abrojal, con 10 manzanas, por lo menos...” (Bischoff, 1997:32). La denominación “pueblo” hacía referencia a las extensiones por fuera de los márgenes de la ciudad inicial, además se trataba de población no pertenecientes a la elite española. En aquel entonces, la diferencia entre barrios y pueblos era una forma de indicar los espacios que no estaban integrados a la ciudad y, por lo tanto, carecían del acceso a algunos servicios urbanos.

La plaza de Pueblo Nuevo fue reconocida en 1864 como punto de carga, descarga y en 1887 la administración municipal diseñó la plaza en Las Quintas. Los barrios que prosperaron por la actividad privada después de 1870 llegaron a proyectar al menos más de una plaza. A la par, se agregaron los grandes parques urbanos “como instrumentos civilizadores de esta ciudad en expansión; tal es el caso del Parque Sarmiento o del Parque Elisa (hoy Parque Las Heras)” (Lemma, 2019:59).

Con el objetivo de ordenar el asentamiento, se determinaron resoluciones u ordenanzas que fueron configurando la idea de un espacio urbano higiénico para su población. Ejemplo de ello son: en 1866 la prohibición de depositar basura en las calles públicas, había puntos designados utilizados con esta función, en 1871 por ordenanza, se establecieron los días, el horario y el radio cubierto por el servicio de recolección de basura de casas³⁷, instituciones públicas o

³⁶ Hasta 1870 “la ciudad tuvo un crecimiento lento, ocupando las áreas más próximas del oeste y sudoeste del “casco chico”, sin brindar todavía una imagen diferente al antiguo conglomerado de ciudad colonial” (Boixadós, 2000a:170)

³⁷ Prohibición de sacar la basura antes del horario establecido y debía ser retirada del zaguán o del primer patio “no pudiendo exigirse, bajo ningún pretexto, que los carros vayan a levantarlos de los últimos patios” (Boixadós, 2000a:137)

privadas y comercios³⁸, abarcando también al sector de Pueblo Nuevo. Luego, en 1894 el servicio de recolección de basura llegó a otros sectores debido a la creación de una comisaría de Limpieza Pública. Esta institución se dedicaba a levantar todo lo que encontrase en la vía pública, alcanzaba las áreas por fuera del centro como la costa del río, Boulevard de Circunvalación, lecho de la Cañada, Pueblo Nuevo, Abrojal y vuelta del Pucará (Boixadós, 2000a). Aunque la ciudad fue definida por la articulación entre la élite urbanizadora -integrada por una parte del sector comercial y profesional- y el poder público (sensu Boixadós), el entramado urbanístico original sufrió subdivisiones y se trazaron nuevas parcelas fuera de lo urbano. En 1880 una Ordenanza municipal había establecido el radio de la ciudad y dentro de él se habían registrado Pueblo General Paz, Pueblo Nuevo, El Abrojal y San Vicente. Efectivamente la Ley N.º 1295 de 1893 estableció el radio del municipio³⁹. La ciudad estuvo condicionada por la orografía del terreno, el paso del ferrocarril, caminos viales que fueron configurando los nuevos barrios que pudieran surgir, además de las Ordenanzas municipales y las políticas públicas. La población, su disposición en las parcelas y su forma de asentamiento contribuyeron a destacar las distinciones entre los espacios urbanos. El tejido urbano de aquel entonces demarcó lo que sería los inicios de una ciudad fragmentada.

El debate en torno a la vivienda y el crecimiento de la población⁴⁰, a causa de las migraciones europeas, aumentaron las obras referidas al saneamiento urbano, aunque no estuvieron a la altura de las demandas y necesidades de la población. Las tipologías de vivienda (identificada como el rancho, choza del aborígen y el conventillo) junto con las formas de vivir asociadas a los “males obreros” (Cafferata, 1917) sirvieron para justificar la intervención y la erradicación de los mismos, pues este conjunto era responsable de la proliferación de epidemias.

Si bien, los límites del ejido urbano se habían expandido, también se expandía la zona de ranchos o asentamientos irregulares que no seguían las normas de construcción de la época (Cafferata, 1917), es decir la provisión de infraestructura y servicios urbanos a la población no crecía a la par de la población. El Intendente en 1886, reconoció la elevada mortalidad y culpó a la alimentación, el trabajo y la precariedad en las viviendas familiares. Al respecto, desde la hegemonía de salubridad otorgada por el título de médico y con la autoridad suficiente para exponer las consecuencias negativas de la existencia de ranchos y conventillos, Juan Cafferata

³⁸ Hoteles, almacenes, fondas, cafés, hospitales, colegios, mercados, plazas de carretas, talleres y casas de mercaderías.

³⁹ El radio del municipio sería de 12 kilómetros, mayor que otros municipios.

⁴⁰ La población de Argentina pasó de dos millones en 1869 a ocho millones en 1914 como resultado del incremento de la migración de ultramar.

(1917) expuso sobre los alcances sociales de la “mala vivienda” en la “Conferencia Nacional de Profilaxis en contra de la Tuberculosis” sobre una investigación llevada a cabo en Córdoba, hacemos cita en extenso:

“La mala vivienda es con el alcoholismo la gran productora de tuberculosis. La vivienda estrecha, oscura, superpoblada, donde no llegan ni el rayo de sol, ni el aire oxigenado; donde viven hacinadas las familias en una **atmósfera física y moralmente irrespirable**, verdaderas estufas de cultivo que hacen germinar, prosperar y multiplicarse los agentes de la destrucción del individuo y de la especie.

Cada tugurio, cada rancho, cada pieza de conventillo es un medio propicio para renovar y exaltar la virulencia de los gérmenes patógenos, ayudados por: la oscuridad y el aire confinado, **gérmenes que vuelcan más tarde sobre las ciudades la infección y la muerte**, por más que hayan hecho hasta hoy las leyes y la ciencia (...) El fenómeno está probado en todas partes. Lo mismo ocurre cuando sin reunir la construcción mayores ventajas higiénicas, está ocupada por reducido número de personas” (Cafferata, 1917:362. La negrita pertenece a la investigadora).

Como antes se afirmó, el higienismo se instauró como política de estado, ambos gobiernos – provincial y municipal- estaban preocupados por la higiene y salubridad. La tipología del tipo rancho era considerado el gran problema de Córdoba, por ello se incorporó el sector de Pueblo Nuevo como parte del ejido de la ciudad, además fue seleccionado como escenario para los debates nacionales y la intervención estatal sobre la regulación de población ‘pobre’. Los que impulsaron la regulación y creación de viviendas provenían del sector católico -congregaciones religiosas y asociaciones católicas, como la Asociación de Artesanos de San José y las Conferencias Vicentinas- y de la clase alta cordobesa. El médico, antes mencionado Juan Cafferata propuso la “Ley de Casas Baratas” y otro de sus exponentes, Felix Garzón Maceda, como diputado de la provincia legisló la Ley “Casas para Obreros” en 1906 la Ley Nacional 9.677 protegía la iniciativa privada para construcción de la casa propia y otorgaba supuestas facilidades económicas a los futuros inquilinos. La consideración de Pueblo Nuevo como un espacio ‘atrasado y popular’ dio pie inicial a llevar a cabo, el primer Plan de Viviendas⁴¹ en el sector, fue el intendente Luis Revol -1880- que retomando el proyecto higienizador y la idea de erradicar esta imagen atrasada buscó reconvertir parte de la “Plaza de las Carretas” en un complejo de viviendas para obreros. El proyecto de vivienda obrera, no fue llevado a cabo en su totalidad, debido a la oposición y quedó nuevamente el sector en estado de abandono. Las edificaciones potencialmente contarían con agua corriente en patio y letrina, también se colocarían resumideros y los materiales debían ser de excelente calidad. El contrato fue firmado con la empresa N. Caraccio Hermanos. Cuando las obras empezaron, la prensa opositora criticó la falta de calidad del emprendimiento y atacó la obra de la Municipalidad. La finalización de la obra fue postergada para mayo de 1890, los interesados debían formalizar el contrato de alquiler correspondiente. Los hechos del 90 y la fuerte oposición entre otros factores, causaron

⁴¹ Este proyecto será desarrollado en el capítulo siguiente

el fracaso del proyecto de vivienda obrera⁴² quedando nuevamente el sector en estado de abandono.

Industrialización y la expansión de la mancha urbana

La ciudad mantuvo su dinámica, el proceso de industrialización (Industrialización por Sustitución de Importancia implicaba producir bienes manufactureros y/o finales) en la Argentina, se manifestó en Córdoba en una periferización por el asentamiento de importantes industrias (imagen 15), es decir la incorporación de viviendas tuvo un fuerte vínculo con la población obrera (Liborio, 2014). A lo largo de los años, la presencia 'atrasada' de la periferia del centro estuvo presente, el área urbana incrementó su extensión debido a la población y en 1920 el sector de abastecimiento (quintas) se amplió.

En cuanto a la estructura física de la ciudad cordobesa se consolidó entre 1940 y 1970. Lemma (2019) enunció que se debió a dos factores: "el proceso de industrialización y las inmigraciones" (p. 61). La instalación de la Fábrica Militar de Aviones y de las automotrices de la Fabbrica Italiana Automobili Torino (FIAT) y de las Industrias Káiser Argentina (IKA) fue el inicio de la industrialización. A posteriori, otras empresas dedicadas a la metalurgia se asentaron en la ciudad, por lo que resultó en un polo industrial en el interior del país que atrajo mano de obra inmigrante. Principalmente, crecieron las viviendas unifamiliares hacia las áreas periféricas. También, durante estos años "la superficie urbanizada de la ciudad se triplicó principalmente extendiéndose sobre el eje noroeste y también hacia la zona norte, oeste y sureste" (Lemma, 2019:61). En ese sentido, la rápida expansión de la urbe acarrió varias consecuencias: como la centralización de funciones y actividades de escala provincial, regional y nacional. Se mantuvo el trazado y las tipologías de baja densidad. Las condiciones naturales orográficas no fueron tenidas en cuenta al momento de edificar. Además, aumentó la especulación en relación al aumento de precio de suelo. Como señala Lemma (2019) el área central se convirtió en un "centro urbano metropolitano diverso, heterogéneo y moderno" (p. 62).

⁴² "La obra comprendía la construcción de ochenta y cuatro casas, en una manzana separada en dos grupos de 42 viviendas por un pasaje arbolado denominado "Luis Revol" (Pasaje Revol). En cada corazón de las dos medias manzanas, se diseñó un jardín rodeado por dos hileras de casas, permitiendo que 52 de ellas tuvieran frente a las respectivas calles y 32 se orientan hacia los jardines interiores, como se observa en plano siguiente. Cada vivienda, con entrada independiente, se componía de dos piezas dormitorios, de 25 y 20,50 metros cuadrados cada una, una cocina de 6,25 metros cuadrados, un comedor de 12 metros, una letrina de 3 metros cuadrados, lo que sumaba 66,75 metros cubiertos. Si incluimos la superficie del patio individual - 27,44 metros cuadrados - y la del zaguán común para cuatro casas -29,41 metros, totalizaban 123,60 metros cuadrados. Superficie cubierta algo mayor si la comparamos con las de Buenos Aires que abarcaban 58,2 metros cuadrados, correspondientes a cuatro cuartos, cocina y baño por unidad" (Boixadós, 2000a:614).

Imagen 15. Plano Regulador y de Extensión Ciudad de Córdoba



Elaborado por el Ingeniero Benito Carrasco, 1927. Municipalidad de Córdoba. Fuente: Archivo Histórico Municipal

Si bien, las intenciones de erradicar la denominada “mala vivienda” estuvieron siempre latentes en toda política pública, el rancho y los conventillos no fueron suplantados y hasta mediados del siglo XX existió este tipo de construcción, por ejemplo, en barrio Güemes. Asimismo, tanto gobernantes como intendentes renegaban de la imagen “popular y atrasada del barrio” las construcciones del antiguo plan de vivienda de Revol sirvieron a las futuras generaciones como lugares de resguardo a causa de las inundaciones del arroyo La Cañada. En ese sentido, las obras de sistematización y canalización del arroyo comenzaron entre 1944-1945, pues las continuas crecientes de La Cañada, cobraban vidas y la destrucción de su paso acentuó la imagen de atraso. La canalización, estuvo bajo la dirección del Ingeniero Víctor Metzadour hacia 1948 la primera parte de la obra culminó⁴³.

⁴³ La totalidad de la canalización de La Cañada, se llevó a cabo en dos tramos más. El segundo se realizó durante la gestión municipal de Ramón Mestre (padre) -1983 y 1991-, cubrió 700 metros más y sumó tres

En 1980, por orden del teniente Gavier Olmedo junto al arquitecto Miguel Ángel Roca se intervinieron las casas ex obreras y la ex plaza, creándose el “Paseo de las Artes”. Allí, en un principio 60 artesanos exponían sus productos, un año más tarde quedó inaugurado el Paseo junto con la habilitación de habitaciones para uso público y sin costo. Estas acciones marcaron un antes y después, en el barrio Güemes pues desde la apertura, el sector lleva como característica el agrupamiento de artesanos para la compra-venta de productos.

Las ideas de modernizar los Estados empezaron a llegar a Córdoba en los ochenta, con el objetivo de insertar a la ciudad en un mundo globalizado y competitivo. El desarrollo del planeamiento durante las décadas de los ochenta y noventa, se debió a la influencia de la desilusión de las soluciones de la modernidad y lo novedoso de la tendencia posmodernista en la disciplina (Lemma, 2019). Por aquel entonces, el intendente Ramón Bautista Mestre (desde 1983 a 1991 en ejercicio de dicho cargo⁴⁴) tuvo una cierta continuidad en el enfoque planificador. Esta gestión hizo operativa “la zonificación como herramienta principal con el objetivo explícito de controlar la expansión de la ciudad mediante de la definición de áreas urbanizables y no urbanizables” (Lemma, 2019: 149150). A partir de esto, comienzo un proceso de proyección sobre la ciudad, junto con la puesta en marcha de obras públicas y la sanción de una serie de ordenanzas que van reconfigurando el espacio. Algunas de ellas, continúan regulando la actividad constructora.

La ciudad, cobró otro rol y debía ser capaz de atraer nuevos inversores, además de las características clásicas se le adicionó la tendencia sustentable, lo funcional, accesible a todos los ciudadanos y la producción de espacio urbano acentuó la atención como objeto de intercambio. Para ello, la forma de gobernar, regular y administrar era inevitable en este marco, surge la Reforma del Estado en el municipio de los noventa que formalizó las anteriores iniciativas. Ello significó una profunda transformación en lo administrativo y en el proceso político. El “Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba” (PEC)⁴⁵—durante la primera gestión entre 1991-1995 de Rubén Américo Martí – marcó el inicio de la reforma y, por lo tanto, de la modernización municipal⁴⁶. El propósito de la misma fue “concertar participativamente un proyecto integral de

puentes. Durante las dos intendencias de Martí se agregaron: 3.800 metros, las barrancas fueron recubiertas por piedra bola y cinco puentes nuevos. Actualmente tiene una longitud de casi 3 km, un cauce fijo de 15 metros de ancho

⁴⁴ Pertenece a la Unión Cívica Radical.

⁴⁵ Fue el primer plan estratégico en Latinoamérica que siguió los parámetros del catalán Jordi Borja y de otras experiencias europeas.

⁴⁶ Con el inicio de la década del ‘90 se instalan en Córdoba los inicios de la modernización de la ciudad. La intendencia de Martí marcó un punto de inflexión para la planificación estratégica, con el objetivo de: “1-Hacer de Córdoba una ciudad moderna, ambientalmente sustentable y eficiente, afirmando nuestra identidad cultural y nuestra solidaridad ciudadana y 2-Dedicar los esfuerzos necesarios para llevar adelante las acciones que permitan posicionar a Córdoba en el sistema de ciudades del continente, fortaleciendo sus posibilidades de desarrollo y mejorando su calidad de vida” (Folleto PEC, 1994)

ciudad” (PEC, 1994:7), descentralizar el Estado municipal a través de un modelo de desarrollo de una “ciudad moderna y eficiente progresivamente integrada en la región, equitativa y solidaria en las oportunidades colectivas e individuales y ambientalmente sustentable” (PEC, 1994:59). Se propusieron cuatro ejes estratégicos: “El eje estratégico I: Ciudad funcionalmente equilibrada, espacialmente integrada, policéntrica y articuladora de su entorno metropolitano” (PEC, 1994:61).

Este eje tenía por objetivo:

“solucionar los desequilibrios centro/periferia y los altos costos sociales del modelo territorial actual, a mejorar la eficacia del sistema infraestructural de transportes y comunicaciones y a captar nuevos elementos de dinamismo para la ciudad a partir de una mayor oferta y calidad de los espacios económicos”.

Además, buscaba:

“consolidar y organizar a los subcentros tradicionales para promover mayores dinámicas [y] Preservar la cualidad esencial de centralidad del Área Central de Córdoba Capital en su conformación significativa y patrimonial, e incorporando las intervenciones estratégicas en sus áreas de renovación” (PEC, 1994:65-66).

El segundo eje estaba vinculado a cuestiones económicas, señalaba: “Posicionar a Córdoba como ciudad competitiva, articuladora del sistema de ciudades del centro, norte y oeste del país, en una economía integrada al MERCOSUR” (PEC, 1994:66)

En el tercer eje estratégico aparecía la esfera ambiental, cobrando importancia: “Generar las condiciones socio-ambientales que permitan posicionar a Córdoba como una de las metrópolis más atractivas del Cono Sur por su calidad ambiental (...)” (p. 66)

En ese sentido:

“Reconoce la creciente importancia de la dimensión ambiental en el mejoramiento de la calidad de vida de la población y la necesidad de concebir el ambiente urbano como espacio de referencia de una compleja organización de relaciones económicas, sociales y culturales” (PEC, 1994:66).

Finalmente, el último eje estratégico, de corte social tenía como propósito generar una:

“Ciudad solidaria, con equidad e integrada socialmente, comprometida a implementar líneas de acción específicas e integrales que favorezcan la disminución de la pobreza urbana (...) se parte de la necesidad de fortalecer la capacidad y eficiencia de las organizaciones y redes sociales locales para diagnosticar problemas, participar en el diseño y la implementación de las políticas públicas y gestionar y administrar recursos para atender directamente las demandas de los diferentes sectores” (PEC, 1994:70).

La Reforma del Estado a escala provincial

Siguiendo Echavarría (2005), se entiende la Reforma del Estado como componente interno del aparato estatal subordinado a las 'reglas del juego' establecidas entre el Estado y la Sociedad. La

reforma implicó cambios en lo administrativo y en lo político, es decir, se establecen nuevas reglas, por lo general están vinculadas al rol del Estado en la coordinación social.

El llamado paradigma de gobernanza guio los modelos de reforma del Estado de segunda generación (Echavarría, 2005). El contenido del Informe *The Crisis of Democracy: On the Governability of Democracies* presentado (1975) a la Comisión Trilateral⁴⁷ por Huntington, Crozier y Watanuki señalaba que los problemas de gobernabilidad se debían a un “exceso de democracia”. En él identificaron, síntomas asociados a la pérdida del dinamismo económico y la debilidad en la gobernabilidad: la falta de autoridad; exceso de demandas al gobierno; la burocracia presente en todas las esferas y aumento en la conflictividad y la escala provincial en la política exterior. Además, a principios de 1980 en la Conferencia de Política Social de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), surge la discusión sobre la crisis del Estado de Bienestar Social y las sugerencias establecidas por el Banco Mundial y otras agencias como el Fondo Monetario Internacional, como por ejemplo la estabilidad monetaria, centralización en la política macroeconómica, la flexibilidad en la función controladora del Estado y la importancia del mercado delegando control a agencias independientes (Echavarría, 2005).

Las transformaciones en el Estado durante la década del noventa e inicios del 2000, dieron lugar a un cambio estructural que implicó tanto una transformación del sistema productivo como un proceso de ajuste del sistema político institucional. Las reformas de primera generación o quirúrgicas (Oszlak, 1996) consistieron en la aplicación de un paquete de políticas neoliberales⁴⁸ a escala nacional, configuraron una reestructuración política que redefinió la relación Estado sociedad y a la vez la vinculación entre el Estado nacional con las otras jurisdicciones subnacionales como lo son las provincias y municipios. El elemento transversal que emergió, fueron las políticas de descentralización, el ámbito local adquirió una nueva relevancia y significación.

Las operaciones en el sector público, estaban sobrecargadas de demandas y en la década de 1990 el Banco Mundial consideraba que la sobrecarga “causó ineficiencias en la administración pública, por lo que recomendó un reexamen de la función estatal, una reevaluación de sus

⁴⁷ David Rockefeller (1973) creó el grupo de discusión. El informe estaba escrito por Michael Crozier (cerca de Europa), S.H. Huntington (desde la línea norteamericana) y Joji Watanuki (por Japón). El contexto de producción tiene que ver con el fin de la guerra de Vietnam, con debates en torno a la población y los recursos, previa a la crisis del petróleo. El incremento en la actividad de gobierno debido al “exceso de democracia” tuvo como contrapartida una disminución de la autoridad. Tanto “primer mundo” como la “periferia” –América Latina- mostraron consecuencias de estos problemas

⁴⁸ Privatización, desregulación a privados, desmonopolización de las empresas estatales, de reforma administrativa, plan de convertibilidad, flexibilización laboral, apertura económica y descentralización ⁵¹ La reforma política del Estado contemplaba la modificación de la relación entre gobierno nacional con las provincias en pos de una descentralización administrativa sobre la base de un esquema diferente de coparticipación de los recursos públicos. Con la firma de un pacto fiscal federal, el Estado nacional transfirió a los Estados provinciales los servicios de salud, educación, transporte ferroviario y tierras fiscales existentes en ese momento en el territorio argentino (Liborio 2014, Echavarría 2005)

prioridades⁴⁹” (Echavarría, 2005:38). La tendencia delegativa, de descentralización de las funciones del Estado, han tenido como resultado el apareamiento nuevas funciones y/o jurisdicciones a escala nación, provincia o municipio. El objetivo de la descentralización era volver competitiva a la Nación, menor burocracia, controlar la distribución de los recursos públicos y la eficiencia en la prestación de servicios y la reducción de la corrupción. La puesta en marcha de esta estrategia, con la Reforma Constitucional de 1994 en Argentina, tuvo consecuencias en la relación Estado y sociedad, por ejemplo, los municipios y provincias contrajeron nuevas funciones no antes contempladas, como mayor reconocimiento de autonomía a los municipios y ciertas competencias normativas, que implicaba entablar una relación más directa y cercana con la sociedad.

El Banco Mundial y otras agencias realizaron informes sobre aquellos elementos que posibilitan el buen desempeño de una ciudad en relación a la salud, las uniones entre los gobiernos locales y el sector privado, el vínculo fluido con organizaciones barriales y unidades familiares. A la vez, se evaluaron como aspecto positivo los beneficios “de la participación de usuarios/clientes/consumidores en los procesos de definición y ejecución de obras y servicios públicos” (Echavarría, 2005:43) en pos de mantener el consenso y asegurar la implementación de proyectos a lo largo del tiempo en el territorio.

Esto fue posible por la expansión del discurso referido al excesivo gasto público, la ineficiencia estatal, que trajo la privatización de empresas estatales⁵⁰, tercerización de servicios y mayor flexibilidad. El modelo de desarrollo se implementó sin mayores conflictos y se eliminó la posibilidad de cuestionar este tipo de acciones (Michelazzo, 2020).

En el nivel de políticas sociales urbanas se asistió a una desarticulación de la “Mesa de Concertación de Políticas Sociales” en donde “participaban representantes del sector de los pobres urbanos: mutuales, cooperativas y organizaciones territoriales” (Michelazzo, 2020:43) a través de la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS). “La Mesa” constituida entre la UOBDS, cinco Organizaciones No Gubernamentales y el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba- funcionó entre 1992 y 1997 y contó con un presupuesto propio. Aunque sus actividades entre 1995 y 1996 se vieron suspendidas era un actor fuerte con voz y voto a la hora de la toma de decisiones⁵¹. Al respecto Michelazzo (2020) argumenta en su tesis doctoral:

⁴⁹ “Eliminar aquellos aspectos que resultaron difícil de administrar y utilizar todos los recursos de manera más efectiva y eficiente” (BANCO WORLD, 1990:77, en Echavarría 2005:38)

⁵⁰ En Córdoba se intentó privatizar el Banco de Córdoba y la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) finalmente no se llevó a cabo debido a la presión de los sindicatos, empleados y ciudadanía

⁵¹ “En los 6 años de duración de la experiencia (1992-1997) se desarrollaron unos 270 proyectos en el campo del hábitat popular, que beneficiaron aproximadamente a 70 barrios (7.000 familias)” (Michelazzo, 2020:44)

Las organizaciones de base participaron en la gestión y administración de los recursos, y en la definición y ejecución de los proyectos, que se llevaron adelante en gran parte mediante la autoconstrucción y la ayuda mutua. Estos mismos sectores no volverían a contar con ninguna instancia de participación y agencia, y serían redefinidos como “grupos vulnerables”, meros “beneficiarios” de la lógica solidaria (p. 44)

A escala provincial, en 1999/2000 comenzó la Reforma del Estado⁵², significó una reestructuración del Estado Provincial y la incorporación de nuevos actores económicos con poder de decisión en Córdoba. El Programa de Apoyo a la Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba (PAME) fue financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), (así como dice su nombre) el objetivo era transformar y modernizar el estado que implicaba una nueva dinámica entre el Estado y el sector económico. En dicho programa, estaba incluido la reconfiguración espacial, ejemplo de ello fueron las relocalizaciones de habitantes⁵³ situados en zonas desprotegidas o que podían representar algún “peligro” para los mismos y debían ser relocalizados por inundaciones o por la realización de obras públicas.

En esta etapa se tuvo intenciones por parte de los gobiernos en reducir la crisis y la conflictividad, las inversiones de privados en el espacio era considerado un síntoma positivo, además era un indicador de crecimiento y estabilidad económica; el sector económico (empresas y grupos) era un actor con capacidad de decisión y transformación en el espacio urbano. Por otro lado, se generaron procedimientos dando posibilidades a los ciudadanos -de manera individual- de intervenir e influir en la toma de decisiones públicas e inclusive se crearon mecanismos que buscaron generar mayor participación ciudadana.

La disposición del Área Central y la periferia para la intervención

Posteriormente, en el 2003, el crecimiento expansivo urbano y la reforma estatal, cedieron paso al proceso global denominado por Boito y Espoz (2014) como “urbanismo estratégico”, el cual tiene dos caras complementarias. El gobierno provincial, junto a un crédito del BID y en consonancia con actores privados, desarrollaron el Proyecto de Emergencia y llevaron a cabo el Programa de Hábitat Social “Mi casa, mi vida”. Dicho proceso implicó la relocalización de villas miserias con población de clase baja (ubicadas en las cercanías del centro de la ciudad hacia la periferia de la misma, a veces inclusive por fuera del ejido municipal) en los “ciudades-barrios”.

⁵² En marzo de 2000 el poder legislativo de la provincia aprobó las Leyes N° 8.835 (Carta al ciudadano), N° 8.836 (Modernización del Estado) y N° 8.837 (Incorporación del capital privado al sector público), que articulan las acciones entre Estado, ciudadanía y sector privado.

⁵³ “Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba”, que se operacionalizó en el programa “Nuevos barrios. Mi casa, mi vida” (...) Luego, significativamente, el gobernador incluyó en la medida, por decreto, a la “emergencia social”. Ciertamente muchos de los asentamientos afectados por este programa sufrían periódicas inundaciones de diverso tenor (...) La “emergencia” obtura la posibilidad de considerar alternativas al problema de las inundaciones y a las malas condiciones de hábitat en los asentamientos (falta de servicios, viviendas precarias)” (Michelazzo, 2020:44-45).

Uno de los argumentos para justificar la medida, era que algunos de los grupos habían sido afectados por las inundaciones (Marengo, 2013). Los habitantes fueron apartados violentamente de sus territorios, rompiendo el tejido social y dejándolos en las márgenes de la ciudad, en condiciones de vida socio-segregadas (*sensu* Boito).

Al momento de la presentación y entrega del barrio y sus unidades habitacionales, los nuevos pobladores recibían la vivienda de la forma “llave en mano” y dentro de la “ciudad-barrio” se encontraba un puesto sanitario, equipamiento recreativo, escuelas primaria y secundaria y una comisaría junto con una diagramación de las vías de circulación. Al respecto Marengo (2013) señala que el mencionado programa, trasladó “casi setenta villas de emergencia a 41 nuevos barrios, lo que representan 8.876 nuevas viviendas (según datos de 2008)” (p. 294). El resultante fue un impacto en la vida cotidiana de los habitantes debido al costo y tiempo de traslado, dificultades en lo laboral, el reajuste en los vínculos intra barriales, etc. También, el costo que significó a escala municipal la provisión de servicios públicos y la extensión del tejido urbanizado (ver tabla 2).

De esta manera se puede inferir, que no estuvo abierto al diálogo con esos futuros habitantes ni apertura a la participación en las obras, se encontraba finalizado totalmente el proyecto al momento de la adjudicación. En cuanto a la política habitacional, predominó la difusión de la mancha urbana debido al menor precio de la tierra en los anillos periféricos que estaban definidos en no más de 10% del monto de la obra (Marengo, 2013). Esto explica, los motivos de una política habitacional que terminó por consolidar y acentuar los conflictos urbanos crecientes, la fragmentación espacial y la segregación residencial.

En la antípoda, en los últimos 15 años comenzó a “renovarse y revalorizarse” el Área Central y cobraron especial valor los barrios “pueblos”, para la municipalidad valorados como barrios tradicionales. Los “barrios tradicionales” (San Vicente y General Paz hacia el este; Alberdi hacia el oeste; Güemes al suroeste; San Martín al noroeste; Alta Córdoba al norte del anterior; y Nueva Córdoba al sur) son denominados así por sus orígenes, se trata de las primeras extensiones de la ciudad de fines de los siglos XIX y XX (Díaz Terreno, 2011). Los mismos, se emplazaron fuera del casco fundacional y con cierta autonomía del centro, poseían su propio lugar de abastecimiento para los habitantes y gozaban de ciertos servicios públicos como la circulación del tranvía, iluminación pública por faroles, baños públicos, entre otros.

Coincidentemente con la expansión urbana de los 90⁵⁴, un excedente de capital proveniente de la producción agroexportadora es reinvertido en el mercado inmobiliario. El avance del

⁵⁴ En 1991 el Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba sanciona la Ordenanza N° 8606/91, la cual dispone una Nueva norma, que regula las urbanizaciones residenciales cerradas para sectores de altos ingresos, son denominada por la ordenanza como Urbanizaciones Residenciales Especiales, e identificados como *countries* o barrios cerrados.

neoliberalismo (impulsado por una mayor apertura de la economía) se plasmó en políticas urbanas en estos barrios que fueron elegidos como escenarios para la aplicación de proyectos de ‘renovación y revalorización’ urbana, re-densificación de la trama o de dotación de equipamientos urbanos.

Los datos procesados por Marengo (2010 y 2013) señala que se observó un incremento de habitantes (8.91%) de la ciudad entre el período 1991-2001⁵⁵. Aunque, el sector estudiado presentó una disminución de población en el mencionado periodo. Al igual que las áreas centrales, ambas con tejido compacto y provistas de infraestructura y servicios (tabla 1).

Tabla 1. Evolución de la población en la ciudad de Córdoba por sectores urbanos 1991-2001

Áreas	Población					
	Habitantes (1991)	%	Habitantes (2001)	%	Diferencia	% (1991-2001)
Central	64.963	5.5	60.363	4.69	- 4.600	(-) 7.08
Intermedia	249.373	21.14	230.705	17.96	- 18.668	(-) 8.06
Periférica	865.036	73.34	993.514	77.34	128.478 (+)	(+) 14.85
TOTAL	1.179.372	100	1.284.582	100	105.000 (+)	8.92

Fuente: Marengo, 2010.

Aunque la población de la Ciudad de Córdoba ha ido creciendo paulatinamente hasta el 2010 con 1.391 millones de habitantes, en el centro y barrios aledaños es evidente una pérdida de población. Lo cual, dio lugar a acciones de renovación urbana y re-densificación para poner en “valor” estas zonas. De aquí surge la incógnita: ¿cuáles fueron los cambios asociados y cómo afectaron a la población residente?⁵⁶.

La pérdida de población en la ciudad la absorbió principalmente el Área Metropolitana, pues durante el periodo 1990-2010 duplicó su población (tabla 2). El traslado de la población puede ser entendida debido al menor valor en el acceso al suelo urbano, la posibilidad de un ambiente más saludable y seguro, aunque gran parte de esta población que vive en el área Metropolitana se mueve pendularmente hacia la Ciudad por la ubicación del trabajo, edificios públicos – hospitales, universidad- los bancos, gran oferta comercial y cultural. Aproximadamente un 25% de la población ingresa diariamente por motivos laborales, administrativos o compras, principalmente en transportes motorizados ya sean públicos o privados, pero sólo vive de forma

⁵⁵ Al relacionar la superficie de área urbana y la cantidad de habitantes, se evidencia que el crecimiento se asocia con una ocupación del espacio más dispersa. La relación entre la tierra urbana y el número de habitantes se incrementa de 130 m² en 1970, a 205 m² por habitante en 2001 (Marengo, 2013:75)

⁵⁶ Estos interrogantes serán expuestos en los capítulos cuatro y seis respectivamente.

permanente el 0,5 % de los cordobeses. En el horario matutino y vespertino en el Área Central y un sector de barrio Güemes circulan al menos unas 500.000 personas debido a la concentración de actividades. Sin embargo, sólo 70.000 personas viven en dicha zona según los datos provistos por el Instituto de Planificación Municipal (IPLAM)⁵⁷.

Tabla 2. Variación de población y superficie urbanizada en el Municipio de Córdoba (1991-2010)

Año	Población	Variación (%)	Superficie urbanizada (Ha)	Incremento (Ha)	Variación (%)	Superficie vacante (Ha)	Superficie Vacante/urbanizada (%)
1991	1.179.372	-	18.986	-	-	2,848	15,00 %
		+8,90 %		5,909	+31,12 %		
2001	1.282.569		24.895			3,338	13,40 %
		+3,60 %		1,496	+6,00 %		
2010	1.329.604		26.391			2,419	9,16 %
		-		-	-		
TOTAL (1991-2010)		+12,74 %		7,405	39,00 %		

Fuente: Marengo, 2015.

Respecto a las acciones de renovación y sus consecuencias en la población residente, Herzer señala que el papel permisivo de las diferentes administraciones municipales hacia grupos inversores inmobiliarios es clave, ya que los procesos de renovación no están orientados per se “al mejoramiento de las condiciones de vida de la población pre-existente y, tampoco están acompañados de una activa intervención de la población junto con el Estado” (Guevara en Herzer 2012:213). Estos fundamentos que sustentan la transformación socio-urbana, esconden por debajo mecanismos que poca o ninguna relación tiene con las condiciones de vida de los habitantes que viven allí. Ahora bien, estos procesos de renovación deberían ponderar las necesidades y las formas de habitar determinado espacio.

En el caso de Buenos Aires, Herzer et al señalan que al espacio “liberado”, suma actividades comerciales y servicios culturales que se instalan como la base de un polo turístico cercana al centro de la ciudad. Sin embargo, buena parte de esos nuevos usos “no están destinados a sus habitantes e introducen otros actores y lógicamente otras formas de actuación en este escenario barrial” (Herzer, Di Virgilio, Guevara, Ramos, Vitale e Imori en Herzer 2012:169). Para el caso que esta investigación ocupa, la interpelación giró en torno a cómo la reconfiguración

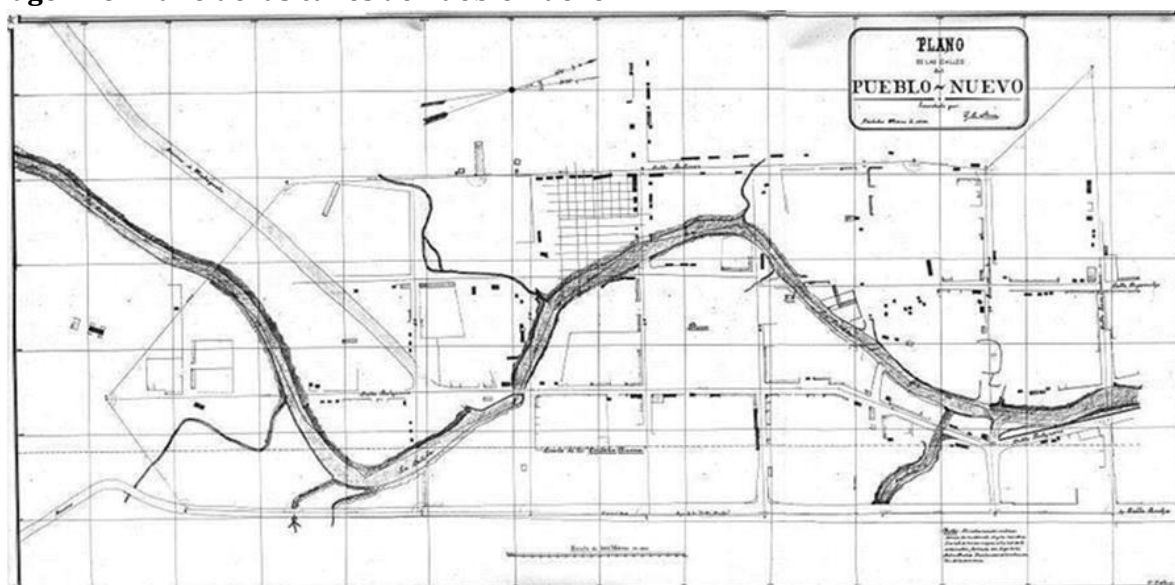
⁵⁷ Debido a la ocupación territorial extensiva cada ciudadano debe trasladarse en promedio, 25 minutos por viaje en las cadenas hogar – trabajo – hogar u hogar – estudio - hogar, con los costos económicos y sociales que esto significa, incrementando el tráfico de autos y sin abordar en serio el problema desde la perspectiva del ahorro fiscal y el replanteo de la política del transporte público (Faraci 2015, IPLAM 2013).

socioespacial a través del cambio normativo y el impulso comercial afectó sensiblemente a las prácticas cotidianas de la población residente.

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICO-ESPACIAL DE BARRIO GÜEMES

En la actualidad, Güemes se encuentra a 200 metros del Área Central, ubicado en el sudeste y de la misma. Colinda con: el centro, Bella Vista, Observatorio, Nueva Córdoba, Alberdi. A principios de siglo XX, el barrio estaba conformado por cuatro regiones nominadas: Pueblo Nuevo (imagen 16), La Bomba, El Abrojal y el Infiernillo, por Ordenanza Municipal todos los “pueblos” pasaron a barrio en 1925 pasó a llamarse General Güemes (Bischoff, 1997).

Imagen 16. Plano de las calles de Pueblo Nuevo



Elaborado por J. E. Stutz, marzo 1899. Fuente: Cristina Boixadós. Reproducción: Magdalena Boixados.

En sus comienzos, los barrios pueblo se establecieron en torno a la idea de la ciudad moderna, es decir subyacían preceptos de la modernidad como forma de control y regulación de la vida pública y privada. Las políticas urbanas de la época, tenían por objetivo dotar de infraestructura y el trazado de vías de circulación en la ciudad higienista moderna (Boixadós, 2000b) debían ser capaz de alojar las instituciones disciplinarias como la cárcel, los hospitales, las fábricas, las iglesias, las escuelas. Una característica común de los barrios pueblo era la poseer gran parte de estas instituciones y constituirse como una unidad autónoma.

Las mencionadas cuatro “regiones” de barrio Güemes tenían límites poco definidos El Abrojal comenzaba en el margen oeste de la Cañada⁵⁸. Un poco más cerca de la culminación de las barrancas (en donde se encuentra el edificio de Tribunales), se ubicaba El Infiernillo, colindando

⁵⁸ A partir de la calle Belgrano hacia el sur y hasta la calle Duarte Quirós, prolongándose hasta Arturo M. Bas, yendo hacia el Naciente hasta el margen de la Cañada por la calle San Luis y limitaba con Pueblo Nuevo

con La Bomba. La Bomba fue denominada así por Achával Rodríguez, por la presencia de una bomba de agua por antes de la zona de barrancas. El terreno se caracterizaba por las barrancas, con calles de tierra y piedras y con muy poca agua proveniente de la Cañada. Desde 1862 existían las divisiones entre “Pueblo Nuevo” y “Abrojal”, es decir antes y después de la Cañada hacia el este⁵⁹ (Bischoff, 1983). Si bien, en 1875 era posible distinguir las delimitaciones entre los sectores, las divisiones de manzanas eran precarias.

La zona conocida como Pueblo Nuevo, concentraba el intercambio de productos procedentes de las quintas (frutas y hortalizas) como también los llamados “frutos del país” (fruta seca, cueros, charqui, arrope, etc.) llegaban desde las sierras por el “Camino de San Roque”. Las carretas dejaban la carga y retornaban llevando harina, yerba, azúcar, alpargatas, ropa de trabajo, las mismas provenían desde el sur y otras desde las serranías por el camino de San Roque. La actividad comercial fomentó la aparición de negocios y establecimiento de los primeros habitantes. El reclamo de los vecinos⁶⁰ en 1864, llevó a la delineación de una plaza para carga y descarga de mercaderías, ubicada entre las actuales calles Laprida y Achával Rodríguez. Uno de los comercios reconocido era el almacén “Casa Pepino” en calle Belgrano⁶¹ de José Tucci, lugar de encuentro debido a la ubicación, la oferta de variados productos e identificación barrial. Finalmente, por ordenanza municipal, se desplazaron a los mercados y la plaza quedó en desuso hasta el proyecto de las casas de inquilinato.

Aunque Pueblo Nuevo era la sección más moderna y cercana al centro de la ciudad, había una construcción social que lo identificaba de carácter atrasado, probablemente debido a la colindancia con El Abrojal, sólo los separaba el arroyo La Cañada. Muchos fueron los intentos de consolidar y homogeneizar los sectores, las principales vías de circulación eran la calle Belgrano y la calle Vélez Sarsfield, fueron adoquinadas entre 1886 y 1887 por 1889 en el Abrojal se abren vías de comunicación con el objetivo de facilitar el desarrollo de la población, regularizar la edificación y valorizar la propiedad⁶². Las obras eran aspiraciones de embellecimiento y salubridad de la población a través de la construcción de espacios verdes y la erradicación de ranchos existentes. Revol, se expresó en un diario local que lo transcribió,

⁵⁹ Véase en: Bischoff (1997) En Sección Gobierno, tomo 8, fol. 228. “Notas de Comandancia de Armas, Médico del Estado, Municipalidad y solicitudes” aportó Lic. Endrek Emiliano. (1983) “Barrios de la Ciudad Pueblo Nuevo, el Hoy Barrio Güemes” P. 35

⁶⁰ Los vecinos elevaron una nota a la municipalidad solicitando la creación de una plaza, diciendo: “en una población tan numerosa como está ya debe haber un lugar público y aquí carecemos de él, pues no hay donde se pare una carreta y mucho menos las tropas de carretas que constantemente entran y salen” (Cartilla de presentación del Centro Cultural Casa de Pepino 2012:10). De esta manera, por necesidad comercial la Plaza de las Carretas se había formado en el terreno donado por Bernardino Cáceres.

⁶¹ El comercio, el tranvía a caballo y el tranvía eléctrico, el corso y las fiestas del barrio, se concentraban sobre la calle Belgrano, desde Achával Rodríguez hasta Peredo.

⁶² La obra llevada a cabo entre el municipio y la empresa privada, no cumplió con las expectativas pues no fue acompañada por otros equipamientos urbanos para modificar el carácter marginal del sector.

“la formación de un boulevard en las condiciones que propongo, viene a llenar una necesidad sentida a una ciudad como la nuestra que carece de una avenida, que cuenta con muy pocas plazas, cuyas calles con excepción de una sola, son generalmente angostas, y que con el notable aumento de la edificación se extiende día a día y requiere mayores vías de comunicación, fáciles, espaciosas (...) que contribuyan al ornato y embellecimiento del municipio y consulte las mejores condiciones de higiene y salubridad de la ciudad” (Boixadós, 2000a:178 y 179).

Con respecto a la población asentada, también había diferencias: por calle Belgrano se establecieron principalmente los inmigrantes provenientes de Italia, España y en menor medida árabe, en el sector de Pueblo Nuevo había comercios que abastecían a su población y alrededores. En El Abrojal⁶³ considerado un asentamiento precario, estaba caracterizado en un principio por la existencia de indios y sus descendientes, negros, más tarde se decía que los delincuentes se refugiaban de ese lado porque la policía que era muy escasa y no cruzaba, temía por su seguridad (Boixadós, 2000a).

En cuanto a equipamientos urbanos durante la gobernación de Rafael Núñez⁶⁴ se creó el gimnasio Güemes con baños para varones y mujeres, con el pasar de los años se construyeron dos piletas cruzando La Cañada como estrategia de inserción al progreso. Asimismo, los carnavales y/o comparsas eran características en ambos sectores, después de 1950 la rivalidad entre El Abrojal y Pueblo Nuevo continuó, a través de los años la celebración del carnaval desapareció. Pero no así en la postergación en que se encontraba, en reiteradas administraciones y gobiernos barrio Güemes fue considerado objeto de intervención.

Aunque, en el próximo capítulo se profundizará sobre los proyectos que han modificado el barrio Güemes, la creación del Paseo de las Artes se constituyó como punto de inflexión. En 1980, se inaugura y con él una serie de espacios para ateliers cordobeses y otros espacios sin costo para los ciudadanos⁶⁵.

Varios fueron los planes y obras han intervenido el espacio: por un lado, las acciones directas impactan en la infraestructura, el espacio público, la movilidad, equipamiento urbano y por otro

⁶³ La población provenía de grupos de aborígenes, esclavos, negros fundamentalmente, que vivían en los rancheríos, de las comunidades religiosas, pues las comunidades religiosas tenían sus esclavos, luego de la expulsión de los jesuitas, esos esclavos quedaron libres, una parte de esa población junto con sus descendientes se ubicó en El Abrojal. Esta información fue obtenida a través de la transcripción de un el taller de historia oral del barrio,

⁶⁴ Perteneciente al Partido Demócrata. Ejerció su cargo entre 1919-1921, al cual renunció para presentarse en las elecciones presidenciales como vicepresidente junto a Norberto Pinero.

⁶⁵ También se inauguraron en 1982 la plazoleta ubicada en la calle Belgrano y avenida Pueyrredón, con el nombre de “Teniente Coronel Aníbal Montes”, algunas reparticiones municipales, el Archivo Histórico Municipal y el Museo Iberoamericano de Artesanías ubicados alrededor del Paseo de las Artes. El proyecto fue llevado a cabo por el arquitecto Roca durante la Intendencia de Gavier Olmedo. La feria emplazada, solo ocupaba la plaza seca y 60 artesanos exponían sus trabajos los fines de semana y feriados, con el tiempo la cantidad de artesanos se ha incrementado hasta llegar a 600, es una de las ferias más famosas y visitada de la ciudad. Ocupan la plaza, y tres calles de 100 metros cada una con más de 600 artesanos, y concurren de 7.000 a 10.000, entre turistas, habitantes del barrio y otros visitantes que no consumen de la feria, van de paseo dentro de la ciudad

lado, en acciones indirectas manifestadas en las normativas u ordenanzas y el instrumento como los proyectos o planes estratégicos. En el cuarto capítulo se expondrá un análisis de la dinámica poblacional a partir de los censos de población (2001, 2008 y 2010), una reconstrucción histórico-espacial en relación a las políticas urbanas diagramadas. También como recayó el corpus normativo y cuál fue el alcance real de la implementación de ciertas obras públicas en el barrio Güemes y, a su vez, como se reflejaron en ellas las interacciones entre el Estado y el Mercado.



Imagen 17. Calle Laprida al 400 en el barrio Güemes.
Fuente: fotografía de la autora, 2016.

CAPÍTULO 4

BARRIO GÜEMES COMO ESPACIO DE INTERVENCIÓN

La cuestión es que Córdoba resista a tanta cruz y luz de aprendizaje.

Cruz de su historia, luz de su paisaje,

Córdoba espiritual, materialista...

Uno -por decir uno- con su vista puesta en la ciudad, ve el largometraje de esa historia que

llega hasta el peaje del auto, ayer caballo de turista... Porque la peatonal y sus vidrieras

antaño hubieran sido las quimeras

de un progreso imposible, ni soñado...

Ni soñado con la computadora que reina ahora omnipotente, ahora.

Hombre y computadora funcionando.

Julio Requena, 1991.

Introducción

Este capítulo aborda el primer objetivo específico planteado, en el plan de investigación, a saber: cómo se modifican las prácticas cotidianas de los habitantes en el marco de las transformaciones urbanas. Para ahondar en este interrogante fue necesario recopilar datos de múltiples fuentes, sistematizarlos, elaborar una lectura inicial y el posterior análisis.

La organización del texto es la siguiente: en primer lugar, con la información obtenida en diferentes Censos de población nacionales y el Censo provincial, se identifican los aspectos económicos, etarios, tipología de viviendas y formas de ocupación, en el sector en estudio. A partir de ello es posible deducir que en el período considerado hay un recambio de población, asociada al proceso de renovación en curso. La dinámica poblacional durante el periodo analizado presentó un rasgo característico: un proceso de estancamiento en términos de cantidad de población residente con la consecuente aparición hacia 2010 en el paisaje urbano de tipologías de edificación en altura.

En el segundo apartado se identifica y describe en profundidad, las principales obras y políticas urbanas de los Estados Municipal y Provincial. Se enfatizó en la perspectiva histórica vinculada a la producción social de los espacios, incorporando esta dimensión en la investigación. De forma detallada en diferentes secciones, se examinan planes y ordenanzas municipales que lo incluyen como objeto de intervención desde sus comienzos. Estas secciones tienen vínculo en cómo las políticas públicas han ido transformando el sentido del habitar en el barrio. La modernización comienza con la implementación del primer plan estratégico, que buscaba posicionar a Córdoba en un mercado competitivo (1991-1995). Por aquel entonces, el objetivo era organizar y sanear la zona e integrarla al resto de la ciudad. Con el pasar de los años, el sector resultó ser un espacio con potencialidad para anunciar la creación de un polo económico y gastronómico. Es por ello, que las ordenanzas promulgadas giraban en torno a usar lo patrimonial (tangibles e intangibles) como atractivo turístico.

Más adelante, en la sección siguiente, se presenta como la sustentabilidad de tendencia mundial llega a la barrialidad con el fundamento de mejorar la calidad de vida. Esta se posicionó como parte de la expresión para articular los procesos de producción y reproducción del espacio social. Como veremos, se trató de un traslado pragmático de acciones y de arquetipos hegemónicos europeos y/o anglosajones hacia la ciudad de Córdoba y también hacia el barrio Güemes.

Siguiendo con la ambivalencia entre atrasado/moderno, se introduce un análisis de dos sectores olvidados y apartados de todo ese esplendor económico-ecológico en el barrio. Los espacios en los márgenes del renombrado Pueblo Nuevo: la ex cárcel de Encausados y el predio de la ex villa El Pocito. Estos espacios fueron oportunamente seleccionados para proyectar viviendas y

centros comerciales (en el marco de concursos de Arquitectura orientados a la renovación urbanística del área) y a la fecha y debido a la falta de interés económico hay reticencias en la inversión en los mismos.

Continuando con el análisis, en la próxima sección, se exponen cuáles han sido las implicancias entre la actualización de la zonificación y la valorización del suelo urbanizado, lo que muchos investigadores señalan como la brecha de renta del suelo (Arreortua Salinas, 2019). El Estado o los inversores realizan modificaciones selectivas a ciertos sectores según el precio, la ubicación, la provisión de servicios de los inmuebles. En ese sentido, la Ordenanza 12.483/15 sobre el uso y ocupación del suelo habilitó la reconversión de ‘nuevos’ lugares atractivos/maquillados (*sensu* Hernández) y reguló la construcción en altura que desde el 2010 se encontraba en pleno crecimiento en el área. Acompañando este desarrollo inmobiliario, el reajuste en el valor del suelo urbano trajo un aumento de los impuestos y contribuciones municipales y del precio de estos inmuebles preexistentes objeto de nuevas inversiones inmobiliarias.

Ahora bien, el corpus normativo sancionado para toda la ciudad y operando especialmente en el sector de barrio Güemes delimitado como Pueblo Nuevo, desató un *boom* económico que se corresponde con los últimos cinco años del periodo seleccionado para su estudio en esta tesis. El análisis de la reestructuración económica espacial (el giro de un uso residencial a uno predominantemente comercial) integra la parte final de este capítulo.

La tendencia mercantilizadora en barrio Güemes se imprimió fuertemente a partir de la utilización de la imagen patrimonial y fue potenciada por el avance del proceso de renovación urbana. Este proceso tuvo consecuencias en el significado que recobró el área, la representación hacia afuera del barrio⁶⁶ y hacia el interior del mismo en términos de la población que vivía previo a que se iniciara el proceso de renovación.

⁶⁶ En el próximo capítulo se analizará este punto.

LA DINÁMICA POBLACIONAL

Mucho antes que barrio Güemes (mapa 6) se constituyera como tal, era considerado parte de la expansión de la ciudad y sus límites no eran tan extensos como los actuales (mapa 2). La población asentada se reducía a algunas manzanas principalmente en los sectores de Pueblo Nuevo y el Abrojal (hasta principios del siglo XX). La nominación de estas regiones se debía a lo que se encontraba en el territorio, por ejemplo “El Abrojal”, definido así por el tipo de vegetación con adherencia a la ropa y “La Bomba” existían dos versiones: una vinculada a la presencia de una bomba de agua por la calle Achával Rodríguez, y otra versión al letrero de un almacén con una imagen de una persona remontando un barrilete redondo.

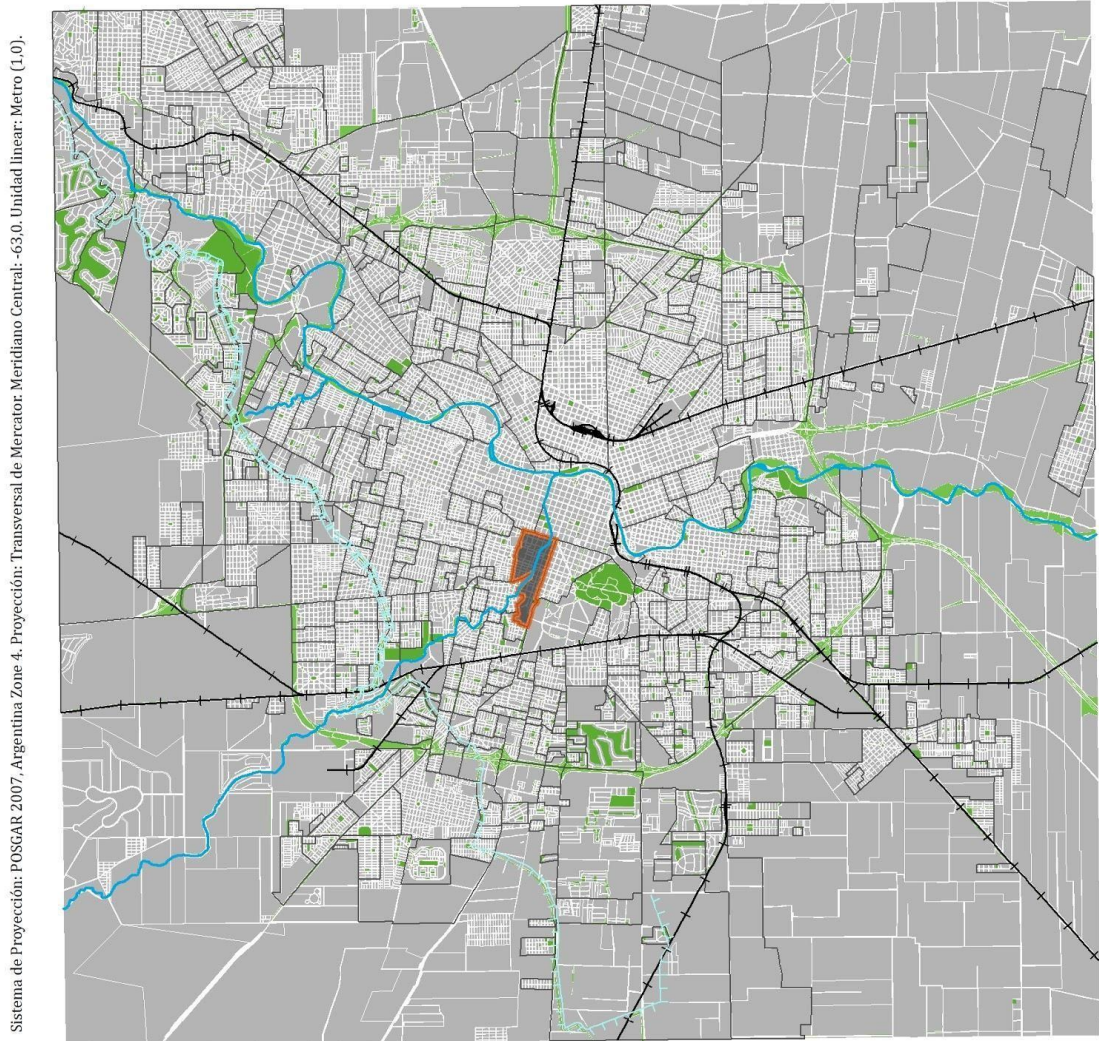
En ese sentido, las características de la población residente se clasificaban según a la ubicación espacial: los abrojaleros del otro lado de La Cañada eran descendientes de esclavos, pueblos originarios, de indios matreros (*sensu* Bischoff). Se consideraba a los habitantes con fama de conflictivos y peligrosos, que mantenían el estilo y las usanzas criollas, por ejemplo, la habilidad con el cuchillo (Bischoff, 1997). La congregación en La Bomba, también era valorada como bravucona. Pueblo Nuevo, según comentarios periodísticos, en el sector mantenía rasgos nativos, casas viejas y poco bellas. Se podía ver las divisiones entre los descendientes de los conquistadores y la mujer indígena⁶⁷. Por aquel entonces, la mayor cantidad de habitantes se encontraba en Pueblo Nuevo. Según los censos de 1869 (nacional) había 1.277 habitantes, en 1887 (municipal) este valor aumentó a 5.898 habitantes. Sin embargo, en 1890 (censo provincial) se registró una caída de población con solo 692, probablemente se debió a la crisis socioeconómica que afectó a un sector de clase baja. Lamentablemente del censo nacional de 1895 no existen datos particularmente del área estudiada (Boixadós, 2000).

⁶⁷ Para 1869 (el primer Censo Nacional) un 10% de los 34.456 habitantes fueron empadronados como jornaleros, labradores, quinteros, agricultores, campesinos, etcétera, y 342 personas relacionadas con el transporte de carga, como carreros, troperos, fletadores y maestros de posta (Boixados, 2000).

Mapa 6

UBICACIÓN DEL BARRIO GÜEMES, EN RELACIÓN A LA CIUDAD DE CÓRDOBA.

Trabajo final: “Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar,
en el marco de las transformaciones de barrios ‘tradicionales’.
“El caso Barrio Güemes 2000/2016”.



Referencias

- Barrio Güemes
- Barrios de la ciudad
- Líneas Férreas
- Canal
- Cursos de Agua
- Espacio Verde
- Manzana
- Departamentos

Fuente de información cartográfica:
Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:
| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Octubre 2019.

Este apartado, busca caracterizar en un sentido socio-económico a los habitantes, es decir, dar cuenta de los cambios en la dinámica poblacional en relación al espacio barrial y al espacio urbano de la ciudad en el periodo seleccionado 2000-2016. Es por ello, que se analizaron específicamente los Censos Nacionales (2001 y 2010) y el Provincial (2008). Para abordar esta investigación fue necesario precisar que algunos conceptos y presentar algunas aclaraciones dado que los criterios de selección de información de los censos fueron variando durante el recorte temporal seleccionado: a) en la recolección de datos de los censos nacionales se han utilizado diferentes recortes espaciales (por distrito, barrio o área) y, además, cambiaron los criterios de selección de información; b) los censos nacionales y provinciales no tuvieron el mismo interrogatorio lo que dificultó el trabajo comparativo de los datos; c) para contextualizar se mostraran datos previos al periodo seleccionado; lo que nos lleva a una última aclaración d) se trabajó especialmente con los censos nacionales del 2001 y 2010 y el provincial de 2008, a pesar de que el recorte temporal llega hasta el 2016.

La cuestión de la vivienda y la población se ha manifestado en la información censal en la ciudad de Córdoba principalmente en dos categorías vinculadas a la tenencia del bien: los dueños y los inquilinos. Siguiendo a Peralta y Liborio (2014), según el Instituto de Estadísticas y Censos y de acuerdo con el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010, había 671.638 viviendas habitadas por sus propios dueños (también propietarios del terreno), lo cual representa el 65,1% del total de la provincia (1.031.843). En oposición, los inquilinos eran 220.858, lo que representaban el 21,4%. Aunque si se retroceden nueve años atrás los propietarios representaban el 67,5% del total de los hogares en la provincia (eran 592.292) y los inquilinos, el 15,8 % por ciento (16.631). Entre 2001 y 2010, la cantidad de “dueños” creció 13,4%, mientras que el porcentaje de personas que alquilan lo hizo en un 59,7%, es decir tres veces más. Los resultados del censo de 2010, arrojan que la mayor cantidad de propietarios tiene entre 50 y 64 años, mientras que la edad promedio de los inquilinos ronda entre los 30 y los 34 años. En cuanto a otras categorías como ocupantes: por préstamos, por relación de dependencia y los que están en otra situación, presentan valores muy inferiores y se ubican lejos de las cifras anteriores (Peralta y Liborio, 2014).

Ahora bien, particularmente se desarrollará cómo se expresó la dinámica poblacional según los censos oficiales en el barrio Güemes. En la tabla 3 se muestra la relación entre cantidad de habitantes y años de los censos. El último año censado (2010) hubo un incremento de sólo 192 habitantes en una década. En términos comparativos, en la tabla 4 se puede observar que la población se ha modificado levemente, evidenciando un proceso de estancamiento (o amesetamiento) en términos de cantidad de población residente.

Tabla 3. Cantidad de habitantes en el barrio Güemes según censos poblacionales

	1991	2001	2008	2010
Cantidad de habitantes	13.852	12.903	11.479	13.095

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

Tabla 4. Variación intercensal y porcentaje acumulado entre 1991-2010

Variación 1991-2001	Variación 2001-2008	Variación 2008-2010	Variación 1991-2010
- 6,85%	-11,03%	14,1%	- 5,5%

Fuente: Elaboración propia según con base en datos de los censos Nacionales 1991, 2001 y 2010 y el Censo Provincial de 2008.

Por otro lado, en cuanto a la cantidad de hogares (tabla 5), se observa que han aumentado considerablemente, incrementándose en 970 en el período 2001-2010 (De Grande, 2019)⁶⁸. La sustitución del tejido residencial existente (imágenes 18 y 19) por nuevas edificaciones para uso comercial, el escaso incremento de los habitantes y al aumento en la cantidad de hogares, correspondiente a la variación intercensal 2001-2010, constituyen características propias de las áreas en proceso de renovación urbana. En este sector existe una predominancia de hogares unipersonales o de pocos integrantes, que demandan mayor número de unidades de vivienda.

Tabla 5. Cantidad de hogares en barrio Güemes en 1991, 2001, 2008 y 2010

	1991	2001	2008	2010
Cantidad de hogares	4.173	4.789	5.053	5.759

Fuente: elaboración propia con base en Pablo De Grande (2019). Cartografía de radios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010.

En ese sentido, respecto a la cantidad de viviendas inferimos principalmente dos cuestiones: el crecimiento de la cantidad de unidades y la tendencia a residir en edificios de departamentos. Como lo señalamos en un artículo reciente (Marengo y Pereyra, 2022) en términos generales, en el período 2001-2010, se mantuvo constante la cantidad de “casas tipo A o B⁶⁹” y aumento

⁶⁸ <https://mapa.poblaciones.org/>

⁶⁹ Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos “Casa tipo A: vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. Generalmente tiene paredes de ladrillo, piedra, bloque u hormigón. No tiene condiciones deficitarias. Casa tipo B: casa que presenta al menos una de las siguientes condiciones deficitarias: tiene piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tiene piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera, alfombra, cemento o ladrillo fijo); o no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, o no dispone de inodoro con descarga de agua.” Cabe aclarar que la clasificación de

considerablemente la cantidad de departamentos, registrándose al menos 1.500 nuevas unidades (cerca de 70% del total de viviendas en 2010 eran departamentos). La acentuación de la construcción en altura del tipo departamentos pequeños o unifamiliares, se puede vincular con el tipo de los “nuevos residentes”⁷⁰ que vienen a habitar el barrio como: estudiantes, parejas jóvenes y sin hijos, personas que viven solas.

Imagen 18. Renovación edilicia en calle Belgrano al 700



Fuente: Fotografía de la autora, 2015.

Imagen 19. Renovación edilicia en calle Belgrano al 700



Fuente: Fotografía de la autora, 2017.

Si bien esta investigación propone como corte temporal desde 2000 existen solo algunos datos del censo 2001 discriminados por barrio. Por consiguiente, hemos tomado valores del censo 2008 pertinentes para establecer ciertas comparaciones que aportan al análisis poblacional.

“casas tipo A” fue incorporada en el censo 2010, previamente no había diferencias entre los tipos de “casas”.

⁷⁰ Según datos obtenidos durante el trabajo de campo 2018-2019.

Tal como indica la tabla 6, las diferentes formas de ocupación en el barrio, la cual permite observar que del total en un periodo de dos años no hay variaciones significativas en cuanto a la forma de habitar el barrio. En 2008 un 69% de las viviendas estaba ocupada por hogares y en 2010 bajó levemente un 3%. Sin embargo, en ambos años se puede inferir que el porcentaje restante de las variables (“habitantes temporalmente ausentes”, en “alquiler o en venta”, “utilización como comercio/oficina”, “residencia para vacaciones”, “en construcción”, “cerrada por motivos desconocidos” y por último el tipo “abandonada”) eran edificaciones potencialmente en proceso de transformación a uso comercial o transcurrir algún tipo de modificación a viviendas de dimensiones reducidas.

Tabla 6. Condición de ocupación en el barrio Güemes en 2008 y 2010

Tipo de ocupación	2008	2010
Hogares	69%	66%
Habitantes temporalmente ausentes	13%	18%
Alquiler o en venta	7%	6%
Utilización como comercio/oficina	1%	4%
Residencia para vacaciones	1%	0,30%
En construcción	1%	0,70%
Cerrada por motivos desconocidos	6%	4,50%
Abandonada	2%	0,50%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los censos provincial 2008 y nacional 2010. INDEC.

Las edades de la población predominante en 2010 eran entre los 20-29 años aproximadamente representaba un 35% del total, detrás sigue en menor proporción la franja entre 30-34 años, cerca del 10%. De esta franja etaria, un gran porcentaje de ellos, un 50%, se encontraba trabajando, aunque para el año 2010 un 25% de la población estaba inactiva en cuanto a lo laboral⁷¹.

En suma, tuvimos en cuenta la variable cantidad de habitantes por hogar. En el 2008 al menos 36% de los hogares permanecía habitado por solo una persona, mientras que en 2010 ascendió a 38%. Si bien el aumento no implicó un cambio significativo, al entrecruzar con el dato de las

⁷¹ Se refiere sin búsqueda activa laboral. Los jefes se correspondían a la misma franja etaria con mayor presencia en barrio Güemes entre los 20 y 40 años de edad según el censo nacional 2010.

edades nos permitió deducir que estos residentes residían principalmente en las mencionadas viviendas unifamiliares de pequeñas dimensiones.

En relación con lo anterior, según un artículo desarrollado por las autoras Peralta y Liborio (2014) se incrementó la cantidad de inquilinos debido a que desde el 2008 aproximadamente, se construyó la mayor parte de la oferta inmobiliaria para alquiler. Los inmuebles se localizaron principalmente por las calles: Marcelo Torcuato de Alvear, Pueyrredón, Montevideo y Miguel Ángel Corro. Las autoras en su trabajo contabilizaron en 2014 que había, 6 torres en construcción y existían 41 “espacios con potencial para ser utilizados para algún desarrollo inmobiliario” (p. 109).

Al respecto a la conformación de las viviendas, estas fueron construidas principalmente con los siguientes materiales: mosaico, cerámica, baldosa, mármol, cemento alisado, madera o alfombrado, esto no quita que no haya habido edificaciones de tierra, ladrillo suelto/fijo o cemento. Además, en 2010 el número de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁷² ascendió a 428. La condición de privación de mayor incidencia se asociaba a la calidad material de la vivienda (materiales de construcción) y las condiciones de hacinamiento existentes. El mismo año, el censo (2010) reveló que existían 39 viviendas con déficit respecto a sus condiciones sanitarias (sin baño) en el barrio.

En el capítulo 3 un apartado estuvo dedicado a despuntar partes de la historia del barrio Güemes. Como se señalará en las próximas páginas, algunas cuestiones que atañen a la forma de habitar el barrio han persistido con el tiempo. Alrededor de la década de los ochenta el tipo de población asentada en el barrio fue cambiando. Más tarde, el traslado y la relocalización de los habitantes de la villa “El Pocito” (1996) y más al sur del barrio los habitantes de la villa “Los Mandrakes”, hacia los barrios ciudad materializados a través de las políticas públicas de vivienda y localizados en la periferia urbana, volvió a reconfigurar la barrialidad en Güemes. Aunque los censos indicaron que las maneras de habitarlo en ranchos, piezas de inquilinato y personas en situación de calle, permanecieron oficialmente hasta 2010, también perduraron a

⁷² Según el sitio web del INDEC: el concepto de necesidades básicas insatisfechas (NBI) permite la delimitación de grupos de pobreza estructural y representa una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos. Por medio de este abordaje se identifican dimensiones de privación absoluta y se enfoca la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales. Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas: son aquellos que presentan al menos una de las siguientes condiciones de privación: NBI 1. Vivienda: es el tipo de vivienda que habitan los hogares que moran en habitaciones de inquilinato, hotel o pensión, viviendas no destinadas a fines habitacionales, viviendas precarias y otro tipo de vivienda. Se excluye a las viviendas tipo casa, departamento y rancho. NBI 2. Condiciones sanitarias: incluye a los hogares que no poseen retrete. NBI 3. Hacinamiento: es la relación entre la cantidad total de miembros del hogar y la cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar. Operacionalmente se considera que existe hacinamiento crítico cuando en el hogar hay más de tres personas por cuarto. NBI 4. Asistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela. NBI 5. Capacidad de subsistencia: incluye a los hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado y que tienen un jefe no ha completado el tercer grado de escolaridad primaria.

través del tiempo, según nuestras notas de campo. A su vez, el recambio generacional permitió la venta de grandes inmuebles donde se alojaban muchas familias⁷³. Esta dinámica nos permite afirmar, que efectivamente por múltiples razones hubo un desplazamiento de población de clase baja y esto permitió la llegada de inversiones privadas, en espacios que otrora habían tenido otras funciones sociales y económicas. En el espacio barrial se expresó la reconversión de las casas de inquilinato en nuevas galerías comerciales, la re edificación en algunas calles con nuevas construcciones, la división parcelaria que dio lugar al emplazamiento de comercios y el arribo de hogares unipersonales, que habitaban en departamentos.

DESARROLLO Y PLANIFICACIÓN URBANA EN EL BARRIO

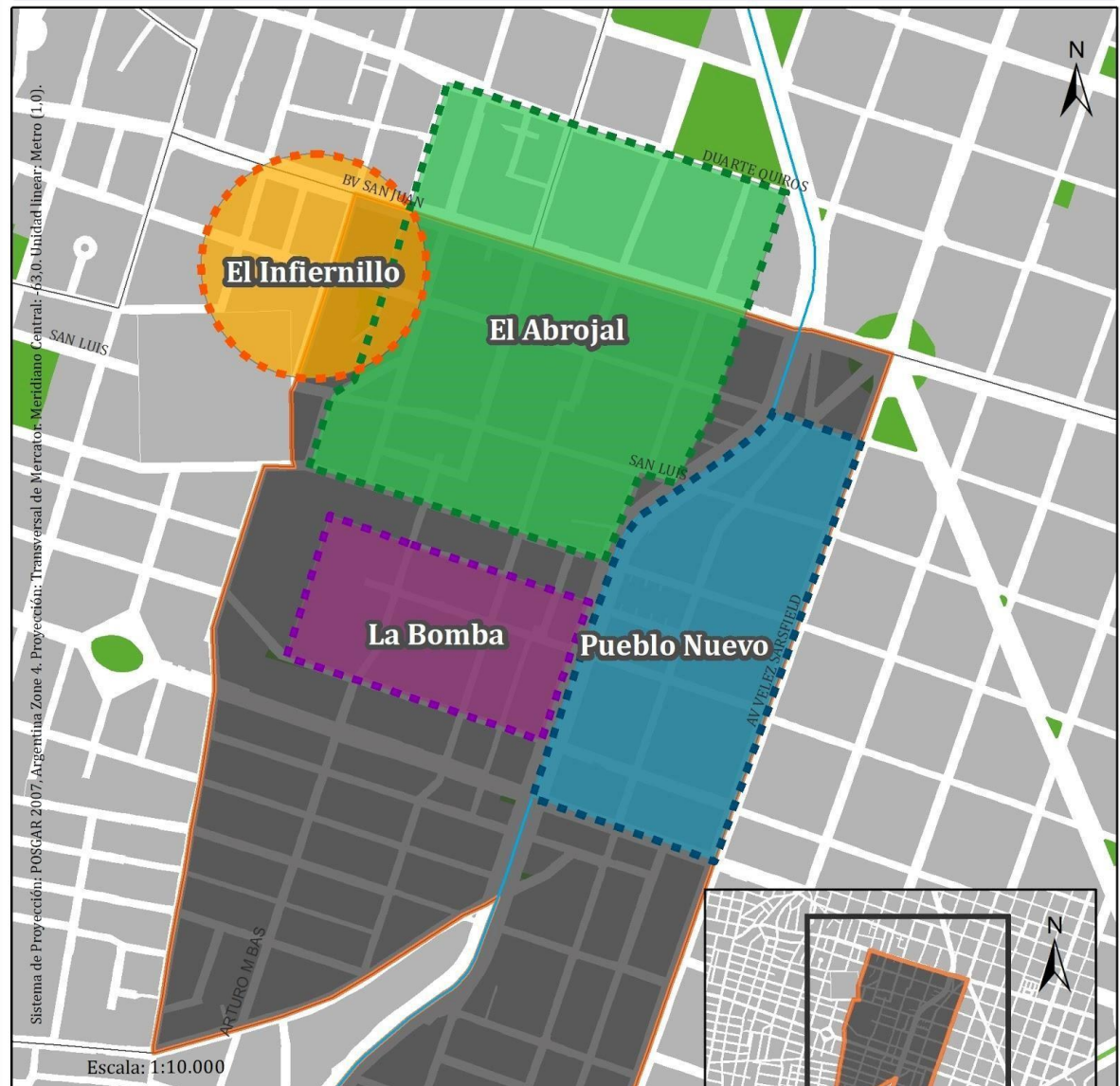
A mediados del siglo XIX, el gradual crecimiento poblacional de Córdoba y la escasa planificación de la extensión urbana había dado lugar a una disposición ‘desordenada de la población’. El barrio Güemes es ejemplo de una de las primeras extensiones de la ciudad que se desarrolló sin ningún tipo de planificación –ni pública ni privada-. Su territorio no estaba definido por límites precisos, sino que estaba conformado por cuatro fracciones denominadas: El Abrojal, El Infiernillo, La Bomba y Pueblo Nuevo (mapa 7). Hacia 1860-1880 estos sectores tenían un doble carácter, esto es, la existencia de un área ‘moderna’ y otra ‘atrasada’. Así, la “Plaza de las Carretas”, el paso del tranvía, más tarde el alumbrado público, los comercios para su población, entre otros servicios urbanos, coexistían con el rancho como vivienda, que le otorgaba el carácter ‘popular y postergado’.

⁷³ Datos obtenidos a través de las entrevistas realizadas entre los años 2017-2019.

Mapa 7

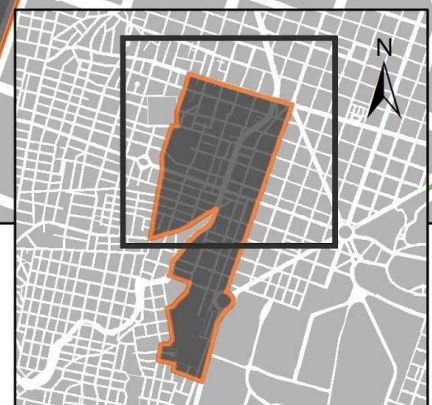
REGIONES EN BARRIO GÜEMES, CIUDAD DE CÓRDOBA.

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar,
en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

- | | |
|----------------------|---------------------------|
| Barrio Güemes | Regiones en Güemes |
| Barrios de la ciudad | El Abrojal |
| Cursos de Agua | El Infiernillo |
| Espacios Verdes | La Bomba |
| Manzana | Pueblo Nuevo |



Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).
Elaboración propia en base a trabajo de campo y
a lecturas de Cristina Boixados y Efraín Bischoff.

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Octubre 2019.

Esta diferenciación establecida dio el pie inicial para que el Intendente Luis Revol en 1880 incorporara el barrio dentro del radio municipal, con el objetivo de sanear la zona cercana al centro, lo cual se expresaba como “un factor de desarrollo en un barrio de la ciudad que más atrasado está y en el que menos adelantos se operan” (Boixadós, 2000a:148). Las condiciones de habitabilidad, las desventajas higiénicas y la falta de reglas de construcción, fueron las justificaciones para crear el primer plan de viviendas de Córdoba que buscaba erradicar el rancho y dar mejores condiciones de vida a la población obrera. En el marco de las tendencias higienistas de la época, el Intendente Revol llevó a cabo dicho plan, pues consideraba física y moralmente negativas para los habitantes (Cafferata, 1917) la forma de vivir. Según María Cristina Boixadós, la iniciativa de Revol “se trata de una iniciativa del poder municipal de 1888 destinada a brindar casas para obreros, intervención enmarcada en el discurso del higienismo social liberal y por lo tal, combatida por los sectores conservadores de Córdoba” (2000b: 5). La cuestión social era parte de la agenda de los gobiernos, siguiendo a Suriano:

“Desde la reflexión sobre la “cuestión social” se constituyó un tópico dual: por una parte, el ámbito de las viviendas de los obreros, la atención médica y la salubridad, y por la otra, la formación de organizaciones de defensa de los intereses y derechos de los obreros. En la intervención estatal se volvía ‘indispensable mejorar las condiciones sociales para favorecer el funcionamiento del sistema político’” (2017: 26).

El plan de Casas de Inquilinato de Revol se emplazó en parte de espacio público y en la Plaza de las Carretas. El plan se insertó en Pueblo Nuevo buscando limpiar la imagen moral y física de la población obrera, cumpliendo ciertos requisitos. Constaba de un complejo con 84 casas de viviendas unifamiliares, una entrada común para cuatro de ellas, de dos habitaciones. Estas edificaciones eran valoradas dentro de una escala evolutiva, debajo de las casas de familias acomodadas y por encima de la choza del indígena. Sin embargo, dicho proyecto no se concretó en su totalidad y las instalaciones sirvieron para alojar a algunas familias durante las inundaciones producidas por el arroyo La Cañada en los años 1890, 1894 y 1914. Si bien barrio Güemes fue incorporado dentro de la ciudad, el servicio del tranvía sólo recorría Pueblo Nuevo y parte de la Cañada, sumado a que la primera canalización del arroyo La Cañada comenzó a partir del año 1944.

El Plan Regulador de la Padula como política de desarrollo

La ciudad de Córdoba sufrió un aumento poblacional a partir de 1947, debido a las corrientes migratorias que se localizaron en la misma. Esto fue posible gracias a la instalación de fábricas

automotrices y metalmecánicas que absorbieron la mano de obra⁷⁴. La concentración sectorial y espacial de industrias y la densificación del centro y las áreas periféricas propiciaron el escenario para el nuevo polo industrial dentro de la Argentina (Díaz Terreno, 2011).

En esa línea, a escala regional se impone la noción de desarrollo con la asunción del presidente Harry Truman en los Estados Unidos. Los discursos hegemónicos de la época tenían que ver con caras opuestas pero complementarias como: centro-periferia⁷⁵, norte-sur, países del primer mundo en oposición a países del tercer mundo. Los cuales colaboraron con la perpetuidad de la división internacional del trabajo y acentuaron las diferencias entre el mundo anglosajón/europeo, con América Latina. En el plano espacial, esto se plasmó en la ciudad en mayor fragmentación a través de la descentralización (Vanoli, 2019).

Ernesto La Padula⁷⁶ formuló el plan (1957) que llevaría su nombre, en él incluía las nuevas tendencias en la planificación, las lógicas de zonificación y los usos del suelo urbano. El objetivo era controlar la expansión espontánea hacia la periferia de la ciudad, descongestionar el centro histórico dotando a los barrios con mayor autonomía, regular la vialidad y el transporte. Para ello dividió a la ciudad en tres áreas: “la central, la semiperiférica y la periférica, estructuradas a partir de accesos vehiculares principales y otros transversales a modo de vías anulares” (Vanoli, 2019:112).

Ahora bien, este plan formó parte de la tendencia de la política nacional en donde la idea de desarrollo era tendencia. El peronismo apostó a la intervención en la planificación a través de la economía y las zonas estratégicas con potencial. Así pues entre el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y la Municipalidad se estableció un acuerdo para llevar a cabo un fuerte proceso de descentralización en la ciudad de Córdoba.

En contexto, en el área central transforma su perfil urbano⁷⁷. Con la edificación de la nueva sede municipal y la del Consejo Profesional de Ingeniería y Arquitectura se comienza una renovación

⁷⁴ Malecki (2015) afirma que la ciudad “duplicara su población entre 1947 y 1970, pasando 386.000 habitantes a casi 800.000. Buena parte de esa nueva población fue absorbida por las fábricas automotrices y metalmecánicas, que llegaron a representar el 75% del total de trabajadores para 1961” (p. 195).

⁷⁵ Los economistas Raúl Prebisch (argentino) y Celso Furtado (brasileño) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), fueron los principales exponentes de la teoría Centro-periferia. La cual, definía un orden económico mundial que explicaba la desigualdad entre los diferentes países. Para estos economistas había un centro desarrollado (industrializado) y una periferia subdesarrollada (agropecuaria y minera). El centro de alta productividad, innovador y con productos más costosos que la periferia en consecuencia, se producía un intercambio desigual entre las partes <https://www.cepal.org/es>

⁷⁶ La Padula era un italiano que residía en Córdoba, trabajó como funcionario del Ministerio de Obras Públicas y fue el introductor de la disciplina urbanística en la carrera de arquitectura. Junto a un equipo técnico elaboraron un Plan Piloto que siguió la combinación entre la Carta de Atenas y el urbanismo anglosajón del Greater London Plan de 1944 (Díaz Terreno, 2011).

⁷⁷ Siguiendo a Díaz Terreno (2011) durante la década de los cincuenta se construyeron los edificios del Correo y Auditorio de Radio Nacional, “cuya arquitectura moderna “carioca” se extiende a lo largo y ancho de media manzana y acentúa la perspectiva de la avenida General Paz”, también aparecen “otros edificios de oficinas y viviendas (...) sumándose a la tendencia, aún embrionaria, de penetrar las manzanas con

en los bordes de La Cañada. El arroyo era considerado un corredor verde que funcionaba como conector con otros corredores verdes y vías de circulación (Bartorila, 2002). Además, la sistematización de la Cañada se realizó en tramos pues era una gran obra de infraestructura hídrica y vial que significó la estructuración de toda la ciudad. El Plan de La Padula fue el inicio de tres décadas de planificación. En este período, el conocimiento disciplinar y la construcción de la ciudad tenían un vínculo estrecho. Pues, muchos de los profesionales que ejercían en el municipio tenían algún cargo y también eran docentes en la universidad.

Los inicios de la Modernización

En la década de los ochenta, barrio Güemes es integrado en la agenda de espacios a intervenir en plena dictadura militar durante la intendencia del teniente Gavier Olmedo. En el marco del Plan de Desarrollo Metropolitano (PLANDEMET) (1980)⁷⁸, que buscaba desarrollar una visión a largo plazo “sobre la distribución territorial de las diversas funciones urbanas y complementarias”, se avanzó en elementos planificadores del desarrollo urbano y la proyección a futuro de la ciudad. Además, en período democrático, se realiza la primera sistematización de las experiencias de la planificación anterior ⁷⁹. Más tarde, el municipio elaboró un cuerpo normativo de uso del suelo y con su respectiva zonificación (1983-85), que reguló el uso y fraccionamiento del suelo y contenía especificaciones particulares para el Área Central⁸⁰. El objetivo de dicha Ordenanza era:

“compactar y consolidar el área urbanizada, con un mayor equilibrio de la densidad efectiva de población y restricciones al crecimiento desordenado, para lograr una racionalización y paulatino mejoramiento en la eficiencia de los servicios urbanos; en la provisión de equipamiento periféricos básicos, en la descentralización de funciones urbanas e integración de sectores inconexos y en la revalorización ambiental, paisajística y patrimonial” (Iros, 1987:11).

Los primeros instrumentos urbanos (orientados a defender la centralidad urbana, su significado histórico-cultural y la valorización de diferentes espacios públicos por sus usos y funciones) incorporan al barrio Güemes que se encontraba en situación de abandono (Esquema de

pasajes comerciales”. Más tarde, en los sesenta se inauguró la galería Cinerama, con “la idea de mall de comercios con sala de cine” finalmente, “el ensanche de la avenida Chacabuco-Maipú abre un nuevo frente urbano que vendrá a renovarse paulatinamente” (Díaz Terreno, 2011).

⁷⁸ En este plan se incorpora la concepción de región metropolitana y se definen los límites del ejido municipal, un cuadrado perfecto de 24 kilómetros por lado. El propósito era la descentralización a través de centros de especialización metropolitana, nuevos centros urbanos, subcentros complementarios y especializados y definición de lineamientos del área central. Por otro lado, se comienza a detectar problemas de accesibilidad al centro, debido al crecimiento hacia el sector noroeste y el nacimiento de nuevos sectores barriales (Bischoff E, 1997).

⁷⁹ Diagnóstico tentativo y alternativas de desarrollo físico para la ciudad de Córdoba en 1973, Esquema de Ordenamiento Urbano para la ciudad de Córdoba (EDOU) y Esquema Director de Ordenamiento Metropolitano (EDOM) (1978-1979), Plan de Desarrollo de Córdoba (PLANDECOR).

⁸⁰ Ordenanzas: 8060/85, Fraccionamiento del Suelo; 8133/85, localización de actividades económicas que impliquen uso del suelo industrial o asimilable; 8256/86, Ocupación del Suelo; 8057/85; Ocupación del Suelo y la Preservación de Ámbitos Históricos en el Área Central; 8248/85, Preservación del Patrimonio Cultural y Arquitectónico Urbanístico

Ordenamiento Urbano, 1978). Además, durante el “Encuentro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Urbano” (1981), realizado en la ciudad y promovido por la municipalidad, se suma la variable patrimonial para dar fundamento a las posibles soluciones y técnicas viables para los problemas asociados al crecimiento de la ciudad.

Entre 1979 y 1981, se realiza el Plan de Reestructuración del Área Central. El elegido por ese entonces es el arquitecto Miguel A. Roca, secretario de Obras Públicas, para “desdibujar los límites entre el planeamiento urbano y proyecto arquitectónico” y establecer metas ejecutables a corto plazo trazando obras para la ciudadanía de Córdoba. La intención era la de recuperar el patrimonio histórico incorporándolo a un sistema de lugares recorridos por peatones⁸¹. La arquitecta Marina Waisman y el Instituto de Historia y Preservación del Patrimonio habían realizado el Catálogo de Bienes Patrimoniales (1979), en el que incluyeron inmuebles del barrio Güemes.

El 7 de julio de 1980, fue inaugurado de manera simbólica el “Paseo de las Artes” (recién casi un año más tarde, el 3 de febrero de 1981, fue abierto al público), a partir de los restos de la Plaza de las Carretas y parte del complejo habitacional diseñado y ejecutado durante la Intendencia de Revol. Para las autoridades fue concebido como un espacio destinado a la expresión de distintas artes y el rescate de una serie de antiguas construcciones del siglo pasado, el arquitecto dijo que se quería “preservar nuestro pasado, ponerlo en valor y refuncionalizarlo, integrado a una inmediatez con proyección futura” (Bischoff, 1997:103). Era el lugar oficial destinado a la comercialización de artesanías cordobesas⁸², algunas de las casas fueron destinadas sin costo para *ateliers* y grupos de artistas sin fines de lucro y la creación de una sala velatorio gratuita. La creación del “Paseo de las Artes” significó un punto de inflexión en la configuración del barrio, pues la mayoría de las intervenciones públicas posteriores han sido elaboradas a partir de la dinámica que generó la feria de artesanías.

Además, en pos de lograr una continuidad con el centro, una determinada sección (comprendida entre Boulevard San Juan y Pueyrredón y sus perpendiculares Vélez Sarsfield y La Cañada) fue incluida como parte de dicha Área Central y se declaró la calle Belgrano componente del “Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico”⁸³. En este contexto, desde el gobierno local, se buscó poner en valor ciertas áreas que correspondían a las primeras extensiones de la ciudad y habían sido testigo de una parte de la historia cordobesa. La Municipalidad junto con el gobierno

⁸¹ El proyecto de Roca se concreta en gran parte: amplía el área peatonal (le incorpora las pérgolas verdes, el solado y mobiliario urbano), también rediseño plazas y plazoletas (como la España e Italia), a la par proyectó una plaza cívica entre el palacio de Justicia y el Municipal que no fue construida.

⁸² Al comienzo había 30 artesanos, luego año a año creció la cantidad de artesanos. Durante los '90 la cantidad de artesanos se incrementó a 200 y luego del 2000 hubo una nueva explosión en cuanto a cantidad (información obtenida durante el trabajo de campo).

⁸³ El sector entre Avenida Pueyrredón y Montevideo, incluyendo el Pasaje Revol y la calle Laprida- (Ordenanza 8057/85, decreto 580-98)

Provincial fueron promulgando una serie de ordenanzas y desarrollando planes y proyectos que buscaron reconstruir el sentido de la imagen de Córdoba patrimonial, asociándose al pasado colonial. Tal fue el caso de la preservación de inmuebles con cierto valor, el tejido preexistente que a través de la regulación de la edificación se establecieron máximos de la construcción en altura. También la restauración de las fachadas de calles Belgrano implementada en el marco del “Programa de Revalorización de Fachadas” (1997). En la actualidad, estas casas de familias fueron reconvertidas a espacios de uso comercial variado.

En un trabajo abordado por Echavarría y Pereyra (2019) afirman que la década de noventa, se procuró “contrarrestar los efectos no deseados” del mencionado “crecimiento desorganizado” (Martí⁸⁴, 1996) y frente a la “visualización (...) de los profundos replanteamientos socioeconómicos y territoriales que se están operando”, el desafío era “convertirse en una estructura urbana más eficiente y competitiva que atraiga inversiones en el mercado global”. En el Plan Estratégico para la ciudad de Córdoba (PEC) se explicitó la necesidad de la “articulación públicoprivada para el logro de objetivos “concretos” para el “desarrollo de la ciudad”, se identificaba una tendencia a “escala mundial y regional” de “incremento del turismo de negocios, cultural y urbano” y de “protección y revitalización de los cascos centrales y áreas históricas”. En este marco, el eje social postulaba como objetivo “el mantenimiento y recuperación del patrimonio cultural”⁸⁵ (PEC, 1996:7-8, 50, 52, 70-71).

Como se analizó en el anterior capítulo, la expropiación de la Casa de la familia Tucci⁸⁶ en 1994 fue producto de los lineamientos del PEC. La casa en cuestión a principios del siglo XX alojó un comercio de ramos generales y era lugar de encuentro e intercambio de los comerciantes provenientes de diferentes partes del país con los vecinos. Según los registros de campo, por aquel entonces (1995-1999) se facilitó a los vendedores de antigüedades instalarse en locales dentro del barrio Güemes, con el propósito de generar una aglomeración económica positiva. Entre los años 1997-1999 surgen comercios y bares siguiendo la impronta bohemia e identidad tanguera.

Hacia el polo económico: la conjugación entre lo patrimonial y lo turístico

Al comenzar el nuevo siglo se observa un cambio de actividad económica, comienzan a cerrar los anticuarios que habían caracterizado a la zona, y los suplantó la llegada de los primeros bares.

⁸⁴ Durante la intendencia de Rubén Américo Martí, perteneciente al partido político de la Unión Cívica Radical, fue intendente en dos períodos entre 1991-1999.

⁸⁵ El proyecto de referencia en el Plan es “Desarrollo del turismo recreativo, cultural y de negocios”, fundamentado en la “necesidad de una revalorización del patrimonio turístico como memoria de la Ciudad y de una adecuada explotación de esos recursos” (1996: 97).

⁸⁶ La Casa de la familia Tucci, es el actual Centro Cultural Casa de Pepino que depende de la Municipalidad de Córdoba. Este inmueble es de alto valor arquitectónico e histórico. A comienzos de siglo XX era el lugar donde la vida social y comercial del barrio transcurría.

En 1999 abren “Mercado Central” y “El Arrabal” (hoy reconvertidos, el primero, en una cervecería de la marca “Patagonia” y, el segundo, en una franquicia de comida cubana denominada “Oye Chico”). En 2004 abrió Tsunami Tango, espacio dedicado a mantener la cultura tanguera y en 2005 luego de 90 días en obras se inauguró el flamante Centro Cultural Casa de Pepino⁸⁷, que se convirtió en el 2006 en el centro del Festival Cultural de Córdoba. Además, en el marco de la crisis de 2001, a la histórica y más antigua “Feria del Paseo de las Artes” emplazada en plaza seca se le suman paulatinamente nuevas ferias tales como: Feria de Artistas Plásticos, Venta de Objetos Antiguos/Antigüedades, en 2006 llegó Manjares de Laprida, Feria de Libros, Plantas y Flores, Feria de Niños. Las autoridades avanzaron en la regulación de las ferias municipales y en 2005 sancionó la Ordenanza 10.841 “Interés Cultural y Turístico”. El proceso de adjudicación de lugares en el espacio barrial estuvo cargado de conflictos entre las diferentes partes interesadas. La Municipalidad distingue entre ferias reconocidas oficialmente (legal la ocupación) y la Feria Artesanos de La Cañada⁸⁸ (que en 2010 se instaló a la vera del arroyo homónimo) considerada ilegal, pues sus participantes no cumplen con lo pautado⁸⁹. Si bien las ferias conviven en barrio Güemes los fines de semana y feriados, no ha dejado de ser conflictiva la relación entre feriantes.

Las intenciones de planificar la ciudad y los diagnósticos se reiteraron en El Plan Estratégico Córdoba (PECba, 2003-2006) con la intendencia de Luis Juez. Nuevamente el Área Central y los barrios pericentrales fueron foco de análisis⁹⁰. También las ideas de “revitalización y desarrollo sustentable” surgieron como una vía para insertar la ciudad de Córdoba en los cambios urbanos a escala global y dentro contexto socio-económico. Barrio Güemes, fue seleccionado dentro del proyecto denominado “Área de Planificación Concertada Parque Juan Kronfuss”⁹¹. El proyecto

⁸⁷ El espacio estaba destinado a la realización de “diferentes tipos de manifestaciones artísticas-culturales como conferencias, obras de teatro, exposiciones, presentaciones de libros, y otras actividades”.

<https://cultura.cordoba.gob.ar/espacio/54/centro-cultural-casa-de-pepino/>

⁸⁸ Paulatinamente se fueron incorporando artesanos hasta llegar aproximadamente a 200. Se instalaron en la calle Marcelo Torcuato de Alvear y resistieron el desalojo, con el apoyo de la ciudadanía cordobesa (firmas) y la presencia de medios de comunicación, hasta el 2018 cuando fueron desplazados -hacia la calle Achával Rodríguez y Belgrano- por el inicio de las obras del “Plan Portal Güemes”.

⁸⁹ Esto es: la ocupación de la calle Marcelo T. de Alvear y las supuestas complicaciones que hubiere al tránsito, también que los productos no cumplen con los requisitos de ‘artesanía’ (al menos un 70% debe estar realizado de forma artesanal-manual, el porcentaje restante se puede utilizar máquinas). Según información recolectada durante el trabajo de campo en 2018.

⁹⁰ Tales como: la disminución de funciones administrativas y comerciales del Área Central, el exceso de tráfico, la contaminación y la presencia de otros centros comerciales fuera del área que ofrecen diversidad de servicios.

⁹¹ La elección del nombre alude al autor del proyecto del Hospital Misericordia y al espacio libre vinculado con ese centro de salud, con el Centro de Rehabilitación y Orientación de Menores (Crom) y con el Instituto Antirrábico. La obra incluyó la representación gráfica mediante una planimetría de la Plaza del Paseo de las Artes, para lo cual se estipulaba extraer piso, nivelar y reconstruir el pavimento en los sectores afectados por las raíces de árboles, rehacer adoquines y pavimento, y el destape y reparación: de caños y del desagüe pluvial. Además, se repararon baños y se pintó el interior y frente del Paseo y el Museo Iberoamericano, situado en la misma manzana.

fue formulado por los arquitectos Irós, Llinás y Moiso (2004-2006) y apuntó a “la revitalización, revalorización y desarrollo sustentable de un sector del tradicional Barrio Güemes”, ya que su atraso y deterioro era una marca distintiva en relación al Centro, Ciudad Universitaria y el barrio aledaño de Nueva Córdoba. El grupo de trabajo del PECba manifestó la importancia de mantener el tejido social, el valor histórico y patrimonial debido al contenido histórico y arquitectónico. La línea estratégica sobre Dinámica Urbana implicó la realización de “Planes Integrales de Desarrollo Zonal”, fueron elegidas áreas de la ciudad “con identidad propia, ya sea por su historia como por su dinámica de actividades comunes y diferenciadas del resto de la ciudad” (PECba 2005:122). La barrialidad, a pesar de sus precedentes, pertenecía a un sector que estaba sufriendo transformaciones y un proceso vigilado de renovación (Echavarría y Pereyra, 2019). El plan apuntaba:

“mejora del medio ambiente urbano; desarrollo del tejido económico; equipamientos sociales y culturales; programas sociales; desarrollo de proyectos urbanos mixtos y recuperación y puesta en valor de la imagen urbana existente, mediante incentivos para la rehabilitación de fachadas y edificios” (PECba 2005:122).

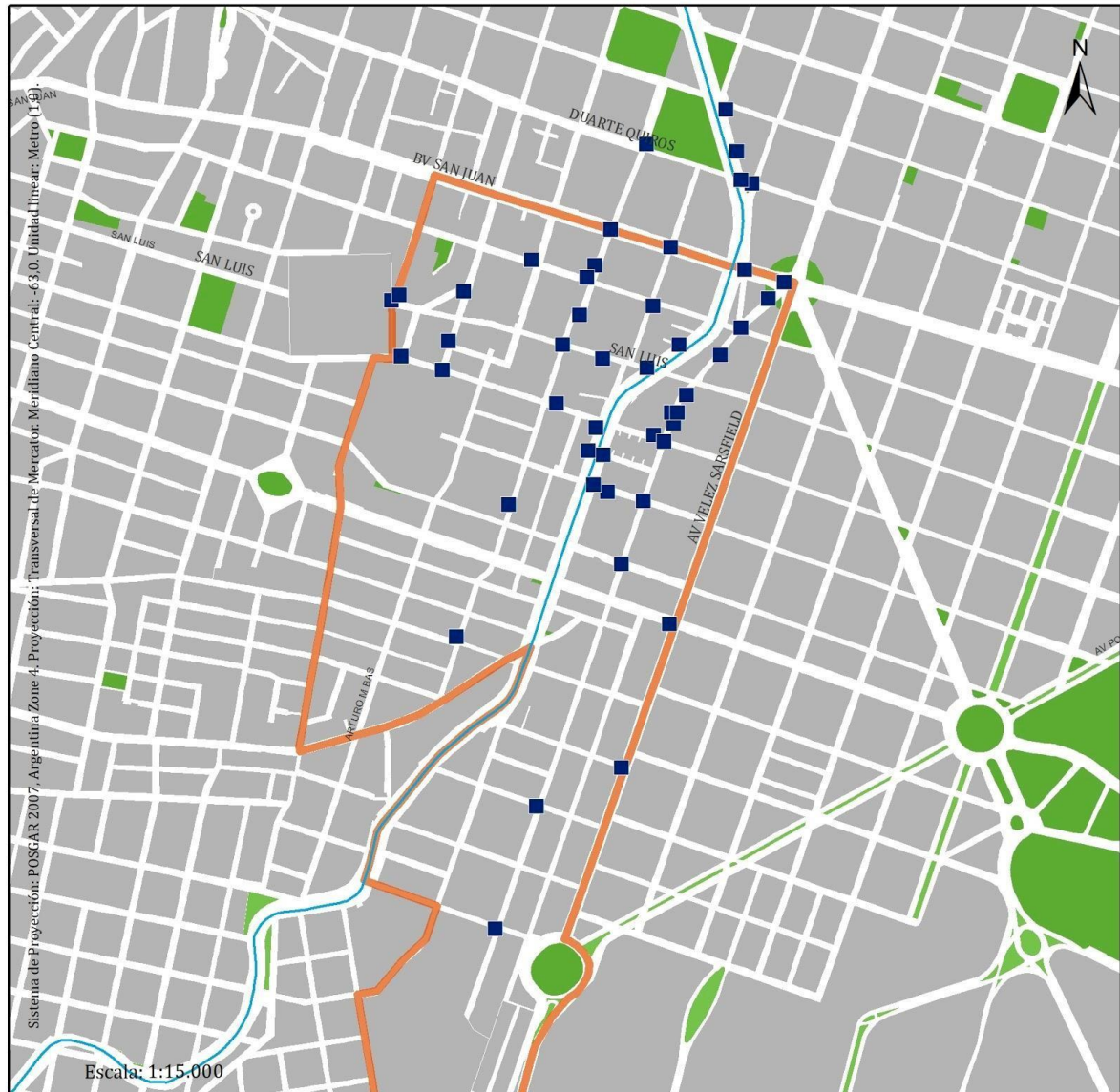
Los factores de proximidad al centro, constituir (junto con General Paz, San Vicente, Alberdi, Alta Córdoba y San Martín) una de las primeras expansiones históricas de la ciudad a fines del siglo XIX, testigos de ciertos hechos históricos y albergar atributos simbólicos. Estos fueron los argumentos para que la comisión del PECba potencialmente recuperara de los inmuebles patrimoniales y ponerlos a disposición de los habitantes.

Párrafo aparte merece una mención especial sobre la cuestión patrimonial. En 2001, se sancionó la Ordenanza 10.402 de Señalización de Bienes patrimoniales que fortaleció los lazos entre la acción patrimonial impulsada y la consideración de interés turístico del escenario barrial en general. En el caso de barrio Güemes la Municipalidad implementó el “Programa de Recuperación de la Memoria Afectiva” (2003-2005) y con participación de los vecinos se construye el “Libro callejero de Pueblo Nuevo y el Abrojal” (mapa 8). El objetivo de este proyecto era colocar (60) carteles en veredas principalmente en las que habían acontecidos hechos de trascendencia barrial, eran puntos particulares o indicaban la casa de alguna figura del barrio. Por ejemplo: la parada del Tranway (tranvía), el lugar donde mataron a un diputado, la parada donde se vendía leche al pie de la vaca, la feria artesanal, el arroyo La Cañada, la Casa de Azor Grimaut, entre otros. La ejecución tuvo algunos conflictos con vecinos que subestimaban la medida y otros se opusieron a que el cartel ocupara espacio en su vereda. En el próximo capítulo se desarrollará la conflictividad entre la gestión local y los vecinos relacionada con la distribución de los letreros. Pues no pudo realizarse en su totalidad, se localizaron 49 aunque a medida que pasó el tiempo algunos de ellos fueron sustraídos.

Mapa 8

CARTELES DEL "LIBRO CALLEJERO DE PUEBLO NUEVO" PERTENECIENTE AL "PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA AFECTIVA" EN BARRIO GÜEMES. MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA (2003-2005)

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar, en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

- Carteles
- Barrio Güemes
- Barrios de la ciudad
- Cursos de Agua
- Espacios Verdes
- Manzanas

Fuente de información alfanumérica:

Carteles del "Libro Callejero de Pueblo Nuevo" perteneciente al "Programa de Recuperación de la Memoria Afectiva" Municipalidad de Córdoba (2003-2005).
Datos provistos por la Municipalidad de Córdoba.

Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra, y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Noviembre 2019.

En esa línea la Ordenanza 11.202 (2007) estableció las acciones de tutela de los valores culturales y/o paisajísticos de los bienes considerados componentes del Patrimonio (público o privado). Dichos bienes están incluidos en el Catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares del Patrimonio de la Ciudad de Córdoba, según Ordenanza 11.190 (2006) cuyo propósito común era protegerlos. En ese marco, la Ordenanza 10.626 (2003) comenzó a reglamentar la Preservación del Patrimonio Cultural y se creó el Registro Público Especial de Certificado de Edificabilidad Potencial Transferible (CEPT), el Consejo Asesor de Patrimonio y el Fondo Especial para la preservación del mismo.

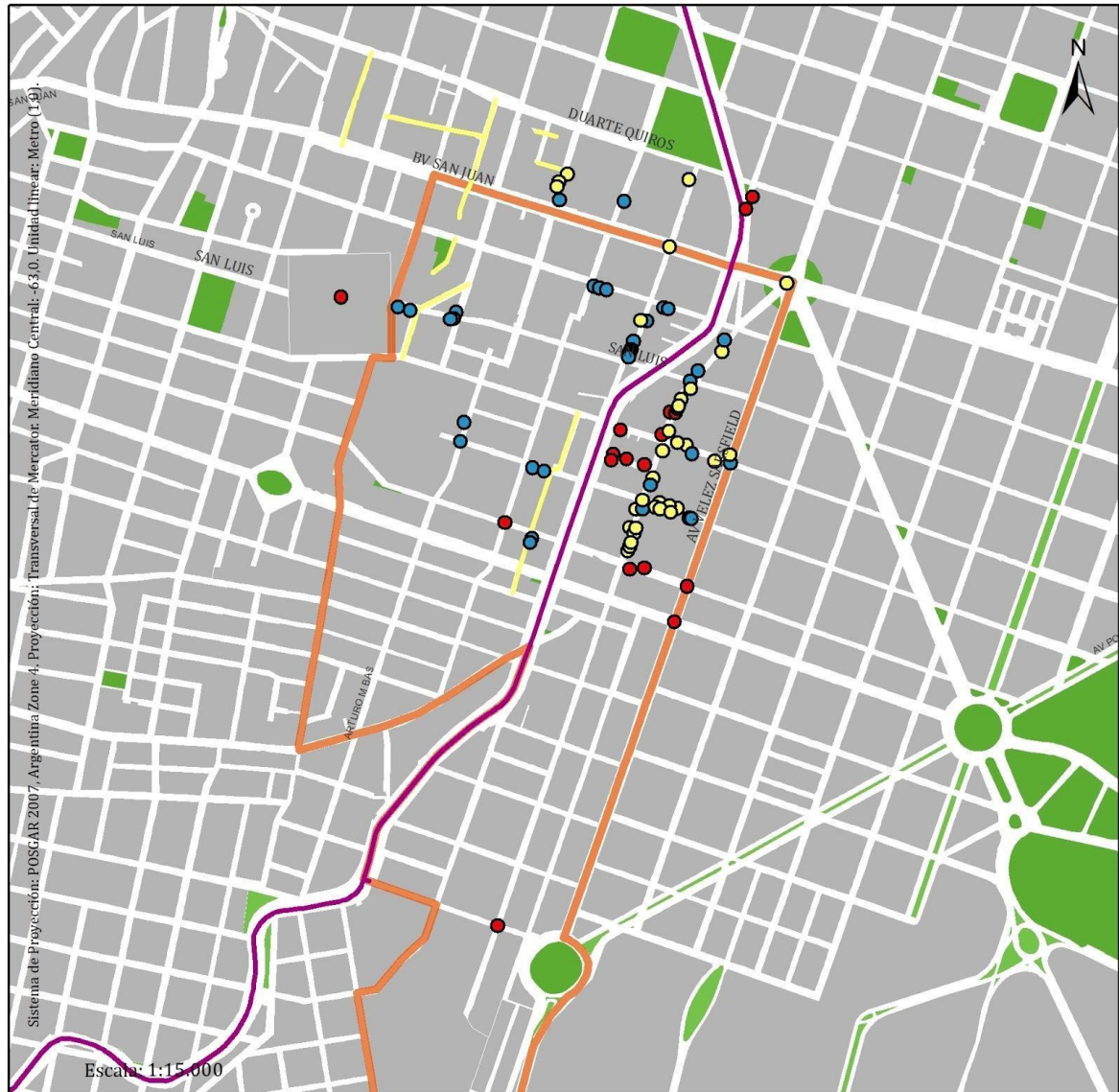
Sin quedarse atrás, el gobierno provincial (con la Ley 7232 en 2007) impulsó un régimen de promoción y desarrollo turístico acompañando las acciones locales. Esto facilitaba las inversiones en hotelería en zonas con potencial y acciones vinculadas a la realización de Congresos, Convenciones, Ferias y Actividades Culturales, Deportivas y Recreativas. A su vez, creó un área de investigación, desarrollo y asesoramiento, para la gestión legal de la Dirección de Turismo, el Sector Público, Privado y Educativo.

En reemplazo a la Ordenanza 11.190 se promulga la 12.201 (2013) que implicó una actualización del catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares de Patrimonio de la Ciudad de Córdoba y contempla (actualmente) el distrito 4: Güemes- Observatorio- Paso de Los Andes (mapa 9). La nueva normativa amplió el número de inmuebles, lugares con alto valor fueron incorporados al Catálogo y creó incentivos para la rehabilitación privada de viviendas, edificios y conjuntos urbanísticos. En total 138 bienes divididos en categorías: -Inmuebles (130 bienes) y -Calles plazas, parques, puentes (8 bienes de categoría media). De los bienes inmuebles, 33 pertenecen a la categoría alta, 50 a la categoría media, 47 a la categoría baja y ninguno perteneciente a la categoría monumental.

Mapa 9

CATÁLOGO DE BIENES INMUEBLES Y LUGARES DEL PATRIMONIO CORDOBÉS EN BARRIO GÜEMES.

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar, en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

- | | |
|----------------------|-------------------|
| Barrio Güemes | Categorías |
| Barrios de la ciudad | Alta |
| Cursos de Agua | Media |
| Espacios Verdes | Baja |
| Manzanas | Media |
| | Monumental |

Fuente de información alfanumérica:

Catálogo de bienes inmuebles y Lugares del Patrimonio cordobés, provisto por la Municipalidad de Córdoba, 2015.

Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes. Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Noviembre 2019.

En el mismo año, el Concejo Deliberante la Ordenanza 12.241 agregó a los bienes declarados de interés municipal, los componentes del Patrimonio Cultural Intangible e Inmaterial de la Ciudad. La leyenda “La Pelada de la Cañada” fue incorporada y refiere al fantasma de una mujer que bordeaba el calicanto⁹² de la cañada, aparecía en la madrugada y asustaba a los transeúntes. Citamos en extenso parte de la misma:

“lugares escenario de ritos, costumbres, celebraciones y usos sociales históricos perennes o desaparecidos; inmuebles de residencia de personalidades públicas, agentes sociales y de la cultura; o espacios de trabajo creativo de artistas o intelectuales, cuya calidad arquitectónica o su condición de objeto de evocación memorial, están a menudo ligados a su representatividad para la comunidad” (Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba, 2013).

En cuanto a la planificación integral del barrio como antecedente podemos mencionar el plan “Portal Güemes”. Fue elaborado en 2009 durante la Intendencia de Daniel Giacomino, en el marco del Plan Director de Obras, con apoyo de la provincia y la Cámara de Turismo (comprendía el sector de calle Belgrano entre las calles Montevideo y Fructuoso Rivera). La Voz del Interior (LVI) el diario de mayor tirada en Córdoba hacía eco de los dichos de la Municipalidad. La meta final era convertir el sector en un “corredor cultural similar al de San Telmo (en Buenos Aires) para contemplar negocios de artesanías, antigüedades y galerías de arte⁹³”. De todas maneras, la implementación de las obras comenzó en 2011 (sólo con la peatonalización del Pasaje Agustín Garzón, la colocación de cestos de basura y nuevo solado o vereda), se trató de “articular toda la movida artesanal y de arte alternativo”, según el subsecretario de Obras Públicas, Jorge Taberna⁹⁴.

La vuelta a la sustentabilidad

La crisis ambiental no es un tópico nuevo en el mundo, desde las décadas de los sesenta y setenta se considera que la forma de consumo ha llevado un límite ecosistémico irreversible. De aquí surgió un saber ambiental que cuestionó el modelo racionalista, moderno y tecnocrático. En ese sentido, el concepto de “desarrollo sustentable”⁹⁵ comenzó a ser tendencia a escala global como idea general implicaba reducir el consumo, reciclar residuos y reutilizar todo aquello que se pudiera volver a utilizar.

⁹² Tipo obra de construcción en la que se unen cal y piedras sin labrar.

⁹³ Un plan para cambiarle la cara al Centro (La Voz del Interior, 31/08/2008).

⁹⁴ Güemes más cerca de ser el San Telmo cordobés (¿hace mucho que no vas?) (Infonegocio,31/05/2011). Disponible en: <https://infonegocios.info/plus/gueemes-mas-cerca-de-ser-el-san-telmo-cordobes-hacemucho-que-no-vas>

⁹⁵ El paradigma del “desarrollo sustentable” se formalizó por primera vez en el documento conocido como *Informe Brundtland* de 1987 (denominado así por la política noruega Gro Harlem Brundtland) fruto de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada durante la Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. En pleno contexto neoliberal, dicha definición se asumió en el Principio 3º de la Declaración de Río (1992).

Siguiendo a Mandrini (2019), uno de los discursos dominantes sobre el desarrollo sustentable proviene de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Las acciones promueven la investigación aplicada en el uso de los recursos naturales y la generación de productos verdes (que respeten el ambiente)⁹⁶. En esa línea, la ONU fomenta prácticas sostenibles en conjunto con la potencialidad económica, esto significa “promueve un uso eficiente de materiales constructivos, que además impacten de manera positiva en la salud y bienestar de las personas y del ambiente” (Mandrini, 2019:49).

En este contexto, la Ciudad de Córdoba buscó insertar la lógica “sustentable” a la planificación espacial. A partir del auge de políticas neoliberales, surgieron los términos ‘desarrollo sustentable’, ‘sustentabilidad’ o ‘ciudades sustentables’ que se posicionaron como parte de la expresión para articular los procesos de producción y reproducción del espacio social.

El primer hito concreto en el barrio fue la apertura en 2013 de la primera galería⁹⁷ en la cual se incorporó el diseño arquitectónico de techos verdes y la utilización de energía solar por parte de los comercios. Aunque recién en 2016 fue sancionada la Ordenanza 12.548 “Cubierta y Muros Verdes” y luego incorporada al Código de Edificación. El fundamento para incluir al barrio en la misma, se debía a su cercanía al centro de la ciudad. El sector potencialmente podría ser cubierto con techos verdes, debido a la “isla de calor” que se forma en el Área Central. Se estipulaba un porcentaje determinado en relación a la cantidad de metros cuadrados del local y el tipo de especies vegetales a plantar. La Ordenanza debería ser aplicada:

“(…) en las zonas de mayor densidad poblacional de la Ciudad de Córdoba, que son aquellas zonas que en la actualidad aportan en mayor medida a generar el efecto ‘isla de calor’ y zonas potencialmente propensas a densificarse en el corto y mediano plazo, a los fines de evitar que se transformen en zonas críticas. Estas zonas se corresponden con los distritos 1, 2, 3, 4 y 6”.

Si bien en el próximo capítulo se presenta un rastreo de la representación del barrio Güemes en “La Voz del Interior” (2000-2016) retomamos un artículo de Quevedo, Almada y Pereyra (2016) para profundizar la noción de “sustentabilidad”. En el mismo, a través de un análisis semiótico las autoras indagaron: “la construcción discursiva en torno a conceptos de sustentabilidad y ecología como estrategias suturadoras de conflictividad social de la ciudad cordobesa” (Quevedo, Almada y Pereyra, 2016:329). Para esto utilizaron el suplemento denominado Pensar Córdoba que lanzó el diario LVI con frecuencia irregular de 5 a 15 días, a cargo de Diego Marconetti. Este suplemento presenta casos de estudio que se corresponden al urbanismo y la

⁹⁶ Aunque excede el corte temporal propuesto para esta investigación, en el año 2018, se publicó la Agenda 2030 “Desafíos y estrategias para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe”. En la cual, se destacó que “América Latina y el Caribe es una de las regiones más ricas del mundo en términos de recursos naturales y biodiversidad” (Mandrini, 2019: 48-49).

⁹⁷ Mucho antes de comenzar con la transformación el espacio estaba abandonado, previo a esto había funcionado como estacionamiento.

sustentabilidad en las ciudades del mundo. En las notas se establecieron comparaciones con dichas ciudades y lo esperable en relación a la modernización de Córdoba (circulación, espacios y mobiliario público, luminaria, emprendimientos desarrollistas). Los proyectos dirigidos a barrios cordobeses (como Güemes, San Vicente y Alberdi con un considerable grado de degradación) simplifican la complejidad socio-espacial y se apela al “gusto” de los lectores para des-aprobar la idea. Cobra relevancia la cuestión urbano-sustentable y mediante un *software* se muestra el acabado de la obra, es decir:

“las imágenes futuristas de cómo quedarían una vez remodelados (“revitalizados” con centros culturales multipropósitos, parques, museo-escuela, lugares para la construcción de nuevas viviendas y otros proyectos del desarrollismo urbano)” (Quevedo, Almada y Pereyra, 2016:338).

Las proyecciones de Pensar Córdoba provienen de tesis de arquitectura y no se explicita la fuente de capital que financiaría la obra. En ese sentido, el traslado pragmático de acciones de ciudades extranjeras tendría como consecuencia pensar que la única vía posible es “imitar” arquetipos hegemónicos europeos y/o anglosajones en pos de la supuesta sustentabilidad. Este pensamiento hegemónico, se basa en la tecnología como experiencia superadora para afrontar problemas ambientales que también son sociales.

En este marco el municipio implementó y elaboró “Plan de Metas de Gobierno 2012-2015”⁹⁸, el cual obtuvo en el mes de octubre de 2014 el premio Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM)-Federación Latinoamericana de Ciudades Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales (FLACMA) de “Buenas Prácticas y Experiencias de Gestión Local”. De forma insinuada aparecía la noción sobre lo sustentable. El plan estaba dividido en dos grandes ejes: Gestión del Estado local y Servicios al vecino y Plan de Desarrollo de la Ciudad. Este último consideraba los ítems “Desarrollo Urbano” con la línea de acción específica: “realizar intervenciones urbanas mediante acciones y obras que tengan en cuenta los impactos ambientales y transformen el proceso de desarrollo de la Ciudad en sustentable” (Plan de Metas de Gobierno Municipalidad de Córdoba, 2015:393). También el ítem “Medioambiente” implícitamente mencionaba líneas de acción preocupadas por lo ambiental:

Fortalecer la institucionalidad ambiental del municipio. Recuperar la calidad y uso de los espacios urbanos. Fortalecer la participación ciudadana en la gestión ambiental. Mejorar la gestión y planificación ambiental del Municipio (Plan de Metas de Gobierno Municipalidad de Córdoba, 2015: 463).

Quien ponderó la cuestión sustentable fue el Instituto de Planificación Municipal (creado en 2012, Ordenanza 12.030) que a través de una metodología participativa entre lo público-privado

⁹⁸ La Ordenanza N° 11.942 del 2011 contempló el mencionado plan. La Municipalidad dispuso formular Aportes a la Planificación Estratégica de la Ciudad, con el propósito de mejorar las propuestas en torno a la innovación y sustentabilidad que a futuro contribuya a la disponibilidad de ciudad para todos.

(integrado por diferentes actores barriales, funcionarios, universidades, empresas, fundaciones, desarrolladores urbanos, etc.) propuso tener como “valores urbanos deseables, la sustentabilidad, la inclusión, la compacidad y la eficiencia” (Plan de Metas de Gobierno Municipalidad de Córdoba, 2015: 658). El programa “La Muni con los Barrios” conformado por: el Programa de Desarrollo Urbanístico, el Programa de Espacio Público y el Programa de Desarrollo Humano, Equidad y Ciudadanía Local se desplegó en la ciudad. Concretamente en barrio Güemes se realizaron las siguientes acciones: el procesamiento de datos censales y su dinámica poblacional, evaluación del estado y capacidad de la Infraestructura urbana, social, cultural y Servicios (Municipal, Provincial, Nacional, y Privados), investigación sobre las condiciones de sustentabilidad de las edificaciones de la ciudad y detección del potencial de sustentabilidad, estudios y propuestas de densificación en el sector.

A posteriori, se presentó un nuevo “Plan de Metas de Gobierno 2016-2019” para cuatro años de gestión. Aunque excede el período de análisis de esta investigación brevemente señalaremos los aspectos relacionados con la planificación urbano-sustentable. El Plan priorizó cuatro lineamientos estratégicos: Córdoba Sustentable, Córdoba Competitiva, Córdoba Equitativa e Inclusiva y Desarrollo Institucional. Siguiendo el diagnóstico, propuesta y evaluación de su antecedente (2012-2015) se propusieron objetivos similares. La primera línea tenía vínculo directo con el ordenamiento territorial, la movilidad urbana, la gestión ambiental y patrimonial⁹⁹.

En este contexto, se actualizaron las Ordenanzas que regulan el Uso, la Ocupación y el Fraccionamiento del suelo en la ciudad que implicaron la adecuación para el territorio de las demandas socio- económicas y los instrumentos de gestión del suelo 2015. También se reglamentaron las Áreas de Promoción Urbana (Arroyo La Cañada), el mantenimiento vial de la calle Marcelo T. de Alvear (2015) y en un sector del barrio comenzaron a incorporar luminarias de reconversión del sistema alumbrado público del tipo LED. Muchas de las obras continuaron durante el periodo mencionado con algunas dificultades en su culminación.

⁹⁹ Se impulsaron proyectos de valorización del suelo, revalorización del Área Central y sus alrededores, aprovechamiento y preservación del patrimonio arquitectónico construido, se fomentó el vínculo público-privado para el desarrollo empresarial y como atractor de inversiones. En cuanto a lo cultural el gobierno local implementó “más cultura para los vecinos”, preponderando el aspecto identitario cordobés. Además, se generaron mecanismos de transparencia y acceso a la información pública. Durante el periodo señalado se creó la Oficina de Acceso a la Información Pública, el Portal de Transparencia, la implementación del Plan de Metas de Gobierno, la realización de concursos y el sistema estadístico Municipal, etc. Con la innovación del Gobierno Abierto se buscó dar una supuesta mayor participación ciudadana en pos de fomentar el involucramiento de los vecinos en los procesos de toma de decisión a través de los Centros de Participación Comunitaria (CPC) y Juntas de Participación Vecinal (JPV) y Centros Vecinales (CV).

La periferia de Pueblo Nuevo

Dos sectores del barrio preocuparon especialmente al Gobierno Provincial: el polígono en el que se alojaba una villa (atrás de la Escuela Presidente Sáenz Peña) y la ex cárcel de Encausados. Estos inmuebles se encuentran a pocas cuadras del centro, colindan con el barrio de Nueva Córdoba y si bien existen algunas diferencias en la prestación de servicios urbanos, la asistencia es similar.

El proceso de relocalización de la villa denominada "Pocito" comenzó en 1994 y finalizó en 1998, con más de 200 familias trasladadas a tres diferentes zonas de la ciudad. Según un artículo elaborado por Marengo (2001) el otorgamiento de subsidios¹⁰⁰ para la mudanza de algunas familias (ubicadas en la traza de una futura calle) fue el conflictivo puntapié inicial que terminó con el desplazamiento.

En el lapso de esos 4 años el contexto socio-político varió, lo cual impactó en las negociaciones que se entablaron con la Mesa de Concertación de Políticas Sociales¹⁰¹ (Marengo, 2001). El gobernador de aquel entonces, Ramón Bautista Mestre (1995-1999), autorizó el operativo y Guillermo Irós, que era ministro de Obras Públicas y había planificado la creación de conjuntos habitacionales: "nosotros habíamos planteado tres ejes de desarrollo para esa zona: la sistematización y prolongación de La Cañada, la transformación de la cárcel de Encausados, y la urbanización de El Pocito" (en Diario "Día a Día", 2/08/2010¹⁰²).

En 1998 el gobierno de la Provincia realizó un concurso para Viviendas de Interés Social, el cual estipulaba la construcción de unas 300 casas (Marengo, 2001). En sus comienzos se había previsto que la misma población sea quien construya, sin embargo, dicho proyecto no logró concretarse. El terreno quedó alambrado a la espera de la intervención pública con una tasación (1999) que según Marengo (2001) ascendía a \$ 2.288.800 (hipótesis de máxima). Con el pasar de los años se estimaba que el precio del mismo arribaba a los 14 millones de dólares.

Finalmente, en el primer mandato de José Manuel De la Sota, se licitó la venta del predio (2006) a través de la Corporación Inmobiliaria Córdoba (Corincor) quedando en manos de Porta¹⁰³ y

¹⁰⁰ Durante 1992-1995 los fondos provinieron del estado provincial, mientras que los programas habitacionales desarrollados a partir de 1997 fueron cofinanciados por la nación, la Provincia de Córdoba y el municipio (Marengo, 2001).

¹⁰¹ La misma estaba integrada (1992-1995) por la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS) las ONGs Taller Carlos Mujica, el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (CECOPAL), el Servicio Habitacional y de Acción Social (SEHAS), el Servicio de Promoción Humana (SERVIPROH) y la Cooperativa La Minga. En 1997 se sumaron organizaciones sindicales y eclesiásticas en lo que se denominó Mesa de Concertación Ampliada.

¹⁰² Ver noticia de "Día a Día": "Una villa que es historia", 22/08/2010. Disponible en: <http://www.diaadia.com.ar/content/una-villa-que-es-historia>

¹⁰³ Es una fábrica localizada al sur de la ciudad. En su página web menciona que "en 1882 integrantes de la familia Porta llegan a Argentina desde la Lombardía Italiana y fundan en Córdoba una fábrica de licores, aprovechando su experiencia en el arte licorista" <http://portahnos.com.ar/>. Desde hace unos años un grupo de vecinos, junto a investigadores y abogados se reunieron y se manifestaron en contra de esta fábrica. Pues los gases que se emanan al exterior resultan contaminantes causando serios problemas de salud a la

otros empresarios. El Grupo PROACO¹⁰⁴ compró el predio en el 2018¹⁰⁵ y se proyectó la construcción de tres torres con 945 departamentos, un sector comercial, patio gastronómico y un área recreativa.

El otro inmueble en la agenda de más de un gobernador fue la ex- Cárcel de Encausados, ubicada al sur del barrio a 100 metros del Hospital Misericordia. El predio (actualmente sin función alguna, en estado completo de abandono) ocupa una manzana completa y las calles que la delimitan son Santiago Temple, Enrique Lacosta, Ayacucho y Belgrano.

El penal mostraba un alto grado de deterioro, con frecuencia anual (por lo general en diciembre y/o enero) se producían conflictos entre los presos, guardiacárceles y el personal de apoyo. Los motivos por lo general eran similares (graves) condiciones infraestructurales (hacinamiento, celdas con poca ventilación, sanitarios precarios, etc.), complicaciones con las visitas y también la falta de talleres o espacios de contención para los presos. Luego del motín en 2008, se ordena el cierre hecho que finalmente se concreta en 2012, dos años y medio después del plazo que le había fijado el Tribunal Superior de Justicia (TSJ).

Con el propósito de renovar y ‘sanear’ la zona considerada por las autoridades “degradada” y con poco dinamismo social y económico en 2013 el Gobierno de Córdoba y la Municipalidad de la Ciudad, junto con Colegio de Arquitectos con el auspicio por la Federación Argentina de Entidades de Arquitectos (Fadear) promovieron un concurso nacional de ideas para transformar el predio en un centro comercial, cultural y residencial, conservando uno de sus edificios de principios de siglo XX. El gobernador De La Sota comentó: “Queremos que este lugar tenga la característica de un gran paseo público para ser apropiado por los jóvenes de la misma manera que lo hicieron con el Paseo del Buen Pastor”¹⁰⁶. El proyecto ganador (imagen 7) potencialmente proponía la transformación del inmueble en un hito urbano cordobés con espacios públicos, valorados por el equipo como convocantes, abiertos, accesibles y vinculados entre sí, se trata de una construcción cerrada con galerías y patios pensadas para los presos. El grupo de arquitectos, tuvo como iniciativa la proyección un espacio residencial (con 190 unidades habitacionales y un estacionamiento en el subsuelo con capacidad para 150 vehículos) configurando una totalidad

población que la rodea. Aún continúa su producción en el barrio Inaudi y tampoco el Tribunal de Justicia se ha expedido con el destino de la causa Porta.

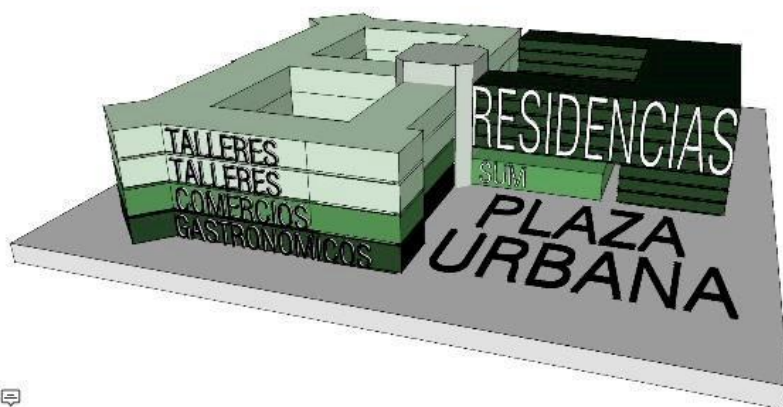
¹⁰⁴ El grupo Proaco se define como: “un grupo desarrollista líder en Argentina que avanza construyendo productos de excelente calidad con los más altos estándares de cumplimiento del mercado. Elegimos cuidadosamente la tierra, nos aliamos con los mejores profesionales para diseñar proyectos que se vuelven tendencias y gestionamos la construcción, la comercialización y la financiación de todos nuestros productos” según su sitio web <https://www.grupoproaco.com.ar/> Este grupo resultó controversial debido a los sectores de la ciudad que eligen y el tipo de edificación que realizan.

¹⁰⁵ Lucas Salim fue el encargado de presentar el proyecto en Buenos Aires. Se prevé la entrega de los primeros departamentos para el 2023. Hasta la fecha no hay ningún tipo de construcción, solo un muro/valla que no permite observar hacia adentro del terreno.

¹⁰⁶ www.plataformadearquitectura.com.ar

de tres claustros¹⁰⁷ dejando sobre cuadrante noroeste espacio para una plaza urbana (plaza seca). Siguiendo la normativa vigente, se preveía mantener las alturas existentes, también las paredes de ladrillos tan características de la construcción (un 75% de ocupación del suelo y 4 pisos de altura), los anillos circulatorios, la reutilización de celdas para diferentes actividades. Además, se modificaba mínimamente las proporciones que alojarían comercios y restaurantes con un patio gastronómico. Aunque el inicio de las obras estaba estipulado para 2014, la edificación actualmente es sinónimo de basural, una cuadra peligrosa y oscura. Debido a los impedimentos de la Ordenanza 12.483 la ex cárcel continuó como un espacio poco atractivo para la inversión privada. Pues dentro del mismo barrio Güemes y barrios aledaños (Observatorio, Nueva Córdoba, Alberdi) habían comenzado a desarrollarse construcciones que superaban los 12 pisos de altura, pasaban el 75% del factor de ocupación del suelo (FOS) y el factor de ocupación total (FOT). Eventualmente los vecinos se movilizan para reclamar ante la municipalidad acciones de desmalezado y recolección de basura.

Imagen 20. Primer lugar en Concurso anteproyecto del centro cultural, comercial y residencial Paseo de Güemes



Fuente: sitio web de Plataforma de Arquitectura, cortesía BLOS Arquitectos.

La implicancia en la actualización de la zonificación y la brecha de renta del suelo urbano

Las diferentes intervenciones e inversiones inmobiliarias provengan del Estado o de privados siempre se realizan de manera selectiva. Es decir, los inmuebles se eligen según el precio, la ubicación, la provisión de servicios, luego la reconversión habilita ‘nuevos’ lugares atractivos/maquillados (*sensu* Hernández). En la ciudad de Córdoba, durante el segundo mandato como intendente Ramón Mestre, se sancionó la Ordenanza 12.483 sobre el uso y ocupación del suelo. En la cual, se modificó sustancialmente la zonificación de los barrios. A

¹⁰⁷ Claustro en arquitectura hace referencia a un tipo de patio de cuatro lados con galerías porticadas, puede tener en el centro un pozo y espacio para jardín.

grandes rasgos, en el caso barrio Güemes (cuadro 1) se plasmó en la regulación de los diversos perfiles edilicios ya construidos y se otorgó mayor flexibilización para la construcción en altura, el porcentaje de ocupación total y la posibilidad de densificar por sustitución tipológica.

Cuadro 1. Nueva Zonificación de barrio Güemes

Zona **B** (Vélez Sarsfield)- Elevación de la altura máxima de Fachada Interna y Frente de 21 metros a 23,50 metros niveles a construir serán de Planta Baja y como máximo hasta doce (12) plantas elevadas sobre la Línea Municipal vigente.” Edificación en perímetro libre hasta de 38,50 metros (aquí aumenta en 1,5 m para permitir otro piso)

Zona **C2** (Boulevard San Juan, Montevideo, Fructuoso Rivera, Pueyrredón y Peredo entre Marcelo T. de Alvear y Artigas)- Igual que zona B en cuanto a la elevación de Fachada, pero en los niveles a construir serán de Planta Baja y como máximo hasta siete (7) plantas elevadas

Zona **D** (sólo alrededor del Observatorio)- el cambio tiene que ver con un recorte espacial, pues antes formaban parte del Área Especial las calles de alrededores del Observatorio

Zona **E** (de Montevideo a Fructuoso Rivera Entre Marcelo T. de Alvear y Corro). No hay cambio en cuanto al Factor de Ocupación del Suelo (F.O.S.) máximo: setenta por ciento (70%). b) Factor de Ocupación Total (F.O.T.) Máximo: 2 (dos), se eleva a un metro la altura máxima de fachada será de 9,00 (nueve) metros. A partir de dicha altura deberá producirse un retiro mínimo de 12,00 (doce) metros, se suma un retiro mínimo de edificación posibilitando la elevación hasta una altura máxima de trece metros con cincuenta centímetros (13,50 m). En todos los casos los niveles a construir serán de Planta Baja y como máximo hasta tres (3) plantas elevadas

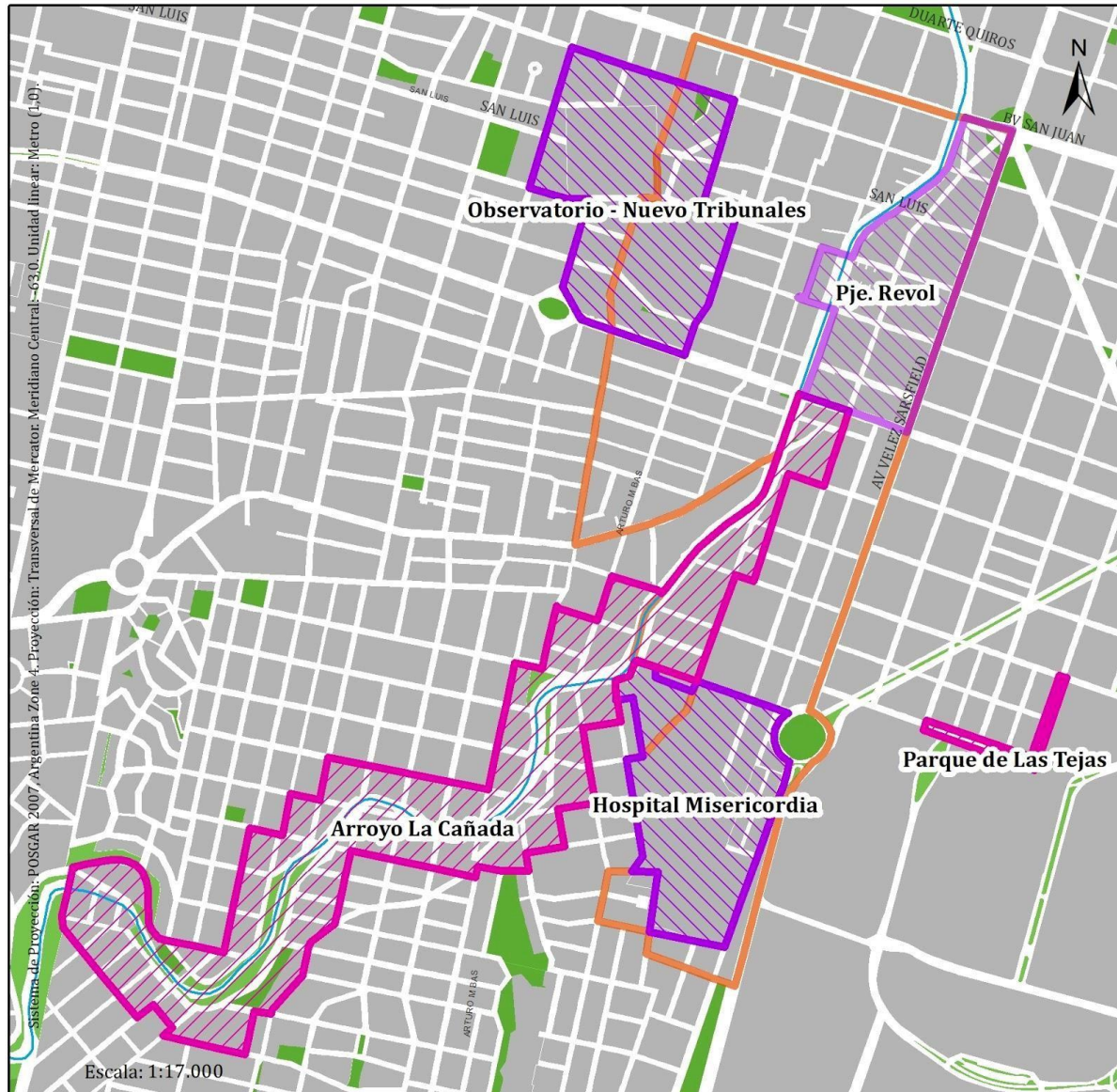
Fuente: Echavarría y Pereyra (2019) con base en los Planos de Zonificación provistos por la Municipalidad de Córdoba, 2019.

El municipio creó la clasificación “Áreas especiales”, “caracterizadas por sus condiciones paisajísticas, ambientales, históricas o funcionales, que requieren un estudio urbanístico especial que posibilite proteger y promover sus valores”: “Observatorio – Tribunales II” y “Hospital Misericordia”; y “Áreas de Promoción Urbana” y “Áreas Patrimoniales” que incluían a la Avenida Julio Argentino Roca y el Arroyo La Cañada (mapa 10). En un trabajo de Echavarría y Pereyra (2019), las autoras analizaron como esto habilitó a futuras obras, las primeras áreas “son susceptibles de estudios urbanísticos y/o planes especiales que promuevan el desarrollo urbano, mediante el mejoramiento del espacio público, la movilidad e infraestructura”, mientras que en las segundas existe la posibilidad de realizar cambios que “potencien su valor” y mantengan el patrimonio construido.

Mapa 10

ÁREAS ESPECIALES Y ÁREAS DE PROMOCIÓN URBANA EN BARRIO GÜEMES.




Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar, en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

-  Barrio Güemes
-  Barrios de la ciudad
-  Cursos de Agua
-  Espacios Verdes
-  Manzanas

Áreas

-  Áreas de promoción urbana
-  Áreas especiales
-  Área Especial*

*Área Especial Pasaje Revol, no se la considera "área especial" en la ord. 12.483, pertenece a la Zona E. Algunas manzanas del sector contienen componentes del "Catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares del Patrimonio de la Ciudad" -Ord. N° 11190-, cualquier modificación deberá ser aprobada la autorización previamente por el Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba.

Fuente de información alfanumérica:

Elaboración propia en base a la recolección de ordenanzas municipales (Ord. N° 12483/15 - Modificatoria de la Ord. 8256/86), y el Decreto N° 562 (del 2002, reglamenta las áreas especiales de la Ord. N° 8256/86).

Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Noviembre 2019.

A la par se produjeron dos actualizaciones de valor del suelo urbano, una en el 2008 y otra en 2013 (mapa 11), ambas impactaron en la contribución municipal por Inmuebles¹⁰⁸. Si bien, no es el objetivo realizar un análisis del mercado de suelo urbano se reconoce que el valor de la tierra, incide en la producción y reproducción del espacio urbano. Estas múltiples intervenciones en la ciudad, alteran y transforman la estructura urbana, introducen cambios –por lo general en zonas centrales un aumento- “en los precios de los terrenos, y no solamente en los lotes desarrollados por el Estado, sino en aquellos que se relacionan espacialmente con ello” (Jaramillo, 2003:21).

El impacto de los valores del suelo (según se verifica en la valuación de la contribución municipal de inmuebles¹⁰⁹), el cambio de la lógica residencial a comercial y la construcción de viviendas unifamiliares, se constituyen como elementos transformadores de determinado sector barrial.

El foco de las acciones públicas no se corrió del denominado “Pueblo Nuevo”, por el contrario, el sector privado desde el 2013 acentuó su presencia en negocios y oferta comercial en esta área. La suba de valores encuentra su justificación en el desfase de los valores previo al 2008, (se trata de un valor tributario-normativo –municipal). En él no se incluyeron las mejoras en la construcción que se habían producido como consecuencia del proceso de renovación urbana en curso.

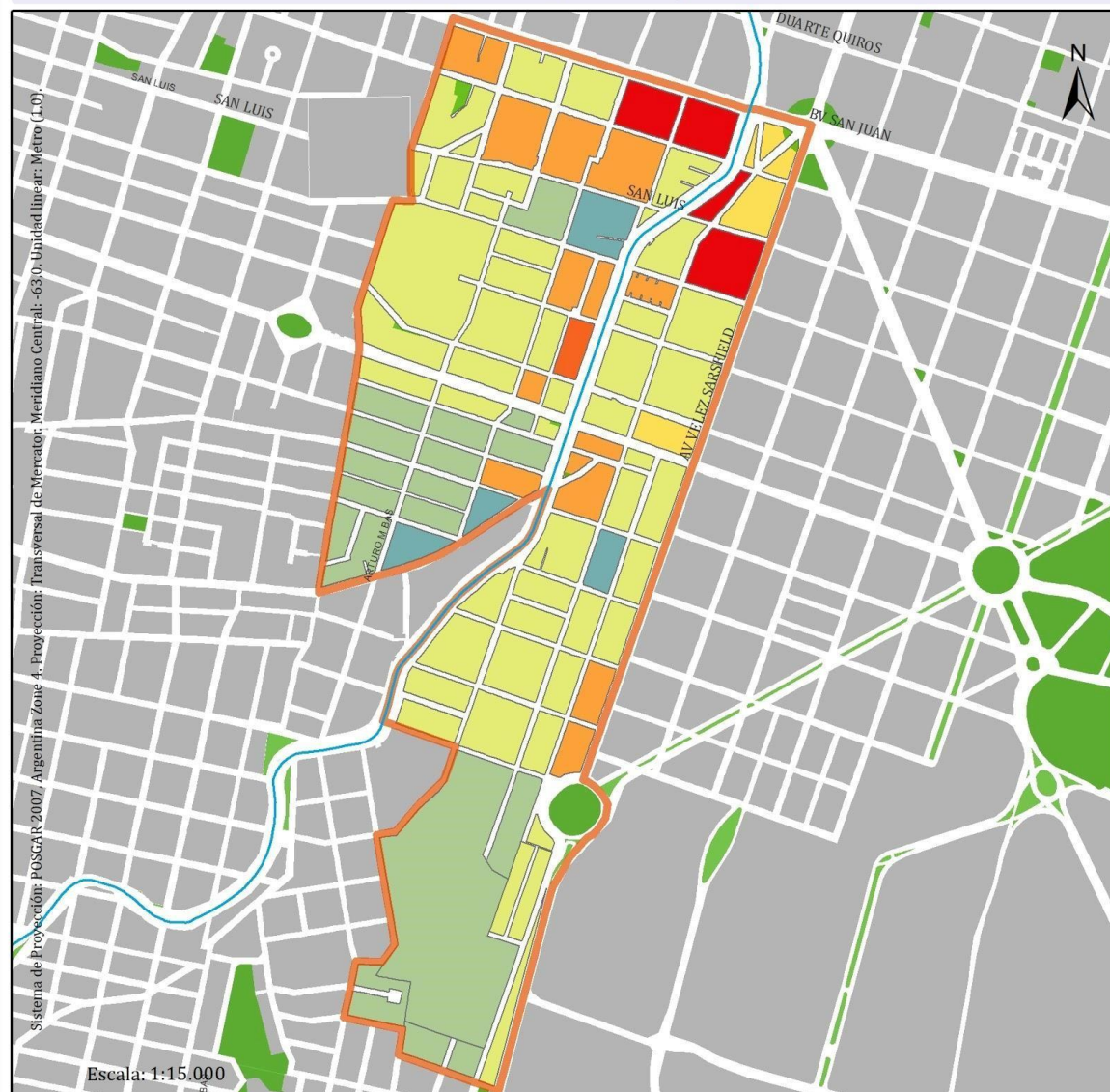
¹⁰⁸ Según los planos municipales los datos fueron extraídos: “a partir de trabajos de valuación masiva con fines fiscales llevados adelante por la Dirección de Catastro Municipal entre mayo y diciembre de 2008.”

¹⁰⁹ En referencia al valor fiscal de la tierra.

Mapa 11

VARIACIÓN DEL VALOR DE LA TIERRA EN BARRIO GÜEMES, CIUDAD DE CÓRDOBA. AÑOS: 2008 Y 2013.

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar, en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

- Barrio Güemes
- Barrios de la ciudad
- Cursos de Agua
- Espacios Verdes

Variación de valor (USD)

- De -200 a 0
- De 1 a 200
- De 201 a 400
- De 401 a 600
- De 601 a 800
- De 801 a 1000
- De 1001 a 1200
- Sin valor

Fuente de información alfanumérica:

Variación aproximada del valor de la tierra por manzana de los años 2008 y 2013, según documentos oficiales de la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba. Los valores han sido transformados a la moneda dólar \$3,45 para el 2008 y \$6,53 para el 2013 respectivamente, según el Banco Central de la República Argentina y los Mercados.

Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra, y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Octubre 2019.

Según los datos provisto por la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba, en 2008 el valor promedio del metro cuadrado de suelo urbanizado por manzana ascendía a 449,42 dólares, 5 años más tarde dicho valor aumentó más del doble.

Tabla 7. Variación del valor del suelo en los barrios Güemes y Centro (2008 y 2013)

	Promedio en pesos argentinos 2008	En dólares (\$3.45) 2008	Promedio en pesos argentinos 2013	En dólares (\$6.53) 2013	% Aumento entre 2008/2013
Güemes	1550.5	449.42	7150.5	1095.02	+243.65
Centro	3750.5	1087.101	9750.5	1493.18	+137.35

Fuente: Elaboración propia con base en los planos de Valor de Suelo (2008 y 2013) provistos por la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba. Los resultados se muestran en pesos argentinos y dólares según valores de conversión del Banco Central de la República Argentina.

A modo comparativo, el Área Central y los barrios pericentrales no han tenido el mismo comportamiento en cuanto al aumento del valor del suelo urbano (tabla 7). Esto nos indica que a pesar del incremento en barrio Güemes, hay actores económicos con el suficiente capital interesados en desarrollar una actividad comercial. La misma está dirigida a cierta clase social, denominada nueva clase media o clase creativa (Florida 2010). Los rasgos predominantes son el tipo de oferta de entretenimiento, cultural, artística, gastronómica y tiendas de diseño asociadas a un estilo de vida. Siguiendo a Arreortua Salinas (2019), este proceso ha sido posible por las ventajas derivadas de la brecha de renta: la ganancia potencial que se puede obtener en un determinado lugar (que será mayor que esa primera inversión) como consecuencia de los cambios de usos del suelo. En la construcción de espacio urbano-barrial priman intereses económicos. De forma paulatina, esto produjo desplazamiento de los pobladores y muchas veces las políticas urbanas no acompañaron el acceso a la vivienda de los habitantes con 30 o 40 años de residencia en ese espacio.

La reestructuración económica espacial en el espacio barrial

Desde finales del siglo XIX, antes que el barrio Güemes sea considerado como tal, tenía como eje comercial y social la calle Belgrano, sin embargo, el tipo de oferta fue variando según su receptor. La inauguración del Paseo de las Artes (1981), comenzó paulatinamente un proceso de transformación. Con el correr de los años el barrio ha sido caracterizado como el espacio en donde

tiene lugar la artesanía¹¹⁰ en Córdoba, pues la cantidad de feriantes y de tipos de artesanías¹¹¹ no ha dejado de incrementarse.

Hacia el 2000 a escala global la renovación de espacios urbanos era tendencia (Carabajal, 2003). Por ello reaparece la idea de espacio ‘obsoleto’, ‘peligroso’, ‘abandonado’ que no cumple ninguna función. La planificación de la ciudad vuelta mercancía como atractor de inversiones (Vainer, 2000) fue el paradigma para producir ‘nuevas áreas renovadas’. Ejemplo de ello, fueron la reconversión de los estacionamientos de autos por Fructuoso Rivera o las gomerías, en galerías comerciales-sustentables (2013). Barrio Güemes, (especialmente el sector antes denominado Pueblo Nuevo) comenzó a volverse *trendy*, un lugar que oscilaba entre lo innovador, bohemio, *hippie*, *chic*. En ese sentido, con el objetivo de volver dinámica a la zona se lo incorporó desde el discurso político, del diario LVI y del mercado como un espacio de disfrute y de paseo para el turista/visitante.

La habilitación de locales evidencia cómo se fue consolidando la lógica mercantil, luego de 2010 según los registros de campo y entrevistas realizadas. Aunque, no existen registros accesibles en el municipio previo al 2013 para conocer con exactitud cuántos locales comerciales abrieron. Los datos provistos por Habilitación de Negocios de la Municipalidad de Córdoba a partir de 2013 aportaron evidencia para inferir que barrio Güemes atravesaba una reestructuración económica espacial. Entre el 2013-2016 se habilitaron 288 locales comerciales (tabla 8). El rubro que más creció fue el referido a consumo de alimentos, ubicados en la antes área Pueblo Nuevo colindante a Nueva Córdoba. Si tomamos como ejemplo la calle Belgrano entre Avenida Pueyrredón y Boulevard San Juan, en el período mencionado, la cantidad de comercios inaugurados llegó a 109¹¹²

¹¹⁰ Para encontrar artesanías, el “Paseo de las Artes” es reconocido por la ciudadanía cordobesa como espacio de artesanías y compra venta de antigüedades.

¹¹¹ Reiteramos además de la histórica Feria del Paseo de las Artes, luego “Objetos Antiguos” y Feria de “Artistas Plásticos” se incorporaron al espacio barrial a partir de 2001: “Manjares de Laprida”, “Feria de Niños”, “Plantas y Flores”, “Feria de Libros”. La última llegada (2010), al espacio fue el de la “Ferias de Artesanos de la Cañada” con un fuerte rechazo de la Municipalidad y tensión con otros artesanos. Todas dedicadas a la comercialización: pinturas, antigüedades, productos comestibles, textiles, libros, plantas y flores y artesanías en general (en diversos materiales: plata, bronce, cobre, cuero, cerámica, papel, etc.). En el próximo capítulo se desarrollarán con mayor precisión los actores en el barrio.

¹¹² En 2013 abrieron 8 negocios; en 2014 se registraron 38 nuevos comercios; en 2015 abrieron 34 y finalmente en 2016, 26 locales

Tabla 8. Habilitaciones de nuevos negocios entre 2013-2016. en el barrio Güemes

	Cantidad de habilitaciones comerciales (2013-2016)
Consumo de alimentos	68
Artesanías y antigüedades	14
Almacén-kioscos	40
Inmobiliarias/Administración	10
Textiles y cueros	65
Artículos varios y polirrubros	23
Hogar	19
Alojamiento	2
Servicios al consumidor	43
Otros	4
TOTAL	288

Fuente: Elaboración propia con base en los datos provistos por Habilitación de Negocios de la Municipalidad de Córdoba, años consecutivos 2013, 2014, 2015 y 2016.

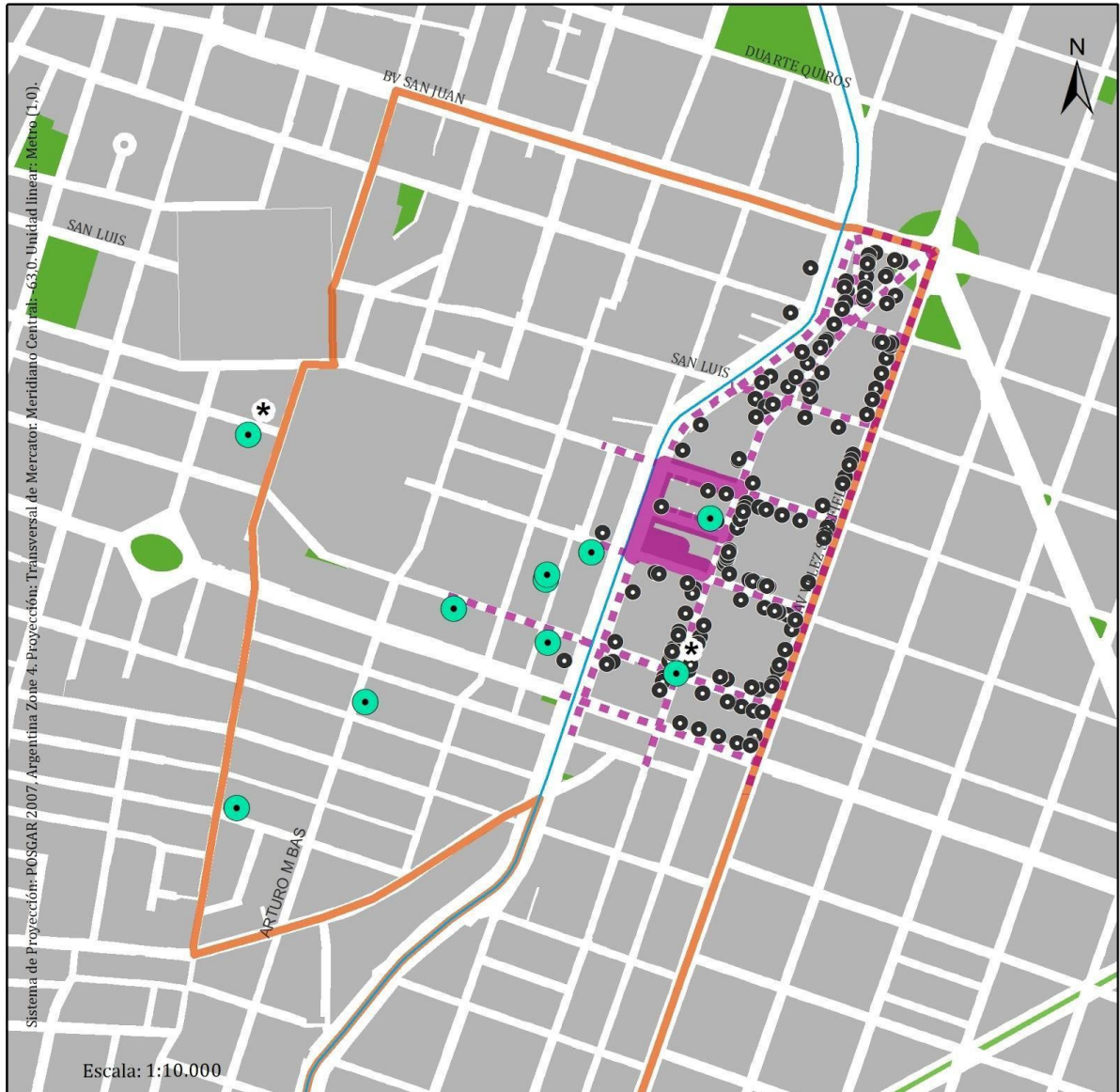
También un factor no menor fue la cantidad de espacios artísticos-culturales que abrieron a partir de 2000. Algunos ubicados del ‘otro lado de La Cañada’ como “Espacio Ramona” en el límite con el barrio Bella Vista, “Bataclana Espacio Cultural”¹¹³, “La Leonor”, “Grito Sagrado”, “La Caracola”. Algunos antes ya renombrados clásicos como el Teatro “La Luna”, el Teatro “La Cochera” y “Garabombo Casa Cultural” y “Bordes Espacio Cultural” (este lugar cerró) se ubicaron del lado oriental de La Cañada (mapa 12).

¹¹³ Debido a problemas económicos que el colectivo no pudo afrontar decidieron cerrar en 2019.

Mapa 12

ESPACIOS DE CIRCULACIÓN EN BARRIO GÜEMES CON OFERTA COMERCIAL Y ARTÍSTICA. -GENERAL-

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar,
en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Referencias

- | | | | |
|--|----------------------|--|------------------------|
| | Barrio Güemes | | Espacios |
| | Barrios de la ciudad | | Culturales (*) |
| | Cursos de Agua | | Comerciales |
| | Espacios Verdes | | De circulación |
| | Manzanas | | Ferias |
| | | | (*) Espacios cerrados. |

Fuente de información alfanumérica:

Elaboración propia en base a información provista por Habilitación de Negocios de la Municipalidad de Córdoba y al trabajo de campo realizado.

- Espacios artísticos, periodo 2000 - 2016.
- Comercios habilitados, periodo 2013 - 2016.

Fuente de información cartográfica:

Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes. Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:

| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Marzo 2020.

La mayor cantidad de negocios contabilizados del periodo fueron los de la categoría “bares, confiterías, pizzerías, lomiterías, empanaderías, parrilla, trattoría, confiterías y restaurantes, existen de tres tipos de superficies hasta 100 m², desde 201 m² a 300 m² y más de 300m²” en el periodo asignado y según los datos oficiales han abierto 68 bares en total, principalmente aquellos de 201m² a 300m²

En el segundo grupo, “Artesanías y Antigüedades”, se registraron 14 negocios habilitados. Sin embargo, la sub-categoría “Antigüedades, objetos de arte, cuadros, marcos, filatelia y numismática” presentó una baja en cuanto a la cantidad de espacios pues sólo encontramos 3 habilitados. En Barrio Güemes, el lugar en donde las antigüedades se encontraban con las artesanías, podemos ver el desplazamiento de esta actividad económica en pro de la apertura de bares, los espacios donde se ubicaban negocios de antigüedades han sido ocupados por bares principalmente. Ejemplo de ello es el bar “Zona Franca” ubicado en Achával Rodríguez esquina Belgrano antes dedicado a un gran espacio de compra y venta de antigüedades.

El tercer grupo, “Almacén-Kioscos” hace referencia a kioscos dentro y fuera del perímetro señalado. Dentro se encuentran “almacenes, alimentos varios, alimentos perecederos calientes, fríos o congelados, sin sucursales, con superficies habilitadas de hasta 50 m²”. Con una totalidad de 40 negocios habilitados durante el periodo, se puede observar el mayor crecimiento en la apertura de “kioscos”. Probablemente, tanto vecinos como trabajadores se abastecían de despensas, fiambrerías, carnicerías, verdulerías y fruterías. Estos locales, permanecen en el territorio y por lo general, se emplazan en inmuebles de pequeñas dimensiones y sus horarios de atención al público se extiende hasta las 21 horas aproximadamente.

El cuarto grupo, “Inmobiliarias/Administración” hace referencia a “inmobiliarias, servicios de cobranzas, intermediarios y corredores inmobiliarios”; el recuento general fue de 10 negocios habilitados. Un aumento claro lo representó el grupo “Venta de textiles y cueros” con un total de 65 negocios habilitados, esta categoría tiene en cuenta negocios que venden ropa, carteras, ropa de cuero, calzado, prendas deportivas y ropa de bebé.

En el barrio se contabilizaron 23 negocios habilitados de “Artículos varios y polirrubros” (regalerías, accesorios, *sex shops*, artículos de lencería y cigarrerías). En cuanto a negocios con productos para el “Hogar”, fueron 19 habilitados. De todos modos, los productos comercializados eran de diseñadores o de diseño exclusivo, de elevado costo y realizados con tipos de materias primas: mimbre, decorativos, empapelados, pinturas o luminarias de diseño.

Sólo dos “Alojamientos” oficialmente se encontraron registrados en Güemes, aunque el “Hotel La Cañada”, con más de 30 años en Córdoba no apareció registrado en la repartición municipal.

Además, se encontraron otro tipo de negocios como: peluquerías, servicios ambulatorios y de tratamiento, internet y relacionados con la venta de telefonía, para mascotas, gimnasios de menor presencia en el barrio.

La articulación global-local se plasmó el arribo de franquicias (Havanna, Oye Chico, Venezia heladería, Grido, Antares, etc.) sin vínculo con la 'identidad artesanal/tanguera' de décadas pasadas (mediados de siglo XX hasta adentrados los 80). De forma escalonada hacia el interior del barrio la presentación de los bares se fue transformando. Estos modificaron: la apariencia con la decoración minimalista y la disposición del mobiliario, los tipos de materiales del mismo, nuevas comidas típicas de otras partes del mundo, en ciertos bares estaba a disposición la carta traducida al inglés, coctelería de autor. También, comenzaron a contratar *DJs* reconocidos para ambientar el local, y amenizar la actividad gastronómica logrando un estado de ensueño para el cliente/consumidor, con el objetivo de trasladarlo a otro lugar.

El *boom* comercial, reconvirtió el uso de suelo, el espacio sufrió una reconfiguración en donde lo artesanal/moderno y lo autóctono/*trendy* parecen no tener un límite claro. La barrialidad atiende el paseo con un recorrido completo: venta de productos, recorridos por la feria de tiempo libre y consumo en los bares-restaurantes. Los más de 600 artesanos emplazados en la plaza seca y en las calles adyacentes funcionan como un conector entre las calles peatonalizadas durante los fines de semana (imagen 21) y una parte más del paseo. Las personas disfrutaban de ir a ver artesanías a Güemes, no necesariamente de comprarlas, recorrer el perímetro entre Vélez Sarsfield y Cañada y recorrer las calles como Laprida, Fructuoso Rivera, el Pasaje Revol y terminar consumiendo en algunos de los bares y restaurantes que se pueden encontrar en él. Esta dinámica se exacerbó con la incorporación como actividad cultural promovida desde el Municipio, el "Circuito del Arte"¹¹⁴ (2015). El itinerario se trata de un recorrido a pie, que parte del Centro Cultural Casa de Pepino, luego continúa con instituciones que dependen de la Municipalidad, la plaza seca. En algunas ocasiones participaban estudiantes voluntarios de la Universidad Provincial de Córdoba¹¹⁵ como guías o personificando escenas de comienzos de siglo XX. Finaliza en el lugar de origen con la degustación gratuita de alguna bebida y la entrega de una serie de descuentos para disfrutar del polo gastronómico que se ha generado en la zona¹¹⁶.

¹¹⁴ Se realizó de manera bimensual hasta 2019.

¹¹⁵ Estudiantes de carreras como Técnica Universitaria en Guía de Turismo o de la Licenciatura en Turismo. Para las actuaciones o personificaciones estudiantes del Profesorado en Teatro de la Universidad Provincial de Córdoba.

¹¹⁶ A veces se ofrecían espectáculos musicales a bajo costo en el Centro Cultural Paseo de las Artes. Las bebidas eran provistas por los bares de la zona.

Imagen 21. Peatonalización en la intersección Marcelo T. de Alvear y Laprida



Fuente: fotografía de la autora, 2013.

De cierta forma, las diferentes políticas impulsadas en el período 2000-2016 han acompañado a destiempo el crecimiento del barrio a nivel comercial, recreativo y turístico de la actualidad. El gobierno local continuó con la ejecución de obras públicas y se las puede localizar en un mapa accesible vía web¹¹⁷. Los siguientes años al periodo estudiado, en las calles y espacios públicos se anunciaba a través de cartelera la prolongación del proceso de renovación. Como antes mencionamos el plan “Portal Güemes” efectuado parcialmente por el año 2011, en 2017 volvió a ser noticia. En marzo de ese año se anunció una partida presupuestaria proveniente de la Provincia para financiar el proyecto. Con muchas dificultades y dando respuesta al crecimiento de actividades comerciales y culturales logró finalizarse el plan. En el área correspondiente a Pueblo Nuevo se llevaron a cabo: la ampliación de la vereda (un metro más), adoquinamiento, e incorporación de nueva luminaria LED, mobiliario público, obras de desagüe y cloacas.

El barrio Güemes como producto de la intervención

A modo de cierre, en este capítulo se expuso un análisis profundo de la dinámica poblacional, la conexión entre las políticas urbanas del Municipio y Provincia y las transformaciones socio urbanas del barrio Güemes. Este caso refleja cómo el modo de reproducción de la lógica capitalista

¹¹⁷ <https://gobiernoabierto.cordoba.gob.ar/avance-de-obras>

impacta en el desarrollo urbano local. Las transformaciones se inscriben como resultado de la planificación estratégica del espacio barrial, han mantenido y profundizado las caras opuestas y complementarias, lo atrasado y lo moderno, que desde fines del siglo XIX lo caracterizan. Es decir, el polígono que adquirió relevancia para los diferentes gobiernos fue Pueblo Nuevo, además se resaltaron los aspectos positivos en la implementación de cualquier plan. Sin embargo, lejos queda el resto del barrio. Como veremos en el siguiente capítulo, esta heterogeneidad se perpetúa a través de la réplica en las crónicas publicadas por el diario “La Voz del Interior” en el periodo seleccionado.

Ahora bien, el incremento de la brecha de renta fue posibilitado por los cambios normativos en el uso del suelo. Se alude que, de una función residencial se incorporaron incesantemente otras funciones: comerciales, de servicios, de esparcimiento y culturales y una mayor densidad residencial (viviendas colectivas, departamentos) asociado a una mayor rentabilidad.

Las políticas de renovación urbana promovidas por la gestión local en consonancia con inversores privados han desencadenado una dinamización de actividades, modificando el sentido tradicional del barrio especialmente en el sector colindante a Nueva Córdoba.

Justamente fueron los procesos de renovación urbana, la puesta en valor del patrimonio, la promoción comercial y turística que modernizaron una centralidad barrial y afectaron profundamente al significado que esta área tenía en períodos anteriores.

Al respecto de la dinámica poblacional, en quienes se imprimieron profundamente estos cambios han sido sus habitantes. El barrio asiste a un proceso de recambio poblacional, debido a la modificación tipológica en el incremento de departamentos y por lo tanto la mayor cantidad de hogares por metro cuadrado. La llegada de población más joven modifica las formas de habitar, pues sus viviendas son más pequeñas, con otra capacidad económica, demandan otros tipos de servicios y dotan de nuevos sentidos a los espacios de circulación, de encuentro y de abastecimiento (Florida, 2010). Las transformaciones continúan en este barrio cargado de un simbolismo particular. Se ha convertido en un lugar de referencia por su identidad histórica y patrimonial para la ciudadanía cordobesa y su nombre encabeza la lista para aquel que viene de visita. En ese sentido, la barrialidad reconocida otrora por sus habitantes no existe como tal, por lo que en ella coexisten y se solapan diferentes prácticas y modos de habitarla.

En consonancia con el análisis presentado, el siguiente capítulo profundizará sobre los actores sociales y económicos, sus vínculos, lógicas de ocupación y uso de suelo urbano. Además, se señalará el tipo de relaciones que tejen entre ellos, sus consensos, tensiones y contradicciones. En una segunda parte del capítulo, se mostrarán las tendencias sobre lo (no)deseable a partir de una caracterización de los marcos de interpretación que construyen los medios de comunicación masiva y gráfica en torno al barrio. Para dar cuenta de esto, se realizará una descripción y análisis de un corpus de discursos mediáticos seleccionados del diario “La Voz del Interior”.



Imagen 22. Fiesta de "San Juan", por pasaje Escuti.
Fuente: fotografía de la autora, 2017

CAPÍTULO 5

LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL COMO ESCENARIO DE DISPUTA

“Lo común no es, por ello, algo que existió alguna vez que desde entonces ha estado perdido, sino algo que está siendo, en tanto común urbano, continuamente producido. El problema es que está siendo también constantemente cercado y apropiado por el capital en su forma mercantilizada y monetarizada, incluso mientras está siendo continuamente producido por el trabajo colectivo”.

David Harvey, 2013.

Introducción

Este capítulo da cuenta del segundo objetivo específico propuesto en vistas de analizar cuáles son los actores que emergen y cómo son sus lógicas de ocupación en el suelo urbano barrial, en correspondencia a las ya mencionadas transformaciones urbanas. Para ello, se identifican los vínculos antagónicos y conflictivos y las renegociaciones entre ellos.

A través de diferentes apartados se presentan los actores principales que alberga y habitan el barrio. La premisa de la cual se parte es la siguiente: la explosión económica en el sector restableció y apuntaló las disputas entre mantener viva la “esencia del barrio” y el cambio que implicó la generación del polo económico. Necesariamente, el supuesto de mejoramiento de una parte del barrio influyó en la cotidianeidad de sus habitantes¹¹⁸ y requirió un reajuste en la identidad. En ese sentido, las políticas públicas sobre la producción de ciudad han ido reduciendo la participación de los residentes de su propio lugar. Además, que esto se expresa en un escenario barrial complejo y dividido fundamentalmente en dos aspectos. Por un lado, lo mercantil y turístico, como espacio de visita y de paseo por determinado grupo social. Por otro lado, un espacio para habitar como poblador y donde su dinámica se define por los mismos habitantes que transitan en él.

La controversia en torno a cómo debería concebirse el barrio involucra a actores (condicionados por lo material) con diferentes intereses que comparten un mismo espacio: habitantes de clase media y/o trabajadora que viven en casas o departamentos, fundaciones y organizaciones, feriantes y sus asociaciones de feriantes (artesanos que ocupan el “Paseo de las Artes” y las calles aledañas), el centro vecinal, establecimientos educativos; establecimientos religiosos, comerciantes (desde los pequeños; casas de antigüedades hasta las galerías comerciales), aquellos dedicados a brindar servicios culturales y/o teatrales y los sitios que dependen del Estado municipal o Provincial (centros culturales; el Museo Iberoamericano; Archivo Municipal, etc.).

Finalmente, se presenta una segunda parte que refiere al cuarto objetivo de esta investigación. Aunque, no es la finalidad realizar un análisis semiótico sobre los medios de comunicación masiva, se identifica e interpreta un corpus informativo para mencionar algunos tópicos interesantes, repetitivos, que han perpetuado el imaginario y la representación hegemónica del barrio para otro grupo de actores. Se lo muestra con una doble cara: barrio degradado, venido ‘a menos’. A su vez, la contracara: la cercanía con el centro de la ciudad, el lugar con la feria más

¹¹⁸ A lo largo del capítulo, se utiliza de forma indistinta los vocablos poblador, habitante, residente o vecino.

antigua y grande, la oferta comercial y artística, y un territorio que alberga una parte de la historia cordobesa.

CARACTERIZACIÓN DE LOS PRINCIPALES ACTORES, VÍNCULOS, LÓGICAS DE OCUPACIÓN Y USO DEL SUELO URBANO

Para poder identificar los actores, es necesario situarlos dentro del escenario barrial y de los hechos que los hicieron emerger como tales. Es por ello, que este apartado muestra la trama de los sucesos asociados a los actores relevantes, entendidos como aquellos que tienen capacidad de incidir en la toma de decisiones del barrio. También, da cuenta del vínculo con las esferas estatales y entre ellos mismos.

La feria artesanal

“Nosotros la verdad que sobrevivimos porque nos organizamos”
(B. Artesana de la Feria Paseo de las Artes desde 1981, octubre 2019).

Como punto de inflexión, se parte con el primer evento que determinó el futuro del barrio Güemes, el cual fue la inauguración y apertura del “Paseo de las Artes” en 1980. Esto fue producto de la intervención pública, donde se reconvirtieron las ex casas obreras en un ‘espacio para la artesanía’ en Córdoba. Si bien, el sector de alguna manera siempre estuvo en la agenda de diferentes intendentes, fue esta acción la que cambió la concepción en la ejecución de planes. La reputación del barrio históricamente estuvo marcada por lo ‘atrasado y lo marginal’. Las siguientes acciones que se implementaron giraron en torno a desterrar esta imagen, tanto Provincia y Municipalidad se comprometieron a poner el máximo de sus esfuerzos en cambiar esa imagen negativa. Al respecto una de las primeras artesanas mencionó en una entrevista:

“El barrio era un barrio humilde. Por lo tanto, costó mucho que el público viniera porque... estábamos lejos del centro, no existía el Patio Olmos, no había nada. Entonces ¿qué hacíamos? Juntábamos las moneditas y hacíamos unos volantitos y nos íbamos el sábado después que terminaba la feria a repartir volantes a la peatonal para que la gente viniera” (E: B. artesana de la Feria del Paseo de las Artes desde 1981, octubre 2019)

Hacia los noventa con los planes estratégicos para la Ciudad de Córdoba y puntualmente con la renovación de algunas fachadas y el emplazamiento de las casas de antigüedades, el aspecto estético viró hacia lo bohemio. Era el lugar en donde se podían encontrar casas de compra-venta de objetos antiguos. La intendencia de Martí, por aquel entonces, promovió festivales en la plaza del Paseo.

“E: Ocupábamos el círculo ese y nada más [señala la plaza seca], y algunos a los costados, cómo estaban los ciclos culturales venían música de todo tipo, folclore, tango, rock los músicos muy interesantes...”

I: *¿músicos locales?*

E: si músicos nuestros, cordobeses muy lindos... y nosotros como éramos poquitos nos arrinconábamos contra la parte de la pared allá, allá [señala hacia el bar] y ponían sillas y se desarrollaba el ciclo. Güemes cambio por la feria, porque la feria atrajo tanto público en un momento venían hasta 10.000 personas y más también ¿jeh!? Entonces empezaron a venir los negocios, los restaurantes” (E: B. artesana de la Feria del Paseo de las Artes desde 1981, octubre 2019).

Más tarde, se reconoce el arribo de los primeros comercios dedicados al entretenimiento-ocio, ejemplo de ello eran “El Arrabal¹¹⁹” y “Tsunami Tango”. Aunque la imagen comercial iba cobrando protagonismo, seguía siendo considerada una zona “deprimida”.

En el 2000 aumentó la cantidad de artesanos sumando en total 200¹²⁰ y nuevas ferias constituidas: Manjares de Laprida, Artistas Plásticos y Feria de Niños. Paulatinamente se incorporaron las Ferias de Plantas y Flores, Feria de Libros y a las ya existentes Feria del Paseo de las Artes y Objetos Antiguos. En ese momento, ya los artesanos habían creado una asociación civil denominada Asociación de Artesanos Paseo de las Artes¹²¹ (ARPA, Personería Jurídica 117 “A” /83) con el objetivo de tener una herramienta más que los proteja ante cambios arbitrarios o reubicación en otro sitio. En varias oportunidades, estuvo latente el conflicto entre el espacio público contra la ocupación/apropiación de los artesanos:

“E: si, si, tuvimos varios intentos fallidos. No les salió bien porque nos organizamos y sobre todo nos organizamos en el sentido que hubo una personería jurídica, había una asociación ARPA que era la Asociación de Artesanos del Paseo de las Artes”.

I: ¿y eso hace cuánto que la tienen más o menos?

E: y eso desde casi desde el comienzo, después hubo un tiempo que se perdió la personería, la volvimos a recuperar. Y es lo que más o menos no has dado la legalidad que podemos tener, ahora nosotros nos ocupamos del mantenimiento de la feria, de pagarle a la señora que atiende en el baño que es un baño público, de los insumos, se rompe algo y lo arreglamos nosotros. La muni no hace nada acá, pero no es este gobierno son todos iguales. Al principio, al principio si se ocupaban del edificio. Claro como recién comenzaba, ¿jentiendés?! se preocupaban un poco. Si lo pintaban cada 6 años, después ya” (E: B. artesana de la Feria del Paseo de las Artes desde 1981, octubre 2019).

La Municipalidad y ARPA en el primer quinquenio de los años 2000 organizaron actividades en conjunto, tal es así que en 2002 se realizó el Primer Plenario Nacional de Artesanos, con el apoyo de la subsecretaría de Cultura y Turismo municipal a través de su área de Ferias. Dicho plenario tuvo lugar en Córdoba y las actividades se desarrollaron en parte en establecimientos que dependían de la Municipalidad.

Hacia el 2006, un nuevo grupo de artesanos comenzó a ubicarse por la emblemática zona de artesanías. A pesar de los múltiples intentos (por las administraciones de los intendentes

¹¹⁹ A comienzos de 2016 cerró el local. Era referencia del tango en la ciudad de Córdoba. Ofrecía clases, cena y show de tango. En abril del mismo año fue reemplazado por la franquicia “Oye Chico”. El estilo musical es del tipo centroamericano, el mobiliario y decorado son minimalistas. Actualmente ofrece animaciones para cumpleaños, despedidas de solteros, etc.

¹²⁰ Se calcula aproximadamente la presencia de entre 600-700 artesanos en total.

¹²¹ Según algunos artesanos la asociación tuvo origen endógeno. Sin embargo, las funciones de ARPA no fueron continuas a lo largo del tiempo. Desde hace unos años, se dedica a fiscalizar puestos de artesanos visitantes, controlar presencias y ausencias y mediar con la Municipalidad en caso que sea lo requiera.

Giacomino y Mestre), de trasladarlos a otra parte de la ciudad, el grupo logró consolidarse y establecerse en la calle Marcelo T. de Alvear. Por debajo de la misma corre el arroyo La Cañada, es por esto que el colectivo decidió denominarse “Artesanos de la Cañada”. Desde ese entonces, la ocupación que realizan cada fin de semana se considera “ilegal” para el municipio e inclusive para otros artesanos. Pues, los productos que allí se comercializan no reúnen los requisitos para ser valorados como una artesanía¹²² y la exposición de los mismos en la calle era entendido como una especie de invasión para la barrialidad. Además, este grupo de artesanos en sus comienzos no poseía un estatuto ni seguían las reglas preestablecidas. A respecto un encargado de las ferias con asiento en el Centro Cultural Paseo de las Artes afirmaba:

“Creen que son independientes, pero no lo son, ellos están ocupando una calle, es un espacio público municipal... La Municipalidad otorga espacios provisorios. Lo bueno de todo esto, de la feria es que existe movimiento, es una forma de trabajo, de expresión y de que cada vez crece más” (E: C. encargado de “Ferias de interés cultural y público”, mayo 2013)

Otros artesanos emplazados en la misma zona se mostraron reacios a la existencia de los Artesanos de la Cañada:

“Los de la Cañada no cumplen con ningún requisito si lo que pide la Municipalidad es poco, no están legales todos ellos y ocupan un espacio público” (E: N. artesana de la feria “Manjares de Laprida”, junio 2013).

Del mismo modo, así referían sobre la cuestión de la ilegalidad artesanos de otros colectivos:

“sino mirá a los que están sobre Cañada, ¿por qué eligen ese lugar y no están legales? Les piden mínimos requisitos, ves el carnet municipal que está a nombre de mi señora, certificado de buena conducta...” (E: R. artesano perteneciente a la “Feria de Niños”, junio 2013).

La feria artesanal continuó siendo el punto de referencia barrial, aunque con algunos matices. Hacia su interior se la puede caracterizar como heterogénea, en cuanto a la posición espacial del artesano y la diferenciación que se produce entre los que están de modo “legal” y los “ilegales”. En sus comienzos, la instalación de la feria implicó el rechazo de parte de algunos vecinos, por ejemplo, como indicaron en una de las entrevistas que “para mí culturalmente me resultaba una cosa novedosa y me llamaba la atención. Pero la gente del barrio no iba al Paseo nunca, no iba jamás” (E: A. edad 80 años, octubre 2018). Con el pasar de los años la presencia de la feria se fue naturalizando y disminuyó la conflictividad. Aunque, desde el *boom* comercial manifestaron una distinción entre la feria de antes (la que ocupaba la plaza seca) y la actual. Una vecina hace referencia a parte de su infancia durante la década de los ochenta: “Mis viejos se quedaban tranquilos cuando yo me iba jugar al paseo de los artesanos” (E: S. edad 44 años, febrero 2019). En cuanto, a los cambios se identifican la extensión y variedad de puestos en el área. Como afirma un habitante nacido y criado en el barrio:

¹²² Siguiendo las reglas de un documento elaborado como estatuto para los artesanos. El 70% del producto debe ser artesanal, mientras que el porcentaje restante puede ser realizado de forma industrial.

“cuando era chico era coleccionista de estampillas entonces yo tengo ahí el puesto de una persona que siempre vendió estampillas y monedas, José se llama el puestero e iba al centro de filatelia y numismática por Achával Rodríguez. Eso sí, sí me gustaba ir, lo disfrutaba mucho, lo que pasa es que la feria ahora está un poco más diversificada. Y esta sofisticada es como que ahora tenés a lo mejor dentro de las cosas que se ofrecen, cosas muy atractivas a lo mejor para el público que viene. Pero hace 25 años no era, no era tan diverso como es hoy, sí me acuerdo que me encantaban las cosas de orfebrería (...) Pero ahora vos tenés una oferta que vos decís, de dónde sale esta explosión de artesanos que me parece muy bien, pero que bueno es como que se enteraron al último. Estos se deben haber entrado más o menos en el 2010, pero antes no era tan grande la feria los artesanos no tenía la infinidad de puestitos que tenés hoy y los puestitos eran muy temáticos y muy lindos, pero no eran diversos. O sea, vos sabías que había rubros que no ibas a conseguir acá” (E: C. edad 40 años, octubre 2019).

Por otro lado, consideración aparte se podría hacer de la feria franca¹²³ que funciona en el barrio desde antes que la artesanal. En sus comienzos, estaba ubicada por calle Bolívar y era más extensa que la actual (solo ocupa el Pasaje Revol, aproximadamente 100 metros). Este espacio reconocido oficialmente por la Municipalidad funciona los días sábados por la mañana. Los bajos costos y variedad de productos actúan como atractores de vecinos del barrio y de otros barrios también. Los habitantes la valoran positivamente, concurren frecuentemente, al consultarle cómo es el vínculo que establece con la feria, una habitante respondió:

“la feria franca sí, sí me encanta. Es barata, tiene cosas frescas y voy desde que tengo uso de razón y mi hija le pasará lo mismo. Milagros [hija] nació un lunes y el sábado la llevé a la feria” (E: S. edad 44 años, febrero 2019).

Más adelante, se expondrá un apartado dedicado a los espacios de (des)encuentro en la barrialidad, definidos así por las prácticas cotidianas de los habitantes.

El Estado y su rol

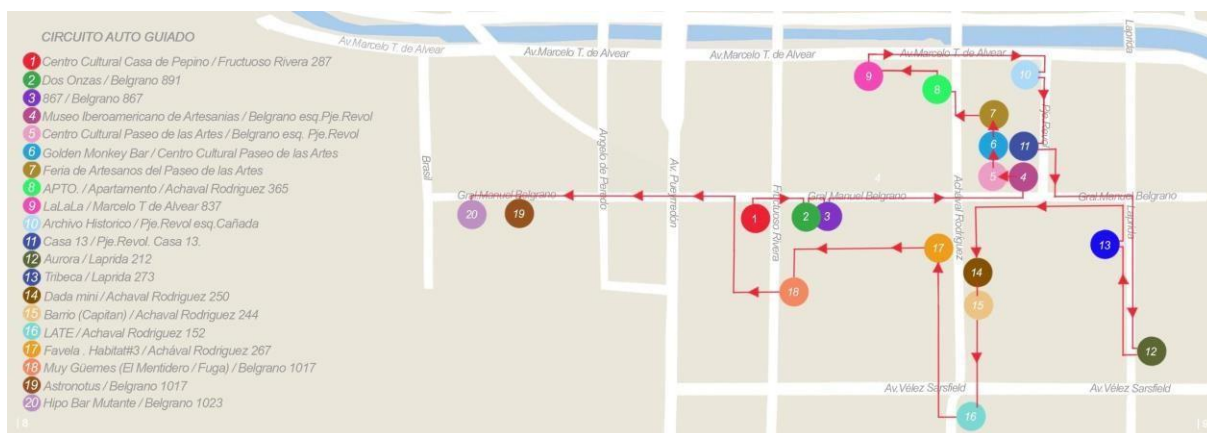
En busca de incrementar la afluencia de personas en barrio Güemes, la Municipalidad creó una serie de circuitos que intentaron rescatar los relatos, mitos y lugares de interés de la ciudad. Entre ellos estaba el recorrido denominado “Pueblo Nuevo” comenzaba en el Teatro San Martín¹²⁴, pasaba por el Patio Olmos, el calicanto de La Cañada, la Capilla de San Francisco de Solano, el Convento de los Vicentinos, algunas de las fachadas restauradas y el Museo Iberoamericano. Si bien, las ferias no se nombraban exclusivamente en este recorrido si eran reconocidas por las administraciones municipales. De aquí se desprende el interrogante ¿cuáles son los motivos que se impulsan desde la gestión local a realizar recorridos/paseos en el barrio Güemes? Las razones tienen que ver con la cercanía con el centro histórico de la ciudad, en especial la oferta económica y cultural que dotan a la barrialidad de un estilo ecléctico preparado para turistas y visitantes. No obstante, en los paseos promovidos por el municipio no

¹²³ La feria está formada por puestos dedicados a la venta de verduras, frutas, lácteos, plantas y flores y huevos. En el próximo capítulo se analizará este espacio como lugar de encuentro.

¹²⁴ Estos circuitos eran promocionados por la Municipalidad. En algunas ocasiones en el Cabildo de la ciudad (ubicado frente a Plaza San Martín) había a disposición algunos folletos publicitarios. Vale aclarar que el Teatro San Martín no se encuentra ubicado en el barrio Güemes, sino que pertenece al Centro. Al lado del mismo se encuentra el Patio Olmos, un reconocido *shopping mall*.

se menciona el factor de la feria como precursor de la concurrencia de los fines de semana. Más tarde hacia el 2015, la Municipalidad¹²⁵ inaugura “Güemes Circuito de Arte” (imagen 23). Se trata de una propuesta diseñada con la participación de las instituciones con asiento en el barrio (Centro Cultural Paseo de las Artes, Centro Cultural Casa de Pepino, Museo Iberoamericano, Archivo Histórico Municipal, Casa Pueblo Güemes), el sector comercial en conjunto con la Secretaría de Cultura. El propósito de la misma fue “dar oportunidad de disfrutar de la ciudad en uno de sus sectores más atractivos: Güemes con sus bares y restaurantes, sus propuestas culturales, su aire de antaño y su bohemia” (Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba) para la ciudadanía cordobesa y turistas. El circuito se realiza de manera bimensual, la participación es gratuita, en ciertas fechas se establecen temáticas especiales¹²⁶ y la duración ronda los cuarenta minutos. En la Casa de Pepino inicia, con la guía de alguna persona que lleva por los establecimientos a los visitantes. Empero, si bien se hace referencia de la extensión del barrio y de la existencia de otros espacios independientes, en ningún momento se cruza el arroyo La Cañada. Es decir, el recorrido solo se realiza en la zona conocida como Pueblo Nuevo. Al terminar dicho recorrido, se vuelve a la Casa de Pepino donde alguna banda de música y una barra de tragos auspiciada por los bares cercanos esperan a los invitados.

Imagen 23. Circuito Auto Guiado



Fuente: Municipalidad de Córdoba, 2016

El abanico de ofertas comerciales y culturales en relación a los actores

El desarrollo económico/comercial significó la proliferación de locales comerciales con marcas distinguidas que recuperaron “la bohemia” del barrio, esta se construyó en torno a los bienes patrimoniales, a la feria artesanal y la os anticuarios. Ejemplo de ellos fueron los restaurantes decorados con mobiliario reciclado, las cartas de menús se visualizaban “comidas típicas” de

¹²⁵ <https://cultura.cordoba.gov.ar/se-viene-la-8edicion-de-circuito-arte-guemes-2/>

¹²⁶ Por ejemplo: Día de la Mujer (el 8 de marzo), Día de la Memoria (24 de marzo), Día del trabajador (1 de mayo), Día del Niño (segundo domingo de agosto), Día del Respeto a la Diversidad Cultural (12 de octubre), etc. Según el año algunas de estas conmemoraciones iban rotando y a cada circuito se le adjudicaba un nombre particular.

argentina (locro, empanadas, humitas, cortes de carne, etc.). El movimiento socio-económico aumentó, otrora un área despreciada pasó a ser una de las elegidas para recorrer y asentar locales. Los comerciantes, fueron actores que emergieron en primer lugar por la existencia del “Paseo de las Artes” y luego por la aglomeración económica que retroalimentó la apertura no sólo de nuevos locales sino también de galerías comerciales desde 2013. En la barrialidad, reconocimiento de un amplio abanico de diferenciaciones en los negocios fue debido a la formación de lazos con la comunidad (kioscos, despensas, anticuarios, pequeños negocios), pues han abastecido a los habitantes y, en tal sentido, han sido reconocidos como lugares cotidianos¹²⁷. Por ejemplo, un entrevistado menciona una escena que tuvo lugar a la vuelta de su vivienda:

“yo tengo un conocido, que tiene un bar, vinería por acá en la calle Belgrano qué es jujeño venden artículos exquisitos pero carísimos, imposible. Voy y (...) siempre está lleno de gente ‘ando buscando un vino’, ‘este es bueno me lo acaban de recomendar es vino de autor’, yo tomo y colecciono vinos de autor tengo una bodeguita de casi 80 botellas y me dice: ‘lléveselo me lo paga después’. Me cobran mucho más barato que se lo venden al común de la gente (...) ‘ta bien llévelo después arreglamos’ [hace referencia al vino]” (E: A. edad 80 años, octubre 2018).

Esta situación relatada por el habitante, da cuenta del tipo de vínculo entre los vecinos y los pequeños comercios. Si bien, existe una interrelación de beneficio económico y de aprovisionamiento, se puede observar el reconocimiento entre las partes y la confianza entrelazada a través del tiempo que las diferencia del “visitante”.

Otros actores que, aprovechando la dinámica económica, eligieron al barrio Güemes para asentarse y orientar su oferta de bienes y servicios a los visitantes. Tales como las tiendas que se han vinculado de una forma mercantil (cerveceras, compra venta de textiles, restaurantes bares, muchos de ellos se han localizado dentro de las galerías). Coincidentemente eran negocios de medianas-grandes dimensiones de más de 50m², la cantidad de metros cuadrados ocupados, impacta en los impuestos e incluso en los servicios urbanos. Justamente, estos espacios fueron destinados al disfrute y al paseo dentro del barrio Güemes. Un habitante nacido y criado en el mismo nos decía:

“tengo más la imagen de un barrio que era muy tranquilo, de bajo volumen de actividad, digamos solamente la actividad era de los vecinos propios que salían a hacer las compras o venían a visitarse, pero no había lo que hoy como si fuera ya una demanda internacional de gente, de autos importados eso empezó en el año 2000 antes no había” (E: C. edad 40 años, octubre 2019).

De igual manera, en el periodo se registran la incorporación de espacios autodenominados como “independientes” dedicados específicamente a desarrollar servicios culturales¹²⁸. Resulta

¹²⁷ Existen bares que se encuentran en el barrio hace un tiempo y con una marca propia en relación al barrio. Ejemplo de ello son: Los Infernales de Güemes destinado a otro tipo de público, las instalaciones y el decorado refiere al folclore e identidad argentina.

¹²⁸ Las funciones que han cumplido: dictado de talleres o seminarios, presentación de obras de teatro y danza, muestras fotográficas y de arte, radio al servicio de la comunidad.

importante mencionar a estos actores pues, la característica de barrio de impronta cultural/bohémica representó un factor de peso y decisivo para la llegada de los mismos. El componente de la feria y los primeros sitios del rubro (Teatro “La Luna” y Teatro “La Cochera”) y luego del 2000 “Tsunami Tango” fueron elementos abonaron el camino a futuro. Durante los siguientes años se registró el arribo de la Radio Comunitaria “La Ranchada”, “Garabombo Casa Cultural”, “Bordes Espacio Cultural”, “Espacio Ramona”, “Bataclana Espacio Cultural”, “La Leonor”, “Grito Sagrado” y “La Caracola”. Durante las entrevistas, surgió el interrogante sobre cuál y cómo es el vínculo con el barrio, con sus habitantes. Al respecto el referente de Bataclana aclaró: “vecinos buena relación, falta inclusión con los de mayor edad” (E: Bataclana, diciembre 2016). En este caso, Bataclana al igual que otros espacios han generado actividades para los niños de acceso gratuito o bajo costo lo que implicó el acercamiento con las madres de estos niños. También, generaron una relación del tipo económica con algunos de los habitantes. Debido a la ubicación de los establecimientos, los vehículos debían ser protegidos por los cuidacoches de posibles hurtos, ataques, pintadas, etc. mientras transcurrían diferentes piezas artísticas. Finalizado el espectáculo el acuerdo de palabra establecía un intercambio de dinero con los dueños de dicho espacio ‘independiente’ o responsables a cargo. De igual manera, los dueños de los automóviles podían pagarle un monto que lo determinaban entre las partes. Esto señala lo elemental/precario del vínculo, el interés del tipo económico y práctico entre los actores mencionados.

En ese sentido, los entrevistados dan cuenta de una “compleja” conexión con el barrio. Las actividades propuestas surgieron casi siempre desde los espacios culturales, pero “los vecinos sólo fueron una vez a pedir pintura para hacer el escudo de Belgrano¹²⁹ (...) “Espacio Ramona” intentó que se vincularan con el club de fútbol” (E: “Espacio Ramona”, marzo 2017). Inclusive, los referentes expresaron que sintieron el rechazo, en palabras textuales: “foráneos” o “invasivos” (E: “Espacio Ramona”, marzo 2017), debido al emplazamiento de espacios culturales. Repetitivamente, revelaron que se preguntaron sobre cuál es la posición en o los aportes que realizan al barrio y, además, se diferenciaron con el barrio Güemes comercial (conocido como Pueblo Nuevo). Según los entrevistados de los espacios “Bataclana” y “Ramona”, su perspectiva y propósito a futuro difiere con la de los bares o restaurantes. Es decir, su búsqueda apuntaba a desarrollar la actividad económica pero también a radicarse como unos vecinos más. Por otro lado, el Teatro “La Luna” y el Teatro “La Cochera”¹³⁰ dentro del ambiente artístico-cultural de Córdoba han sido reconocidos por sus aportes e innovaciones¹³¹. Coincidentemente

¹²⁹ Club Atlético Belgrano, también conocido como “Belgrano” es un club de fútbol cordobés fundado en 1903. Está ubicado en barrio Alberdi.

¹³⁰ El Teatro “La Luna” inició sus actividades en 1986 y el Teatro “La Cochera” alrededor de 1989. El teatro

¹³¹ “La Cochera” produjo más de 50 obras, se investigan nuevas formas y lenguajes escénicos. Siguiendo la web: “El trabajo de laboratorio y la formación de los actores de “La Cochera”, han llevado al equipo de

todos estos espacios fueron localizados del otro lado de La Cañada¹³². Probablemente, esto se debió al menor costo de los alquileres, salones y salas amplios requeridos, también aprovechando la cercanía con el abanico de bares y restaurantes. En una similar línea, se podría situar al “El Arrabal” era un lugar dedicado a brindar clases, shows y cenas relacionadas con el tango. “El Arrabal” abrió sus puertas en 1999, luego de problemas económicos y el advenimiento del estallido comercial en el barrio debió cerrar sus puertas a principios de 2016. El mismo año y en su lugar, se instaló una franquicia denominada “Oye Chico”. Con un estilo de carácter centroamericano, coctelería de autor y comidas muy diferentes a la iniciativa anterior. Ante esta irrupción comercial y vorágine artística en el escenario barrial, el Estado procedió a fomentar la nueva dinámica que se estaba dando. Por un lado, siguió habilitando establecimientos gastronómicos/comerciales y por otro lado los intendentes como Juez y Giacomino iniciaron micro actuaciones urbanísticas (Marrero, 2003), también conocidas como de embellecimiento (Boito y Espoz, 2015). Aunque, mucho antes inclusive, en la gestión de Rubén Martí (con los planes PEC y PECba) se observan estas micro actuaciones con la renovación de fachadas de inmuebles. Las acciones micro se correspondieron con mejoras estéticas al barrio, constituyeron una especie de maquillaje: nuevo solado, mobiliario (banco, cestos de basura), pintura de paredes, se agregaron circuitos culturales, entre otros. Estas obras se realizaron en sus administraciones y siguieron durante la intendencia de Ramón Mestre. Este tipo de maquillaje cultural urbano siguió los parámetros de los modelos europeos, de planificación estratégica. Como se analizó en el capítulo uno, el plan de “Bilbao Metropolitano”, la recualificación en Barcelona que implicó un cambio de uso de suelo, especialmente identificadas cuando se renovó el barrio Poble Nou. Estos modelos sirvieron de fórmula de

trabajo a concretar una producción (...) reconocida por el público. De igual manera la proyección del grupo alcanza al resto de Latinoamérica y Europa ya que ha representado a Argentina en más de veinte festivales y en giras internacionales”. Premios y distinciones: “Premio “Pepino 88”, premio otorgado por el Instituto Nacional de Investigación Teatral (bienio 85/86), premio “Ollantay”, a la investigación teatral (1989), nominación para el premio “María Guerrero” (1989), Gran Beca Fundación Antorchas (1990), entre otros. Ha recibido la Declaración de Interés Cultural de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación a Labor Artística del Teatro “La Cochera”, por su trayectoria en el ámbito teatral latinoamericano. (1.798-D.-2008.) Desde 1990, La Cochera es miembro fundador de La Red de Promotores Culturales de Latinoamérica y el Caribe. Conformada desde 1996 en una asociación sin fines de lucro, esta nueva figura, con personería jurídica, dio origen a la Asociación Teatro La Cochera”.

<http://teatrolacochera.blogspot.com/p/blogpage.html>

El Teatro “La Luna” auspiciado por el Instituto Nacional del Teatro, Ser Fundación y co-dirigido por Mónica Carbone y Graciela Albarenque. Realizó actividades que incluyó la participación de niños de la zona. El ciclo se denominó “la Calle es nuestra”, también puso en marcha ““Sopa, Pan y Arte” un mix de teatro, sopa, artes visuales y música que contó con el aporte solidario de numerosos artistas de la ciudad; la recuperación barrial de la Fiesta de San Juan; el concurso “Güemes Es-Cultura” que seleccionó mediante un jurado integrado por artistas y el voto de la comunidad (...) En 1990 el Teatro “La luna” recibió el premio Sánchez Gardel del Fondo Nacional de las Artes. En 2001 recibió el Premio Jerónimo Luis de Cabrera de la Municipalidad de Córdoba”. <http://www.cordobaemergente.com/lugar/teatro-la-luna/>

¹³² Para los habitantes y colectivos del barrio, el otro lado de la Cañada significa cruzar el arroyo y alejarse del área más transitada, iluminada, comercial, etc

exportación e inspiración para numerosas ciudades del mundo y particularmente de Latinoamérica. Los cuales implantaban un ideal arquitectónico que muchas veces tenía poca relación con el barrio y/o se trataba del traslado de un prototipo irreal.

Ahora bien, hasta aquí los mecanismos de participación barrial escaseaban y tampoco tuvieron injerencia en los cambios promovidos por los privados. Durante la administración de Rubén Martí hubo una serie de intentos de incorporar las opiniones del centro vecinal, organizaciones con asiento en el barrio y algunos comerciantes. De todos modos, estos intentos fueron desapareciendo con el tiempo y no llegaron a nada en concreto.

Las organizaciones barriales, vestigios y contradicciones en términos de participación

Previo al periodo de mayor “renovación”, existieron en el sector de estudio, algunas de las experiencias de articulación más significativas para la ciudad de Córdoba en cuanto a la complejidad de la participación barrial. Por ejemplo, se puede mencionar el caso de la villa El Pocito que estaba localizada hacia el sur y fue trasladada hacia la periferia de la ciudad entre 1994 y 1998. Este hecho rompió con las últimas organizaciones asentadas en el barrio, que habían tenido capacidad en la toma de decisiones en la producción de su espacio habitacional. Los actores más renombrados (residentes en la villa) provenían de la clase baja, un grupo con escaso o nulo acceso a condiciones materiales de existencia.

La experiencia de relocalización se desarrolló en el marco de una política pública innovadora en la década de los noventa denominada Mesa de Concertación de Políticas Sociales. La misma estaba integrada por diferentes actores sociales: la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS), que fue un importante mediador, los pobladores de la villa, el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia y la Municipalidad de Córdoba.

Además, durante la relocalización emergieron ONGs de Córdoba que desarrollaron prácticas orientadas a generar aprendizajes organizacionales para la recuperación de derechos de ciudadanía¹³³. Aunque existió una fuerte reacción de estos actores de origen endógeno, los habitantes no lograron quedarse en el barrio y fueron mudados hacia las afueras de la ciudad¹³⁴. Cabe aclarar que, hacia el interior de la villa, los habitantes no actuaban como un todo homogéneo a la hora de tomar las decisiones. Como bien ya se analizó en el capítulo anterior, el conflicto surgió en relación al otorgamiento de subsidios para algunas familias. El objetivo de estas obras era la

¹³³ Estas acciones, enmarcadas en un contexto de crisis y de necesidades crecientes se sumó a la aparición de un conflicto con la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC), que produjeron una reacción colectiva por parte de organizaciones de base. Esta reacción dio sustancia al surgimiento de un actor social con capacidad de reclamo y negociación. La UOBDS interpeló al Estado y ganó fuerza un espacio de articulación público-privada para discutir la política pública.

¹³⁴ No es el objetivo de este capítulo ahondar puntualmente en el traslado de los habitantes de la villa. Véase en: Marengo, C. (2001).

continuación las obras de sistematización y prolongación de La Cañada, transformar la ex cárcel de Encausados y la proyección de un complejo habitacional en el predio en cuestión.

El traslado de la villa fue vivido como un acontecimiento positivo y de alivio para el resto de la barrialidad, debido a que se la identificaba como un territorio con personas que cometían hechos delictivos. A pesar de que no existían mayores inconvenientes entre los grupos y no había certezas claras de donde provenían los presuntos delincuentes, el asentamiento era señalado como el causante de los problemas de seguridad, en ese sentido un vecino describió la villa como:

“era numerosa, yo tenía precaución porque yo había tenido problemas. Cuando yo iba en el trayecto al colegio, yo iba al Monserrat yo me tenía que estar cuidándome de que no te quisieran robar porque había esas cuestiones de tensión social de gente que bueno, que vive en una situación de desamparo del Estado y qué bueno que empieza a chocarse con otra realidad ... gente que andaba bien vestida, que andaba con zapatillas y bueno por ahí había roces, había problemas yo trataba de nunca, nunca llevarme mal con nadie pero tampoco no había, no me hacía amigo de nadie de la villa” (E: C. edad 40 años, octubre 2019).

Más tarde, hubo intenciones desde el Municipio de fomentar un cierto tipo de participación: la iniciativa de armado y la colocación de los carteles del Libro Callejero de Pueblo Nuevo y El Abrojal, que en el anterior capítulo se mencionó. Un grupo de vecinos con muchos años de residencia se encargaron de realizar un relevamiento y la Municipalidad se encargó de la gestión y de la elaboración y colocación de los carteles. En una reunión de historia oral surgió el siguiente diálogo:

“Vecino A: estuve varios años trabajando en el Archivo Histórico Municipal aquí en frente durante ese tiempo con Pepe hicimos una tarea que fue el libro callejero del Pueblo Nuevo y El Abrojal que consistió en la identificación de 63 lugares que tenían su historia significativa para el barrio que están reflejados **no digo 63 carteles porque hay algunos que se han dedicado a robar los carteles** y tenemos menos no sé si llegamos a los 60

Vecino B: creo que son un poco menos porque los muchachos, eran identificativos para ellos y lo colocaron en sus casas, **ahora mi problema es volver a ponerlos de vuelta en sus lugares.**

Vecino C: **y otros por relaciones comerciales porque tapamos las vidrieras por una cosa u otra hay merma** el propósito nuestro es que, con la ayuda de ustedes, con la colaboración de ustedes es continuar con la señalización de carteles y que estas 63 si es posible lleguen a 100. Hay que buscar el momento oportuno, gracias a la actividad de Pepe cuando lo hicimos que fue en el año...

Vecino A: 2005, el trabajo empezó en el 2003 de investigación y terminó en el 2005 y ahí comenzamos la sistematización del trabajo de colocar los carteles (...) Pepe fue el encargado de una tarea muy importante, sensibilizar a los que en ese momento eran en el caso como yo municipal en el caso de él sigue siéndolo, que era la gente de señalamiento, **la tarea de Pepe fue muy inteligente él se puso de acuerdo directamente con los obreros y los empleados de señalamiento.** Dejó de lado a las autoridades de ese momento y los muchachos de señalamiento sin ser del barrio pero si como dije sensibilizados hicieron la tarea, hicieron la tarea a veces en feriados, a veces en paros pues se daban cuenta de la importancia de recuperar la historia del barrio, ellos asumían su propio barrio trasladaban ese sentimiento al Güemes y colaboraban ,gracias a esa gente sencillos, humildes y obreros municipales a veces tan criticados (muchos casos con razón y otros casos no, jajaja) se logró poner en funcionamiento el libro callejero con hojas de chapa de Pueblo Nuevo y el Abrojal, para eso tuvimos la colaboración de mucha gente algunos ya no están pero nos han dejado testimonios incluso grabados, otros por notas escritas y hemos logrado atesorar gran parte de la historia del barrio que hoy sirve para este trabajo de identificación, de identidad”.

(Reunión Historial Oral del barrio Güemes, agosto 2013. La negrita pertenece a la investigadora).

Del anterior diálogo, se puede inferir que la tarea de colocar los letreros tuvo sus dificultades. En suma, en el proceso de participación los actores reconocidos por la Municipalidad fueron los habitantes de la tercera edad que desde su infancia o juventud habitaban el barrio. El vínculo con los trabajadores de la Municipalidad fue trabajado por uno de los habitantes y lograron ubicarlos. Sin embargo, otros habitantes no estaban de acuerdo con la disposición de la cartelera. En algunos casos, se manifestaron desacuerdo porque les tapaba una vidriera o ventana, o porque habían modificado la vereda, etc. De aquí, que se deja ver la heterogeneidad de la barrialidad. Pues, una herramienta planteada desde la gestión local resultó en un mecanismo de participación operacionalizado por un grupo pequeño de habitantes. En la actualidad, no todos los carteles se encuentran y muchos han sido intervenidos con aerosoles, pegatinas, etc.

Los “nuevos vecinos”

En cuanto a las transformaciones urbanas, surgieron interpretaciones con diferentes posturas: aquellas que proyectan los cambios como un elemento positivo, asociadas a cuestiones estéticas, económicas y de mejora en la provisión de servicios; otras, en oposición, que han rechazado o han puesto en dudas el supuesto “desarrollo a futuro”. Los grupos que manifestaron esta posición, han sido principalmente aquellos que vivieron toda su vida o desde su juventud en el barrio. En la percepción de los entrevistados, que se verifica en los datos censales hay población “nueva” nominada así por aquellos que habitan desde antes del año 2000. La proliferación de edificaciones (departamentos) facilitaron el arribo de dicha población de predominancia entre los 25-35 años de edad. Con residencia en viviendas de pequeñas dimensiones, sin hijos y muchos de ellos aparentemente con intenciones de estudiar en las universidades:

“Ha cambiado todo por la introducción de los estudiantes, cambió una pequeña parte. Estudiantes hay en esta parte [referencia al sector colindante a Nueva Córdoba] desde Pueyrredón para acá los jujeños [referencia a la plaza del Éxodo] para acá y estudiantes. Hay una cuadra desde Belgrano hacia la cárcel [ex- Encausados] que está vacío, está baldío (...) **la vieja hermandad de la vecindad no se hace más porque con los chicos jóvenes eso no pasa.** Por acá el 80% de los chicos que pasan son chicos jóvenes y he notado una diferencia entre los viejos vecinos y los nuevos vecinos” (E: A. edad 80 años, octubre 2018. La negrita pertenece a la investigadora).

En esa línea, los anteriores habitantes afirmaron no tener vínculos con los “nuevos” vecinos, pues existían diferencias considerables entre los “viejos” y los recién llegados (Elías y Scotson, 2016). Pues se considera que el rango etario, los intereses y formas de habitar el barrio no tiene que ver con los modos reconocidos por los pobladores previos. A pesar de esto, se establecieron algunos lazos con pobladores que poseen perros, a veces se encuentran en la calle y el diálogo gira en torno a las mascotas. También, algunos tejieron lazos con los pequeños negocios con productos de almacén, en donde funciona aún la cuenta corriente en contados casos.

De la configuración que resultó de la interacción entre grupos extraños entre sí, se puede inferir que habría sido difícil evitar las tensiones. Los primeros residentes estaban acostumbrados a ser poca cantidad, por lo tanto, se saludaban, charlaban en las veredas o en la feria franca de los días sábados e incluso era habitual intercambiar comidas caseras. Lo que sucedió es que los miembros de cada grupo buscaban continuar con sus prácticas cotidianas de la forma usual “en compañía de aquellos que les agradaban, de la manera que les gustaba y a la que estaban acostumbrados” (Elías y Scotson, 2016:92). Asimismo, los habitantes de siempre esperaban implícitamente que los “nuevos” se adapten a sus normas, modo de habitar y dispuestos a encajar en la barrialidad.

Finalmente, un factor importante que desarrolló la constitución de la interdependencia entre los nuevos y viejos residentes fue el aspecto de la producción de suelo urbano. Es decir, el tipo de edificación en altura, el cambio de uso de suelo y los proyectos de mejoramiento (fachadas, calles, cartelería, etc.) habilitaron un estilo diferente en la interrelación de los pobladores. Esto se pudo observar en los reiterados diálogos. Algunos entrevistados manifestaron que, debido a la cantidad de nuevas unidades de vivienda, no reconocen a los vecinos que viven en edificios. Muchos de los recientes mudados se dedican a estudiar, lo cual indica que no poseen los mismos hábitos ni horarios para realizar actividades en el barrio. Sin embargo, aún existe un espacio en el que los lazos se forman y consolidan: la feria franca (funciona los días sábados de 7 a 14 horas).

La organización de los habitantes ¿Y el Centro Vecinal?

El Centro Vecinal (CV) es otro actor que surgió con ciertos vaivenes. Según una entrevistada, el primer domicilio en donde tuvo lugar, fue en una casa construida en la década de los sesenta por un grupo de militares de la Fuerza Aérea que habían comprado el inmueble. Ella afirmó que probablemente tuvo el propósito de que funcionara como un club. Este proyecto no se concretó, hubo disenso entre los dueños de la casa. El local siguió sin un norte claro, pues se alquilaba para ciertos eventos y se reparaba eventualmente. En los ochenta, el inmueble se alquilaba a personas del barrio con el objetivo de llevar a cabo fiestas familiares, casamientos, cenas, etc. luego de una serie de conflictos nuevamente cerró la casa. Al pasar el tiempo y con el devenir de las costumbres barriales comenzaron a llamarle “Centro Vecinal Güemes” al espacio y tal fue así que le colocaron un cartel identificatorio. Esporádicamente el inmueble sirvió para la realización de acontecimientos de índole social-barrial, aunque no fue concebido para eventos sociales ni tampoco cumplía con las disposiciones vigentes para los Centros Vecinales sancionada en 2004, ni las anteriores¹³⁵. Los vecinos no reconocían el supuesto CV como lugar representativo para las demandas vecinales. Incluso no ha sido mencionado, en las entrevistas, como un actor de

¹³⁵ El Decreto N° 2653 -2004 Reglamenta la Ordenanza N° 10713 (referente a los Centros Vecinales). Información obtenida a partir del trabajo de campo (entre los años 2017 a 2019).

relevancia para el sector. Las decisiones o el reconocimiento que se le pudo atribuir al mismo por parte de sus pobladores es escaso.

“Hay peleas como siempre, quién se queda con el centro vecinal. Hay un bien económico han demolido un sitio de robo, se llamaba El palomar queda por detrás del edificio de calle Pueyrredón. Lo demolieron... Le han dado ese terreno y una cuota grande, qué sé yo \$1000000 para construir el nuevo centro vecinal (...) pero con fines económicos la mujer [Eugenia Gordillo] es arquitecta...” (E: A. edad 80 años).

En ese sentido, varios pobladores indican que el CV no funcionaba como tal, sino que se trataba de un club privado. En reiteradas ocasiones, hubo intentos de sacar la palabra “vecinal” a dicho club, pero continuó denominándose “Centro Vecinal”. Entre 2010 y 2014 varios vecinos se organizaron para elaborar pedidos de mejora de cloacas, alumbrado público, pero carecían en ese entonces de un lugar para hacer reuniones y resultaba muy difícil la continuidad en la gestión de las demandas por parte del colectivo. Si bien, hacia el 2013 hubo intenciones de buscar un predio vacío para construir la sede del CV, estos intentos quedaron trunco¹³⁶. Como afirman diversos investigadores (Elorza y Morillo, 2017; Capdevielle, 2014) la ciudad de Córdoba ha sido un espacio en disputa por diversos actores y sus lógicas. La hegemonía estuvo dada por la producción de espacio urbano a través de la lógica de captura de ganancias y rentabilidad económica. La inexistencia de un CV y la debilitada organización barrial volvieron permeable a la vecindad ante las transformaciones en relación al capital inversor privado. A la hora de invertir, el capital eligió principalmente la reconversión de antiguas casas de familias en negocios. En el área antes denominada “El Abrojal” y los bordes del arroyo de La Cañada se instalaron como espacios privilegiados para la construcción en altura. La vorágine mercantilizadora llegó hace mucho tiempo al barrio Güemes, pero nunca tan rápido como en la última década. Lo que estaba y aún sigue en juego es la percepción y la definición de ‘lo que era’ y ‘como es’ y el ‘cómo debería ser’ el barrio. Esto salió a la luz como tópico común en cada entrevistado. En el trabajo de campo apareció esta tríada y a pesar del recambio poblacional, estos residentes que crecieron con el barrio expresaron una clara intención de permanecer en él.

La complejidad de la trama de significados en el espacio barrial

Uno de los rasgos sobresalientes del barrio Güemes es la heterogeneidad de sus habitantes y de los actores sociales que en él se reconocen. Con el devenir de las políticas urbanas, la historia barrial y (como se verá más adelante) la representación publicada en el periódico LVI, el espacio barrial también imprimió en la población una forma de habitar. En ese sentido, entender al barrio como una construcción compleja en donde prevalece lo dinámico, es una forma de acercarse a la noción del espacio como producto social. Siguiendo a Lefebvre (1974) el espacio se moldea y es moldeado por la sociedad, es decir, que las prácticas de los habitantes establecen

¹³⁶ Durante el segundo gobierno de Mestre, fue cedido un terreno para construir la próxima sede del CV. Este tópico se encuentra fuera del periodo de análisis.

un vínculo recíproco con la espacialidad barrial. A su vez, este territorio presenta una especie de porosidad que se va modificando acorde a dichas prácticas. Esta relación lejos de ser armónica presenta rupturas y continuidades con el pasado. El barrio Güemes puede ser considerado como un palimpsesto, una yuxtaposición entre actores, prácticas y el resultado de estas en él.

Si se visualiza nuevamente el mapa de las “regiones” (así llamadas hasta principios de siglo XX¹³⁷), se puede encontrar en estos sectores segmentaciones establecidas por barreras naturales, o de procedencia étnica y de clase social. Si bien, las divisiones tienen más de 100 años, la impronta de las mismas perduró a lo largo del tiempo. Las descripciones realizadas por los entrevistados sobre el barrio, mostró cómo la trama está atravesada por conflictos. Es decir, el choque entre las formas de habitar de los pobladores y los sectores exclusivos en cuanto al consumo/disfrute para otro (habitante) de afuera.

Existe una gran diferencia entre el barrio para sus habitantes y para los que van a consumirlo. Mientras que los primeros, viven y realizan actividades cotidianas¹³⁸ (aprovisionamiento de alimentos, barrer la vereda, mantener vínculos propios de una vecindad, pasear mascotas, entre otras). Aquellos que van como visitantes lo hacen por un determinado periodo de tiempo, por lo general, recorren la feria artesanal y locales dedicados a la venta de productos de decoración y eventualmente comen/beben algo en un bar.

En esa dirección, la deficiente provisión de servicios, más lo cultural y lo recreativo apuntalaron el distanciamiento espacial, es decir estos componentes no se encuentran vinculados entre sí en el barrio. A su vez, la falta y/o la “espontaneidad” en la planificación y el factor histórico operaron de forma disociada; y en consecuencia llevó a un disfuncionamiento como núcleo urbano, el cual debería ser capaz de proveer lo necesario para la reproducción de la vida social y material.

El escenario barrial es el resultado “instantáneo” de la ocupación de antiguas residencias y su reconversión en negocios. Como consecuencia, los entrevistados identificaron una serie de problemas: la insuficiencia en la prestación de servicios urbanos (como la recolección de residuos, cortes de luz debido a la sobrecarga en la red, colapso de la red cloacal, por ejemplo). También manifestaron cierta sensación de ocupación por un otro que no pertenece al barrio. Aquellos que vienen de paseo, por un periodo corto, por ocio y en busca de algo “diferente” (E: C. edad 40 años) que para los habitantes no tiene que ver con sus actividades cotidianas. Otras cuestiones señaladas fueron: la falta de lugar para estacionar por la llegada de nuevos habitantes y nuevas actividades, el tráfico peatonal que se intensifica por la ferias y comercios, el bullicio derivado de la mayor actividad comercial, cultural y de servicios etc.

¹³⁷ Véase mapa 2, capítulo Cuatro.

¹³⁸ Este punto se desarrollará con mayor precisión en el próximo capítulo.

Por lo que corresponde a la tipología de vivienda, se considera un barrio distinto respecto al centro. En él, se acentúa el contraste entre casas bajas (reconvertidas a un uso comercial) y edificación en altura ubicada principalmente por la calle Marcelo T. de Alvear, Vélez Sarsfield y Pueyrredón¹³⁹ en donde vive una parte de la población más joven. Los habitantes que desde niños o jóvenes residen en el barrio se caracterizan por vivir en viviendas unifamiliares.

Ahora bien, esta población no se identifica con la atribución de 'barrio tradicional o de polo económico'. Esa identidad barrial le fue impuesta, se trata de un estereotipo que se enseña para el exterior, para ellos "Güemes era barrio antes, ahora no" (E: C. edad 40 años, octubre 2019). El barrio antes, era un referente de una representación sostenida por una serie de actores reconocidos, como dice Gravano (2003) "la capacidad de lo barrial para construir y ser construido por el imaginario social" (p. 60). Para los pobladores que habitaban el barrio antes del periodo de mayor transformación, el cambio produjo otro tipo de lógica y se presentó como algo diferente a lo conocido como barrio.

Aquello que se exaltaba como prodigioso e irrepetible (por ejemplo: la feria artesanal, el ambiente tanguero y de arrabal, la arquitectura de principios de siglo XX, el cauce de La Cañada, etc.) tácitamente le pertenecía al barrio. Al incorporar la dinámica comercial y exhibirlo dentro de un perímetro, estático y como bien patrimonial, le confirió a este sector un carácter privativo, e imposible de modificar por sus habitantes, a la vez que amplió el uso recreativo, comercial, cultural, por parte de otros habitantes de la ciudad.

Una cuestión a señalar es la escasa participación de los habitantes en el proceso de renovación urbana y como este de alguna manera es impuesto. Siguiendo a Carman (2011):

"El proceso de ennoblecimiento local basa su éxito tanto en la atracción de consumidores de clase media como en la búsqueda de expulsión de sectores populares con una semejanza de métodos: dinero en efectivo, anuencia o *laissez faire* gubernamental, y en síntesis, violencia inadvertida. Por lo que la violencia física de la expulsión compulsiva de antaño (expresada paradigmáticamente en la erradicación de villas miseria), se desplaza en la actualidad a una violencia simbólica que dificulta el trazado de una resistencia" (p. 273).

En esa línea de análisis, el acceso a la estetización en ciertas áreas es un síntoma de cómo se construyen estas zonas y por lo tanto lo que sucede a escala ciudad. En su mayoría, se llevan a cabo obras que focalizan en 'embellecer' el sector, por ejemplo: renovación de fachadas, nuevo solado, luminaria tipo LED, adoquinado de calles acompañadas de circuitos turísticos y/o gastronómicos. Lo histórico-patrimonial funciona como pieza insustituible, una joya, un valor que está por encima de cualquier otro o de una determinada situación social. Además, puede ser intercambiable solo con objetivo recaudador.

¹³⁹ Las calles mencionadas fueron construidas en distintos períodos de tiempo y atendiendo a la demanda de *amenities*. Se entiende por *amenities* a los edificios con espacios de uso común como piscinas, salones, gimnasios, asadores, etc.

Las intervenciones modificaron en gran parte la forma de residir. La disputa en la manera de concebir/percibir un espacio competen también al Estado provincial y municipal en el despliegue de una serie de políticas (urbanísticas, económicas, sociales y culturales) que impactan en la vida cotidiana de los habitantes y a los grandes grupos empresariales que intervienen en el proceso (Carman, 2011). La interacción de los mismos tiene que ver con la capacidad de negociación por imponerse, planteando desde el comienzo una relación asimétrica dado que no se encuentran en las mismas condiciones para operar en el espacio. La especulación inmobiliaria prevalece por encima de los pobladores.

IMAGINARIOS Y CONSTRUCCIONES HEGEMÓNICAS SOBRE EL BARRIO GÜEMES

El presente apartado tiene como propósito señalar las tendencias sobre lo deseable y su antípoda del barrio Güemes, a partir de las cuales se configuran mecanismos unificadores y reguladores que participan en la homogeneización de los discursos sobre este territorio. Aunque esta investigación no tiene por objetivo realizar un análisis profundo en lo semiótico, es importante caracterizar los marcos de interpretación que construyen los medios de comunicación masiva y gráfica en torno a la barrialidad como espacio complejo y dinámico que consolidan esas tendencias y las diferencias hacia el interior. Desde el punto de vista de Angenot (2010), el interés es comprender la significación de barrio Güemes a la luz de la interacción generalizada dentro de una sociedad cada vez más mediatizada (Boito y Espoz, 2014). De este modo, las prácticas discursivas se vuelven acontecimientos históricos y se imprimen en el espacio urbano como producciones de sentido. Desde un lugar transversal, los medios de comunicación operan como formadores y constructores de esquemas “perceptivos, sensitivos y cognitivos de las vivencias contemporáneas” (Espoz y Boito, 2017:50).

En los anteriores apartados, se expuso el vínculo entre los actores sociales a partir de la llegada de nuevos residentes y de la expansión comercial. Así, debido a la fuerte modificación del consumo de la estructura de necesidades y expectativas se produjo un cambio en el modo de vida urbano que “obligan a replantear lecturas desde perspectivas estructurales para comprender las tendencias señaladas” (Espoz y Boito, 2017:50).

Este espacio reconvertido en pos de perpetuar la lógica mercantil propia del capitalismo permite la conformación de percepciones, sensibilidades y el moldeo de una identidad individual pero reconocida colectivamente tanto como la modificación de sus prácticas y experiencias. La noción de embellecimiento estratégico (Benjamin, 1999; Boito y Espoz, 2014) permite comprender que a través de la articulación pública-privada¹⁴⁰ ciertas áreas son seleccionadas para implementar

¹⁴⁰ Las autoras afirman que “en este marco, emerge una nueva vinculación entre estética y política a partir de la regulación urbanística de la sensibilidad social desde donde se interpela a los cuerpos al interior de

proyectos de renovación urbana (Almada, Quevedo y Pereyra, 2016). El caso del barrio Güemes considerado un barrio tradicional con “condiciones” que habilitaron una retroalimentación económica en la que devino un espacio para el paseo, el disfrute y orientado al consumo de grupos sociales con capacidad económica para el consumo.

Para la descripción y análisis de los discursos mediáticos sobre el barrio se seleccionó un corpus compuesto por unas 2400 noticias aproximadamente del diario de mayor tirada en la provincia de Córdoba, “La Voz del Interior” (LVI) en su versión digital y entre los años 2000 y 2016. En esta selección se tuvieron en cuenta todas las crónicas sobre el barrio Güemes publicadas por LVI. A causa de la envergadura del material existente, se propuso una división en dos grandes áreas temáticas. En primer lugar, se presenta la zona donde estaba ubicada la cárcel y el sector considerado un lugar degradado. En segundo lugar, y en contraposición, se examina cómo a través de la figura del “Paseo de las Artes”, se retroalimenta y habilita un espacio hecho para el consumo y el dinamismo barrial.

Para esta reconfiguración de la experiencia social, se abordan los aspectos sintomales que permiten leer el problema de lo deseable e indeseable en la estructura barrial desde el punto de vista del medio de comunicación. Aquello que necesariamente debe (o no) constituir parte del distrito, quiénes son los actores consultados como fuentes en las diferentes notas y los acontecimientos valorados a la hora de publicar. Aquí se entiende a lo(s) discurso(s) social(es) tanto objeto abierto que interactúa con enunciados y elementos metafóricos. En ese sentido, la visibilidad o invisibilidad que instalan los medios sobre la multiplicidad de temas del barrio reproducen unos valores que impactan en la regulación de las emociones y percepciones, por ejemplo, el disfrute de estar en un bar y la sensación de peligro al cruzar el arroyo La Cañada. En suma, al interpretar la producción de discursos mediáticos se analizan las condiciones de la época para asignar, dentro de la división del trabajo discursivo (Angenot, 2010), capacidad de agencia de ciertos actores y legitimidad para intervenir en un determinado espacio social. En efecto, y considerando nuestros objetivos en este capítulo, no es posible disociar el discurso social de la coyuntura sociohistórica en la que se producen ciertas transformaciones urbanas.

La mediatización de la política urbana-barrial

Las principales urbes latinoamericanas y otros espacios urbanos del mundo se caracterizan por una mayor conflictividad. Esta se expresa en un aumento de la segregación social, discontinuidad en la trama, fractura del tejido social y fragmentación socio espacial. En un marco de la mediatización de los problemas urbanos se instalan como tópico de análisis en los *mass media* y construyen imágenes legítimas del mundo. Es por ello que, los medios de

una ciudad fragmentada y clasista en nombre de propuestas progresistas o modernistas” (Almada, Quevedo y Pereyra, 2016:333).

comunicación masiva juegan un papel central en la mediatización de la experiencia social en estos lugares cada vez más complejos (Espoz, Michelazzo y Sorribas, 2010; Espoz y Boito 2017). La ciudad de Córdoba y específicamente el barrio Güemes asiste a ciertas prácticas de consumo y de turismo, en un sector. Por otro lado, y en otro sector, su cara opuesta se materializa en imágenes del deterioro e inseguridad construida como lo indeseable del barrio. Es decir, en él se encuentran “dos lógicas fundamentales para comprender las posibles y deseables (y sus anversos) experiencias de y en la ciudad actual” (Espoz y Boito 2017:51). Las diferentes transformaciones, tales como la edificación en altura, el arribo de franquicias, el cambio de un uso de suelo residencial por uno comercial, nuevo mobiliario urbano, la renovación de fachadas e incluso la llegada de más artesanos y apertura de espacios autodenominados independientes no pueden entenderse sino a la luz de procesos estructurales, legitimados por un determinado discurso social.

En las crónicas, secciones o suplementos de LVI aparecen cuestiones urbanas, tales como: el futuro de la ex cárcel de Encausados, la feria artesanal, la ubicación de los bares, problemas de inseguridad y provisión de servicios urbanos, entre otras. Es decir, la dinámica barrial se convierte en preocupación social objeto de opinión, entretenimiento/ocio, tematización y debate. Aquí adquieren singularidad y relevancia estas notas publicadas, pues la complejidad de los problemas urbanos se reducen, por lo general, a un mero asunto arquitectónico y/o físico. Como si se tratara de un escenario pasivo e isotrópico y las soluciones se restringen a la realización de obras públicas o a dar cuenta de demandas sociales resueltas (aumentar la recolección de residuos, contratar más policías, etc.). En palabras de Carman (2011) “algunos espacios se consagran en detrimento de otros, en los cuales lo diverso que se excluye está asociado, invariablemente, a formas de desigualdad” (p. 273). Así, desde el discurso informativo, se advierte cómo algunos topos adquieren importancia en la descripción del barrio Güemes: la degradación, lo obsoleto y el deterioro funcionan como si tuviesen una lógica autónoma y parte del discurso de algunos funcionarios públicos.

IMÁGENES DE LA DEGRADACIÓN BARRIAL: DEL OTRO LADO DE LA CAÑADA

En el análisis del corpus mediático una de las imágenes más dominantes tiene que ver con una zona puntual de lo reconocido como Pueblo Nuevo: cruzando el cauce del arroyo de la Cañada, este límite se instala en lo simbólico señalando lo no deseable, aquello que es objeto de opinión y mediatización como una zona claramente degradada. Tal como se puede analizar en el corpus seleccionado, para el periodo observado (2000-2016) en el periódico LVI, se construye a la ex cárcel de Encausados, el predio de la ex villa El Pocito y la periferia del sector comercial como espacios conflictivos. Como se observó, estas zonas fueron caracterizadas como “rojas”, “peligrosas” o caracterizada por altos índices de “delitos”, entre otras.

La cárcel como promesa de prosperidad

La envergadura del material encontrado sobre la prisión tuvo como resultado la necesidad de generar un apartado específico que analice la construcción de los conflictos que realizó la LVI. Así sea, en uso para confinamiento de reclusos o en el periodo de desuso, el penal adquiere en las crónicas tipificaciones negativas y en consecuencia esas características se desplazan hacia el propio territorio barrial. Además, continuamente está presente el indicador del conflicto a partir de la cárcel, pero siempre desde la promesa de prosperidad. Los artículos indican que, a través de ciertas prescripciones en las transformaciones, el establecimiento alcanzará un futuro próspero. Así, cumplir con los estándares de altas expectativas. En suma, esta institución desvalorizada socialmente apareció generalmente en las secciones en las que “sucesos” y “policiales” de LVI. Eventualmente, fue publicado en la sección “información general” y cuando se trataba del edificio y su futuro se publicó en la sección “arquitectura”.

Previo al cierre, se sucedieron hechos extremadamente violentos. Por ejemplo, el motín de 1995 fue uno de los acontecimientos más problemáticos y de mucha relevancia mediática. Sin embargo, continuamente desde el 2000 hasta su cierre en la cárcel hubo motines de menor envergadura, peleas entre los presos y con guardiacárceles. Por lo general, las disputas ocurrieron durante los meses de más calor y para las fiestas. Algunos de los titulares en esas oportunidades fueron: “La situación en las cárceles, síntoma de un malestar profundo” (LVI,25/1/2000); “Encausados quedó en situación calamitosa después del motín” (LVI, 28/1/2000); durante todo el año 2000 se repitieron conflictos considerados como “moneda corriente”. En los titulares se aludió a expresiones como: “Quema de colchones en la Cárcel de Encausados” (LVI,22/9/2000); o “Heridos y destrozos en una refriega en Encausados” (LVI, 30/8/2000). Según el periódico, las causas que originaban las trifulcas eran las condiciones edilicias, el hacinamiento, el calor en las celdas y en menor proporción se mencionaron la falta de actividades para los presos y las filas que debían afrontar los familiares para las visitas. Las preocupaciones en relación al establecimiento continuaron a pesar de la decisión del traslado de los presos. En este caso, se menciona como ejemplo una nota que refiere: “Trasladaron a 450 detenidos de Encausados a la nueva prisión” (LVI, 17/9/2000). En este sentido, las crónicas hacen hincapié en atributos negativos:

“En principio se especuló con la posibilidad de dinamitar ese vetusto edificio para erigir un complejo habitacional, pero luego surgieron voces que proponen la transformación de las actuales instalaciones en una biblioteca” (LVI, 30/1/2001).

Así, con el cierre de la cárcel en los primeros meses de 2001, los vecinos tuvieron opiniones encontradas referidas a la presencia de la cárcel en la barrialidad, es decir, objeto de debate y discusión. Al respecto, se publicó la siguiente noticia:

“Son muchos los vecinos que ayer salieron a protestar por la falta de seguridad en los alrededores de lo que fue la cárcel de Encausados (...) La presencia de la cárcel de Encausados permitía contener la situación. De cualquier manera, los arrebatos eran constantes. Yo mismo presencié varios y vi cómo los delincuentes se refugiaban en la villa que está atrás del Hospital Misericordia” (LVI, 28/3/2001).

El mismo día el diario LVI tituló “Sobrevivió pese a recibir un tiro en el ojo”, un trabajador y residente fue asaltado en su domicilio ubicado en la calle Santiago Temple. Se menciona: “La zona, con el cierre de la cárcel de Encausados, dejó de tener la seguridad y el movimiento de antes” (LVI, 28/3/2001). Un poco más de cuatro meses después, emerge desde el gobierno de la provincia la posibilidad de reabrir “el derruido penal” de forma “transitoria ... como una salida de emergencia” (LVI, 16/7/2001). Allí, funcionaría en un sector el Crom para detenidos menores de edad que estaban en las comisarías (“Polémica por la probable reapertura de la ex Cárcel de Encausados”, LVI, 17/7/2001). Para los habitantes de alrededor de la prisión, el abandono trajo consigo el crecimiento desmesurado de pastos y ratas. Una vecina cansada de llamar a organizaciones ambientales graficó: “las ratas se están comiendo a los gatos” (LVI, 31/3/2001). Además, constantemente siguieron siendo publicadas noticias por hechos delictivos: “desde que se cerró la cárcel se han producido muchos robos y no se puede salir a ninguna hora del día por temor a los arrebatos” (LVI, 17/7/2001).

Luego, se iniciaron obras de restauración para que las mujeres del Buen Pastor sean alojadas junto con sus niños, a pesar de que dicha obra aparentemente no estaba habilitada por la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) (LVI, 8/6/2002). En la misma noticia, “José Manuel de la Sota [gobernador], prometió que encendería personalmente la mecha que reduciría a **escombros ese mamotreto de barrio Cáceres**, en una suerte de revancha, venganza personal” (las negritas pertenecen a la investigadora). Un grupo de historiadores encabezados por Efraín Bischoff no estaba de acuerdo con la decisión del gobernador. En cambio, proponía “que Encausados se transformara en el único archivo histórico de la ciudad” (LVI 8/2/2002). Finalmente, se abre (LVI, 17/6/2002) y se mudaron 222 internas y 20 niños (“Trasladaron a las internas del Buen Pastor”, LVI, 3/7/2002). Mientras tanto, “los vecinos piensan en que se reactivará el comercio de la zona y habrá mayores controles de seguridad” (LVI, 3/7/2002). De aquí se puede inferir, que los medios constantemente hacen referencia a zonas deprimidas y/o peligrosas, en las cuales potencialmente pueden volverse dinámicas. Por otro lado, una característica repetitiva en las crónicas es la equivocación en aquello que pertenece a barrio Güemes. En este caso, se la ubica a la ex cárcel dentro de otro barrio de Córdoba.

Más tarde, fue convertido en Alcaldía, en la Unidad de Contención de Aprehendidos (UCA), sin un destino claro y a pesar de las malas condiciones siguió funcionando. En esa línea, la publicación de notas sobre los conflictos no cesó (“Motín de menores en la ex-Encausados”, 8/1/2005; “Fuga

en la cárcel de barrio Güemes: dos menores se escaparon”, 27/2/2005 LVI). Unos de los principales damnificados fueron los jóvenes, una noticia titulada: “El remedio fue peor que la cura” (LVI, 27/5/2005) menciona que:

“Los chicos fueron trasladados desde los precintos hacia ex Encausados, pero fue peor las consecuencias. **Viven hacinados, sin actividades recreativas, educativas, sin contención. El penal se encuentra en estado de abandono casi**” (LVI, 27/5/2005. Las negritas pertenecen a la investigadora).

Las quejas sobre el estado estuvieron presentes tanto como cárcel, instituto de menores o lugar para los presos por contravenciones (LVI, 20/3/2005). Dichas controversias merecieron una inspección sorpresa en el establecimiento. Paradójicamente “No encontraron irregularidades en la ex cárcel de Encausados” (LVI, 5/10/2005) apareció publicado en la portada de LVI. Aunque, el ministro de Justicia, Héctor David, admitió que “Encausados no sirve para nada”. Las diferentes autoridades penitenciarias la calificaron “la cárcel más conflictiva de la provincia” (LVI, 21/6/2006).

Continuamente, el porvenir ha formado parte de los debates de diferentes gobiernos y de la tematización social en pos de revalorización/refuncionalización a través de intervenciones heterogéneas. A riesgo de simplificar algunos de los principales encabezados desde el 2000: “Urbanistas quieren que la cárcel de Encausados se refuncionalice”¹⁴¹ (LVI, 20/5/2001), dentro de la crónica se afirma:

“como dicen los urbanistas, la sociedad debe decidir qué hacer con ese edificio que es parte del patrimonio (...) **Si hacen una plaza se llena de borrachos** (...) Creo que en el edificio de Encausados se podrían instalar sin inconvenientes, además le darían vida cultural a ese sector que ya tiene algo de eso” (La Voz del Interior, 20/5/2001. Las negritas pertenecen a la investigadora).

Otra de las conclusiones relevantes en el análisis del corpus nos indica la importancia de ciertos actores externos en detrimentos de los propios vecinos en las decisiones sobre el barrio.

En esta misma línea, algunos títulos de opinión son interesantes como los de Guillermo Irós (arquitecto y funcionario durante la intendencia de Martí) “Barrio Güemes, una promesa urbanística” (LVI, 28/7/2001); “Un futuro mejor, una mejor ciudad” (4/8/2001) por Irós y el periodista Miguel Claria afirmaron que “Reciclar la **mole de ladrillo** de Encausados para fines

¹⁴¹ Los actores que aparecen en esta noticia fueron: el presidente de la Comisión Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) Freddy Guidi, la profesora de Historia de Arquitectura Latinoamericana de la UNC, María del Carmen de Mariconde, Caserio ministro de Obras Públicas, del Gobierno Provincial y Efraín Bischoff (historiador).

culturales, **demoler su ominoso paredón y parquizar el espacio libre**” (las negritas corresponden a la investigadora)¹⁴².

Por aquel entonces, las intenciones de vender y/o transformar la prisión y sus alrededores constituía un tópico común para el diario: “La Provincia tiene 237 inmuebles sin uso” (LVI, 3/10/2004). En ese sentido, un elemento que resultó común fue quienes podían emitir opiniones (funcionarios públicos, gobernadores, historiadores, arquitectos y/o urbanistas, periodistas); en oposición, los habitantes, los reclusos y sus familias son constantemente invisibilizados en cuanto a publicar su punto de vista o referirlos como fuente de las informaciones. Luego de su venta en 2006 queda en desuso, aunque vuelve a ser noticia después con el concurso de proyectos¹⁴³ (LVI, 3/7/2013). La obra propuesta contemplaría un centro cultural, comercial y residencial, aunque no se menciona el origen del financiamiento. La superficie podría ser una virtual extensión del “Portal de Güemes” (compuesto por el Paseo de las Artes y los comercios de la zona). En el artículo “El Paseo de Güemes se construiría en 2014”, Hugo Testa, el ministro de Infraestructura de la Provincia, destacó:

“la presentación de 74 trabajos, 60 de Córdoba y 14 del resto del país. “El trabajo ganador se ajustó a las bases. Interpretó las necesidades, **mantiene la identidad del viejo edificio de la cárcel**, donde incluye en su interior las actividades culturales, comunitarias y las áreas comerciales. Agrega un núcleo nuevo que son los conjuntos habitacionales y deja una gran plaza con una fuente muy bonita” (LVI, 4/7/2013. Las negritas pertenecen a la investigadora).

Finalmente, ninguno de los proyectos planteados fue llevado a cabo. Principalmente, el argumento dirimido fue la falta de inversores (Estado o privados) y, además, el perfil edilicio aún imposibilita construir más de siete pisos en la zona. En algunas oportunidades, el municipio barajó la opción de modificar las ordenanzas de uso de suelo. Sin embargo, estos intentos aún forman parte de expresiones informales.

Pensar Córdoba: la modernización llegó a barrio Güemes

A su vez, una de las zonas barriales que formaron parte del debate y de las controversias fue el predio ex villa “El Pocito”¹⁴⁴ valuado en 2 millones de dólares. En repetidas oportunidades apareció en el diario “Venderían el predio de la ex villa El Pocito y Encausados” (LVI, 27/5/2005); “Salen a la venta cinco inmuebles del Estado por \$27 millones” (LVI, 11/8/2005).

¹⁴² “Segundo anuncio de demolición de la Cárcel” (LVI, 16/2/2005). Si bien, la utilización era para presos transitorios, hasta el cierre definitivo en 2012 se registraron hechos violentos y que rozaban lo inhumano (LVI, 13/1/2008; 25/2/2008; 26/2/2008; 24/3/2008; etc.).

¹⁴³ Este tema se encuentra desarrollado en el capítulo cuatro.

¹⁴⁴ La parcela se localiza entre las calles Pueyrredón y Perú y las calles perpendiculares que la cortan son Turrado Juárez y Avenida Vélez Sarsfield. Esta última funciona como límite con el barrio Nueva Córdoba.

Ahora bien, para el área de la ex villa existieron múltiples propuestas: “Proponen construir una escuela en la ex villa El Pocito” (LVI, 2/9/2001). La zona era considerada “un verdadero umbral entre los barrios Nueva Córdoba y Güemes, que identifica al sector y a los vecinos” (LVI, 2/9/2001) según el ex profesor universitario de Arquitectura Juan Eduardo Lo Celso.

En 2014, en el suplemento “Pensar Córdoba” publicado en el diario LVI se pone en boga la polémica del futuro del terreno. Esta sección periodística muestra algunas ciudades sustentables del mundo y la compara con Córdoba. A modo de sugerencia, se exponen proyectos urbanos que podrían ser implementados en el espacio de la ex villa. Los textos son breves, acompañado con varias imágenes que ocupan toda la noticia y/o videos de dos o tres minutos elaborados a través de *softwares* especiales. También se utilizan como fuentes tesis de estudiantes de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba, informes del Instituto de Planificación Municipal (IPLAM) y de la Secretaría de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba.

Desde un carácter imperativo, se interpela al lector con expresiones tales como “mirá”, “conocé”, “¿te gustaría?” (Almada, Quevedo y Pereyra, 2016). Como se observa en las anteriores notas, gana relevancia la propuesta de flamantes arquitectos, en algunas ocasiones posan en las fotografías al final de los artículos (LVI, 10/10/2014; 03/04/2015; 17/04/2015). Las notas reconocen el trabajo de planificación, su alcance y menciona los premios obtenidos por los profesionales. Algunas de las notas que aluden a la zona enfatizan la integración social al territorio: “Un parque inclusivo en El Pocito, una propuesta para revitalizar un lugar privilegiado” (LVI, 03/04/2015). En ese proyecto, el parque planificado buscaba reconvertir un sector que limita con Nueva Córdoba, una de las regiones urbanas más dinamizadas. A grandes rasgos, lo interesante de las publicaciones se manifiesta en la descripción del componente previo: cuando la zona de Pocito era zona una villa que fue relocalizada, sin profundizar en las consecuencias sociales. La nota menciona sobre el sector: “Desocupado desde 1998 y con una superficie de 20 mil metros cuadrados, se previeron varios proyectos inmobiliarios, pero hasta ahora ninguno se concretó” (LVI, 03/04/2015).

La calificación de ‘desocupado’ elimina lo dramático del proceso social de la reubicación de la villa. Sin embargo, en la versión audiovisual de la nota, el periodista menciona en el video:

“Estamos en los terrenos que ocupaba Villa El Pocito. Hace unos años esta villa fue trasladada y estas tierras, que están justo en división de Güemes y Nueva Córdoba y, *quedaron vacías*. Un grupo de estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la UNC desarrolló un proyecto en estas tierras pensando en conectar barrios” (AA.VV. LVI, 03/04/2015. El énfasis es de la investigadora).

Ya que las tierras quedaron ‘vacías’, el proyecto inclusivo sugiere generar incorporación y circulación entre los residentes de distintos barrios. El mobiliario urbano a construir sería una biblioteca pública, secciones de talleres de producción artística o artesanal, viviendas, espacios de exposición y de teatro independiente. Los responsables del proyecto también señalaron:

“Se entiende la vacante de El Pocito como un vacío urbano puro, negado a ser desplazado de su papel protagónico en la ciudad. Su calidad natural exige una lógica de posicionamiento donde el respeto y la mínima pisada se hagan notar”, explican los jóvenes en su proyecto” (LVI, 03/04/2015).

Además, en el suplemento “Pensar Córdoba” se publicaron una variedad de notas sobre cómo intervenir desde la idea de sustentabilidad. Por ejemplo, en el corpus seleccionado hubo notas tituladas “Una idea sustentable que puede revitalizar barrio Güemes” (LVI, 10/10/2014); “En Güemes, convirtieron un estacionamiento en una galería con techos verdes” (LVI, 19/12/2014), “Imaginan un edificio sustentable en La Cañada con jardines verticales y huerta” (LVI, 21/8/2015) y, a menos de 100 metros de Nueva Córdoba “Galería muy Güemes” (LVI, 19/12/2015). Todos estos artículos refieren a los aspectos positivos de la renovación en ciertas propiedades, coincidentemente ubicadas en el sector de “Pueblo Nuevo” y bajo el título “ideas para cambiar la ciudad”. En la última mencionada, se describe un espacio casi en desuso “a pocas cuadras del Centro” y a modo comparativo se visualizan el “antes y el después”. El resultado espacial fue una serie de tiendas comerciales:

“El viejo galpón ubicado en calle Fructuoso Rivera, entre Belgrano y Vélez Sarsfield, albergó por años un taller de mantenimiento y luego fue utilizado como playa. Está en uno de los sectores más pujantes de Güemes, a pocas cuadras al sur del Centro de Córdoba. A principios de este año, Emilio Bruno y María José Péndola tomaron el control del predio y decidieron darle otro uso. Junto con la arquitecta Agustina Gennaro eligieron darle otro uso: convertirlo en un espacio abierto con locales comerciales y aplicando técnicas sustentables” (LVI, 19/12/2014).

Los inversores adquieren peso debido a las decisiones creativas, por ejemplo, los materiales y “técnicas sustentables” utilizados en la construcción.

“se decidió colocar cubiertas vegetales en todos los techos de esos locales. De esa forma, se busca mejorar el aislamiento térmico de las construcciones, además de recrear la visual ya que las terrazas se pueden apreciar desde un local gastronómico (LVI, 19/12/2014).

También se entrevista al propietario de la galería, que expresa ideas sustentables a realizar en el futuro dentro del “pujante” barrio Güemes (Almada, Quevedo y Pereyra 2016). Del mismo modo que en otras notas, el periódico focaliza en lo positivo de los cambios edilicios, físicos e ideas que buscan mejorar la imagen del barrio Güemes estructurando las experiencias posibles y deseables. No obstante, no profundizan en las causas previas del mal estado de los establecimientos. Tampoco se exponen opiniones contrarias, de vecinos u otros expertos en cuestiones urbanas. Estas formas discursivas indican que hay un solo barrio posible: el dinámico dentro de un determinado entorno protegido.

La impugnación del sector peligroso

En relación a lo trabajado anteriormente, se construye desde el periódico de mayor tirada provincial la sensación de peligro al cruzar el arroyo La Cañada. En esa línea, ahora se analizarán

las modalidades discursivas por las cuales las noticias mediatizan la realidad de ese sector del barrio muchas veces postergado de la política pública, con sus propias leyes y fuera del resto de la ciudad.

En reiteradas ocasiones, la barrialidad aparece como factor causante de hechos delictivos, por ejemplo: “Ya desaparecieron 231 coches. Aumentó el robo de autos en cinco barrios: Observatorio, Güemes, Bella Vista, Ferrer y Cáceres” (LVI, 16/2/2000), considerada una “zona castigada por el robo de autos”, clasificada como un área “con más asaltos” (“Las claves”, LVI, 8/7/2001) y donde “Secuestran vehículos robados” (LVI, 14/10/2006).

También, se manifiesta que las causas de los crímenes tenían que ver con asuntos de “ajuste de cuentas” y, en algunos casos, hasta se provee al lector la ubicación exacta de los sucesos. Por ejemplo, la nota titulada “Apresan a sospechosos de homicidios” menciona que, “se produjo un homicidio en la **peligrosa villa Richardson, asentamiento marginal que se levanta en barrio Güemes**” (LVI, 15/11/2000. Las negritas corresponden a la investigadora). A continuación, también se publicó que alguien “Acuchilló a su ex esposa en barrio Güemes”. En este artículo utiliza la violencia de género para construir una imagen de inseguridad general de barrio, afirma que luego de una “violenta discusión” un hombre asesinó a su esposa “en su vivienda ubicada en Perú 864” (LVI, 17/11/2000). Y se puede referir a otras situaciones “Luego de mantener una pelea, un joven baleó a otro en la cabeza”, que ocurrió frente del gimnasio General Miguel de Güemes, ubicado en calle Simón Bolívar 836 (LVI, 1/12/2000). En un allanamiento, las fuerzas de seguridad dieron con una vivienda en la que se practicaban abortos, ubicada “en la calle Turrado Juárez al 1542” (“La policía descubrió una clínica clandestina”, LVI, 3/2/2005 y “Allanaron casa donde hacían abortos” (LVI, 4/2/2005). A su vez, esporádicamente, se localizaron episodios punibles dentro del barrio a pesar que catastralmente no correspondan al barrio Güemes, por ejemplo, cuando fue noticia un “Asalto a estación de servicio en barrio Güemes” (LVI, 2/8/2006), ubicada en Santa Cruz y Pueyrredón (barrio Observatorio).

Por otro lado, según el periódico la venta y/o tráfico de estupefacientes sucede debido a la falta de trabajo o de ingreso fijo. Estas noticias se encontraron en la sección “sociedad” u “opinión”. Ejemplo de ello algunas notas titularon: “Preocupación por familias sin trabajo que comercian estupefacientes”; “Desocupados trafican drogas para vivir” (LVI, 22/10/2000); “La droga en Córdoba: quemante asidero para desocupados” (LVI, 25/10/2000); “Vendían cocaína en un quiosco de barrio Güemes” (LVI, 10/5/2006), entre otras. Del corpus seleccionado, en su mayoría se tratan casos que focalizan el acto delictivo, la editorial poco dice del contexto, ni de una cuestión que enmarque las situaciones. Es decir, el origen violento emerge como causa, no como producto o consecuencia de condiciones estructurales.

El “pujante” espacio barrial

Pese a la gran cantidad de sucesos negativos en el sector más postergado, las intenciones de incorporarlo al “polo económico” nunca cesaron por parte de los habitantes. Los vecinos tanto como el periódico reconocen una identidad particular, símbolos y lugares distintivos. Como se observa a continuación:

“Nosotros [vecinos] nos consideramos prácticamente un barrio abandonado por la Municipalidad de la ciudad de Córdoba (...) Barrio Cáceres, al igual que Güemes, tiene una rica historia y **lugares tradicionales que deberían ser recuperados para la toda la comunidad cordobesa**” (“Otros reclamos”, LVI, 18/8/2001).

“Sin mantenimiento de cloacas, falta de luminarias, baldíos con yuyos altos, inseguridad. **Los vecinos no quieren que se construya para arriba como Nueva Córdoba pues perderían su identidad. Güemes es un barrio donde conviven estratos sociales muy diferenciados, según lo delatan los tipos de viviendas existentes.** Así, el sector de Güemes más próximo a Nueva Córdoba y el Centro (donde hay edificios de departamentos) contrasta claramente con las viejas casonas y construcciones precarias típicas del sector colindante a barrios Cáceres y Bella Vista. **El barrio alberga una rica historia que lo particulariza. En los albores de la ciudad de Córdoba a esta zona se la conoció como Pueblo Nuevo y El Abrojal** (“Güemes languidece entre aguas servidas y luces rotas”, LVI, 11/6/2006. Las negritas pertenecen a la investigadora).

A la par, arquitectos, historiadores y emprendedores urbanos manifestaron la necesidad de crear un plan para renovar ciertas áreas. Al respecto, indicaron los arquitectos Guillermo Irós y Togo Díaz y Sergio Vilella, presidente de la Cámara de Corredores Inmobiliarios de la Provincia de Córdoba:

“No puede terminar allí, es necesario llegar a la gente a través de las organizaciones vecinales, convocarla y generar planes sectoriales. Pensar en una idea general, por ejemplo, con los habitantes de San Vicente, Alta Córdoba o Barrio Güemes, que pueda transformarse después en una ordenanza o en un master plan” (“La ciudad que no supimos conseguir”, LVI, 8/11/2002).

Siguiendo la misma idea, el vicepresidente de la Cámara Empresarial de Desarrollistas Urbanos Córdoba (CEDUC), valoraba el área como “abandonada”, con la necesidad de mejorar la calidad del suelo y asimismo solucionar cuestiones infraestructurales. Por ello solicitaba:

“Estamos convencidos de que es vital y urgente levantar la cabeza por sobre el agobio de la coyuntura y que los distintos actores del desarrollo urbano nos sentemos en una misma mesa a discutir qué perfil de ciudad queremos” (“Desarrollistas inmobiliarios piden a Juez un plan urbano”, LVI, 6/7/2006).

Para ir cerrando este apartado, se puede reflexionar que el otro ‘barrio Güemes’ se muestra como lo indeseable de una ciudad que progresa y se desarrolla, aquello que se debe intervenir y transformar. El periódico de mayor circulación en la ciudad visibiliza e invisibiliza determinados procesos históricos, vivencias, voces y demandas de la población de los actores involucrados en la construcción del barrio, que no necesariamente lo habitan. Asimismo, tiene la capacidad, por un lado, de moldear y recuperar experiencias y prácticas posibles; y, por otro, reproducir y

promover valores que regulan la percepción del espacio y construyen imágenes legítimas del mundo, en general y del barrio en particular.

IMÁGENES DE LA RENOVACIÓN: EL BARRIO PARA EL DISFRUTE

En el complejo escenario cordobés, específicamente en barrio Güemes se instaló la posibilidad del disfrute y del paseo que operan simbólicamente en las experiencias posibles, si las condiciones materiales lo permiten. La figura del consumidor rige en la percepción contemporánea que actúa como aglutinador de múltiples experiencias (que se materializan en formas de atribución de prácticas, procesos, características, estilos de vida, etc.) (Espoz y Boito, 2017).

El corpus seleccionado para el análisis se puede dividir principalmente en tres tópicos. En primer lugar, se muestra al "Paseo de las Artes" en la sección "artes y espectáculos" del diario, ocasionalmente en las secciones "arquitectura" o "ciudadanos". A este paseo se lo considera el lugar para la comercialización de las artesanías ("Córdoba se transformó en la capital de las artesanías", LVI, 15/4/2000), atractivo turístico ciudadano y "paseo tentador" para los fines de semana (LVI, 20/2/2000). Por ejemplo, la nota titulada: "Un calidoscopio de artesanías", menciona que: "las artesanías del Paseo de las Artes son únicas e irrepetibles (...) "Esta feria se mantiene porque hay un alto nivel artesanal" (LVI, 2/2/2000). Otra noticia con la misma fecha menciona "Paseo de las Artes. El refugio de los artesanos". El medio consideró que: "como atractivo turístico se concreta en un anuncio publicitario a través de folletería, cuya cobertura alcanza a una treintena de hoteles de tres y cuatro estrellas". En referencia a la crisis nacional que asolaba a la Argentina en el periodo, un artesano sintetizó que: "en realidad, es un paseo para todos" (LVI, 2/2/2000), pues había productos accesibles.

A su vez, en él se llevan a cabo muestras y talleres de artes (LVI, 30/6/2000 y 11/05/2009). En ese sentido, aparece como un espacio que también debe ser transformado en pos de su embellecimiento. En este sentido, el encabezado que lleva como título "Cambiarán la cara del Paseo de las Artes y barrio Güemes", el director de Arquitectura de la Municipalidad, expresó:

"Con los trabajos de intervención de ordenamiento funcional del espacio urbano los técnicos intentan facilitar la coexistencia peatonal y vehicular, garantizando el acceso al espacio público también a personas con discapacidad. Y se dotará de la infraestructura necesaria para el correcto funcionamiento de pluviales y alumbrado" (LVI, 5/8/2011).

No obstante, no siempre que se llevaron a cabo obras públicas en pos del "ordenamiento funcional", éstas fueron bienvenidas. En 2012, la renovación del bar del "Paseo de las Artes" desató una serie de debates sobre las demoliciones y extracciones sobre partes internas de dicho bar. Según la Municipalidad, no habría una "supuesta" demolición sino el remodelamiento

de los baños y otras instalaciones. La noticia resaltó luego de un comunicado publicado por actores no empresariales y trabajadores del Paseo de las Artes:

“¡¡Toda la manzana es patrimonio cultural!! Hemos reclamado a la Subdirección de Deportes y Desarrollo Social (de la cual depende la concesión) sin ninguna respuesta. Tratemos de parar este nuevo atentado a nuestro patrimonio Cultural” (“Polémica por obras en el Paseo de las Artes”, LVI, 5/9/2012).

Como así también se señalan las obras concretadas en el paseo, las cuales habilitaron un mejoramiento en “un espacio que debe otorgar calidad, confort a los artesanos y visitantes (...) un lugar para realizar tareas de mantenimiento y recuperación” (El Paseo de las Artes tiene nueva iluminación¹⁴⁵, LVI, 14/10/2013).

En segundo lugar, muchos de los breves recortes informativos fueron encontrados en la sección “artes y espectáculos” referidos a la variada oferta artística y de servicios culturales. Es decir, el barrio es el lugar por excelencia donde se ubican los teatros autodenominados “independientes”. Tal como lo indica la siguiente noticia: “La Cochera, elenco caracterizado por su **estética alternativa y alejada de cualquier tipo de concesiones**” (“Paco Giménez, ‘Interpreto a un cordobés revoltoso’”, LVI, 11/6/2000. Las negritas corresponden a la investigadora). En el territorio barrial, también se distinguen el Teatro “La Luna”, el Teatro “La Cochera” y la “Casa 13” (LVI, 23/2/2000; 3/5/2009; 10/5/2009, 22/6/2014, etc.) con espectáculos que han sido reconocidos en el ámbito artístico y también por la ciudadanía que gusta de ir a ver una obra y completa la salida en un bar. Si bien, estos sitios se emplazaron del ‘otro lado de la Cañada’ y no operan con la misma lógica que los bares más comerciales, también han aprovechado el aire bohemio, artesanal, devenido en comercial. La gran afluencia de público tuvo correlación con la actividad comercial, que retroalimentó esta dinámica y posibilitó la apertura de otros espacios culturales.

Finalmente, se presenta un sector del barrio marcado exclusivamente por lo mercantil. Los artículos estaban bajo las secciones “comer y beber”, “turismo” y “ciudadanos”. En ellos se mencionan, a grandes rasgos, el tinte artesanal, ‘arrabalero’ y eventualmente se realiza una historización. Como forma discursiva, aparece la romantización del barrio, sin mayores conflictos o cuestiones insignificantes a problematizar. En cierto punto, los textos dan cuenta de un barrio sin habitantes, sin personas residentes y no se detallan las consecuencias de los establecimientos nocturnos. Un ejemplo de ello es la noticia titulada “Desde la Plaza de las Carretas al próspero presente”, en la cual la preocupación se inscribe en el futuro y la degradación por el paso del tiempo: “estos “barrios-pueblo” conformados por humildes viviendas. **Unos pocos inmuebles abandonados y un terreno usurpado por personas en**

¹⁴⁵ En la misma noticia se mencionan los costos de la obra: demandó más de 10 meses de trabajo y una inversión de alrededor de 800 mil pesos.

Cañada casi Laprida podrían considerarse el único costado negativo” (LVI,12/5/2014. La negrita corresponde a la investigadora). Se nombra a los intendentes Luis Revol y Rubén Martí, así como la unión entre la Municipalidad y la provincia como elementos positivos en los cambios del barrio. Con fecha del mismo día, el periódico admite que salió a recorrerlo y dio una suerte de contabilización de ‘cosas’: comercios, artesanos, naranjitas¹⁴⁶ adjetivados como “ilegales”. Se cita textualmente:” Más allá de estas situaciones corregibles, la zona cultural de barrio Güemes tiene un potencial enorme que debe ser aprovechado” (“Güemes un barrio que no para de crecer”, LVI, 12/5/2014).

Además, se puede observar que a pesar de los intentos por “modernizar” al barrio, persisten hechos delictivos que funcionan como síntomas o expresiones de atraso. Los vecinos mencionan un antes y un después del traslado de la comisaría, este establecimiento otorgaba una suerte de seguridad a la zona, afirmaron:

“Todo cambió desde que la comisaría 10ª se fue de la avenida Vélez Sarsfield, estamos como si esto fuese ‘tierra de nadie’. En ningún momento vinieron a buscar huellas ni muestras de sangre, nadie vino a ver cómo había quedado el negocio, ni se dignaron a controlar nada” (“En barrio Güemes, no cesan los reclamos por asaltos y robos” (LVI, 29/2/2016).

Por otro lado, al tiempo que se implementan políticas orientadas a mantener el patrimonio arquitectónico como se analizó en apartados anteriores. El diario publicó: “El pasado arquitectónico va desapareciendo de los barrios” (LVI, 10/6/2014). En esa nota, Juan Giunta, el secretario de Desarrollo Urbano pone en evidencia las tensiones que experimenta la construcción del barrio/la implementación de la política:

“El funcionario recordó que el derecho constitucional garantiza la propiedad privada. “El dueño de un inmueble puede venderlo o usarlo como prefiera, aun si tiene valor patrimonial” (...) el valor de una vivienda es “subjetivo” y, por eso, “es subjetivo si debe demolerse” (...) “No se puede parar la construcción de la ciudad; hay que buscar un punto de equilibrio, lograr una armonía en lo arquitectónico” (LVI, 10/6/2014).

Como se observa, en este caso el valor es ‘subjetivo’ y tampoco se puede ‘parar la construcción’. En otras palabras, el acto de construir adquiere una especie de entidad propia, como valor en sí mismo. Además, aquí cobran jerarquía quienes estaban vinculados con la cuestión patrimonial: Foro en Defensa del Patrimonio Cultural de Córdoba y el secretario de esa institución.

En ese sentido, la renovación se presenta como imparable pero las consecuencias tanto sociales, de provisión de servicios públicos, mobiliario urbano, etc. no aparecen en los medios de comunicación masiva. El encabezado: “Barrio Güemes, una zona de promesas” manifestó que:

“En los últimos años se produjo una importante renovación en un sector del barrio delimitado por la avenida Vélez Sarsfield, Pueyrredón, La Cañada y bulevar San Juan. De la

¹⁴⁶ También llamados cuidacoche, se dedican a trabajar informalmente en la administración de estacionamientos en calles públicas.

mano del sector privado, se multiplicaron las galerías a cielo abierto, los paseos comerciales y los emprendimientos gastronómicos. Por eso, los fines de semana se convierte en uno de los puntos de más convocatoria de la ciudad. Y es en esos momentos cuando queda en evidencia cómo el Estado no acompañó en infraestructura a ese desarrollo” (LVI, 27/3/2015).

Lo relevante es el cambio de bohemio a como “hoy condensa historia, cultura y creatividad” (LVI, 7/6/2015). La reconstrucción de acontecimientos del paseo se limita a los orígenes del asentamiento, el paso del tranvía, la sistematización de La Cañada, recortado a unas cuadras del actual barrio. En esta línea, se llevó a cabo el Circuito del Arte y que, al cierre de esta actividad, proponía: “una variada oferta de compras y distendidos momentos en bares y restaurantes que complementan la tarde-noche de Güemes” (LVI, 7/6/2015).

Siguiendo a LVI, un buen bar se puede encontrar en esta barrialidad, por ejemplo, “*Don’t Worry*” que evoca experiencias y vivencias de viajes y aventuras: “su estructura y diseño de interior son fantásticos y su propuesta gastronómica y coctelera está a la altura de las más altas expectativas” (“12 buenos bares para salir de copas en Córdoba”, LVI, 26/6/2015). Igualmente se puede ir a comer, disfrutar de la Semana Gastronómica o circuitos propuestos. Estas ofertas pueden visibilizarse en títulos como los siguientes: “Este domingo sale “Circuitos Gastronómicos”, 5/5/2016; “10 lugares para salir a comer en Güemes y Nueva Córdoba este finde largo”, 9/7/2016; “Se presentó la Semana Gastronómica 2016: se viene una feria en Güemes y otras novedades” 31/10/2016; “Güemes Circuito de arte”. Séptima edición” 3/6/2016 (LVI). También puede ser, una “Una ocasión perfecta para disfrutar de la cultura” (LVI, 14/11/2015) en la noche de los museos que con la membresía del “Club La Voz” se puede obtener un recorrido por la Casa de Pepino.

En oposición, los problemas del barrio se reducen al color de las paredes del “edificio emblemático” del “Paseo de las Artes” (“Pintan los muros del Paseo de las Artes”, LVI, 17/12/2015). En esta noticia del 2015, el texto aclaró que fue una actividad llevada a cabo por los “asociados” de la Cooperativa de Carreros, el beneficio económico eran becas de 2.500 pesos mensuales a cada individuo por cuatro horas diarias de labor (“El paseo de las Artes luce cara nueva”, LVI, 19/12/2015). Además, se puede mencionar el conflicto persistente con los artesanos de La Cañada, los cuales siguiendo a José Bisio, director Paseo de las Artes, eran valorados por las siguientes razones:

“Todos trabajan en consenso, exceptuando los que cortan La Cañada. Durante la gestión de (Daniel) Giacomino se instalaron allí y esa zona se fue poblando. Son ciento y pico de personas a las que se les hicieron ofertas para regularizar su situación (...) nadie puede dar certeza de que son artesanos, porque no se fiscaliza esa zona. Y ellos no quieren salir de allí” (“El Paseo de las Artes y los ocupantes de la Cañada”, LVI, 15/5/2016).

Por lo anterior, se puede indicar que el carácter mercantil, propio de un mundo capitalista moldea las experiencias y las prácticas. Este barrio Güemes para el disfrute, que se construye en

la hegemonía discursiva de la ciudad (Angenot, 2010), constituye un conjunto de imágenes, de representaciones, a partir de las cuales se pueden establecer relaciones entre distintas zonas barriales, conflictos y estrategias actorales de intervención. Ahora bien, lo que predomina es la lógica del consumo desarticulada del espacio en la cual se produce. Como se analizó, poco se dice de la historia del barrio, quiénes lo habitan y trabajan en él. La percepción y la vivencia en torno a la barrialidad se limita a un área peligrosa y otra para el paseo y el consumo. En esa dirección, las formas discursivas hegemónicas advierten, que para la ciudad hay un solo barrio posible/deseable: el que debe constantemente ser intervenido, transformado y mercantilizado.

El escenario barrial estructurado en torno a las disputas

En una primera parte, en este capítulo se identificaron y caracterizaron los principales actores, en vistas a mostrar que las disputas se dan en torno en la manera de concebir/percibir el espacio barrial. Ahora bien, los actores reconocidos muchas veces operaron según el lazo afectivo, de forma práctica, por cuestiones económicas y con contradicciones.

Según lo analizado, la trama barrial se encuentra atravesada por conflictos. Esto significa el “choque” entre las formas de habitarlo, los pobladores que vivían previo al proceso de transformación, los “nuevos” vecinos que llegaron al barrio con otro modo de habitarlo y un sector exclusivo (Pueblo Nuevo) para el consumo y disfrute para otro (habitante) de afuera. Las interacciones entre los mismos se plantean asimétricamente, dado que no poseen las mismas condiciones para actuar en el espacio y depende de los (des)acuerdos y negociaciones de los actores.

Como ya se afirmó, el barrio para sus habitantes es un lugar para realizar actividades cotidianas (compras de comestibles, intercambiar diálogos con los vecinos, pasear mascotas, etc.), para reproducir las “maneras de hacer” (sensu de Certeau). Por otro lado, aquellos que van a consumir de él, por lo general, lo hacen por un lapso corto, por ejemplo: recorren la feria artesanal, las calles con locales comerciales y comen/beben en un determinado bar.

Las transformaciones urbano-barriales (identificadas y analizadas en el cuarto capítulo) modificaron la forma de residir e inclusive para lo que era considerado como barrio Güemes para los habitantes. La población entrevistada no se identificó con la cualidad de “barrio tradicional o de polo económico”. Esto le fue impuesto y les indica un antes y después en la representación y algo diferente a lo conocido como barrio. Para los viejos pobladores “antes era barrio” y a pesar que se lo consideraba una zona abandonada, también era tranquilo, había un vínculo con los vecinos próximos y antes era “un barrio como cualquier otro”.

En una segunda parte se rastrearon y analizaron un corpus periodístico que fue producido por el diario La Voz del Interior durante el periodo 2000-2016. Del análisis, se puede afirmar que el

barrio Güemes aparece representado con dos caras opuestas y complementarias al mismo tiempo. Por un lado, se establece un vínculo entre la zona de la ex cárcel de Encausados, una parte del arroyo La Cañada y la periferia del sector “Pueblo Nuevo” como “peligroso” y “degradado”. Al contrario, el área comercial como lugar de paseo y de disfrute, en ella predomina la lógica del consumo. En los artículos informativos se menciona poco sobre los orígenes y conformación del barrio, sus residentes y trabajadores. Lo relevante se limita a por donde ir a comer, beber, comprar y disfrutar y por donde no hacerlo

Según lo expuesto y en esa dirección el próximo capítulo se ocupará efectivamente de las prácticas del habitar de los habitantes. Esto es, se realizará una descripción que muestra al barrio pos intervención y los espacios de (des)encuentro y vías de circulación. En relación a los principales cambios señalados por los entrevistados, se mostrará de qué manera habitan el barrio y cómo se transformaron las prácticas y el modo de vida. Además, lo que consideran parte constitutiva y lo que causa rechazo del territorio en cuestión. Finalmente, se expondrán las divisiones que se establecen entre sectores y la fragmentación como resultado de la configuración barrial.



Imagen 24. Mural por calle Fructuoso Rivera.
Fuente: fotografía de la autora, 2017.

CAPÍTULO 6

LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL HABITAR

“Nosotros queremos tratar de hacer lo siguiente como una manera de contar o recontar la historia, historia oral, lo que ocurre es que tenemos historias con personas importantes, fechas, pero la carne de la historia la hemos hecho nosotros, los pueblos, independientemente de nuestras maneras políticas, siempre vamos a seguir siendo vecinos”.

“... Vos sabés que yo estoy contento porque me han respetado y me decían “yo soy abogado” y le decía y a mí qué me importa que vos seas abogado yo me he criado en barrio Güemes entre los choros”.

Taller de Historia Oral en barrio Güemes, 2013.

Introducción

Este capítulo presenta y desarrolla el cuarto y último objetivo específico en vistas a reconstruir las prácticas del habitar focalizando en las tácticas sociales de reproducción de la vida cotidiana y la resignificación de espacios significativos, en el marco de las transformaciones del barrio Güemes.

La propuesta teórica se construye a partir de la perspectiva de de Certeau (1996 y 1999) por la cual, se reconocen “artes de hacer” o “maneras de hacer” de los habitantes, analizadas a través de su vida cotidiana. El texto está dividido en apartados: en primer lugar, se realiza una descripción a partir de las transformaciones del barrio. En segundo lugar, se señalan los espacios significativos para los habitantes. Es decir, los espacios que se presentan para los entrevistados como de (des)encuentro, barrera, característica/aspecto distintivo, identificados como parte de la identidad del barrio y aquellas vías o lugares de circulación percibidas tanto positivamente como negativamente.

En un tercer apartado, se señala cuál es el sentido que adquiere vivir/estar en barrio Güemes atravesado por el modo de vida urbana. Aquí, se reconstruye según los entrevistados los elementos que indican continuidades, rupturas, tensiones y contradicciones en sus acciones y sus modos de habitar. Esto lleva a un cuarto apartado, donde se expone aquello que es considerado parte del barrio y los rasgos nuevos, que para los habitantes no consideran como tradicional el barrio.

Como cierre se afirma la continua fragmentación espacial existente desde los orígenes de la barriada. También se exponen, las causas que consolidan y de alguna manera fomentan a la perpetuidad de las diferencias intra barriales.

Una descripción de la barrialidad

En esta sección se realizará una descripción densa (*sensu* Geertz) de lo que constituye el barrio, es decir, los actores, las prácticas y la materialidad del espacio. A partir de una serie de supuestos, se formula como premisa que la descripción es también una interpretación, por lo que se admite que este texto, es una de las tantas lecturas posibles. Aquel que observa se lo considera activo, por lo tanto, es necesario dejar en claro la posición del observador, en este caso la investigadora. Pues, se trata de una descripción de aquello que se interpreta en determinado espacio sobre las tramas de significaciones. En consecuencia, se detalla el cruce espaciotemporal y los actores involucrados en la realidad cotidiana observada. El propósito de la descripción es señalar las particularidades del objeto de estudio y que entren en juego las categorías analíticas. En esta breve reseña de lo barrial, es en donde se produce lo cotidiano. Las acciones ordinarias de los habitantes pueden ser: los diálogos en una despensa o en la feria franca, las compras, los saludos entre vecinos, barrer la vereda o pasear a una mascota, etc. Aquí, lo relevante es lo invisible de la historia de lo cotidiano. En esa dirección, esta investigación se coloca bajo el signo general de las prácticas de la vida cotidiana, las cuales se escapan, siguen su propio camino y hay muchas otras. En palabras de Certeau:

“He querido construir una ciencia de lo singular, es decir una ciencia de las relaciones que vinculan las acciones cotidianas a las circunstancias particulares [de su nacimiento]. Es solo a través del entrelazamiento local del trabajo y del ocio que podemos captar cómo, en el marco de las limitaciones socio-económicas, esas acciones no dejan de ofrecer una táctica de puesta en relación (una lucha vital), una producción artística (una estética), iniciativas autónomas (una ética). La lógica sutil que rige esas actividades ‘ordinarias’ solo aparece en los detalles” (de Certeau, 1996: IX).

Siguiendo a de Certeau (1996), como si un desconocido caminara por las calles del barrio Güemes, se busca reconocer un “arte de hacer” en las acciones de la vida cotidiana. El objetivo es analizar la relación las maneras de hacer de los habitantes en algunas situaciones de su vida diaria que devienen de los cambios espaciales. Pero el análisis¹⁴⁷ no se centrará en cualquier periodo de tiempo, sino luego de las principales transformaciones que tuvieron lugar en el sector de estudio, según el punto de vista de los entrevistados.

En esa línea, resulta relevante señalar algunas cuestiones generales. Al margen de los límites catastrales para los vecinos, el barrio contiene principalmente dos divisiones: de “este lado de La Cañada y del otro lado de La Cañada”. Ambas formas de denominarlo hacen referencia a dos sectores totalmente diferentes.

¹⁴⁷ En el capítulo tres y se historizó sobre los orígenes y contextualizó el barrio dentro de la ciudad de Córdoba y correspondientemente al capítulo cuatro, se indagó y detalló sobre las políticas urbanas y proyectos sobre el sector de estudio.

Si la persona que recorre la barrialidad ingresa por Boulevard San Juan, calle Belgrano o por Avenida Vélez Sarsfield (inclusive por Pasaje Garzón), es decir la zona que colinda con el barrio Nueva Córdoba y también conocida como “Pueblo Nuevo”, se encuentra con edificios de al menos 3 pisos. Luego si se continúa, a través de la Avenida Marcelo T. de Alvear se puede observar la edificación en altura. De esto se puede inferir que estas vías de circulación¹⁴⁸ dan la sensación de una prolongación del centro de la ciudad. Un detalle, que pareciera que forma parte del paisaje barrial es la presencia de personas en situación de calle (por lo general se trata de dos o tres personas). Estas personas, ‘aprovechando’ el tipo de construcción, ingeniosamente han armado una suerte de cama y carpa (de cartones, pedazos de chapa, nylon, etc.) que sirve de refugio de las inclemencias climáticas.

Al llegar al Paseo de las Artes y/o Pasaje Revol, el paisaje barrial cambia, asoman viviendas bajas, algunas se mantienen (con modificaciones) como producto de la política pública de 1880. Si se visita un fin de semana o feriado, se pueden encontrar puestos artesanales (feria) ubicados uno al lado del otro. Dado la presencia de artesanos y de bares abiertos, el transitar se hace dificultoso. Ahora bien, el panorama se constituye totalmente diferente un día de semana: sin mucho movimiento la plaza seca del Paseo de las Artes se la observa vacía y varios de los locales comerciales se hallan cerrados. Lo único que permanece con o sin feria es una suerte de casilla precaria, en la que vive un hombre hace unos años que, a pesar de los reiterados intentos de llevarlo a otro sitio, continúa allí. Cuando la feria funciona, esta imagen se pierde entre tanta muchedumbre, en palabras del sociólogo Richard Sennet (1997) “el cuerpo se mueve pasivamente, desensibilizado en el espacio” (p. 21).

Por las calles perpendiculares a Belgrano como Laprida, Achával Rodríguez y Fructuoso Rivera, en su mayoría se trata de construcciones residenciales bajas del tipo casonas antiguas reconvertidas a locales comerciales. Por ejemplo, en una cuadra de 100 metros coexisten bares, casas de familias y a continuación un edificio de varios pisos, más adelante se analizará el componente conflictivo de esta situación. De ahí que la mezcla de usos (residencial y comercial) y modos de habitar, ha desatado más de una polémica (imagen 25), a saber: familias, jóvenes estudiantes y/o personas mayores con hábitos, horarios y actividades diferentes. Un entrevistado hizo referencia a la siguiente situación:

“sigue habiendo problemas en el vecindario. En la galería [Caribú, localizada en calle Belgrano] estaban presentando un libro a las 8:30 de la noche y yo fui (...) Claro, los patios de las casas dan a la galería y eran las 9 de la noche y a la chica [hace referencia a la vecina] le molestó esta presentación. Fue a pegar alaridos, a los gritos porque le molestaban, que no la dejaban dormir.

I: ¿Solamente estaban haciendo la presentación del libro? ¿O había música?

E: “No, pero había micrófono”

¹⁴⁸ Alguien que desconoce de las divisiones catastrales, no sería capaz de percibir el cambio de un barrio a otro.

I: *¿y eso se ve mucho, el descontento?*

E: “no, no se ve mucho el descontento sí el choque”. (E.: A. edad 80 años, noviembre 2018).

Imagen 25. Negocio de dimensiones pequeñas, edificación de altura media y un local comercial de grandes dimensiones



Fuente: Fotografía de la autora, 2016.

El vecino menciona “el choque” desde donde significa las diferencias de estar y concebir un mismo espacio. Mientras la habitante se disponía a dormir o descansar en su vivienda, en la galería se desarrollaba un evento donde se realizó la presentación de un libro, que seguramente fue convocante dado que requirió micrófono. Si bien, se trataba de una franja horaria adecuada, el evento para la vecina estaba fuera de lugar. En ese sentido, la calle Belgrano continúa siendo el eje transversal del barrio, aunque prevalece la impronta comercial que exalta marcas reconocidas internacionalmente, marcas de autor (bares, restaurantes, tiendas textiles, etc.) o franquicias, en detrimento de los negocios de venta de antigüedades que preexistían a las últimas transformaciones barriales. Paradójicamente, durante la intendencia de Rubén Martí esta calle había albergado los primeros anticuarios. Asimismo, por la mencionada calle conviven las galerías comerciales, con la Capilla San Francisco de Solano, un convento para seminaristas¹⁴⁹, un asilo de ancianos, el Museo Iberoamericano, el Centro Cultural Paseo de las Artes y el Centro Cultural Casa de Pepino. El establecimiento de seminaristas fue reconvertido

¹⁴⁹ Para conocer más sobre el alcance de dicho proyecto consultar:

<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/896742/galeria-convento-estudio-montevideo-plus-pablodellatorre>

hacia 2018¹⁵⁰ (imagen 26) en la galería denominada “Convento”, antes funcionaba como residencia. La casona antigua, fue construida en 1913, a lo largo del tiempo fue modificándose. Este proyecto está fuera del periodo de tiempo analizado es por ello que no se aborda en profundidad.

Imagen 26. “Galería Convento”



Fuente: sitio web “Plataforma de arquitectura”, fotografía Gonzalo Viramonte, 2018.

Si bien, este sector ‘goza’ de la provisión de servicios urbanos (tales como la iluminación LED, conexión a internet) las calles asfaltadas (en el caso de Belgrano, Achával Rodríguez, Fructuoso Rivera y Pasaje Revol el proyecto Portal Güemes incluyó su adoquinamiento) eventualmente presentan hundimientos y se considera la prestación insuficiente en relación a los desagües y cloacas colapsadas. El servicio de transporte urbano masivo se cubre con varias líneas¹⁵¹ que recorren las calles Belgrano y Vélez Sarsfield. Con respecto a la recolección de residuos y la energía eléctrica desde hace unos años los servicios públicos son deficientes, lo cual ocasionó malestar en los pobladores. Acerca de esta situación como usuarios un habitante mencionó:

“La luz no se cortaba cómo se cortó en los últimos ocho años, no se cortaba. Empezó a cortar de golpe cuando asumió (...) una de las gobernaciones de Schiaretti ya estoy perdido no sé si

¹⁵⁰ El área reconvertida tenía una dimensión de 1400 m². El proyecto fue realizado por los arquitectos Estudio Montevideo y Pablo Dellatorre.

¹⁵¹ Las empresas que disponen líneas son: Ersa, Coniferal y Transporte Automotor Municipal Sociedad del Estado (T.A.M.S.E.).

es la segunda o la tercera está. pero cuando él asumió él le echaba la culpa a cualquiera. Y acá se cortaba y en esta zona del barrio se cortaba simultáneamente cuando él salía en la tele porque había corte en varios lugares. **Acá empezaron esos cortes en el año 2012 y antes no ocurría, si había un corte era un corte programado, corte que se podía anticipar no era un corte por colapso. Colapso no había y empezó el colapso todos los años.** Encima **el problema de esta zona no es quisieron inmuebles para que la gente viva, sino que hicieron comercios con demanda de energía** entonces todos pusieron aire acondicionado y eso es lo que produce que no aguante la instalación que tuviese y se cortaba la luz. Y yo hubo un año que yo notaba los cortes de luz porque era una cosa que no pasaba eso” (E: C. edad 40 años, octubre 2019. Las negritas pertenecen a la investigadora).

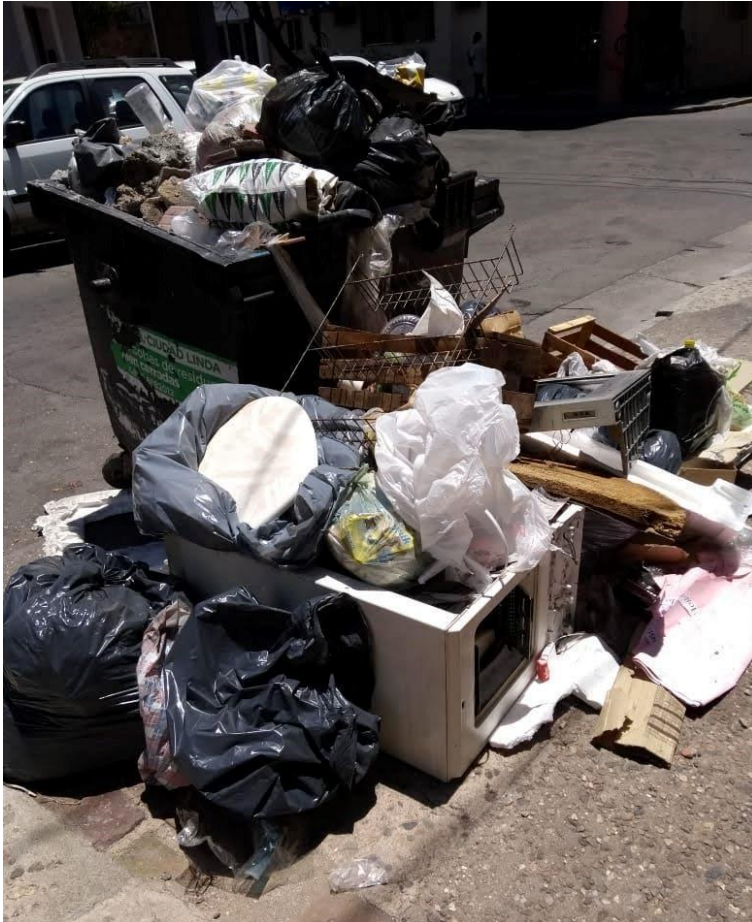
La demanda de energía de una vivienda es menor en relación a un negocio, en la medida que se habiliten nuevos comercios, deberían realizarse obras de mantenimiento. En la misma línea afirmó:

“con los residuos nunca le pegaron nunca le pegaron. **Siempre tuvieron 5 pasos por detrás de la demanda que necesitábamos, que había.** No tuvimos no sé qué a lo mejor prioridad o estabilidad, **ellos siempre han cubierto el servicio como si fuera un barrio.** Ves ahí es donde ves las contradicciones te hacen un servicio que es para un barrio, **pero tiene una demanda o una generación de residuos que no es de un barrio**”. (E: C. edad 40 años, octubre 2019. Las negritas pertenecen a la investigadora).

El vecino menciona la generación de residuos como un problema, pues no es la misma cantidad de basura que genera una casa de familia en comparación a un bar o restaurantes. Cuando los locales poseen más de 50 m² deben informar a “Higiene Urbana” para tratar los desechos en cuestión en correspondencia a la Ordenanza 12.648 del 2017, la cual se encarga de gestionar integralmente los residuos sólidos urbanos.

Dado que la recolección de residuos la gestionan dos empresas Logística Ambiental Mediterránea (LAM) en zona centro y Logística Urbana Sociedad Anónima (LUSA) en zona sur, lo cual ha generado polémica y tensiones hacia el interior del barrio (imagen 27). Asimismo, los postes eléctricos que proveen de luz en las calles, fallan continuamente. Como se aludió anteriormente, el transporte urbano recorre arterias principales. En otras palabras, para los residentes se trata de una “zona postergada, olvidada” (E.: S. edad 65 años, junio 2020).

Imagen 27. La basura que desborda de los contenedores



Fuente: fotografía de la autora, 2018.

Por lo que corresponde a la presencia de negocios para el abastecimiento cotidiano, se encuentran ubicados en las mencionadas calles. Aunque muchos vecinos eligen ir a la feria franca de los días sábados.

En oposición, del otro lado de La Cañada prevalecen casas bajas precarias, salvo por la edificación en altura que se encuentra por las calles Montevideo, Marcelo T. de Alvear y Pueyrredón (hacia el este). En su mayoría, las viviendas o complejos pequeños de departamentos no tienen jardines y las rejas se instalaron como paisaje urbano-barrial. El enrejado asigna el valor de “mayor seguridad”, también establece una división entre la propiedad privada del espacio público. Para acceder a las viviendas se debe tocar la puerta, llamar a través del timbre, las rejas funcionan como una barrera física ante un extraño a dicha vivienda. Hacia el sur del barrio, las casas fueron modificadas para pensiones. Fácilmente, en una recorrida por este sector, se pueden observar letreros de venta/alquiler de inmuebles (imagen 28), algunas de las construcciones parcialmente finalizadas.

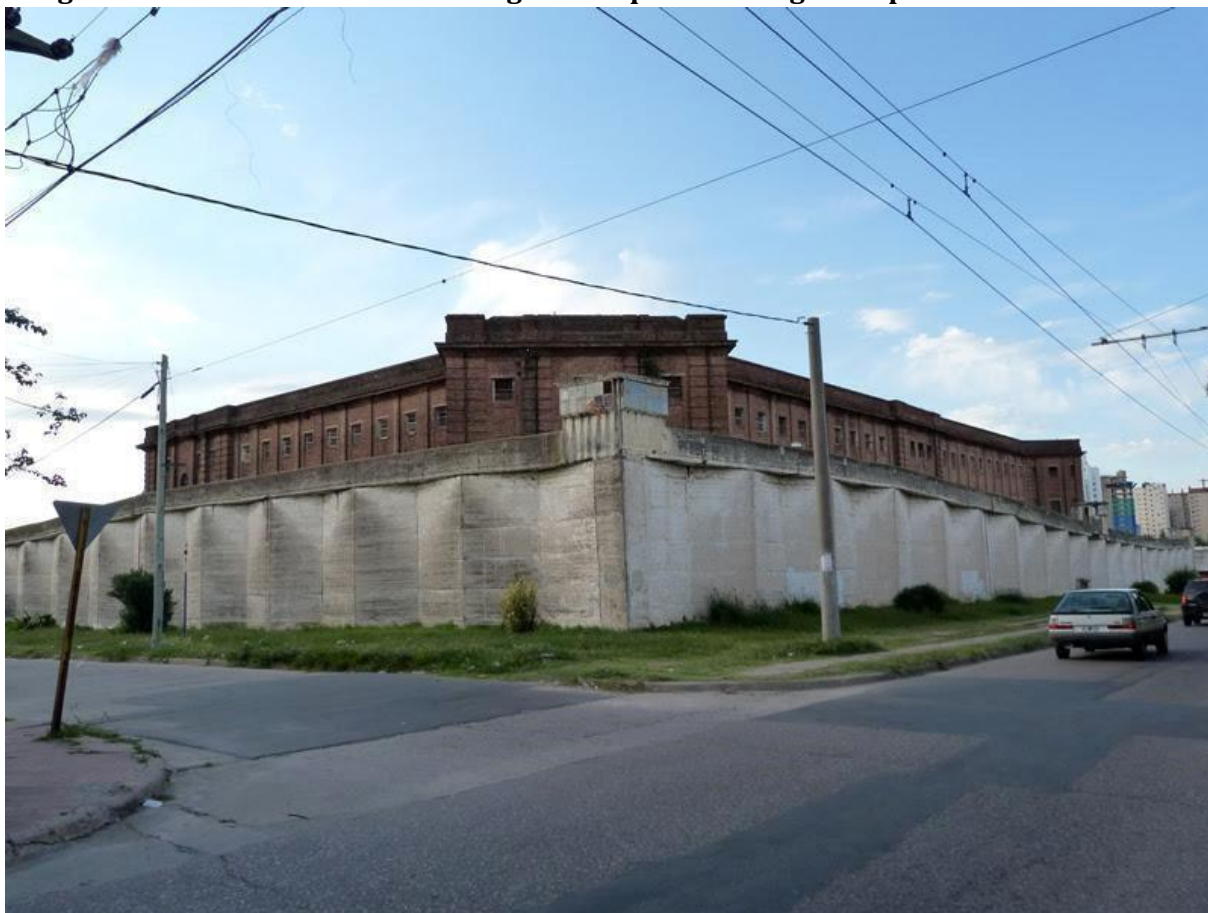
Imagen 28. Inmueble a la venta por calle Laprida



Fuente: fotografía de la autora, 2016.

Los establecimientos que señalaron los entrevistados en este sector se los puede dividir en dos grandes grupos. En primer lugar, los espacios culturales ‘independientes’ de los cuales solo indicaron saber la localización, como la del Teatro “La Luna”, “Tsunami” y “La Cochera”. En segundo lugar, también identificaron instituciones públicas como la Administración Provincial de Seguro de Salud (APROSS), la Escuela Presidente Roca Saénz Peña, la ex cárcel de Encausados (imagen 29), el Hospital Misericordia y la comisaría N°9 (UCA Servicio Penitenciario). Estas últimas tres, valoradas en tanto su ubicación espacial “si vengo de aquel lado, no me detengo con el auto” (E: S. edad 44 años, febrero 2019), esto significa que existe la probabilidad de ser asaltado inclusive conduciendo un automóvil.

Imagen 29. Cárcel de Encausados. Belgrano esquina Santiago Temple



Fuente: Municipalidad de Córdoba, 2013.

Siguiendo con las marcadas diferencias entre los sectores, la calidad de servicios urbanos es menor. Según una entrevistada, las cloacas constantemente colapsan y la única empresa de internet que llega a la zona es Arnet. Si bien, todas las calles se encuentran asfaltadas los hundimientos son “moneda corriente”.

En cuanto al espacio público, a pesar de la existencia de la plaza seca del Paseo, los entrevistados afirmaron que el barrio no posee una plaza a la que le gustaría ir de paseo. Sin embargo, durante la segunda intendencia de Mestre se renombró la plaza “Teniente Coronel Montes”¹⁵² por la plaza del “Éxodo”¹⁵³ ubicada en la esquina de Belgrano y Pueyrredón. También, hay un tipo de plazoleta en Pueyrredón y La Cañada. Ambas con dimensiones pequeñas, algunos juegos para niños y muy poco pasto no resultan atractivas

¹⁵² Fue inaugurada dos años más tarde que el Paseo de las Artes (1982).

¹⁵³ El intendente Mestre le cambió el nombre, como una forma de reconocer una parte de la historia de Argentina y reconocer a comunidades de pueblos originarios.

para los vecinos, pues se las han asociado a hechos delictivos, venta de estupefacientes, falta de luces y suciedad continua. Una residente, madre de una niña pequeña expresó:

“si levantas la vista y miras en los departamentos hay un montón de niños sentados frente a computadoras y televisores pasa la hora siguiente y vas a ver el mismo niño o niña haciendo lo mismo. A mí me pasa cuando voy al jardín a llevarla y cuando vuelvo miró y se me estruja el corazón digo esa criatura lleva 3 horas ahí y no hay una puta plaza acá. O sea, está esta Plaza de acá, pero es así [hace con la mano un gesto de círculo cerrado] la de Pueyrredón y Cañada no podés entrar de la mugre y aparte siempre está el de tranza ahí, no da [se refiere a una persona que se dedica a la venta de drogas]” (E.: S. edad 44 años, febrero 2018).

De la misma manera, el “Paseo el Abrojal” (inaugurado en la intendencia de Rubén Martí) casi colindando con el barrio Observatorio, fue valorado negativamente debido a su ubicación (imagen 30). Los juegos para niños no se les realiza mantenimiento y existe poca frecuencia en la limpieza. No obstante, se trata de un espacio con mayores dimensiones que la plaza del Éxodo pero que no resulta agradable para las familias del barrio.

Imagen 30. Paseo El Abrojal



Fuente: Google Street View, 2017.

En este barrio también existen “vacíos urbanos” o baldíos. Los cuales se hallan amurallados y a la espera de la venta y/o construcción futura. Como ejemplo se puede mencionar: Pasaje Escuti esquina Achával Rodríguez, Bolívar y el Pasaje Arías de Cabrera, entre otros (imagen 31).

Imagen 31. Terreno baldío sin construcción, ubicado entre Achával Rodríguez y Pasaje Escuti



Fuente: fotografía de Belén Angelelli, 2017.

Párrafo aparte merece La Cañada, que opera en tanto barrera física y social en el barrio para los que viven en él y alguien que viene de visita (imagen 32). Siguiendo la línea comparativa de análisis, las veredas a cada lado, presentan diferencias en cuanto al tipo de solado¹⁵⁴ y como así también la luminaria. Durante, la tarde y el anochecer se transforma en un lugar para compartir con un otro o como punto de encuentro. En su mayoría, ubicados del costado comercial. Coincidentemente, la feria de los “Artesanos de La Cañada” tiene lugar en dicha orilla.

¹⁵⁴ Revestimiento de un piso, en este caso se hace referencia al tipo de vereda colocada.

Imagen 32. Arroyo La Cañada



Vista desde la calle Laprida. Fuente: fotografía de la autora, 2017.

Espacios de (des)encuentro, de circulación y de valor simbólico

Desde los aportes de Sennett (1975; 2011), este apartado profundizará en los espacios señalados por los entrevistados como límites y fronteras del barrio. Es decir, lugares “de proximidad” en los cuales se encuentran necesariamente para satisfacer sus necesidades cotidianas y mantener un intercambio interpersonal con otros vecinos y aquellos reconocidos como peligrosos o valorizados con reticencia. En ese sentido, el barrio se estructura en torno a trayectorias individuales para sus usuarios. Por lo tanto, los desplazamientos requeridos implican encontrarse con alguien que “ya se ha visto” (Gravano, 2003).

En esa dirección, se concibe a la planificación y las transformaciones del barrio como un factor de influencia en distintos espacios públicos, en los cuales emergen diferentes percepciones por parte de los habitantes. Específicamente, se desarrollarán: la feria franca como espacio de encuentro, las veredas reconocidas como vías de tránsito común (aquellas recorridas sin conflicto y también las que no se recorren), La Cañada considerada como una singular barrera entre dos sectores que pertenecen al mismo barrio.

En el primer caso, con frecuencia semanal todos los sábados tiene lugar la feria franca que ocupa solo el Pasaje Revol (imagen 33). Los vendedores (dueños y empleados) desde muy temprano (4 AM, aproximadamente) se concentran allí para armar sus puestos a las 7 AM que da inicio hasta las 14. Alrededor de las 10 de la mañana ocurre el pico de diferentes habitantes (no solo los del

barrio Güemes) que vienen en busca de productos frescos a un menor costo. Los puestos se colocan siempre en el mismo lugar y de manera tal que aquel que entra, recorra la feria completamente. Si se ingresa por la intersección de Belgrano y el pasaje, se puede comprar: huevos, flores y plantas, a continuación, varios puestos con frutas y verduras; aproximadamente en el centro se ubica un puesto con pastas envasadas, lácteos, conservas y encurtidos¹⁵⁵. Luego, más tipo carpas de frutas y verduras, una pescadería, una pollería y finalmente en la esquina de Marcelo T. de Alvear se venden churros¹⁵⁶ al paso. Este último local móvil, de alguna manera “atrapa” a aquellos que esperan en las filas para ser atendidos. Mientras tanto, los feriantes reconocen a los clientes habituales e intercambian saludos, comentarios y chistes. Los lazos se afianzan con “la atención” que tienen los comerciantes con los usuarios, por ejemplo, se le ofrece que levante una fruta sin costo y que “pruebe”, “diga” si “esta buena, es la más dulce de todas”. También, después de determinar el peso y el precio de un producto, el vendedor comenta: “va con yapa”. Coloquialmente esto significa que agrega más del producto solicitado sin costo. Al finalizar la compra, se paga y un empleado (por lo general joven) entrega el bulto y pregunta si desea ayuda para transportarlo hacia el auto o domicilio cercano.

Imagen 33. La feria franca de los días sábados



Fuente: fotografía de la autora, 2017.

Mientras esta escena se repite, los vecinos se encuentran en las filas y dialogan hasta que son atendidos. A su vez, los locales del Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y

¹⁵⁵ Por ejemplo: pickles, aceitunas, pimientos y pepinillos en vinagre. En el mismo puesto se venden frutos secos y miel.

¹⁵⁶ Los churros se realizan a base de harina cocinada en aceite, se pueden rellenar de dulce de leche o crema pastelera. Luego se los espolvorea con azúcar común y se entrega en papel absorbente.

Juvenil¹⁵⁷ (CEDILIJ) y, a veces, la Casa Pueblo Güemes¹⁵⁸ se hallan abiertos en los que suena música de variado género. Desde tiempos históricos, la feria franca posee un alto valor afectivo para habitantes: “la feria franca me encanta y aparte es una de las más grandes” (E.: S. edad 44 años, febrero 2019). En la misma línea otro entrevistado comentó:

“iba, iba durante un tiempo. Sí, ahí nos encontramos con algunos vecinos, pero también gente de otros lados, venía a lo mejor de Observatorio de otros lugares que yo no había visto nunca. **Entonces con los vecinos que son de mi zona, de mi cuadra, de mi cercanía si nos reconocíamos, charlábamos hacíamos vida social de vecino...**” (E.: C. edad 40 años, octubre 2019. Las negritas corresponden a la investigadora).

Cabe destacar que la feria no nació como un lugar de encuentro y participación barrial. A través de los años, se instituyó con una función para la reproducción de la vida material y social del barrio. De esta manera, se repite el hábito de ir, comprar y “ponerse al día” con otros vecinos y con los puesteros. Retomando a Sennet (2011), la feria se estableció como un borde que potencia la sociabilización y la interacción de grupos diversos. Es el ejemplo de la consolidación del espacio público como el lugar donde se encuentran dos (des)conocidos. De aquí, que este tipo de espacio fomenta la integración y se interesa por un otro extraño, y con él su cultura y sus prácticas.

En segundo lugar, este apartado se ocupa de los espacios de tránsito. Se cita textual una parte de la entrevista de una persona nacida y criada en el barrio:

I: ¿y por donde caminabas en ese entonces? ¿cuáles eran los lugares donde te sentías más seguro, más cómodo?

E: donde hubiera iluminación, donde hubiera iluminación pública digamos, eso no se resolvió eso lo vas a notar hasta el día de hoy se apagan las luces no las nuevas que puso Mestre las LED si no las luces que están de antes de la década del ochenta, esas luces hasta el día de hoy no son constantes y hay apagones como en otros barrios (...). Así que yo me manejaba siempre por lugares que yo supiera que está la iluminación, donde sabía que no había, por ejemplo yo iba a la zona de Avenida Pueyrredón (...) yo trataba de ir por *Boulevard* San Juan **porque sabía que tenía más tráfico de autos, había más luces, más negocios y no tanto por las calles interiores** y por avenida Vélez Sarsfield, por ejemplo es lo que yo trataba de precaución y nunca me iba para el lado contrario, nunca me iba para Pueyrredón yendo para la cárcel de Encausados (...) Me ha tocado irme a Pueyrredón 10 cuadras para arriba donde estaba **el Monumento a Sarmiento hacia Observatorio** [se refiere al barrio] **y yo sabía que esa es una zona también peligrosa que no había buena iluminación y a la vez tenía**

¹⁵⁷ Según la página web el CEDILIJ: “es una Organización Civil sin Fines de Lucro. Fue fundado en Córdoba, Argentina, en 1983 por un grupo de profesionales vinculados a la Literatura, el Arte y la Infancia. Su quehacer y su historia están ligados al particular momento argentino del retorno a la democracia luego de padecer los más oscuros años de una dictadura militar.

Su misión es promover la formación de niños y jóvenes lectores desde la Literatura. Desarrolla esta labor con el objetivo de hacer realidad en cada persona, el derecho a la lectura y a la cultura en todas sus representaciones. Entiende que esa es su contribución para un ejercicio pleno de la ciudadanía, en el contexto latinoamericano donde grandes sectores de la población permanecen en la pobreza, excluidos de oportunidades educativas y sin acceso igualitario a los ricos y diversos bienes culturales de esta región del planeta”. <http://cedilijargentina.blogspot.com/>

¹⁵⁸ Ubicada en el Pasaje Revol 52. Depende de la Municipalidad de Córdoba. El objetivo de este espacio es generar lazos con los vecinos más viejos, realizar talleres y vincularse con otros espacios vecinales.

la sensación que te podía elegir alguien para asaltar” (E.: C. edad 40 años, octubre 2019. Las negritas pertenecen a la investigadora).

El entrevistado reconoce que la iluminación se constituye como un factor condicionante para movilizarse por su barrio. La forma de circulación se manifiesta de acuerdo al movimiento general que había por las calles. Así, la iluminación, el poco movimiento y también algunas calles y áreas (la plaza seca, o del “otro lado de La Cañada”) se establecen como componentes de cierto riesgo. Además, hasta unos años era una zona en la que se podía observar personas ejerciendo trabajo sexual. Un habitante mayor reconoció:

“En pasaje Escutti (...) era peligrosísimo entrar a esa zona (...) Yo pude entrar porque don [Azor] Grimaut y [Oscar] Meyer [ambos vecinos] me llevaron para todos lados. Yo conocía a las prostitutas, las viejas.

I: ¿era también zona de prostitución?

E: si, era el recurso económico de las mujeres. La que quería ascender a algo económicamente se hacía prostituta” (E.: A. edad 80 años, noviembre 2018).

Durante las entrevistas, los pobladores manifestaron recorrer el barrio preferentemente de día o los fines de semana para el abastecimiento. En estos lugares y en las veredas sucede el encuentro, lo ordinario (*sensu* de Certeau), donde se registran entre pares, se saludan y “charlan”. El barrio aparece, así como un lugar donde coexisten los interlocutores (vecinos, comerciantes) a los que “liga el hecho concreto, pero esencial, de la proximidad y la repetición” (Mayol, 1999: 6).

Si bien, el barrio Güemes catastralmente llega hasta Artigas y el Hospital Misericordia, para los habitantes se circunscribe en un territorio más limitado. En esa línea, los entrevistados, por ejemplo, no transitan por la zona de la ex cárcel, en la cercanía del Palacio de Justicia o el Paseo El Abrojal por el temor, esto es, “la inseguridad” que perciben de dichos espacios.

La anterior afirmación direcciona este apartado hacia el renombrado arroyo La Cañada. Mucho antes de que se erigiera como lugar elegido como encuentro e intercambio, era temido por las inundaciones que causaba y las vidas que se cobraba cuando había desbordes o crecidas. Para aquellos que hayan vivido durante los noventa en el barrio Güemes, La Cañada estaba inscripta dentro de los espacios de no circulación ni traspaso. De alguna forma, marcaba un límite de “otra cosa”, como antes se afirmó la edificación cambia, “inclusive en La Cañada había prostitución, era conocido y La Cañada era como el cuco, yo no me animaba a andar por la Cañada (...) tenés estos peligros latentes, no por la gente que se prostituyera sino por el ambiente que se genera (E.: C. edad 40 años, octubre 2019).

Estos supuestos “peligros” que se reproducen desde el discurso popular se establecen como rechazo a un posible contacto con un extraño, el miedo al roce (Sennett, 1997): “yo he pasado por ahí y no me animo a parar” (E.: S. edad 65 años). También, bajo el supuesto de lo diferente este arroyo instala diferentes precios en el mercado inmobiliario, por ejemplo:

“Yo la otra vez fui averiguar el precio de una cochera, acá una cochera en Vélez Sarsfield y Pueyrredón \$2400 (...) viste vos decís ¡qué caro! En cambio, yo tengo una cochera del otro lado de La Cañada, esta que no está techada, pero pago \$1000 (...) yo me tiraba a pagar un poquito más, porque quería techada y porque quería salir de esa cochera. Ya está, imposible pagar 2400 mangos.

I: no, es muchísima la diferencia...

E: es mucho, por ejemplo, aquella del otro lado de la Cañada \$1800 [hace referencia a otra cochera] y digo entre pagar 1000 y pagar 1800, la familia vive hay gente todo el tiempo, allá yo tengo que abrir sola...

I: y después venirse

E: no da, yo le tengo un poco de cagaso [venirse caminando a pie desde la cochera ubicada cruzando La Cañada]” (E.: S. edad 44 años, febrero 2019).

Además, se realiza cierta diferenciación entre La Cañada próxima al centro y la que está hacia barrio Cáceres, es decir, “hacia el sur es peligroso, no hay puentes ya, hay 2 puentes cada 12 o 15 cuadras, hay tres puentes” (E.: A. edad 80 años, noviembre 2018). En ese sentido, hasta la Avenida Pueyrredón hay puentes cada 100 metros, luego el panorama cambia totalmente. De aquí se puede reflexionar que los puentes operan como conectores entre zonas, otorgan una percepción de seguridad, accesibilidad y de reconocimiento entre áreas.

Como se pudo observar, los lugares de encuentro se consideran fundamentales para los residentes que viven en el barrio. En estos sitios se construyen identidades, intercambios y se generan formas de sociabilidad. Desde la perspectiva del sociólogo Richard Sennet, las fronteras permiten (2011) espacios de encuentro entre diferentes clases sociales y ganan en calidad de vida urbana.

Continuidad y rupturas de las prácticas cotidianas atravesadas por lo urbano

“Fíjense yo he vivido esta etapa de las transformaciones de una manera muy graciosa: un día, estaba yo, tengo una terraza ahí tengo mi estudio en la parte de atrás y un tallercito de carpintería y tendía la ropa, tiendo la ropa, y escucho ruidos y escucho a uno “eh don”, “eh don”, me gritaban “la camisa se le cayó al lado”, un tipo que estaba construyendo, trabajando en el acoplado de un edificio me avisaba que la camisa se había volado al techo de al lado. Ahí empezó todo, yo veía las sierras ahora ya no veo nada veo edificios”
Taller de Historia Oral en barrio Güemes, 2013.

Las prácticas del habitar tienen que ver con los sentidos sociales sobre ciertos espacios, esto es, con comprender “los fenómenos históricos como compuestos por significados sociales arbitraria y convencionalmente compartidos y en conflicto” (Gravano, 2003: 269). Lo barrial incide en la vida social urbana y en parte en el proceso de cultura, donde ésta se estructura en torno a valores y formas de reproducción o transformación de la vida social.

Ahora bien, el objetivo de este apartado es indagar cómo cambiaron (o no) las prácticas del habitar, la producción de sentido en el espacio barrial, las representaciones en el marco de formas de significación histórica. Lo que interesa es abordar la realidad en la complejidad de la totalidad (Lefebvre, 2011). En ese sentido, el mundo simbólico barrial (*sensu* Gravano) se constituye como parte de la experiencia de todos los actores y pobladores definiendo que estos construyan espacio urbano al margen de la posición, las diferencias y los intereses.

Las prácticas cotidianas forman parte de las prácticas del espacio. El comienzo de un relato da indicaciones espaciales (“a la vuelta”, “enfrente”, “en la esquina”) en las que los habitantes se “ponen al día” y organiza el recorrido en el barrio (de Certeau, 1996). Siguiendo a Harvey (1989), se puede realizar una distinción en las prácticas de clase asociadas al espacio. Por lo general, la relación que establecen los habitantes es a través de la apropiación, donde cobra jerarquía el valor de uso. Esto significa que existe una preocupación intrínseca en generar y mantener un entramado de lazos y reciprocidades. Los vínculos permiten el aprovechamiento de los recursos materiales y sociales. Durante las entrevistas, cuando se indagó sobre el tipo de nexo que establecen entre vecinos, una entrevistada mencionó: “y más generalmente por el tema seguridad eso generalmente tiende a vincularte un poco ¿viste? De buscar no sé, al vecino de al lado que te cuide la casa más que todo. Yo creo que por el tema de seguridad hay vínculo en este momento” (E.: A. edad entre los 40 y 50 años). Resulta relevante la relación que se establece con el vecino más próximo en cuanto a la potencialidad de la seguridad. A través de redes sociales como *Whatsapp* se crean solidaridades intraclases el tópico común “(in)seguridad”.

Eventualmente se comunican por cortes de la energía eléctrica, ruidos extraños en la cuadra, etc. Las transformaciones espaciales en el barrio trajeron consigo un gran movimiento de público y tráfico vehicular. En relación a lo anterior, un actor que apareció eventualmente fue el cuidacoches, también denominado “naranjita”, que se dedica a administrar lugares de estacionamientos en calles públicas. Al regreso el dueño del automóvil le otorga una contribución voluntaria o una tarifa ya pactada que muchas veces se “regatea”, es decir se negocia el monto. Aunque se construyó un discurso de rechazo o reticencia hacia los cuidacoches¹⁵⁹, de alguna manera se gestó una red de apoyo con los mismos. Respecto a ello, un habitante comentó:

“se ha valorizado muchísimo [hace referencia al sector colindante a Nueva Córdoba]. Por ejemplo, la calle Belgrano se ha valorizado por la gran afluencia de gente que viene especialmente los fines de semana. Jueves, viernes, llega el sábado y acá no podés caminar todos esos días”.

I: ¿tampoco transitar con auto?

¹⁵⁹ Coloquialmente se les denomina “naranjita” por el uso de un chaleco color naranja que lo haga visible en la calle, conservando el carácter diminutivo, de “naranjita” (Romero y Quevedo, 2018). Algunos de ellos se encuentran organizados bajo la Cooperativa de Trabajo Agustín Tosco. Aunque resulta muy difícil establecer quienes pertenecen a la cooperativa y quienes no, debido a la informalidad e inestabilidad del trabajo.

E: yo para sacar el auto [hace una pausa] Y si tengo que salir a la noche así, tengo que llamar al naranjita para que venga.

I: *¿y qué le haga el lugar?*

E: claro, qué me pare la gente. Y si vengo a una hora acá concurrida también lo mismo". (E.: S. edad 75 años, noviembre 2018).

El residente expresa que la afluencia de gente le impide movilizarse como lo hace en la semana. Es decir, esta persona debe planear con antelación sus actividades y "dar aviso" al naranjita para que pueda continuar con sus hábitos cotidianos. Al tráfico vehicular se le suma una cierta "peregrinación" y filas en las veredas para el ingreso a un determinado local.

Continuando con la línea de análisis, los entrevistados mencionaron que las rupturas se dan por "el choque" de (al menos) dos modos de estar/habitar el barrio. Inclusive aluden a un "antes" y "después" de los principales cambios identificados, como la mayor edificación y el surgimiento del polo comercial. Estos dos factores, se señalan como punto de inflexión para la barrialidad. En oposición a la anterior escena sobre las relaciones de vecindad, esta fue la afirmación de otro habitante sobre si mantiene vínculo con los vecinos de su entorno próximo:

"con pocos, con pocos porque no había tampoco tanta edificación, había poca edificación todo lo que es para el lado de Achával Rodríguez, Pueyrredón no había lo que es hoy y las casas que había si yo conozco los que vivían acá a la vuelta" (E.: C. edad 40 años, octubre 2019).

Otro similar ejemplo que se puede identificar en el siguiente testimonio:

"había una mujer que trabajaba en un cabaret en el centro y **todo todo el barrio sabía que esa trabajaba en el cabaret...**"¹⁶⁰ I

I: *¿vivía en el barrio?*

E: vivía en la calle Montevideo. Todo así todo sabían que esa trabajaba, **fijate vos como cambia, que no sabes quién vive acá al lado**" (E.: S. edad 75 años, noviembre 2018. Las negritas pertenecen a la investigadora).

Las limitaciones en cuanto a los espacios públicos como umbrales habitables (Sennet, 2011) para el encuentro vecinal y/o colectivo desplazan las posibles relaciones entre los habitantes. En este sentido, una vecina mencionó: "no hay un vínculo porque la gente que vive en edificio no tiene que relacionarse. Salvo escasas excepciones o gente que vive mucho tiempo en departamentos..." (E.: S. edad 44 años). En ese sentido, cambió el modo de actuar dentro del barrio, con los gestos y los saludos (Mayol, 1999): "te cruzo todos los días por la misma vereda, ¿cómo no vas a saludar?" (E.: S. edad 44 años).

A la par, el desembarco de innumerables locales comerciales acarreó malestar entre los vecinos más próximos a dichos comercios. Un poblador se refiere a que la llegada de los bares no los dejó

¹⁶⁰ Siguiendo a Ansaldi (1997), la prostitución era actividad una característica de la ciudad de Córdoba, había tantos conventos e iglesias como trabajadoras sexuales "expresada en el dicho popular "en cada cuadra una iglesia y en cada esquina una puta" (p. 57).

desempeñar con “normalidad” sus actividades. Además, se señala la falta de consideración para con los vecinos, como ejemplo de ello un vecino mencionó:

“A ver no se respeta lo básico acá la gente también duerme, acá yo tengo un vecino que tiene una hija de un año por ejemplo en la Achával Rodríguez y tiene el bar pegado y acá yo tengo vecinos que tienen más de 75 años y que también, tienen su historia en el barrio que se yo... lo que me molesta a mi parece que puede ser representativo, en que no se le pregunta al vecino “¿vos estás conforme? ¿necesitas que hagamos un poco menos de ruido?” Es como que nosotros le hemos tenido machacar [se refiere a señalar continuamente] todo para que ellos me entiendan que impacta negativamente su actividad” (E.: C. edad 40 años, octubre 2019).

La transformación fue vivida como un hecho fugaz “*un boom*”, se percibió como algo brutal: “vos sabes que me explotó la cara, yo no pude anticiparme, esto no iba a ser así, yo pensé que iba a ser así (...) Después del 2012 fue una cosa que, qué nos arrasó, nos pasó por encima a todos...” (E.: C. edad 40 años, octubre 2019). El bullicio, como antes se afirmó, constituye un problema recurrente en los vecinos con proximidad a los establecimientos comerciales nocturnos. El conflicto surge de la amplificación de música en vivo o pistas musicales.

En el caso de los anticuarios, en un primer momento vivieron la llegada de los comercios como algo positivo, pues el movimiento les aseguraba más ventas, la recomendación jugaba un papel importante (también llamado el “boca en boca”) en la compra-venta de antigüedades. Algunos de ellos proveían a bares de “adornos” para equipar el local. Sin embargo, hace unos 5 o 6 años se privilegia el alquiler a potenciales bares o restaurantes en detrimento de los negocios de antigüedades. Uno de los primeros dueños de anticuario afirmó:

“yo allá, dónde estaba allá [calle Belgrano], **tenía que alquilar una casa. Me pagaron para que me vaya. Porque vino un tipo que lo quería al lugar y yo estaba alquilando...**”

I: ¿y eso fue hace 2 años y medio?

E: “y esto hará hace dos años y **me dijeron te doy cierta plata** para que te vayas, si te gusta [y sino también] sino tenes que hacer juicio y yo no quería hacer juicio, arregle y **justo vino que me alquiló Guzmán, pero era el último no, era el último? Don Guzmán tenía anotado 15** [se refiere a personas dedicadas a la venta de antigüedades], 15 tenía anotado en la lista me lo alquiló a mí por referencia de que andaba bien con otro” (E.: L. uno de los primeros anticuarios en el barrio, febrero 2019. Las negritas corresponden a la investigadora.)

Ahora bien, el comerciante manifestó que le tuvieron que pagar para trasladarse a otra locación, se observa un desplazamiento directo hacia el vendedor. De aquí se puede inferir, se trata de un indicio propio del proceso de gentrificación el negocio de compra-venta de objetos antiguos no era redituable en la medida que sí lo es un bar.

De la relación entre el arrendatario y arrendador del ejemplo anterior, se puede inferir que el lazo sensible entre las partes es fuerte, hay confianza y afecto de cada parte, a continuación se cita un extracto de la entrevista:

“bueno, Don Guzmán cumplió y él me hizo (...) ya me había renovado [el contrato]. Pero le digo, “no sé si usted me lo va alquilar” no dice: “si ya se lo renové”. (...) sabe un montón. Yo como compro libros, siempre le traigo un libro, compro libros viejos. Voy a una casa de libros de poema, de cuentos, de todo de historia, bueno de todo. Bueno y le regalo libro [hace una

pausa] le regalo porque viste yo compro todo, de todo compro” (E.: L. uno de los primeros anticuarios en el barrio, febrero 2019).

Según los entrevistados se trata de un cambio de “costumbre”. Sobre todo los fines de semana, antes, significaban un intercambio de comidas, asado por empanadas y viceversa, o se compartían plantas por comida, por ejemplo. Desde hace unos años, se desconoce a los habitantes: “no sé quien vive al frente”. No hay diálogos al pasar ni saludos, tampoco hay un espacio donde un colectivo se reúna mensualmente para plantear tópicos en torno al barrio. De ahí que se puede reflexionar, que los lugares vividos son como presencias de lo que ya no se ve o no está, por ejemplo “antes pasaba, nos encontrábamos...”, es decir son lugares de ausencias (de Certeau, 1996).

La modificación del espacio barrial vino de la mano de un desarrollo de la lógica comercial, de la propiedad y la obtención de ganancias. En otras palabras, se jerarquizó el valor de cambio para reorganizar el espacio. Es por ello, que se enfrentaron el modo de vida y las prácticas de los vecinos y la actuación del mercado. Para la primera la “mejora” significó un impacto en lo cotidiano, mientras que para el mercado tuvo como resultado la rentabilidad.

¿Qué (no) es el barrio Güemes para sus habitantes?

“Muchos dicen que Güemes es como San Telmo de Buenos Aires.

Y yo no sé si es tan así, lo que sé es que este barrio es muy particular y no sé si hay otro barrio, así como este y no creo que haya otro que tenga tantas historias ni tanta vida cultural como esta esto hay que recuperarlo y defenderlo, proponerlo y proyectarlo” Taller Historia Oral en barrio Güemes, 2013.

Se inicia este apartado con una serie de preguntas: ¿cómo y por qué los habitantes con más años de residencia en el barrio lograron afirmar que “antes el barrio Güemes era un barrio”? ¿cuáles fueron los recursos que les permitieron pararse en esa postura? En esa dirección ¿acaso las diferencias entre los habitantes de edificios y casas eran mayores de lo que parecían y terminaron por consolidar las distinciones que se le asignaban a cada sector? Este corpus indagatorio se desarrollará desde la perspectiva de, de Certeau y Mayol (1996; 1999) en correspondencia con las entrevistas realizadas. El texto se organiza de la siguiente manera: por un lado, se expondrá lo que se considera qué es barrio Güemes y también aquello que representa para un externo. A la par, se postulan las contradicciones y lo no deseable del barrio, ambos aspectos, considerados desde el punto de vista de los entrevistados.

Retomando a Mayol (1999), en el barrio los usuarios¹⁶¹ reconocen cual es la relación espacio/tiempo más favorable para desplazarse en su hábitat. Ese territorio delimitado y con mil maneras de habitarlo (de Certeau, 1996) distingue el espacio privado, del espacio público: de la vivienda, al mundo exterior. En ese sentido, el barrio se constituye como objeto de consumo para los usuarios mediante la apropiación del espacio público. Ahora bien, las condiciones que debe reunir son aspectos como: conocimiento de lugares, repetición de trayectos cotidianos, vínculos entre habitantes y comerciantes, percepción afectiva y/o rechazo en determinados puntos. Estos indicios reproducen y organizan la vida cotidiana de los pobladores.

Se muestra como un lugar, abierto, para “el paseo”, “ecléctico”, de “variedad”, “pintoresco con un montón de leyendas y mitos que creo que se conocen más afuera que adentro” (E.: S. edad 40 años, febrero, 2019), o como un sector contiguo comercial y geográficamente a Nueva Córdoba. La ubicación tiene una connotación positiva, pues se lo valora como “cerca de todo” que invita a conocerlo. Al respecto, una habitante afirmó:

“Es un barrio caro, es un barrio lleno de leyendas me gusta mucho tiene como 1000 historias para contar el barrio está muy bueno y es lindo y dentro todo sigue siendo un barrio con aire respirable (...) es un barrio cercano a lugares claves como es el centro, cómo son los teatros, cómo Ciudad Universitaria (...)Un barrio heterogéneo donde conviven algunas familias constituidas y estudiantes” (E.: S. edad 44 años, febrero 2019).

Los mitos y leyendas refieren a los orígenes del barrio, por ejemplo “La pelada de La Cañada” se trataba de un fantasma de figura femenina que perseguía a personas a orillas del arroyo; el “Cabeza Colorada” un cantante de tango que según afirman los habitantes había cantado con Gardel; la “Carroza de Benedicto” previa la sistematización de La Cañada era muy peligroso cruzar de un sector a otro, se narra que aún se escucha a la siesta caer el viejo carruaje de Benedicto donde muere en el arroyo, entre otros. Aún se consideran relevantes, al momento de realizar los recorridos las ediciones del “Circuito del Arte” y mostrar una parte característica de la historia barrial. Esta funciona como atractor de público general y en algunas oportunidades se pudo observar a modo de espectáculo, como algunos actores representaban los mitos en la plaza seca del “Paseo de las Artes”.

Como anhelo, se asocia al arroyo a un aire más puro, aunque le falta verde, “podría haber más plazas y no hay” (E.: S. edad 44 años, febrero 2019). Además de la plaza, se mencionó, como idea propositiva que hubiera un placero¹⁶² para cuidar el espacio público, las plantas y una bandera para izar, esto sería una forma de dar el ejemplo de “lo que hay que valorar”.

En ese sentido, los eventos ‘populares’ se llevan a cabo en la calle o la plaza seca, como por ejemplo la Fiesta de San Juan introducida por las precursoras del Teatro La Luna (imagen 34). La fiesta

¹⁶¹ Se propone entender a los habitantes como usuarios, en el sentido de usar los elementos que le provee el barrio para reproducir el modo de habitar.

¹⁶² Persona que trabaja como encargado general de una plaza.

tiene lugar en el pasaje Escuti entre el 25 y 26 de junio, en la cual se arma un muñeco con papel, cartón y madera. En una fogata se “quema lo malo” del año y se “pide” un deseo en un papel pequeño. En sus comienzos, esta festividad significaba un momento de encuentro y de intercambio entre los vecinos. Con el correr de los años, la celebración se masificó y la participación vecinal quedó en un segundo plano.

Imagen 34. Fiesta de San Juan



Hacia el fondo se puede observar la figura confeccionada por papel, cartón, pedazos de madera, etc. Fuente: fotografía de la autora, 2017.

Por un tiempo, el barrio también estuvo categorizado como un “San Telmo¹⁶³ cordobés” debido a la presencia de locales con venta de antigüedades. Desde el año 2010, los anticuarios fueron cerrando sus puertas y fueron suplantados por locales comerciales. En la siguiente entrevista salió esta tensión:

“los anticuarios se están yendo y hay bares, yo por ejemplo de dónde vengo es una casa completa [el local que alquila es pequeño]

I: y ahora ¿hay un bar?

E: “ahora hay un bar”

I: ¿y cuál es?

E: allá a media cuadra” [sobre la cuadra de Fructuoso Rivera].

I: Chabacano [bar-restaurant] (E.: L. uno de los primeros anticuarios en el barrio, febrero 2019).

¹⁶³ San Telmo es un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. El cual se caracteriza por la gran variedad cultural, comercial y de entretenimiento que ofrece. El tipo de edificación, los murales callejeros, anticuarios, “el Mercado de Pulgas” le asignan un tinte bohemio a sus calles. También, en varios establecimientos se puede disfrutar de cenas con espectáculos de tango. Según el sitio oficial de turismo de la Ciudad de Buenos Aires: es uno de los barrios más antiguos y tradicionales, sede del Casco Histórico y de muchas tanguerías. <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es/recorrido/san-telmo>

En esa línea, al barrio Güemes se lo considera en un sector “complicado” cruzando La Cañada, pero el polo económico que se generó en la zona colindante a Nueva Córdoba le otorga cierto “estatus”:

“fue muy improvisada [la transformación en polo comercial] digamos cierto, pero bueno. Obviamente yo una de las cosas que tengo es que amo Güemes, imagínate tantos años, me gusta mucho lo que es el diseño y **bueno Güemes es como un, más allá de que fue muy improvisado y muy rápido fue muy innovadora también. Güemes tiene la característica acá en Córdoba de ser uno de los lugares, cosmopolitano, ecléctico, es como que acá vas a encontrar de todo y se armó como una división de lo que fue Güemes.** Vos imagináte que antes se llamaba el Paseo de las Artes nadie les decía Güemes a esta zona, esta zona del Paseo de las Artes...

Empezó como a dividirse y empezaron a haber como dos aguas lo que es el artesano y lo que fue ahora la parte gastronómica. La parte ya de locales comerciales se empezó, **se armó lo que es Güemes comercialmente y hoy en día decís como genera un estatus, un foco. Así que hay una división de personas, de una parte, artística y de artesanos y la parte de expendedores y la parte fuerte de lo que es diseño, moda, tendencia también**” (E.: A. edad entre los 40 y 50 años. Las negritas corresponden a la investigadora).

La habitante que también tiene un negocio, reconoce cierta espontaneidad positiva en el proceso de renovación. Las clasificaciones que realizó, las menciona en un tono positivo encierra al sector en algo “cosmopolitano”, “hay de todo” y esto le confiere cierto estatus específico: artesanal, emprendedor, con tendencia al diseño y la moda. Cuando se indagó sobre lo atractivo que tiene el espacio barrial para un otro, afirmó:

“la gente acá lo que le gusta es la diversidad, la mayoría de la gente que entra a Güemes imagínate que vos acá tenés el artesano, tenes mucho diseño es lindo visualmente la gente queda impactada eso es porque bueno obviamente uno anda por todos lados, (...) es como me da impresión que **encuentran acá en Córdoba un lugar que le genera sensación de estar en otro lado, por ejemplo. Hay gente que me dice me hace acordar a Estados Unidos cuando entré a los lugares tanto o a Buenos Aires a San Telmo** como a la gente le da esa cosa de encontrar en una zona mucha variedad, mucha variedad de cosas de diseño, mucho diseño mezcla de gente, eso es lo que hace me parece más pintoresco a Güemes” (E.: A. edad entre los 40 y 50 años. Las negritas corresponden a la investigadora).

Lo “pintoresco” y la jerarquización de la espacialidad encuentra su fundamento en la “variedad” y en generar una suerte de espacio de ensueño para el consumidor (Zukin, 1996). El denominado Pueblo Nuevo se constituye como un relato de paseo en donde se localizan bares y locales que atraen gente. Esta actividad se enfrenta con la vida cotidiana de los habitantes. Al respecto un vecino mencionó: “los dueños de los bares que se hagan cargo de convencer a sus clientes de no ser sucios, esto no es un baño, es simple. Las mujeres, los hombres tenemos derecho a pasear y estar tranquilos por el barrio” (E.: A. edad 80 años, noviembre 2018).

De esta última cita se pueden inferir una serie de contradicciones que surgen del desarrollo del de la vida barrial. En efecto, por ejemplo, a pesar del mayor movimiento persisten los robos y arrebatos. La línea comparativa es que, a mayor cercanía con los barrios de Bella Vista u Observatorio, mayor probabilidad de ser asaltado. Estas zonas se le asocian jóvenes “atrevidos y guarangos, son impresentables (...) complicada la cosa no sólo a la noche sino a la siesta” (E.: A. edad 80 años, octubre 2018). También, persisten los problemas de eficiencia en los servicios

urbanos, pues, existen distinciones en el servicio de recolección de basura entre los sectores del barrio como ya se refirió en este capítulo.

Las intervenciones que se realizaron, la apertura de galerías comerciales, la “nueva cara” significó un nuevo uso para visitantes o turistas que iban de paseo. El movimiento más fuerte surgió:

“desde el año 2010, por ahí empezó el auge de los boliches, nuevas construcciones que abarcó no sólo la calle Belgrano sino esta calle [Fructuoso Rivera], la calle Pueyrredón ya estaba ya la calle Achával Rodríguez que es la paralela a esta, la Laprida también creció y van a seguir hasta Montevideo” (...) es novedoso, la calle Belgrano que fue siempre una calle como cualquiera de cualquier barrio. Estos boliches algunos muy bien puestos y otro no tanto. Y tiene para entretenerse, voz imagínate un tipo, una persona que vive en un barrio ¿qué tiene para ver de noche? Habrá una plaza que juegan los chicos, ¿viste? **pero acá claro, acá ves cada loco lindo. Muchachos con las chicas, chicas muy lindas que pasan por acá también, todo eso hace que la gente venga**, y bueno organizan actos acá al frente [se refiere a la Casa de Pepino]” (E.: S. edad 75 años, noviembre 2018. Las negritas pertenecen a la investigadora).

Previo al periodo de mayor transformación, para los residentes que habían nacido y crecido en el barrio, vivir en Güemes resultaba vergonzoso, con cierto estigma social debido a la presencia de la cárcel de Encausados, el predio de la villa “El Pocito” y el arroyo La Cañada. Estos lugares se asociaban a lo no deseado. De todos modos, en lo cotidiano los entrevistados los caracterizaron como “silencioso”, “sin conflictos”, “tranquilo”. Uno de ellos afirmó: “digamos desde que yo vivía acá sabía que se podía andar en bici por la vereda dando vueltas cortas ¿no? como si fuera un barrio que está más perdido” (E.: C. edad 40 años, octubre 2019). En ese sentido, durante las conversaciones surgían dos caras opuestas y complementarias del barrio: “una zona complicada” y a su vez:

“tenés los vecinos gente grande, gente tradicional, gente normal como todos, pero tenés mucha cantidad de gente que se dedica directamente a ratear, a ser ratero. Directamente te digo que se dedica a ser ratero, te digo que hay varios focos que venden donde están todo el tiempo que droga, es paso de personas permanentemente que no conoces y eso también hace que se ponga feo el barrio porque sacan cualquier cosa con tal de venderla. Si está como muy potenciado eso en Güemes” (E.: A. edad entre los 40 y 50 años).

Como se analizó, la ocupación del espacio (de Certeau, 1996; 1999), se trata de una práctica social cotidiana que construye su significado móvil (positivo o negativo) de dicho espacio con el devenir del uso. Toda práctica en el espacio barrial ocurre junto “a un otro” (Gravano, 2003). Los beneficios que obtiene de esto no pueden medirse ni representarse, sino que aportan a la “manera de hacer”. Además, los actores construyen un sentido barrial con representaciones que resultan contradictorias, esto se debe a que el barrio Güemes se encuentra inserto dentro de un proceso urbano mayor.

Los problemas de fragmentación y heterogeneidad del espacio ¿Cuántos barrios hay dentro del barrio Güemes?

El último apartado de este capítulo tiene como propósito exponer las divisiones y los

“privilegios” de los sectores y “los barrios posibles” que el barrio Güemes alberga. Se entiende a la barrialidad compuesta por partes, como umbrales habitables, que le otorgan una “identidad”, una caracterización particular.

La configuración que resultó de la interacción de los residentes de siempre, los “nuevos”, los proyectos implementados y los actores económicos, terminó por consolidar las diferencias que desde principios de siglo XX existían en el barrio Güemes. Esto es, el barrio delimitado en el área conocida como Pueblo Nuevo donde ocurre la vida económica; y por otro lado el resto del barrio. El referido territorio se presenta difuso, ninguno de los actores mencionados pudo definir con exactitud cuáles eran los límites. Lo que sí se pudieron establecer fue lo deseado y esperado (valorado positivamente) en oposición a lo no deseado (valorado negativamente). En esa dirección, el barrio opera como componente de la reproducción material de los habitantes y como parte de la ciudad; al barrio se le asigna una identidad y cobra sentido como símbolo “y conjunto de valores condensados y compartidos socialmente” (Gravano, 2003:43).

La primera instancia se presenta al barrio como lugar de ocio: “para pasear”, “para descansar, para mirar y admirar”. En ese sentido, retomando las palabras de un habitante se lo muestra:

“para la ciudad, para el resto de la ciudad y el mundo, ¡ojo! que hablan idiomas aquí los bares... tienen cartelitos que dicen que hablan idiomas [hace una pausa] yo me asombró”.

I: y estas personas que vienen. ¿Qué ven en Güemes?

E: ven dos cosas a mi juicio, primero un barrio que se ha abierto y se ha puesto de moda y un barrio que ha sido malevo, donde era peligroso antes y ahora es muy fácil entrar y salir, donde vos podés entrar y salir, y antes podías entrar pero no salir” (E.: A. edad 80 años, noviembre, 2018).

En otras palabras, se trata de un barrio para el consumo, para el disfrute de aquellos con capacidad económica. Potenciando la imagen ecléctica y diversa, según la página web de la Municipalidad de Córdoba, se lo considera un barrio “tradicional”. Esto significa que fue una de las primeras expansiones urbanas y que este escenario alberga una parte de la historia cordobesa. Sin embargo, para los vecinos el barrio siempre ha sido valorado como “zona descuidada”, “nunca fue como es ahora”, además identificaron a los barrios San Vicente y General Paz como tradicionales. De aquí, se puede inferir que la valoración que circula en los medios de comunicación y se promueve desde la Municipalidad sobre el actual barrio ha sido construida por otros actores que no lo habitan. Siguiendo a Elías y Scotson (1965), las opiniones que un habitante o un externo a ese territorio está formada por un intercambio de opiniones en la comunidad, que se ajusta a la imagen aceptada hegemónicamente dentro de la sociedad.

Por otro lado, se encuentra la zona postergada. Si se realiza el ejercicio de volver a analizar los mapas del capítulo cuatro (4), se puede corroborar que la mayoría de los proyectos, políticas públicas han beneficiado solo a un sector del barrio en detrimento del otro. Esta división que es consecuencia de las políticas aplicadas, el accionar de grupos económicos privados e inclusive la

vecindad, reproduce la fragmentación y fomenta la focalización espacial de un tipo de política urbana. Al respecto una entrevistada afirmó:

“o sea la zona, vos tenés barrio Güemes, lo que es barrio Güemes como barrio la parte de la Cañada para el otro lado que es un barrio [hace una pausa]. Dónde estaba villa El Pocito, todos estos lugares donde la gente, hay una gente, hay una calidad de gente que la mayoría se dedican a robar y ese tipo de cosas. Es el tipo de gente cuando viene los fines de semana o se llena de gente acá [se refiere a la zona comercial], son los que vienen roban yo los conozco” (E.: A. edad entre los 40 y 50 años).

De alguna manera, la “nueva” edificación en altura representa lo no deseable. Según los residentes que viven desde antes de las transformaciones, nomina aquello “que no pertenece” al barrio, es decir, da cuenta de una mayor fragmentación del espacio.

La trascendencia de lo ordinario

En síntesis, este capítulo reconstruyó las prácticas y modos de habitar de los habitantes de barrio Güemes en el marco de las transformaciones barriales. En él, se expresan continuidades, rupturas, tensiones y contradicciones a escala barrial, pero que son reflejo del modo de vida urbano propio de la ciudad. Esto significa, la ubicación del barrio influye en cómo las prácticas, las “maneras de hacer” se corresponden con lo que sucede en la ciudad de Córdoba.

Los vínculos que se establecen en el barrio se presentan en dos grandes grupos: por un lado, la relación de beneficio económico entre partes interesadas. Aquí se refiere al valor de cambio que se puede obtener mediante la transacción de un bien o un servicio. En el caso del barrio Güemes, si se viene de paseo se recibe un producto y/o una experiencia de estar en un lugar “ecléctico”, “de mucha variedad”. Por ejemplo, se puede experimentar una sensación placentera al momento de recorrer la feria artesanal y luego beber un trago en un bar.

Por otro lado, se observaron las relaciones que tienen que ver con la proximidad y con el reconocimiento del otro como vecino, con la estrechez del lazo y con el hecho de encontrarse en lugares que permiten la reproducción de la vida material y social barrial. Estos lugares de encuentro pueden ser: la feria franca, los locales con artículos de primera necesidad (despensas, kioscos, panaderías, verdulerías, carnicerías, etc.), las veredas y las esquinas. Estas últimas operan como vías de circulación de tránsito, en las cuales los vecinos se detienen a dialogar y “ponerse al día”. Según la solidez del vínculo hay una mayor o menor confianza con el otro habitante. También con el territorio, esto significa que las personas que han nacido y/o se han criado dentro del barrio afianzaron y manifestaron un apego con el barrio. A través de la pregunta sobre por qué sigue eligiendo barrio Güemes a pesar de los cambios operados en el último período, se pudo conocer y entender el afecto con la barrialidad. Ante semejante pregunta los entrevistados revelaron parte de su infancia, adolescencia, una anécdota particular, algún hecho ordinario (*sensu* de Certeau) que enlaza la historia individual con la barrial.

Según lo analizado, realizar una reconstrucción de la configuración espacial del barrio Güemes implicó comprender cómo las prácticas habitar se adaptan a circunstancias y ocasiones para seguir reproduciendo la vida cotidiana. De igual manera, las prácticas se vinculan con la resignificación de los espacios de encuentro, de circulación y con cierto valor simbólico para los habitantes. En esa línea y para cerrar, se pudieron verificar continuidades y rupturas (en el modo de vida, acciones ordinarias, formas de vincularse y percepciones que despierta un sector determinado) que constituyen un hallazgo para este capítulo.



Imagen 35. Feria franca ubicada por pasaje Revol, durante un sábado.
Fuente: fotografía de la autora, 2017

CONCLUSIONES

A lo largo de los seis capítulos desarrollados en esta tesis, se analizó en profundidad la dinámica conflictual de las prácticas de habitar en el marco de las principales transformaciones socio urbanas en el periodo 2000-2016 en barrio Güemes de la ciudad de Córdoba. Para ello, se elaboró una hipótesis de trabajo, la cual considera que la heterogeneidad y fragmentación territorial característica desde principios de siglo XX, fue producto de la intervención variada y focalizada en torno a un sector. De ahí que las prácticas analizadas fueron y aún son atravesadas por la historia barrial y por la implementación de políticas urbano-barriales dentro un contexto de acumulación y reproducción capitalista.

La triada que ordenó esta investigación se organizó en tres aspectos nodales: en primer término, la descripción y análisis de políticas públicas urbanas que estructuran y condicionan el espacio; en segundo término, la consideración del barrio como unidad de observación de acuerdo a sus límites como también el barrio vivido por los habitantes; y finalmente, la postulación de las prácticas del habitar para explorar las disputas de sentido y la construcción de una relación de identidad en torno al espacio barrial (de Certeau, 1996, 1999; Gravano, 2003).

La reconstrucción histórica de barrio Güemes fue un elemento que recorrió desde un comienzo esta propuesta de investigación. Para comprender un determinado proceso urbano es necesario indagar más allá del periodo seleccionado. Además, estas dinámicas se encuentran inmersas dentro del proceso de acumulación comprendiéndolo como lógica de larga duración.

En esa dirección, en el primer capítulo se seleccionaron cuidadosamente los antecedentes que permitieron establecer un paralelismo con el caso de estudio. Estos abordaron ciudades o de determinados espacios singulares, intervenidos urbanísticamente por dos cuestiones: por un lado, eran considerados históricos, con valor arquitectónico y a la par, clasificados como “degradados”, “abandonados”; y, por lo tanto, elegidos selectivamente para ser incorporados en un espiral de renovación urbana. En las experiencias internacionales/globales, ya sea mediante planes o proyectos, se encargaron de limpiar, “embellecer” y dinamizar económicamente la zona a través de dos componentes discursivos: el “turismo” y el “patrimonio”. Es decir, la recuperación y puesta en valor de edificaciones, calles e incluso de bienes intangibles (como mitos y leyendas) se traduciría en un movimiento de gente y en un mecanismo eficaz de masificar el consumo del y en el espacio. Tanto los productos como las experiencias se convirtieron en una mercancía intercambiable, esta mercantilización particular sucede en el barrio Güemes y también con diferentes tintes ocurre en otras ciudades en el marco de los procesos de renovación y patrimonialización. En consecuencia, el impacto en los escenarios urbanos se tradujo en la consolidación de la fragmentación y diferenciación espacial, problemas en la prestación de servicios urbanos y el crecimiento del conflicto interno en dichas zonas, por los marcados contrastes que presentan en términos de desigualdad material, composición

socioeconómica, actividades (recreativas, comerciales, culturales, etc.), usos de suelo urbano y tejido edilicio.

Asimismo, la identificación y la comprensión de los aspectos conflictivos en diferentes espacios urbanos, posibilitó una problematización integral y singular del barrio Güemes. Tanto en el diseño como en la ejecución de determinados proyectos, los mecanismos de participación ciudadana fallaron o fueron inexistentes. En algunos casos, formalmente en el plan estaba previsto la incorporación de los habitantes, así como de otras voces, en otros, esta figura emergió durante las obras y a veces no formó parte activa de las acciones de renovación. Por ejemplo, en el capítulo cinco se abordó las controversias que causó la implementación del Programa de recuperación de la memoria denominado el “Libro Callejero de Pueblo Nuevo y El Abrojal”. Pues estas acciones estuvieron limitadas a un pequeño grupo de vecinos que fueron los encargados de recopilar los lugares emblemáticos del barrio y señalar dónde serían ubicados los carteles de señalización de los mismos. Además, y según se desprende de las entrevistas, los vecinos muchas veces manifestaron estar en desacuerdo con la colocación del cartel en su vereda. También en el mismo capítulo, se puede afirmar que los discursos mediáticos y los imaginarios sobre el barrio reproducen la ausencia de los pobladores y vecinos sobre las decisiones urbanísticas. La propuesta del Suplemento “Pensar Córdoba” de “La Voz del Interior”, por ejemplo, jerarquizó en sus notas a los arquitectos o actores externos, presentando proyectos de intervención barrial, antes que a los propios habitantes que se verían afectados por la implementación de las obras. En estas propuestas, se menciona el factor social desde una forma pasiva, no hay representación (grupo social, centro vecinal) de los habitantes. Se puede sostener que, a pesar de la existencia y conocimientos sobre formas de participación, aún persiste una visión tecnocrática, profesional y académica hacia los espacios urbanos a intervenir. La toma de decisiones sobre el territorio por parte de los habitantes constituye aún una utopía tanto en el mundo político como académico, y, de esta manera, no se garantizaría el acceso al derecho a la ciudad (Harvey, 2008).

Desde una posición crítica y con la perspectiva del Derecho a la ciudad, fue posible la reflexión sobre cómo las transformaciones urbanas afectan las prácticas cotidianas de los pobladores. De aquí, que se concibe al espacio como una construcción social (Lefebvre, 1974), pues, en él coexisten múltiples actores, en diferentes escalas y con intereses particulares que lo reconfiguran. Como resultado, los lugares se presentan complejos y dinámicos, esto es, un producto de la sociedad que los crea y recrea, por lo tanto, espacio y sociedad se van modificando a lo largo del tiempo. Por ello, el ejercicio de la historización resultó trascendental porque permitió referir a otros discursos y proyectos, por ejemplo, en el capítulo tres se mencionaron el plan de viviendas de Revol de 1889, que en base a proyectos sociales de época (concebidos desde la óptica del higienismo) sedimentaron formas de intervenir en el barrio. De

igual modo, las obras realizadas por el arquitecto Miguel Ángel Roca en 1981 que instauraron un lugar para la artesanía en Córdoba y alojaron el Centro Cultural del Paseo de las Artes y el Museo Iberoamericano presentes hasta la actualidad y gracias a su creación se constituyeron en hitos urbanos.

Ahora bien, esta relación entre espacio y sociedad se encuentra inserta dentro del modo de acumulación capitalista, que desde el florecimiento del neoliberalismo trastocó el modo de producción y, por lo tanto, las economías de los países. En la década de los setenta, en el marco de una crisis del Estado de Bienestar keynesiano (Theodore, Peck y Brenner, 2009; Barder, 2013) la producción de bienes comenzó a tener menos rentabilidad, las industrias cerraron y/o despidieron trabajadores. En consecuencia, el sector de servicios se incrementó y absorbió un gran porcentaje de esos trabajadores. Esta situación se vio reflejada, al analizar las transformaciones urbanas, por ejemplo, las suscitadas con la implementación de planes estratégicos en diferentes ciudades (Barcelona, Bilbao, Córdoba, etc.) a los que se hace referencia en el primer capítulo.

A lo largo del capítulo tres, se realizó una reconstrucción sobre cómo Argentina se insertó en una nueva división internacional-regional del trabajo y se privilegiaron espacios que fueran susceptibles de amoldarse al mercado global (Marengo, 2010). Esto se replicó en las provincias y municipios, auspiciando que, en Córdoba de la década de los noventa, se inaugurara el surgimiento del modelo de ciudad competitiva. Fue a través del primer Plan Estratégico para la ciudad de Córdoba (PEC) donde se declara la necesidad de la “articulación público-privada para el logro de objetivos “concretos” para el “desarrollo de la ciudad”, identificando una tendencia a “escala mundial y regional” de “incremento del turismo de negocios, cultural y urbano” y de “protección y revitalización de los cascos centrales y áreas históricas”¹⁶⁴.

En este marco, el barrio Güemes, próximo al centro histórico capitalino, fue seleccionado para la intervención municipal. En la ciudad de Córdoba, en consonancia con los discursos en el gobierno provincial, se promulgó un corpus de ordenanzas en el marco de planes y proyectos que tenían como propósito la recuperación del pasado y parte de su identidad y también de algunas edificaciones valoradas como patrimonio arquitectónico. En este sentido, se abonó el territorio para que la ciudad de Córdoba y específicamente el barrio Güemes, sea exhibido como una mercancía más, la cual debe atraer, seducir y competir por nuevas inversiones.

En el capítulo cuatro se profundizó en la información censal que si bien, los datos de población están actualizados hasta el 2010, se puede afirmar que durante el periodo analizado (2000-

¹⁶⁴ El eje social postulaba como objetivo “el mantenimiento y recuperación del patrimonio cultural”. El proyecto de referencia en el Plan es “Desarrollo del turismo recreativo, cultural y de negocios”, por la “necesidad de una revalorización del patrimonio turístico como memoria de la Ciudad y de una adecuada explotación de esos recursos” (PEC, 1996:7-8, 50, 52, 70-71, 97). Municipalidad de la Ciudad (1996) Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba (PEC).

2016) hay un recambio de población asociada al proceso de renovación urbana, que desde el 2000 se viene consolidando. Además, durante dicho periodo, la dinámica poblacional presentó un estancamiento o aplanamiento en términos de cantidad de población residente con la consecuente aparición en el paisaje urbano de tipologías de edificación en altura hacia 2010. Aunque como punto de inflexión en la historia barrial se puede mencionar la creación del “Paseo de las Artes”, fueron las políticas públicas que transformaron el sentido del habitar en el barrio. La modernización comienza con la implementación del primer Plan Estratégico, que buscaba posicionar a Córdoba en un mercado competitivo (1991-1995), luego le siguió el segundo Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba y en el barrio hacia el 2009 se implementó el “Portal Güemes”. La sanción de las ordenanzas giró en torno a usar lo patrimonial (tangible e intangible) como atractivo turístico. En este marco, el sector jerarquizado fue Pueblo Nuevo, el área colindante con Nueva Córdoba, es decir, unos de los sectores más dinámicos (en cuanto a cantidad y variedad de comercios) y de más alto valor del suelo en la ciudad.

Entrado el 2010 en Argentina se conmemoró el Bicentenario de la Revolución de Mayo, el cual vino con aires de renovación y restauración de todo el centro histórico, sumado a los festejos con múltiples espectáculos en el área céntrica. En el barrio se plasmó el concepto de la sustentabilidad como la tendencia global con el propósito de mejorar la calidad de vida y recuperar zonas que estaban en “desuso”. En oposición, dos espacios en la periferia del esplendor comercial del barrio reaparecen en escena: la ex cárcel de Encausados y el predio de la ex villa “El Pocito”. Estos espacios fueron objeto de intervención desde políticas urbanas y seleccionados para proyectar viviendas y centros comerciales a través de concursos públicos de Arquitectura. Sin embargo, debido a varios factores entre ellos la falta de potencialidad /viabilidad económica de las alternativas propuestas aún hay reticencias por parte del sector privado para desarrollar inversiones en los mencionados sitios. Ambos, fueron objeto de polémica y discusión acerca del futuro próximo como se pudo verificar en el capítulo cinco referido al análisis de los artículos publicados en el diario local “La Voz del Interior”.

Otro tópico controversial, que expresa la potencialidad de las transformaciones que tuvieron lugar en el sector de estudio, fue la valorización del suelo urbanizado, derivada del proceso de renovación urbana que es señalado como la brecha de renta de suelo (Arreortua Salinas, 2019). Este elemento junto a la sanción de la Ordenanza 12.483/15 desató un *boom* económico que se corresponde con los últimos cinco años del periodo seleccionado en el estudio. Significó un aumento del precio de los inmuebles preexistentes dado que se convirtieron en objeto de nuevas inversiones inmobiliarias, lo cual se reflejó en una reestructuración económica espacial: el giro de un uso residencial a uno predominantemente comercial/recreativo.

Retomando el aspecto poblacional, la tendencia mercantilizadora imprimió cambios significativos en términos de perfil poblacional existente. Se pudo comprobar que, en él, se asiste

a un proceso de recambio poblacional, lo cual se traduce en la modificación de la tipología edilicia con el incremento de departamentos y, por lo tanto, una mayor cantidad de hogares por la presencia de edificación en altura. Actualmente, las transformaciones continúan en este barrio cargado de una historia singular, los proyectos en su gran mayoría han tenido en cuenta lo edilicio, lo estético, y arquitectónico por sobre las funciones sociales (y los equipamientos que las albergan como escuela, centro de salud, centro vecinal etc.) que deberían constituir una presencia significativa en el barrio. También se puede inferir, una suerte de espontaneidad al momento de decidir y/o planificar sobre el territorio, de ahí que creció lo conflictivo en relación a la provisión y eficiencia de servicios públicos y las diferencias intra-barriales. La focalización de las obras públicas en el sector otrora conocido como Pueblo Nuevo terminó por consolidar la imagen y el discurso hegemónico de fines del siglo XIX y principios de siglo XX: lo moderno y lo atrasado.

En el capítulo cinco, se abordó el entramado de actores en relación con el espacio urbano barrial. De los vínculos entre ellos, se puede enunciar que no actúan linealmente, sino que lo hacen de acuerdo a sus intereses. Las relaciones que se establecen lejos de ser armoniosas mostraron situaciones de consensos, contradicciones y conflictos latentes. Por ejemplo, esto se evidenció cuando algunos de los entrevistados manifiestan que no se saludan con los vecinos nuevos o no hay un vínculo fluido con ellos, como sí lo había antes que se iniciara el proceso de renovación urbana. En otros relatos, los entrevistados hicieron referencia a los lazos de afectividad que existían en el barrio y que progresivamente se van erosionando. Un vecino, por ejemplo, contó que, al concurrir a un local dedicado a vender bebidas, el comerciante le dice que se lleve el vino que después le va informar el costo, admitiendo que en ese negocio le hacen precio porque lo conocen efectivamente.

Por otro lado, resultó relevante la situación del Centro Vecinal, los habitantes sabían de su existencia, pero no pudieron describir que funciones realiza o cual es la ubicación del mismo. De aquí se puede constatar que esta institución barrial no opera como se espera que lo haga y que las quejas en relación a la vida cotidiana (ruidos molestos, recolección de residuos, administración de estacionamientos, etc.) no fluyen por este canal hacia la Municipalidad. Otra tensión que se presentó fue la conflictividad entre los feriantes, lejos quedó la idea romántica de un espacio de trabajo colectivo, allí la ubicación del puesto se considera territorial y aquellos que no siguen las “normas” (no registrados por la Municipalidad, la falta de un estatuto, o que la artesanía en cuestión no reúne los atributos para serlo) se los califica como “ilegales” por los propios feriantes.

Estos rasgos corroboran que se trata de un barrio heterogéneo. Con el devenir de las políticas urbanas, la historia barrial y la representación publicada en el periódico LVI, el espacio barrial también imprimió en la población una forma de habitar (por ejemplo, en los recorridos que

realizan los habitantes, la percepción y valoración de los espacios). Ahora bien, luego de examinar en profundidad las noticias de “La Voz del Interior”, se llegó a la conclusión que el diario de alguna manera, contribuye a legitimar prácticas y maneras de ver al barrio (positivas o negativas). En el análisis se advirtió que los titulares y las informaciones publicadas demarcan e instauran dos formas de imaginar al barrio: lo moderno/deseable y lo atrasado/no deseable. Así, el barrio Güemes se construye en la hegemonía discursiva de la ciudad con un conjunto de imágenes, de representaciones, que condicionan o que marcan relaciones entre distintas zonas barriales, problemas y estrategias actorales de intervención y uso del espacio. Las noticias mostraron los conflictos desplazados hacia la percepción del espacio y este, por lo tanto, se clasifica como algo negativo. Por ejemplo, en el capítulo cinco un apartado se focalizó en el sector exclusivamente de la ex cárcel de Encausados. Aquí florecieron las más variadas problemáticas, la prisión era el objeto causante de que hubiera más o menos arrebatos, discusiones en torno a lo visual y edilicio, motines y trifulcas hacia el interior de la cárcel, etc. En su antípoda, el sector comercial en respuesta a la lógica de la oferta-demanda de servicios turísticos, de entretenimiento, culturales y de disfrute. Es decir, si se vuelve al binomio atrasado/moderno que caracterizó el mismo contexto desde fines del siglo XIX donde se podría trazar una analogía contemporánea entre lo no deseable y lo deseable en el espacio barrial actual. Todo aquello dentro de lo atrasado (tipos de viviendas y formas de habitar, población “abrojalera y de arrabal”) tiene su correlación con lo no deseado. Del mismo modo, lo que se representa como lo moderno (plan de viviendas, construcción en altura, proyectos sustentables, nuevos comercios) encuentra su espejo en lo deseable, para el barrio.

En ese sentido y según lo analizado las formas discursivas desde fines de siglo XIX y principios de siglo XX advierten que para la ciudad hay un solo tipo de barrio posible: aquel que constantemente debe ser intervenido, modernizado, transformado y vuelto mercancía.

Finalmente, en el sexto y último capítulo se reconstruyeron los rasgos y las dinámicas de las prácticas del habitar, focalizando en las tácticas sociales de reconstrucción de la vida cotidiana y la resignificación de espacios significativos. Para ello se realizó una descripción del barrio que dio cuenta de la compleja configuración del escenario territorial después de las principales transformaciones surgidas en el sector durante el período de estudio. Estas fueron determinadas por los entrevistados, como la incesante aparición de la construcción en altura y la afloración de nuevos y variados negocios en el sector cercano al centro de la ciudad. En esa línea, se pudo definir que el espacio en donde los vecinos y los puesteros pueden crear lazos de afectividad y de confianza es la feria franca. Esta no se concibió como un lugar de encuentro y participación barrial. Sin embargo, a través de los años, se instituyó con una función para la socialización, reproducción de la vida material y social del barrio. Eventualmente, si suceden varios encuentros, los vecinos entablan una charla informal en veredas en un espacio de tránsito. Por

otro lado, los lugares por los cuales no transitan, están asociados a hechos delictivos y peligrosos, o donde trabajaban las prostitutas. Estos se delimitan en torno al arroyo de La Cañada, en calles con poco tránsito vehicular y peatonal, falta de iluminación y localizadas hacia el sector sur del barrio (en donde se emplaza el predio de la ex villa y más allá la ex cárcel), con su significado de espacio abandonado y de riesgo que persiste en el imaginario colectivo de los habitantes.

En cuanto a las continuidades de lo cotidiano, se puede evidenciar la emergencia de nuevas prácticas de seguridad entre los habitantes, esto es a través del reconocimiento de los vecinos más próximos y la confianza tácita que se evidencia al dejar un juego de llaves o avisar que por un lapso de tiempo no se va habitar la vivienda. A pesar de la existencia de supermercados y la aparición de múltiples formas de compra a través de aplicaciones de celulares o desde la comodidad del hogar; los habitantes aún eligen concurrir a la feria semanalmente. Los motivos de esto son varios: los precios accesibles, productos frescos y la interacción entre vecinos y con los feriantes. No obstante, las rupturas fueron indicadas como producto de la incorporación de locales comerciales, la llegada de nuevos vecinos y el arribo de turistas, situación que se intensifica hacia los fines de semana, desde los días jueves en adelante. Estas dinámicas se percibieron como un cambio abrupto, como una explosión de lo que ocurría en el barrio. Esto se refleja en la tipificación en la población más joven: estudiantes, con otros hábitos y modo de vida que no se ajusta a las pautas de socialización previas compartidas por la población que residía históricamente en la zona. Una figura que apareció con cierto rechazo y contradicción, fue la del “naranjita”¹⁶⁵ porque si bien su trabajo es menoscabado, los vecinos utilizan “sus servicios” en el momento que necesitan un lugar para estacionar o que realice la función de cuidado al momento de guardar sus automóviles en la cochera. Aquí se puede afirmar que, con contradicciones, los habitantes que se encuentran hacia el lado de mayor renovación comercial, establecieron un nexo de reconocimiento y de aprobación de estos nuevos actores barriales que surgen con la reconversión de usos.

Otra cuestión que se pudo comprobar fue la expulsión paulatina de negocios de compra-venta de antigüedades en beneficio de usos relacionados con lo recreativo y el ocio: bares, restaurantes o locales con marcas reconocidas internacionalmente. Todo parece indicar que se trata de un proceso de gentrificación comercial con singularidades propias del barrio estudiado.

Con varios tintes, los pobladores identificaron el nacimiento de otro barrio: ecléctico, diverso, diferente, que te transporta a otro lugar, sin embargo, puede concluirse que no están de acuerdo en cómo se fue dando este proceso de crecimiento y transformación. Se cuestiona la falta de mecanismos de participación, la falta de continuidad en las políticas en el barrio y cambios de las

¹⁶⁵ Denominados cuidacoches, son trabajadores informales que se encargan de administrar los estacionamientos en calles o zonas públicas. Algunos de ellos se encuentran en cooperativas de trabajo.

acciones según la administración de turno y que, de alguna manera, las condiciones de infraestructura requeridas, no acompañen en todo el proceso de renovación del barrio (incremento en la recolección de residuos por nuevos usos que se incorporan, acceso a servicios como cloacas en el sur del barrio o colapso en la red eléctrica por falta de inversiones, la falta de espacios recreativos como plazas para familias con niños pequeños o como lugares de encuentro barrial). En ese sentido, el análisis de las prácticas del habitar expuso lo cotidiano, lo ordinario de las acciones y cómo se adaptan a pesar de las circunstancias, para seguir reproduciendo un modo de habitar.

Luego de este proceso de investigación e interpretación de los datos, de las transformaciones urbanas barriales se abrieron a los siguientes interrogantes: ¿cómo se puede mantener el acceso al suelo urbano y preservar ciertas prácticas propias de los moradores en un contexto marcado por fuerza que operan a escala global? Si se siguen produciendo lugares de consumo en un barrio ¿cuáles serían los potenciales consumidores de estos espacios? ¿Qué sucederá en un futuro próximo con los comercios “clásicos” ante la llegada de un gran capitalista? Este conjunto de preguntas habilita a continuar con el estudio sobre cómo los fenómenos a escala global, tienen incidencia en lo cotidiano de las personas que habitan un barrio.

Dado que el hecho de investigar nunca se trata de un proceso cerrado se establecieron renovadas líneas de investigación para su continuidad futura. En relación a esta tesis, para un futuro proyecto posdoctoral se propone retomar el barrio Güemes y llevar el análisis hasta el año 2019. En este marco, se sostienen los interrogantes sobre el vínculo entre el Estado y los actores privados en este espacio barrial, y cómo estos modifican los usos del suelo.

La historización como perspectiva interpretativa del presente, que ocupó una gran cantidad de espacio en esta tesis, ahora se la propone en torno a los estudios urbanos y las figuras de las convergencias público-privadas como expresiones de la resolución de problemáticas urbanas en América Latina. Ya que como se comprobó que, estas convergencias llegaron para quedarse y reconfigurar espacios, el nuevo plan de trabajo intentará focalizar en esas redes interinstitucionales y su impacto material en las dinámicas sociales, estatales y del mercado. En esa línea, se plantea indagar sobre los procesos de reestructuración urbano-barrial desde las políticas públicas relacionado con las diversas agencias institucionales que inciden en el espacio barrial.

Ahora bien, como esta investigación abarcó hasta el 2016, se expresa continuar con el análisis de las políticas públicas orientadas a la producción de suelo urbano en barrio Güemes, focalizando en la gestión municipal del período 2015-2019. En esa dirección, describir específicamente los roles de los actores privados en la promoción del desarrollo barrial, especialmente en cuanto al perfil tradicional del barrio, en diferenciación al resto de la ciudad de Córdoba.

Este largo trabajo de investigación es el resultado de (primero con la tesis de licenciatura, ahora con la tesis de doctorado) casi 10 años de observar, indagar y analizar el barrio Güemes. El espacio barrial se encuentra inserto en una ciudad contemporánea como Córdoba y con la particularidad de la complejidad y lo dinámico en su escenario. Esto hace de barrio Güemes un lugar que se distingue de los demás barrios pericentrales. De aquí se propuso una triada conceptual con la que se inició esta investigación y cumplía la función de ordenar el objeto de estudio: políticas urbanas, el barrio y las prácticas del habitar. Pero el eje transversal que captó la atención fue reconocer a los habitantes que residen en él, como sujetos partícipes de su territorio, en el cual continúan reproduciendo sus maneras de hacer con contradicciones y rupturas. Esta investigación expone lo invisible de las acciones, que muchas veces a pesar de las limitaciones y contradicciones esquivan el orden social y ganan un poco de terreno perdido. A pesar de la lógica mercantil impuesta a escala global referida al consumo de productos y de experiencias, al descarte y la intensificación de la mediatización de la vida; las acciones cotidianas perduran en el espacio barrial por la versatilidad, la inteligencia y la ingeniosidad.

BIBLIOGRAFÍA

A

ANGENOT, M. (2010). *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

ANSALDI, W. (1997). Una Modernización Provinciana: Córdoba, 1880-1914. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. *ESTUDIOS*, 7(8), 51-80. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/13950>

ARREORTUA SALINAS L. (2019). Transformaciones urbanas, procesos de gentrificación en ciudades latinoamericanas (pp. 45-58). En *Crecimiento urbano: hacia una transformación sustentable del territorio*. Compilado por María Cecilia Marengo. Córdoba: Editorial de la FAUD-UNC.

AUGE, M. (1992). *Los No Lugares. Espacios Del Anonimato*. Buenos Aires: Gedisa

ARMUS, D. (1984). *Enfermedad, ambiente urbano e higiene social. Rosario entre fines del siglo XIX y comienzos del XX en sectores populares y vida urbana*. Buenos Aires: Biblioteca de Ciencias Sociales, N°7. CLACSO.

AYUNTAMIENTO DE BILBAO (1995). *Plan a Medio Plazo de la Asociación (1996-2000)*. Bilbao metrópoli.

B

BAJTÍN, MIJAÍL M. (1978). *Esthétique et théorie du roman*, París. Gallimard. [Teoría y estética de la novela, Madrid, Taurus, 1991.]

BARTORILA, M. A. (2002) Redimensión de márgenes. Coevolución del arroyo La Cañada, Córdoba (Argentina). Ponencia presentada en la Conference: *III Jornadas Latinoamericanas de Arquitectura y Urbanismo*. At: Barcelona: Volume Institut Català de Cooperació Iberoamericana (ICCI)

BENJAMIN, W. (1999). *Poesía y Capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid: Taurus

BENJAMIN, W. (1982). *Infancia en Berlín hacia el 1900 [1950]*. Madrid: Ediciones Alfaguara

BISCHOFF, E. (1997). *Historia de los Barrios de Córdoba. Sus leyendas, instituciones y gente Tomo I [1986]*. Córdoba: Editorial Copiar

BISCHOFF, E. (1952). *Esquina de las siete vueltas (evocaciones cordobesas)*. Córdoba: Editorial Splendor

BOITO, E., HUERGO, J. y PEREYRA, A.S (2017). Barrio Güemes contemporáneo: entre la pulsión patrimonial arquitectónica/ciudadana y la creciente oferta gastronómica turística. Ponencia presentada en el 3º Congreso Internacional de Estudios Urbanos *Situación y Perspectivas de la Vivienda y el Hábitat en Argentina y América Latina*. Organizado por la

Universidad Nacional de Quilmes y el Centro de la Cooperación Floreal Gorini. Quilmes, Buenos Aires. Los días 4, 5 y 7 de Abril de 2017

BOITO, E. y ESPOZ, M. B. (2014) (Comps.). *Urbanismo estratégico y separación clasista.*

Instantáneas de la ciudad en conflicto. Rosario, Argentina: Puño y Letra Editorialismo de Base.

BOITO, M. E. y PEREYRA, A. S. (2016). Embellecimiento estratégico en la ciudad de Córdoba: continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar en el barrio Güemes (2000-2014). *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, 19, 13-29.

BOIXADÓS, M. C., MAIZÓN S. y EGUÍA, M. (2014). *Plazas a los cuatro vientos, Plaza Alberdi, Plaza Libertad, Plaza Colón y Plaza Rivadavia.* (Memorias de mi plaza; 1) 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

BOIXADÓS, M. C. (2000 a). *Las Tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, Infraestructura, poblamiento.* Córdoba: Ferreyra editor.

BOIXADÓS, M. C. (2000 b). La vivienda como parte de las políticas de salud del municipio de Córdoba a fines del siglo XIX y principios del XX. *Ponencia presentada en: Primeras Jornadas de Historia Regional Comparada, 23 al 27 de agosto del 2000, Porto Alegre, Brasil.*

BORGES, J. L. (2009) *Obra Poética.* [1964, 1977 y 1989] Buenos Aires: Emecé Editores.

BORJA, J. (2005). La Revolución Urbana (I). Las ciudades ante la globalización: entre la sumisión y la resistencia. *Revista digital Café de las Ciudades*, 4 (31). Recuperado de: https://cafedelasciudades.com.ar/tendencias_31.htm

BORJA, J. (2004). Barcelona y su urbanismo. Éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras. *Revista digital Café de las Ciudades*, 3 (21). Recuperado de: https://cafedelasciudades.com.ar/politica_21.htm

BORJA, J. (1998). Ciudades: Las Ciudades y el Planeamiento Estratégico. Una reflexión Europea y Latinoamericana. *Urbana*, 3(22), 104-117. Recuperado de: http://190.169.94.12/ojs/index.php/rev_urb/article/view/8146

BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J. C. y PASSERON, J. C. (2008). *El oficio del sociólogo* [1973]. Buenos Aires: Siglo XXI.

BRITES, W. F. (2017). La ciudad en la encrucijada neoliberal. Urbanismo mercadocéntrico y desigualdad socio-espacial en América Latina. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 9(3), 573-586. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.009.003.ao14> C

CAFFERATA, J. (1917). El saneamiento de la vivienda en la profilaxis contra la tuberculosis. Relación entre las condiciones de la vivienda y la mortalidad por tuberculosis en el Municipio de Córdoba. *Apuntes presentados en la Conferencia Nacional de Profilaxis contra la Tuberculosis.* Año 4, N° 10.

- CAPDEVIELLE, J. M. (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2011). *Cuadernos Geográficos*, Universidad de Granada, 53(2), 135-158. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11336/34477>
- CARABAJAL, R. (2003) Transformaciones Socioeconómicas y Urbanas en Palermo. *Revista Argentina de Sociología*, 1(1), 94-109. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/269/26900107.pdf>
- CARMAN, M. (2011). El proceso de ennoblecimiento y la salida negociada de los innobles en Buenos Aires. *Cadernos Metrópole*, São Paulo, 13(25), 257-278. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=402837820011>
- CARTILLA DE PRESENTACIÓN DEL CENTRO CULTURAL CASA DE PEPINO (2005). *Resumen de la casa y sus alrededores*. Córdoba, inédito.
- CASTELLS, M. (2012). De Barcelona al mundo. Prólogo a Luces y sombras del urbanismo de Barcelona. *Revista digital Café de las Ciudades*, 11 (111-112). Recuperado de: https://cafedelasciudades.com.ar/cultura_111_3.htm
- CASTELLS, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1 México: Siglo XXI.
- CHRISTALLER, W. (1933). Die Zentralen Orte in Suddeutschland [La teoría de los lugares centrales en el sur de Alemania]. Jena: Gustav Fischer.
- CUENYA, B. (2019). Planning Approaches to the Management of Land Value Increments in Argentina (1-14), *Planning Practice & Research*, DOI: 10.1080/02697459.2019.1636550 **D**
- DE CERTEAU, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana [1974].
- DE CERTEAU, M., GIARD, L. y MAYOL, P. (1999). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana, [Gallimard, 1994].
- DÍAZ TERRENO, F. (2011). El lugar de todos Consideraciones sobre el área central de la ciudad de Córdoba. *Revista Digital Café de las Ciudades*, 10 (104). Recuperado de: http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes_104.htm (consultado 22/05/2014)
- DE MATTOS, C. (2010). *Globalización y Metamorfosis Urbana en América Latina*. Quito: Olacchi/Municipio Metropolitano de Quito, Colección Textos Urbanos N° 4.
- DE MATTOS, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización? *Revista digital EURE*, 28(85), 5-10. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500001>

E

- ECHAVARRÍA, C. y PEREYRA, A. (2019). Barrio Güemes y los Relatos Oficiales sobre la (Re) Estructuración de su territorio, (pp. 99-124). En: *Memorias y Patrimonios: Relatos Oficiales y disputas Subalternas*, compilado por Espoz, M. B., Quevedo, C., Salcedo, L. y Villagra, E. Buenos

Aires: CONICET-UNC ISBN 978-950-692-169-9. Recuperado de:

<https://ideologiayconflicto.files.wordpress.com/2020/04/libro-memorias-y-patrimoniosversic3b3n-final-digital-1.pdf>

ECHAVARRÍA, C. (2005). Tesis de doctorado: *Espaço Público e Institucionalização: Resistências à organização formal do Plan Estratégico de la Ciudad de Córdoba (Argentina) e do Orçamento Participativo de Porto Alegre (Brasil)*. Salvador

ELÍAS, N. Y SCOTSON J. (2016). *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios* (Londres: Frank Cass & Co. Ltd [1965]). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

ELORZA, A. y MORILLO, E. (2017). El territorio urbano en disputa: representaciones y prácticas en procesos de autoproducción del hábitat. *ConCiencia Social, Revista digital de Trabajo Social*, 1(1), 28-46. Recuperado de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/18426/0>

ENGELS, F. (2008). A situação da classe trabalhadora na Inglaterra. São Paulo: Boitempo. As grandes cidades. Pp. 67-116.

ENGELS, F. (1873). Contribución al problema de la vivienda. Leipzig: Volksstaat.

Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/vivienda/>

ESPOZ D. B. y BOITO E. (2017). Formas discursivas contemporáneas de juventud y sus límites: la construcción mediática de jóvenes de las clases subalternas en Córdoba, Argentina (2014).

Cronos: Revista da Pós-Grad. em Ciências Sociais, UFRN, 18(1), 47-67. Recuperado de:

<https://periodicos.ufrn.br/cronos/article/view/13956/pdf>

ESPOZ M. B., MICHELAZZO C, y SORRIBAS, P. (2010). Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan (pp. 83-105). En Scribano A. & Boito E. (comps.), *El Purgatorio que no fue. Acciones colectivas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus.

F

FALÚ A. Y MARENGO C. (2002). Strategic Planning in the city of Córdoba (361 - 368). En: *Globalization, Urban form & Governance*. Delft: Delft University Press Science

FALÚ A. y MARENGO C. (2004). Las Políticas urbanas: desafíos y contradicciones en Ana Clara Torres Ribeiro (comp.) *El Rostro Urbano de América Latina* (211-226). Argentina: Publicado por CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) – Colección Grupos de Trabajo - Red de Desarrollo urbano.

FARACI M. (2015). Otra ciudad es posible. Plan Urbano Integral y mayor intervención en el mercado de suelo. Expansión, compactación, renovación, plusvalía, vivienda. *Revista ARQUISUR*, 6, 124-137. Recuperado de: www.dx.doi.org/10.14409/ar.v1i6.4646

FERRERO, M.M. y GALLEGO, A. (2012). Ciudades exclusivas: Entre el discurso de la participación y el modelo securitario en línea. VII *Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012*, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Recuperado de:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1896/ev.1896.pdf

FLORESCANO, E. (1997). (comp.), *El patrimonio nacional de México, vol. I*. México: FCE.

FLORIDA, R. (2010). *La clase creativa. La transformación de la cultura del trabajo y del ocio en el siglo XXI*. Madrid: Paidós

G

GALLEGUILLOS ARAYA-SCHÜBELIN, M. X. Y ROBLES MARTÍNEZ E. (2018). La creatividad como vector de desarrollo (1-16). *Revista Pensum*, 4. Recuperado de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pensu/article/view/22605/22224>

GARCÍA CANCLINI, (1997). El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional (57-90). En Florescano E. (comp.), *El patrimonio nacional de México, vol. I*. México: FCE.

GARZÓN MACEDA, F. (1916). Historia de la medicina en Córdoba. Córdoba: *Universidad Nacional de Córdoba*, 3(3), 4-17. Recuperado de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REUNC/article/view/5636>

GEERTZ, C. (2000). *Negara. El Estado-teatro en el Bali del siglo XIX*. Buenos Aires: Paidós.

GEERTZ, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa

GEORGE, P. (1964). *Compendio de geografía urbana*. Barcelona: Ariel.

GIL GRANDETT, N. I. Y GÓMEZ AYOLA J. I. (2019). La cartografía participativa como herramienta para la acción política, dos estudios de caso en espacios rurales y urbanos en Colombia. *Cardinalis*, 7(12), 290-316. Recuperado de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/24984>

GLASS, R. (1964). *London: Aspects of Change*. London: MacGibbon & Kee

GOTHAM, K. F. (2004). Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter). *Urban Studies*, 42(7), 1099-1121.

GORELIK, A. (2004). Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. *Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos*, 1. Recuperado de: <http://www.bifurcaciones.cl/001/Gorelik.htm>

GRAVANO, A. (2003). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio.

GRIMAUT, A. (2012). *Lo que quedó en el tintero*. Córdoba, Argentina: Buena Vista Editores

GUEVARA, T. (2012). Implementación de políticas habitacionales en contextos de renovación urbana. El barrio de La Boca (1983 - 2009) (205-240). En Herzer (comp.) *Barrios al Sur. Renovación y Pobreza en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Café de las Ciudades.

H

- HARVEY, D. (2013). *Ciudades Rebeldes del Derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Salamanca: Editorial Akal
- HARVEY, D. (2008). The Right to the City, en *Monthly Review*. En español: "El derecho a la ciudad", *New Left Review*, 53, 23-39. Recuperado de: <http://newleftreview.es/?issue=53>. HARVEY, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad Social*. Barcelona: Ed. Siglo XXI.
- HARVEY, D. (2004). *El Nuevo Imperialismo. Acumulación por desposesión*. En *Socialist Register* Buenos Aires, CLACSO.
- HARVEY, D. (1989). *The Urban Experience*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- HERNÁNDEZ LÓPEZ, J. (2009). Tequila: Centro Mágico, Pueblo Tradicional. ¿Patrimonialización o Privatización? *Andamios*, 6(12),41-67. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=628/62815957003>
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. et al. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- HERZER, H. (2012) (comp.). *Barrios al Sur. Renovación y Pobreza en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Café de las Ciudades.

J

- JARAMILLO GONZÁLEZ, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano* 2ª edición- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE, Ediciones Uniandes
- JARAMILLO GONZÁLEZ, S. (2003). Los fundamentos económicos de la participación en plusvalías. Extracto del documento preparado para el *CIDE Universidad de los Andes y el Lincoln Institute of Land Policy*. Recuperado de: http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/Especializacion_Mercados/Documentos_Cursos/Fundamentos_Economicos_Participacion-Jaramillo_Samuel-2003.pdf
- JACOBS, J. (1971). *La economía de las ciudades*. Madrid: Península.
- JACOBS, J. (1973). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península.
- JESSOP, R. (2008). *El futuro del Estado Capitalista*. Madrid: Catarata.

L

- LADIZESKY, J. (2011). *El espacio barrial. Criterios de diseño para un espacio público habitado*. Buenos Aires: Bisman Ediciones; Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo. Recuperado de: <https://issuu.com/dpamaya17/docs/elespaciobarrial>
- LEFEBVRE, H. (2011). La noción de totalidad en las ciencias sociales. *Telos*, 13(1),105-124. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=993/99318408008>
- LEFEBVRE, H. (1974). *The production of space*. (1974 Paris: Anthropos), (1991 Oxford: Basil Blackwell. Originally published 1974).
- LEMMA, M. H. (2019). *Entre el modelo de ciudad compacta y las lógicas empresariales*.

Fragmentación del espacio urbano residencial en la Ciudad de Córdoba, 1991-2010. Tesis de Doctorado en Estudios Urbanos. Universidad Nacional de General Sarmiento

LEYVA BOTERO, S. (2012). El giro político-cultural en los estudios del poder urbano.

Revista Co-herencia, 9(16), 215-246. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v9n16/v9n16a08.pdf>

LIBORIO, M. (2014). Las Nociones de Biopoder y de Extraterritorialidad como claves para la lectura del proceso Urbanizador de la Ciudad de Córdoba. *Revista Vivienda y Ciudad*, 1, 53-64. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9541>

LOBATO, S. (2019). Gobiernos locales: nuevas formas de producción de ciudad. El caso de Río Grande, Tierra del Fuego, A.e.I.A.S. (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

LÖSCH, A. (1940). *Die räumliche Ordnung der Wirtschaft* [The economics of location, 1954]. New Haven: Yale University Press

M

MALECKI, S. (2015). La ciudad dislocada. El proceso de urbanización en la Ciudad de Córdoba, 1947-1970. Cuadernos de Historia. *Serie economía y sociedad Revista del Área Historia del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón*, 13(14), 195-227. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cuadernosdehistoriaeys>

MANDRINI, M. R. (2019). Reconfigurar el concepto de sustentabilidad. Convivencias y tensiones en la construcción del hábitat campesino en el noroeste cordobés (pp. 47-62). En: *Debates sobre el hábitat: una aproximación interdisciplinaria*, compilado por Quevedo, C. y Mandrini, M. R. Grupo Interdisciplinario de Estudios Sobre Hábitat (GIEH). Córdoba: CONICET.

MARENGO, C. y PEREYRA, A. S. (2022). Habitar en contextos de renovación urbana: barrio Güemes, en Córdoba 2010-2015. *Revista Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad* de la Universidad Austral de Chile. (enviada 2020). En prensa

MARENGO, C. (2019) et al. *Crecimiento urbano: hacia una transformación sustentable del territorio*. Compilado por María Cecilia Marengo. Córdoba: Editorial de la FAUD-UNC.

MARENGO, C. (2013). Extensión urbana e intervenciones habitacionales. El caso de la ciudad de Córdoba (Argentina). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 6, (12), 280-231.

Recuperado de: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu6-12.euih>

MARENGO, C. (2015). Sprawl and Density, Towards a Dispersed Urban form The Case of Córdoba City - Argentina. *Journal of Engineering and Architecture*, 3(2), 45-56. Recuperado de: <https://doi.org/10.15640/jea.v3n2a5>

MARENGO, C. (2010). La planificación del crecimiento urbano: entre la regulación, la flexibilización normativa y las desigualdades socio-espaciales. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 8(2), 69-83. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105316833006.pdf>

- MARENGO, C. (2001). La Villa El Pocito: evaluación de la política habitacional implementada. *Revista INVI*, 16(42), 83-94. Recuperado de:
<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/417/797>
- MARTÍNEZ, G. (2004) El barrio, un ser de otro planeta. *En Bifurcaciones*, 1. World Wide Web document. Recuperado de: <www.bifurcaciones.cl/001/Martinez.htm>.
- MARRERO GUILLAMÓN, I. (2003) ¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poble Nou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. VII (146). Recuperado de:
[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(137).htm)
- MAS SERRA, E. (2010) ¿Plan estratégico o estrategia para un discurso?: El caso de Bilbao. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV (328). Recuperado de:
<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-328.htm>.
- MAYER, M (2006) New Lines of Division in the New Berlin, (pp. 171-183). In Lenz, G. et al. (eds.) *Towards a New Metropolitanism: Reconstituting Public culture, Urban Citizenship and the Multicultural Imaginery in New York and Berlín*. Heidelberg: Universitätsverlag Winter.
- MAYOL, P. (1999). Capítulo 1. El barrio. En: *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana, [Gallimard, 1994].
- MÉNDEZ, R. y CARAVACA, I. (1996). *Organización industrial y territorio*. Capítulo 09 – Cambio industrial en los espacios urbanos y rurales (pp. 257-289). Madrid: Editorial Síntesis
- MERINERO RODRÍGUEZ, R. (2010). *Planificación Estratégica Urbana y Territorial: elementos básicos para su aplicación en la administración local*. Sevilla: 4 Tintas (dis.) y Junta de Andalucía Consejería de Gobernación y Justicia.
- MICHELAZZO, C. (2020). *Consumo de tecnologías en contextos de socio segregación urbana. Imágenes de jóvenes de las ciudades barrio de Córdoba (2009-2013)*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional de Quilmes. Inédito
- MONGIN, O. (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.
- MOREYRA, C. (2017). Cultura material e higiene cotidiana en la Córdoba del Ochocientos. *Anuario de Estudios Americanos*, 74(1), 211-234. Recuperado de:
<https://doi.org/10.3989/aeamer.2017.1.08>

N

- NAVARRO YÁÑEZ, C. J. (2010). Participación y planificación estratégica territorial (pp. 25-49). En Martín Mesa A. y Merinero Rodríguez R.(dirs.) *Planificación estratégica territorial. Estudios metodológicos*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Gobernación y Justicia.

NOVY, J. (2013). Berlin Does not Love You: Notes on Berlin's Tourism Controversy and its Discontents (pp. 223-237). In: BERNT, M., GRELL, B. & HOLM, A., (eds), (2013). *The Berlin Reader: a compendium on urban change and activism*. Transcript Verlag.

O

OSZLAK, O. (1999). De menor a mejor. El desafío de la Segunda Reforma del Estado.

Caracas: *Nueva Sociedad*, 160, 81-100. Recuperado de:

[http://www.oscaroszlak.org.ar/images/articulos-](http://www.oscaroszlak.org.ar/images/articulos-espanol/De%20menor%20a%20mejor%20el%20des%20de%20la%20seg%20ref%20del%20E.pdf)

[espanol/De%20menor%20a%20mejor%20el%20des%20de%20la%20seg%20ref%20del%20E.pdf](http://www.oscaroszlak.org.ar/images/articulos-espanol/De%20menor%20a%20mejor%20el%20des%20de%20la%20seg%20ref%20del%20E.pdf)

OSZLAK, O. (1997). Estado y sociedad: ¿nuevas reglas de juego? *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 9. Recuperado de:

<http://www.oscaroszlak.org.ar/images/articulos-espanol/Estado%20y%20Sociedad%20nuevas%20reglas%20de%20juego.pdf>

OSZLAK, O. (1982). Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad Argentina. *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales*, XXI (84), 531-548. Recuperado de: http://www.unl.edu.ar/ingreso/cursos/sociales/wpcontent/uploads/sites/3/2016/10/Reflexiones-sobre-la-form-del-E_Oszlak.pdf

P

PECK, J. (2012). Neoliberalismo y crisis actual. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 12(19), 7-27. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/3375/337530223001.pdf>

PEDROSIAN ÁLVAREZ, E. (Cord.) (2013) *Cartografías de territorios y territorialidades. Un ejercicio de integralidad en el encuentro de la geografía humana y la antropología de la comunicación*. Unidad Académica del Espacio Interdisciplinario

PEIXOTO, P. J. M. (2006), *O passado ainda não começou: funções e estatuto dos centros históricos no contexto urbano português*. Coimbra, tese de doutorado, Universidade de Coimbra.

PERALTA, C. y LIBORIO, M. (2014). Redistribución Poblacional en la Ciudad de Córdoba entre los Períodos Intercensales 1991-2001 / 2001-2008. Evaluación De Los Procesos De Dispersión, Densificación, Gentrificación y Renovación). *Revista Vivienda y Ciudad*, 1, 99-113.

Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9544/10870>

PEREYRA, A. y QUEVEDO, C. (2020) La impugnación a la vivienda-rancho en la Ciudad de Córdoba (Argentina) entre los Siglos XIX y XX. *Diálogos Revista Electrónica de Historia de la Universidad de Costa Rica*, 21(2), 247-269. Recuperado de:

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/41308/42952>

Q

QUEVEDO, C., ALMADA, L. y PEREYRA, A. (2016). El eterno retorno de lo sustentable. Construcción discursiva de una ciudad moderna en Córdoba (Argentina). *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131, 329-348. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11086/5945>

QUEVEDO, C. (2015). *Estados locales y alteridades indígenas. Sentidos sobre la inclusión habitacional en El Impenetrable*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas. Centro de Estudios Avanzados. Inédito

QUEVEDO, C. y PEREYRA, A. (2018) Hedor y pulcritud: Estado-nación, alteridades y construcción moralizada de la habitabilidad en Argentina. Ponencia presentada en el *XVIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas, Castellón de la Plana, España, 10 al 13 de julio de 2018*.

R

REQUENA, J. (1991). *Córdoba Toda cabe en un soneto*. Córdoba: Alcion Editora.

RETTAROLI, J. M (1997). *Los barrios pueblos de la ciudad de Córdoba: la ciudad objeto didáctico*. Córdoba: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.

ROJAS, E. (2004) *Volver al centro: la recuperación de áreas urbanas centrales* / Eduardo Rojas; con la colaboración de Eduardo Rodríguez Villaescusa y Emiel Wegelin. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <http://www.iadb.org/pub>

ROMERO, A. Y QUEVEDO C. (2018). Violencia, espectáculo y solidaridad. La construcción ideológica del “trapito baleado” en la prensa de Villa María (Córdoba, Argentina) (83-112). En *ABUSO MEDIÁTICO. Los rostros de las violencias en los medios y producción de subjetividades*. Córdoba: Editorial Brujas.

S

SALESSI, J. (1995) *Médicos maleantes y maricas. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación Argentina. (Buenos Aires: 1871-1914)*. Serie: Estudios culturales. Editor: Beatriz Viterbo; Edición: 1. ed (1 de enero de 1995)

SALGUEIRO, T. B. y CACHINHO, H. (2009). As relações cidade-comércio: dinâmicas de evolução e modelos interpretativos (9 – 41). En: CARRERAS, C. PACHECO, S. M. *Cidade e comércio – a rua comercial na perspectiva internacional*. Rio de Janeiro: Armazém das Letras.

SCHETTINI, M. (2002). El proceso de Renovación Urbana en el barrio de la Boca: el turismo y la percepción de posibles afectados. *Espacio Editorial de Buenos Aires. Revista de Temas Sociales*, formato digital. Kairos año 6, (11). Recuperado de: <https://www.revistakairos.org/el-proceso-de-renovacion-urbana-en-el-barrio-de-la-boca-elturismo-y-la-percepcion-de-posibles-afectados/>

SASSEN, (2001). Impacts of Information Technologies on Urban Economies and Politics.

International Journal of Urban and Regional Research, 25(2), 411-418. Recuperado de: <http://www.saskiasassen.com/PDFs/publications/Impacts-of-Information-Technologies-on-Urba-Economies-and-Politics.pdf>

SENNETT, R. (2011). *Who Do You Think You Are?*, ponencia editada por Penoyre & Prasad. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VmqKIFFBvn8>

SENNETT, R. (1997). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial

SENNETT, R. (1975). *Vida urbana e identidad personal: los usos del desorden*. Barcelona: Ediciones Península.

SOJA, E. W. (2000). *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. Los Ángeles: Blackwell Publishing.

T

TAPIA BARRÍA, V. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de barrio? Trayectoria del concepto de barrio y apuntes para su problematización. *Revista Antropologías del Sur*, 3, (121 - 135).

TAPIA BARRÍA, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación/aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12. Recuperado de: <http://www.bifurcaciones.cl/2013/03/el-concepto-de-barrio-y-el-problema-de-su-delimitacion/>

THEODORE, N.; PECK, J. y BRENNER, N. (2009) *Urbanismo neoliberal: la ciudad y EL IMPERIO de los mercados*. *Revista Temas Sociales*, 66. Recuperado de: www.sitiosur.cl

V

VAINER, C (2000) Pátria, empresa e mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano (75-104). En: ARANTES O., VAINER C. y MARICATO, E. *A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos*. 3ra edición, Petropolis Río de Janeiro: editora Vozes.

VALINOTTI, M. F. (2020) *Territorios del capital: actores socio-económicos dominantes, gobiernos locales y región. General Cabrera y General Deheza (2008-2018)*. Tesis de Doctorado. CEA-FCS, Universidad Nacional de Córdoba.

VANOLI, F. (2019) *Espacio y ambiente. Zonas de sacrificio ambiental y subjetividades disidentes. Sobre el conflicto ambiental en Ituzaingó Anexo (Córdoba, Argentina)*. Tesis de Doctorado. CEA-FCS, Universidad Nacional de Córdoba.

VÁSQUEZ CÁRDENAS, A. (2013) Las políticas públicas urbanas como proceso plural. Enfoques de política urbana y gobernanza urbana. *Estudios Políticos*, 42, (218-241).

VECSLIR, L. & KOZAK D. (2013) Transformaciones Urbanas en la manzana tradicional. *Desarrollos fragmentarios y Microtransformaciones en el tejido del barrio de Palermo Buenos*

Aires. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 14(14), 146-172. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369233934007>

VON THÜNEN, J. H. (1820). *Der isolierte Staat in Beziehung auf Landwirtschaft und Nationalökonomie*. Baviera: Biblioteca Estatal de Baviera

W

WALLERSTEIN, I. (2005). *Análisis de Sistemas-mundo: Una introducción*. Madrid: Siglo XXI.

WEBER, A. (1909) *Über den Standort der Industrien* [Theory of the Location of Industries, 1929]. Baviera: Biblioteca Estatal de Baviera

Z

ZICCARDI A. (Comp) (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XX*. Bogotá: colección CLACSO-CROP. Siglo del Hombre

ZUKIN, S. (1996). Paisagens urbanas pós-modernas: mapeando cultura e poder. *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*. 24, 205- 219. Cidadania (Curadoria Antonio Arantes). Recuperado de: <https://csociais.files.wordpress.com/2018/09/zukin-paisagensurbana-posmodernas-mapeando-cultura-e-poder.pdf>

ZUKIN, S. (2010) *Naked City: the death and life of authentic urban places*. Oxford, UK; New York: Oxford University Press.

FUENTES

Corpus periodístico en formato web

Año 2016

La Voz del Interior (2016, 31 de octubre). “Se presentó la Semana Gastronómica 2016: se viene una feria en Güemes y otras novedades” [En línea] <https://vos.lavoz.com.ar/comer-y-beber/sepresento-la-semana-gastronomica-2016-se-viene-una-feria-en-guemes-y-otras-novedades> [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2016, 9 de julio) “10 lugares para salir a comer en Güemes y Nueva Córdoba este finde largo” [En línea] <http://vos.lavoz.com.ar/listas/10-lugares-para-descubrir-en-latejeda-imperdible-polo-gastronomico-de-cordoba?item=10> [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2016, 3 de junio). “Güemes Circuito de arte”. Séptima edición” [En línea] [vos.lavoz.com.ar > temas > guemes-circuito-de-arte](https://vos.lavoz.com.ar/temas/guemes-circuito-de-arte). [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2016, 15 de mayo). “El Paseo de las Artes y los ocupantes de la Cañada” [En línea] <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-paseo-de-las-artes-y-los-ocupantes-de-lacanada> [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2016, 5 de mayo). “Este domingo sale “Circuitos Gastronómicos” [En línea] <http://vos.lavoz.com.ar/comer-y-beber/este-domingo-sale-circuitos-gastronomicos> [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2016, 29 de abril). “Último tango en Güemes: cerró el mítico Arrabal” [En línea] <https://vos.lavoz.com.ar/comer-y-beber/ultimo-tango-en-guemes-cerro-el-mitico-arrabal> [Consulta: 22 de abril, 2020]

Año 2015

La Voz del Interior (2015, 19 de diciembre). “Galería muy Güemes” [En línea] [vos.lavoz.com.ar › temas › muy-guemes](https://vos.lavoz.com.ar/temas/muy-guemes) [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 19 de diciembre). “El paseo de las Artes luce cara nueva” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-paseo-de-las-artes-luce-cara-nueva> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 17 de diciembre). “Pintan los muros del Paseo de las Artes” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/pintan-los-muros-del-paseo-de-las-artes> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 14 de noviembre). “Una ocasión perfecta para disfrutar de la cultura” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/una-ocasion-perfecta-para-disfrutar-de-lacultura> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 21 de agosto). “Imaginan un edificio sustentable en La Cañada con jardines verticales y huerta” [En línea] <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/imaginan-unedificio-sustentable-en-la-canada-con-jardines-verticales-y-huerta> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 26 de junio). “12 buenos bares para salir de copas en Córdoba” [En línea] <http://vos.lavoz.com.ar/comer-y-beber/12-buenos-bares-para-salir-de-copas-en-cordoba> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 7 de junio). “Del Abrojal al polo Güemes”. [En línea] <http://www.lavoz.com.ar/turismo/del-abrojal-al-polo-guemes> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 17 de abril). “Imaginan un edificio sustentable en La Cañada con jardines verticales y huerta” [En línea] <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/imaginan-unedificio-sustentable-en-la-canada-con-jardines-verticales-y-huerta> [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 3 de abril). “Un parque inclusivo en El Pocito, una propuesta para revitalizar un lugar privilegiado” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un->

parqueinclusivo-en-el-pocito-una-propuesta-para-revitalizar-un-lugar-privilegiado [Consulta: 23 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2015, 23 de marzo). “Barrio Güemes, una zona de promesas” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/barrio-guemes-una-zona-de-promesas> [Consulta: 23 de abril, 2020]

Año 2014

La Voz del Interior (2014, 19 de diciembre). “En Güemes, convirtieron un estacionamiento en una galería con techos verdes” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/en-guemesconvirtieron-un-estacionamiento-en-una-galeria-con-techos-verdes> [Consulta: 25 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2014, 10 de octubre). “Una idea sustentable que puede revitalizar barrio Güemes” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/una-idea-sustentable-que-puederevitalizar-barrio-guemes> [Consulta: 25 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2014, 22 de junio). “La identidad de Güemes se cuida desde La Luna” [En línea] <http://www.lavoz.com.ar/cordoba-ciudad/la-identidad-de-guemes-se-cuida-desde-laluna> [Consulta: 25 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2014, 10 de junio). “El pasado arquitectónico va desapareciendo de los barrios” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-pasado-arquitectonico-vadesapareciendo-de-los-barrios> [Consulta: 25 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2014, 12 de mayo). “Güemes un barrio que no para de crecer” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/guemes-un-barrio-que-no-para-de-crecer> [Consulta: 25 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2014, 12 de mayo). “Desde la Plaza de las Carretas al próspero presente” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/desde-la-plaza-de-las-carretas-al-prosperopresente> [Consulta: 25 de abril, 2020]

Año 2013

La Voz del Interior (2013, 14 de octubre). “El Paseo de las Artes tiene nueva iluminación” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-paseo-de-las-artes-tiene-nueva-iluminacion> [Consulta: 20 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2013, 4 de julio). “El Paseo de Güemes se construiría en 2014” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/paseo-guemesse-construiria-2014> [Consulta: 20 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2013, 3 de julio). “Ya hay proyecto para Encausados” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/ya-hay-proyecto-para-encausados> [Consulta: 20 de abril, 2020]

Año 2012

La Voz del Interior (2012, 5 de septiembre). “Polémica por obras en el Paseo de las Artes” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/polemica-obras-paseo-artes> [Consulta: 20 de abril, 2020]

Año 2011

La Voz del Interior (2011, 5 de agosto). “Cambiarán la cara del Paseo de las Artes y barrio Güemes” [En línea] <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cambiaran-cara-paseo-de-artesbarrio-guemes> [Consulta: 20 de abril, 2020]

Año 2009

La Voz del Interior (2009, 10 de mayo) “El que juega con vidrio puede cortarse” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/Nota.asp?nota_id=514996&high=juega%20vidrio [Consulta: 18 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2009, 5 de mayo). “Recorridos urbanos de Córdoba [En línea] http://www.cordoba.net/nota.asp?nota_id=512951 [Consulta: 18 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2009, 2 de mayo) Agenda

http://archivo.lavoz.com.ar/Nota.asp?nota_id=512693&high=g%FCemes [Consulta: 18 de abril, 2020]

Año 2008

La Voz del Interior (2008, 24 de marzo). “Cuando los presos logran hacerse humo” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/08/03/24/secciones/sucesos/nota.asp?nota_id=174185 [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2008, 26 de febrero). “Cinco horas de tensión con tres rehenes” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/08/02/26/secciones/sucesos/nota.asp?nota_id=166081 [Consulta: 18 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2008, 25 de febrero). “Terminó la revuelta en la ex cárcel de Encausados” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=165847 [Consulta: 18 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2008, 13 de enero). “Preso por una contravención murió a causa de meningitis” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=152306 [Consulta: 18 de abril, 2020]

Año 2006

La Voz del Interior (2006, 14 de octubre). "Secuestran vehículos robados" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/Nota.asp?nota_id=9170&high=g%FCemes [Consulta: 17 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2006, 2 de agosto). "Asalto a estación de servicio en barrio Güemes" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=432292&high=g%FCemes
[Consulta: 17 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2006, 6 de julio). "Desarrollistas inmobiliarios piden a Juez un plan urbano"
[En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=425977&high=g%FCemes
[Consulta: 17 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2006, 11 de junio). "Güemes languidece entre aguas servidas y luces rotas"
[En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=419425&high=g%FCemes [Consulta: 17 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2006, 22 de junio). "El Parque de la Vida, condenado a la oscuridad" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=422602&high=g%FCemes
[Consulta: 17 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2006, 10 de mayo). "Vendían cocaína en un quiosco de barrio Güemes" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=411903&high=g%FCemes
[Consulta: 17 de abril, 2020]

Año 2005

La Voz del Interior (2005, 5 de octubre). "No encontraron irregularidades en la ex cárcel de Encausados" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=362173&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 11 de agosto). "Salen a la venta cinco inmuebles del Estado por \$27 millones" [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=348836&high=inmuebles [Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 27 de mayo). "Venderían el predio de la cárcel". [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=330547&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 20 de marzo). “Los reclamos de siempre”. [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=314060&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 27 de febrero). “Fuga en la cárcel de barrio Güemes: dos menores se escaparon” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=308553&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 16 de febrero). “Segundo anuncio de demolición de la Cárcel” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=305867&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 4 de febrero). “Allanaron casa donde hacían abortos” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=302630&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 3 de febrero). “La policía descubrió una clínica clandestina” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=302415&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2005, 8 de enero). “Motín de menores en la ex-Encausados” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=296350&high=barrio%20G%FCemes
[Consulta: 15 de abril, 2020]

Año 2004

La Voz del Interior (2004, 3 de octubre). “La Provincia tiene 237 inmuebles sin uso” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=274385&high=inmuebles%20uso
[Consulta: 14 de abril, 2020]

Año 2002

La Voz del Interior (2002, 8 de noviembre). “La ciudad que no supimos conseguir” [En

línea]http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=129464&high=guemes [Consulta: 13 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2002, 3 de julio). “Trasladaron a las internas del Buen Pastor” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=106110&high=encausados%20penal
[Consulta: 13 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2002, 17 de junio). “Cambió el hábito delictivo de las mujeres” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=103065&high=encausados%20penal
[Consulta: 13 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2002, 8 de junio). “Niños y mujeres se mudan a Encausados [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=101606&high=encausados%20penal
[Consulta: 13 de abril, 2020]

Año 2001

La Voz del Interior (2001, 2 de septiembre). “Proponen construir una escuela en la ex villa El Pocito” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/2001/0903/grancordoba/nota53526_1.htm [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 18 de agosto) “Otros reclamos” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=50580&high=guemes [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 4 de agosto). “Un futuro mejor, una mejor ciudad” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=48075&high=guemes [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 28 de julio). “Barrio Güemes, una promesa urbanística” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=46902&high=guemes [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 17 de julio). “Polémica por la probable reapertura de la ex Cárcel de Encausados” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=44514&high=encausados [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 16 de julio). “Reabrirían Encausados para alojar a menores por un tiempo” [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=44466&high=encausados [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 20 de mayo). “Urbanistas quieren que la cárcel de Encausados se refuncionalice”. [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=33900&high=guemes [Consulta: 22 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 31 de marzo). “Penurias de la “libre” oferta de educación”. [En línea]
http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=24534&high=Penurias%20libre%20oferta%20educaci%F3n [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 8 de julio). “Las claves” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=32679&high=claves [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 28 de marzo). “Los vecinos se quejan de la falta de seguridad en la zona” [En

línea]http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=23944&high=encausados [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 28 de marzo). “Sobrevivió pese a recibir un tiro en el ojo”. [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=23943&high=encausados [Consulta: 12 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2001, 30 de enero). “Analizan agilizar procesos penales” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=13750&high=Analizan%20agilizar%20procesos%20penales [Consulta: 12 de abril, 2020]

Año 2000

La Voz del Interior (2000, 1 de diciembre). “Luego de mantener una pelea, un joven baleó a otro en la cabeza” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=2908&high=guemes [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 17 de noviembre). “Acuchilló a su ex esposa en barrio Güemes” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/NotaAnterior.asp?nota_id=1047&high=guemes [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 15 de noviembre). “Apresan a sospechosos de homicidios” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/11/15/ig_n14.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 25 de octubre). “La droga en Córdoba: quemante asidero para desocupados” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/10/25/op_n02.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 22 de octubre). “Preocupación por familias sin trabajo que comercian estupefacientes” [En línea]

http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/10/22/sociedad_n02.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 22 de octubre) “Desocupados trafican drogas para vivir” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/10/22/sociedad_n02.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 29 de septiembre). “Quema de colchones en la Cárcel de Encausados”. [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/09/22/ig_n16.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 17 de septiembre). “Trasladaron a 450 detenidos de Encausados a la nueva prisión”. [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/09/17/ig_n06.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 30 de agosto). “Heridos y destrozos en una refriega en Encausados”. [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/08/30/ig_n09.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 30 de junio). “Concierto al día” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/06/30/ae_n16.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 30 de junio). “Muestras” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/06/30/ae_n13.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 16 de junio). “Paco Giménez, interpreto a un cordobés revoltoso” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/06/11/ae_n11.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 15 de abril). “Córdoba se transformó en la capital de las artesanías” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/06/14/ae_n08.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 16 de febrero). “Ya desaparecieron 231 coches. Aumentó el robo de autos en cinco barrios: Observatorio, Güemes, Bella Vista, Ferrer y Cáceres” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/02/16/ig_n22.htm [Consulta: 10 de abril, 2020]

La Voz del Interior (2000, 28 de enero). “Encausados quedó en situación calamitosa después del motín”. [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/01/26/ig_n21.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 23 de febrero). “Importantes muestras en la ciudad” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/02/23/ae_n09.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 20 de febrero). “El sol que ilumina los rincones de Córdoba!” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/02/20/ae_n11.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 2 de febrero). “Paseo de las Artes. El refugio de los artesanos” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/02/02/ae_n16.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 2 de febrero). “Un calidoscopio de artesanías” [En línea] http://archivo.lavoz.com.ar/intervoz/2000/02/02/ae_n17.htm [Consulta: 10 de abril de 2020]

La Voz del Interior (2000, 25 de enero). "La situación en las cárceles, síntoma de un malestar profundo". [En línea] http://buscador.lavoz.com.ar/intervoz/2000/01/25/op_n02.htm
[Consulta: 10 de abril de 2020]

Comercio y Justicia. Los barrios populares de 1918 (Ighina, C. 2018). Consulta:
<https://comercioyjusticia.info/opinion/los-barrios-populares-de-1918/>

Documentos Oficiales

Dirección General de Estadísticas y Censos, Censo de la Provincia de Córdoba 2008

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censos Nacionales 2001 y 2010.

Ley de Turismo de la Provincia de Córdoba N° 9.124 (2000)

Ley Carta al Ciudadano de la Provincia de Córdoba N° 8.835 (2000)

Ley de Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba N° 8.836 (2000)

Ley Incorporación del Capital Privado al Sector Público de la Provincia de Córdoba N°
8.837 (2000)

Municipalidad de la Ciudad (1991) Plan Estratégico para la Ciudad de Córdoba (PEC).

Municipalidad de Córdoba, Córdoba

Municipalidad de la Ciudad (1996). Plan estratégico para la Ciudad (PEC). Córdoba:

Municipalidad de la Ciudad.

Municipalidad de Córdoba (2003) Plan Estratégico de la Ciudad de Córdoba. Una ciudad como su
gente (PECba). Municipalidad de Córdoba, Córdoba

Municipalidad de la Ciudad. (2005). Informe de avance: Plan Estratégico de la ciudad de
Córdoba. Una ciudad como su gente (PECba). Municipalidad de Córdoba, Córdoba

Municipalidad de Córdoba (2011) Líneas Estratégicas para el Desarrollo de Córdoba.

Municipalidad Ciudad de Córdoba, Córdoba

Municipalidad de Córdoba (2015) Plan de Metas de Gobierno (2012-2015)

Municipalidad de Córdoba (2016) Plan de Metas de Gobierno (2016-2019)

Ordenanzas Municipales

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (1985) Ordenanza 8060, Fraccionamiento del
Suelo.

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (1985) Ordenanza 8133, Uso del Suelo

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (1985). Ordenanza 8057, Ocupación del
Suelo y Preservación de Ámbitos Históricos, Arquitectónicos y Paisajísticos dentro del Área
Central de la Ciudad

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (1986). Ordenanza 8256, Ocupación del Suelo: Diversas Formas

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2001). Ordenanza 10402, Patrimonio Cultural de la Ciudad: señalización nominativa e identificatoria

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2003). Ordenanza 10626, Reglamenta la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2013). Ordenanza 10402, Patrimonio Cultural de la Ciudad: Establece Obligatoriedad de Señalización Nominativa e Identificación de los Bienes

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2004). Ordenanza 10731 Centros vecinales

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2005). Ordenanza 10841, Regula funcionamiento y localización de las Ferias de Interés Cultural y Turístico

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2006). Ordenanza 11190, Protección Patrimonio Arquitectónico Urbanístico y Áreas de Valor Cultural de Córdoba

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2007). Ordenanza 11202, Establece acciones de tutela de valores culturales/paisajísticos de bienes componentes del Patrimonio.

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2013). Ordenanza 12201, Reemplaza Catálogo de Bienes Inmuebles y Lugares del Patrimonio Cordobés.

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2013). Ordenanza 12241, Patrimonio Cultural Intangible e Inmaterial de la Ciudad - Interés Municipal.

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2015) Ordenanza 12483. Modifica Ordenanza Nº 8256/86 - Ocupación del Suelo: Diversas Formas.

Concejo Deliberante, Municipalidad de Córdoba (2017) Ordenanza 12670, Convenio Construcción del Nuevo Portal Güemes-Gobierno Provincial.

Otras fuentes

Agencia para el desarrollo económico (ADEC). Informe final. Territorios articulados. Proyecto de diseño e implementación de metodología participativa de articulación público- privada con un abordaje a escala barrial a partir de un enfoque territorial.

Fondo Internacional De Desarrollo Agrícola (FIDA) (2009). Buenas prácticas en cartografía participativa

Iconoclasistas, (2013) Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Buenos Aires: Tinta Limón.

Sitios web consultados

Barrio Palermo <http://www.palermonline.com.ar/>

Berlín (sitio oficial) <https://www.berlin.de/en/>

Bilbao Metr3poli-30 <https://www.bm30.eus/>

Centro de Difusi3n e Investigaci3n de Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ)
<http://cedilijargentina.blogspot.com/>

Comisi3n Econ3mica para Am3rica Latina y el Caribe <https://www.cepal.org/es> Consejo
Internacional de Monumentos y Sitios. <https://www.icomos.org/en>

C3rdoba Emergente <http://www.cordobaemergente.com/lugar/teatro-la-luna/>

Gobierno Abierto, Municipalidad de C3rdoba <https://gobiernoabierto.cordoba.gob.ar/>

Gobierno de la Provincia de C3rdoba <https://www.cba.gov.ar/>

IERAL, (2011). Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal. Distribuci3n del ingreso y
políticas sociales. Documento de Trabajo IREAL. Fundaci3n Mediterránea, C3rdoba.
Año 17 – Edici3n N° 101. Disponible en:
http://www.ieral.org/images_db/noticias_archivos/1837.pdf (en lnea, 29 julio de 2011)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INDEC. <https://www.indec.gob.ar/>

Municipalidad de C3rdoba [https://modernizacionmunicba.github.io/portal-
demapas/www/#mapa-6](https://modernizacionmunicba.github.io/portal-demapas/www/#mapa-6) (en lnea 10 de abril de 2018)

Museo de Guggenheim en Bilbao <https://www.guggenheim-bilbao.eus/>

New Orleans <https://www.neworleans.com/>

New York Tourist <https://www.nyctourist.com/>

Organizaci3n para la Cooperaci3n y el Desarrollo Econ3micos (OCDE). (2007) Estudios
Territoriales de la OCDE Ciudades competitivas: Un nuevo paradigma empresarial en desarrollo
espacial. <https://www.oecd-ilibrary.org/>

Organizaci3n de las Naciones Unidas (ONU)

Poblaciones. Plataforma abierta de datos espaciales de poblaci3n de la Argentina. Pablo
De Grande <https://mapa.poblaciones.org/>

Real Academia Espaola. <https://www.rae.es/>

Teatro La Cochera <http://teatrolacochera.blogspot.com/p/blog-page.html>

Tequila, Jalisco https://tequila849.rssing.com/chan-68975484/all_p12.html

Turismo de la Ciudad de Buenos Aires <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es>

ENTREVISTAS Y REGISTROS DE CAMPO

Documento sobre Historia Oral del barrio realizado en conjunto con los vecinos con m3s aros
del mismo, aro 2013. Cortesía Casa Pueblo G3emes, Municipalidad de C3rdoba.

Cuaderno de campo de octubre de 2016 a noviembre de 2018.

Habitantes y comerciantes del barrio Güemes

AG: edad 80 años. Habita desde joven el barrio. Octubre y noviembre, 2018.

SG: edad 44 años, nació y se crió en el barrio. Febrero, 2019.

CF: edad 40 años, nació y se crió en el barrio. Octubre 2019.

SD: edad 75 años, nació y se crió en el barrio. Noviembre, 2018.

SL: edad 65 años, se crió en el barrio. Junio, 2020.

A: edad entre 40 y 50 años, habitante y además posee un negocio por Achával Rodríguez. Febrero, 2019.

LO: comerciante, posee un negocio de venta de antigüedades. Febrero, 2019.

P: edad entre 70 y 75 años, habitantes. Junio, 2017.

FD: edad entre 50 y 60 años, posee una ferretería. Noviembre, 2018.

Artesanos

B: artesana que desde 1981 formó parte de la feria del Paseo de las Artes. Octubre, 2019 E: artesana de la Feria Artesanos de La Cañada. Agosto 2016.

N: artesana de la feria de "Manjares de Laprida". Junio 2013.

R: artesano perteneciente a la "Feria de Niños". Junio 2013.

Funcionarios y empleados municipales

Cristián Cavernagui, Encargado del Centro Cultural Paseo de las Artes. Enero, 2017.

Marcela Tello, Área de comunicación, difusión y promoción del Centro Cultural Paseo de las Artes. Diciembre, 2016.

Gaspar, fotógrafo del Centro Cultural Paseo de las Artes. Diciembre, 2016.

José Montenegro de la Casa Pueblo Güemes, empleado de la Municipalidad de Córdoba. Diciembre, 2016.

Carlos Gimenez Becerra, encargado de "Ferias de interés cultural y público". Mayo, 2013.

Marcela Santanera directora de Cultura de la Ciudad de la Córdoba (primer gobierno de Ramón Mestre). Mayo 2013.

Espacios culturales

Bataclana Espacio Cultural

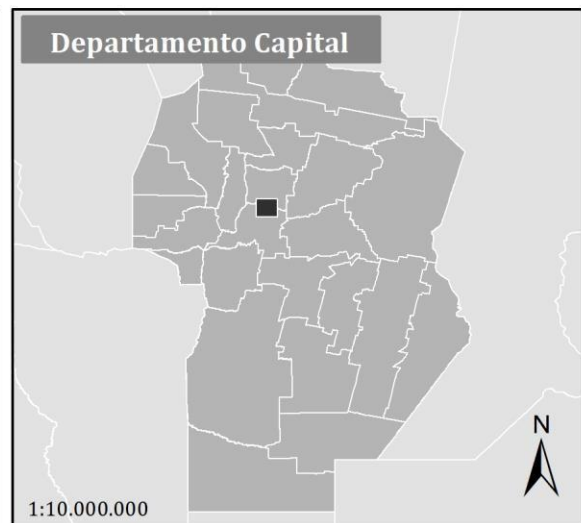
Espacio Ramona

Teatro La Luna

ANEXOS

MAPA DE REFERENCIAS.

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar,
en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Fuente de información cartográfica:
Instituto Geográfico Nacional (2019).

Elaboración del producto cartográfico:
| Diseño cartográfico referencial |
Lic. Ailen Suyai Pereyra. y Lic. Capdevila, M. Gabriela.
Octubre 2019.

ZONIFICACIÓN DE BARRIO GÜEMES, Según las ordenanzas municipales 8256/86 y 12483/15.

Trabajo final: "Continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas del habitar, en el marco de las transformaciones de barrios 'tradicionales'.
"El caso Barrio Güemes 2000/2016".



Intervenciones realizadas sobre la zonificación de 1986 Ordenanza municipal 8256/86



Referencias

- Zonas:**
- AE
 - B
 - C1
 - C2
 - D
 - E
 - F3
 - G2
 - IS
 - U

- Áreas:**
- De promoción urbana
 - Especiales
 - Especial: Pte. Revól*

- Bienes Inmuebles y lugares del patrimonio. Categorías:**
- Alta
 - Media
 - Baja
 - Monumental

- Carteles del "Labro Callejero del Pueblo Nuevo"
- Barrio Güemes
- Barrios de la ciudad
- Cursos de Agua
- Espacios Verdes
- Manzanas

*La ex Área Especial Pasaje Revól, pertenece a la Zona E según la Ord. 12483/15. Ver mapa de "Áreas Especiales Área de Promoción Urbana en Güemes".

Fuente de información alfanumérica:
Elaboración propia en base al análisis de ordenanzas, políticas y programas municipales del sector.

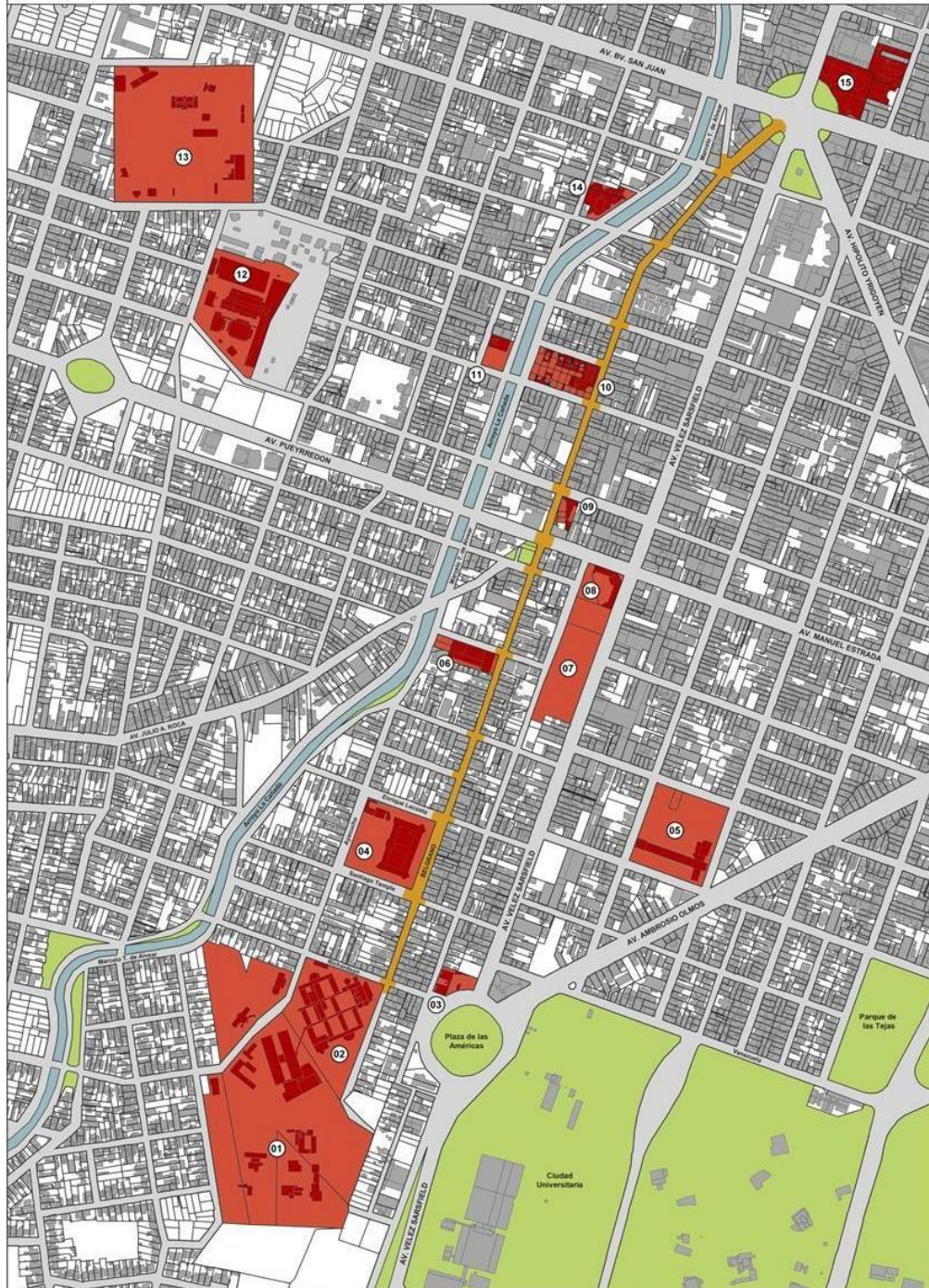
Fuente de información cartográfica:
Dirección de catastro y Dirección Espacios verdes.
Portal de Datos Abiertos Municipalidad de Córdoba (2019).

Elaboración del producto cartográfico:
Diseño cartográfico referencial | Lic. Ailen Soyaí Pereyra, y Lic. Capdevila, M. Gabriela. Marzo 2020.

Intervenciones realizadas sobre la actualización de 2015 Ordenanza municipal 12483/15



BARRIO GUEMES Y ALREDEDORES



REFERENCIAS

- Tejido Urbano
 - Calles
 - Edificios Significativos
 - Arroyo La Cañada
 - Espacios Verdes
 - Corredor Calle Belgrano
- 01 Instituto Antirrábico
 - 02 Hospital Misericordia
 - 03 Escuela Amadeo Sabattir
 - 04 Cárcel de Encausados
 - 05 Escuela Dean Funes
 - 06 Esc. Especial Dra. Mosca
 - 07 Espacio Ex Villa El Pocit
 - 08 Escuela R. Sáenz Peña
 - 09 Museo Almacén Pepino
 - 10 Paseo de las Artes
 - 11 Sede APROSS
 - 12 Tribunales II
 - 13 Observatorio Astronómico
 - 14 Hotel La Cañada
 - 15 Shopping Patio Olmos

